



EN LA FESTIVI-
dad de la Visitacion de la
Virgen hecha a santa
Elisabeth.

*Exurgens Maria abiit in montana cum festina-
tione. Luce. 1.*



ED A. Presbytero en vna homilia q̄ *Beda in ho-
m.*
haze sobre este Euāgelio, pondera mu-
cho, que en acabando la Virgen de re-
cebir la embaxada de el cielo, de que
auia de cōcebir al Verbo diuino, y ser
Madre de Dios; dignidad, que como
hemos dicho otras vezes, tiene no se

que de infinidad, q̄ la leuanta sobre todas las puras cria-
turas, luego al punto se humilla tanto, que va a visitar a
su prima santa Elisabeth, a darle el parabien del preña-
do; y a seruirle y regalarla en su preñez, y en su parto: lo
qual dize que se hizo con particular traça y acuerdo de
el cielo, para q̄ el principio y comienço de nuestro re-
medio fuesse semejante al que tuuieron los daños de el
Parayso, y el reparo de el mundo a su primera cayda: y q̄
si por la soberbia y desuaneamiento de vna muger, que
quiso ser como Dios, su ymos desterrados del cielo por
la.

*B. Virgo cō-
traponitur
Eua.*

Sermon de la Visitacion

la humildad y llaneza de otra, que auendola engrandezido tanto, no se altiueze, ni se leuanta a mayores, boluamos a nuestro primer estado, y a la amistad de Dios ya perdida. *Lectio sancti Euangelij, quam audimus, & redemptionis nostre nobis semper veneranda primordia predicat, & salutaria semper imittenda humilitatis remedia comendat: Nam quia peste superbia astutum genus humanum perierat, decebat ut medicamentum humilitatis, quo sanaretur, prima mox incipientis salutis tempora pratenderent. Et quia per temeritatem seducta mulieris mors in mundum introierat, congruum fuerat, ut in iudicium vite reuertentis, mulieres se de uota humilitatis inuicem, ac pietatis, prauenirent obsequijs.* Inficionò la peste de vna soberuia de vna muger, todo el linage humano, siendo ocasion de nuestra cayda, y la humildad de la Virgen nuestra Señora, medicina contraria con que se auia de curar la dolencia, fue la que dio principio a todo nuestro reparo y remedio. A la Eua dieronle el pie, y tomose la mano, y haziedola como la hizieron Reyna y señora del Parayso, no contenta con esso, quiso serlo del cielo, y traer competencias con Dios, queriendo ser a el semejante en el saber. La Virgen por el contrario, dandole la mano, y tomale el pie, quando le dà tanta mano en las cosas de Dios q̄ la hazen su Madre, entonces se acoge a los pies, y va ligera por las montañas a emplearse en vn officio de tãta humildad, como seruir a la manera Elisabeth en su parto: hazenla Señora de los Angeles y Reyna del cielo, y ella hazese ministra y sierua de otra muger. Notò tambien san Ambrosio aquesta humildad de la Virgen, diciendo: *Eandem humilitatem quam Angelo exhibuit, hominibus quoque exhibere curat.* La misma humildad que mostrò al Angel, quando diziendole que auia de

*P. Ambro.
Humilitas
Virginis comendatur.*

ser Madre de Dios, dixo: *Ecce ancilla Domini*, essa misma da aora a entender a los hombres, y manifiesta al mundo, como aquellas no fueron palabras fingidas, sino muy verdaderas, no de cumplimiento, sino de humildad cumplida y perfecta, pues luego se parte humilde y a pie por la aspereza de aquella montaña a visitar a la prima. Fue la humildad en la Virgen mucho mayor sin comparacion que no la del Angel, y tanto mayor, quanto la dignidad de Madre, que tuuo, excede a la de siervos que ellos tuuieron: que ya sabemos, que quanto mas alto es el lugar que tiene el que se humilla, tanto mas su humildad sube de punto. San Pablo en la que escriuio a los Hebreos capitulo. i. tratando de la dignidad y excelencia de Christo, y las ventajas que hazia a los Angeles, dize de aquesta manera: *Tanto maior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen hereditauit. Cui enim Angelorum dixit aliquando Deus, fili-
lius meus es tu, ego hodie genui te?* Es tanto mejor que los Angeles, y mas auentajado que ellos en gloria y dignidad, quanto lo muestra el nombre de Hijo natural que le dan. Porque a qual veamos de todos los Angeles le dixo Dios en alguna ocasion, tu eres mi hijo, y yo te engendré, como a Christo se lo dezia a cada passo? Este mismo argumêto podemos tomar en favor de la Virgen, para prouar las ventajas de dignidad que haze a los Angeles: y por el consiguiente, quanto mas profunda fue su humildad, pues esta crece en la persona, al mismo passo del valor y de los quilates que tiene. Digamos pues, que *tanto melior Angelis effecta, &c.* que es tanto mejor y mas perfecta en dignidad que los Angeles, quanto la diferencia de los nombres y apellidos que tienen lo muestra. Porque el Angel, el nombre mas honroso que tiene en la casa de Dios es de esclauo, y de seruo.

Luc. 1.

Hebr. 1.

Fuit Angelis perfectior.

Quis.

Sermon de la Visitacion

Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem
Psalm. 103. videntem. Hazey's que vuestros espiritus sean embaxadores, y vuestros siervos fuego abrasante. Pero la Virgen nuestra Señora goza del nombre tierno y honroso de Madre. A qual veamos de todos los Angeles le pudo Dios dezir, vos sois mi Madre? vos me cugēdrastes? Pues esse fue el blason de la Virgen, essa la dignidad y honra que goza por razon de auer concebido y parido al Verbo diuino, que a boca llena le pueda dezir con el Padre: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Señor, sois mi Hijo, y yo os engēdré de mis proprias entrañas. Luego si mas honrada que el Angel, y si mas leuantada en dignidad y grandeza, mas hizo en humillarse que no el, y su humildad fue mas profunda. Fue esta virtud en ella muy parecida a la de su Hijo, de quien dize el Apostol, que *cum in forma Dei esses, non rapinā arbitratus est, esse se aequalem Deo, sed semetipsum exinanivit, formam serui accipiens.* Estādo en forma de Dios, y tā en forma, q̄ era tan Dios como su Padre, y en quanto tal en nada a el inferior, no se alçó a mayores cō essa grādeza, sino que se humillò, y se abaxò tanto, que vino al mundo a tomar traje y forma de siervo. Esto podemos dezir de la Virgen por su camino, que *cum in forma matris Dei esses,* que viendose en vna forma tan leuanteda, en vna dignidad tan alta y tan sobrepuesta a todo humano merecimiento, como ser Madre de Dios: viendose tan engrandecida del Angel, que la llama bendita entre todas las mugeres: *Benedicta tu inter mulieres.* Mas bēdita que todas ellas, y mas santa, quiere dezir. Oyēdo que a boca llena la llama, *Gratia plena,* llena de gracia, y tā llena, que si de su Hijo dixo san Iuan, que *de plenitudine eius omnes accepimus,* que de su plenitud y llenez, todos recibimos la gracia, por ser como era la fuente
de

Philip. 3.

Luc. 1.

Ioan. 1.

de ella, de donde manò para todos: casi lo mismo pode mos dezir de la Virgen, aunque en diferente sentido, que *de plenitudine eius omnes accepimus*. Todos recibimos de su plenitud, y de la flenez de su vientre, por que por ella recibimos a Dios gracia de las gracias, y la mayor gracia, como dize Augustino, que ha hecho Dios al mundo. *In rebus per tempus oris, nulla maior gratia, &c.* Solo estara la diferencia, en que la que rece bimos por Christo, es gracia criada: la que por la Vir gen, gracia infinita: la vna calidad, la otra substancia, y la misma persona diuina: y que con todo esso, *non rapinam arbitraria est*. No se alçò con esta grandeza a mayo res, no se engriò, ni leuantò en pensamientos, sino que *exinanivit semetipsam*, se despojò y desnudò de su grã deza y autoridad, y se humillò tanto, que como sino fue ra Madre de Dios, ni huiera en ella todas las excelen cias ya dichas, se parte para la casa de Elisabet, a seruir la y regalarla en su parto.

D. August.

Descubriobiè la Virgen esta humildad suya en aque llas palabras que dixo en su Cantico: *Quia respexit Do minus humilitatem ancilla sue. ecce enim ex hoc bea tam me dicens omnes generationes*. Porque puso Dios los ojos de su grãdeza en la baxeza de su sierua, por esso me llamaran bienauenturada y dichosa todas las gene raciones. Puso Dios los ojos en la Virgen para haze la Madre suya, y escogerla por tal: assi es, que no auia de echar mano de ella a ojos cerrados y a bulto: y cò auer tanto bueno en que poderlos poner, como en efecto los puso en sus raras y excelentes virtudes, su profunda humildad, su virginal pureza, su inocencia de Angel, su caridad ardiente y fogosa en que sobrepujo a los Sera fines mas abrasados: cosas que pudierò arrebatir a Dios y traerle a la tierra, como le truxeron, y arrebataron

Luc. 1.

Sermon de la Visitacion.

Cant. 6.

de hecho, conforme a lo que el mismo confiesa en el cap. 6. de los Cantares. *Auerte oculos tuos à me, quia ipse me auolare fecerunt.* Apartad Esposa vuestros ojos de mi, y no me mireis; que si me mirais, y me veo en esos dos soles, y esse rostro vuestro, estampa de toda hermosura, luego al punto me haran abalançar, y que me derribe boiando de el cielo. Pues con auer tanto bueno en ella, en que puso Dios sus ojos para escogerla y tomarla por Madre, todo esso lo passa en silencio la Virgen, y solo lo dize, que puso los ojos en su baxeza, que esso quiere

Luca. 1.

alli dezir humildad. *Quia respexit humilitatem ancillae suae, &c.* Era tan humilde la Virgen, y sentia tan baxamente de si, que no tenia ojos para ver en si mas que humildad y baxeza, en que Dios pudiesse auer puesto los suyos para escogerla por Madre. Declarado vn Doctor

Cant. 2.

aquellas palabras de los Cantares. *Ego flos campi, & lilius conuallium.* Yo soy la flor del campo, y la açucena de los valles. Dificulta, porque Christo nuestro Señor,

Nota.

diuino y celestial Esposo, que es el que habla alli, se llama lilio de los valles, siendo assi, que esta flor de ordinario se cria en los jardines y huertos? Y responde, q̄ se llama lilio, o açucena nacida y criada en los valles, porque nacio de la sacratissima Virgen, la qual fue valle de profunda humildad. Dauid en el Pŕsalmo 103. tratando de el orden marauilloŕo que guarda Dios en la fabrica de este vniverso, dize assi: *Qui emittis fontes in conuallibus, inter medium montium pertransibunt aquae.* O Señor y quan admirable y sabio os mostrais en la disposicion y orden de este mundo. Verdaderamente esto solo,

Pŕsal. 103

quãdo otra cosa no huiera, bastara por prueua de vuestra grandeza. Entre otras cosas hazeis, q̄ en la hondura y profundidad de los valles nazcã las fuentes, de cuyo riego se fertilizan y produzeu tanta variedad de frutos, flo

res, y plantas, que estan hechos vnos vergeles: y los caudalosos rios, y copiosas gargantas de agua, como el cristal, passan corriendo por entre los mōtes. Trayendo a questo vn Doctor, a proposito de la humildad de la Virgē. y como por ser valle profundo, se hallò en ella aquella fuēte copiosa de gracia, de quiē habla Jeremias en el c. 2. *Me dereliquerunt fontē aqua viva*, dize, q̄ al valle de ordinario le rodeā y cercā dos mōtes, vno de vna parte, y otro de otra: y assi a la humildad otros dos de soberuia: vna la q̄ nace de las prēdas naturales, y bienes de fortuna: otra de los dones y bienes de gracia. Assi la humildad de la Virgen, la cercauan estos dos mōtes, y a no ser esta tan biē fundada como lo fue, estuuiera a peligro de poder ser conquistada desde sus cumbres. El vn monte era la alteza de su linage Real, de dōde venia, del qual se suele el demonio valer para derribar a muchos de su humildad. El otro la dignidad y excelēcia de ser Madre de Dios, que las gracias espirituales tambien suelen ser ocasion, y con ellas a vezes haze guerra el demonio. La primera ocasion quitò la Virgen casandose cō vn oficial: y assi dize san Bernardo sobre el *Missus est: Quae est haec virgo tam venerabilis, ut salutesur ab Angelo, iā humilis, ut desponsata sit fabro?* Quien es esta Virgen rā digna de todo respecto, que merece ser saludada del Angel, y por otra parte tan humilde, que està desposada con vn carpintero? Vencio la segunda ocasion de soberuia, quādo se humillo tanto, que dandole nombre de Madre de Dios, tomò el humilde de sierua: *Ecce ancilla Domini*. Podemos tãbien dezir en este propio pensamiēto, q̄ assi como toda el agua de los mōtes se viene a recoger al valle, y alli suele correr, y a vezes estar rebalsada, y se haze de ella vn hermosissim.o estanque de donde se riegan los jardines y huertas: assitoda el agua de gracia, de dones

*Beata Virgo
propter eius
humilitatē
vallis dicitur.
Ierem. 2.*

D. Bernar.

Sermon de la Visitacion

espirituales, prerrogativas y excelencias, que vertio Dios sobre los montes de la Iglesia, que son los Apostoles, Martyres, Confessores y Virgenes, lo hallaremos todo recogido y rebalsado en la Virgen, como en estanque y fontana de este jardin de la Iglesia, por cuyo medio a los demas se comunica y reparte.

Turbatio Fue clara y eidentissima muestra en la Virgen, de esta rara virtud suya, aquel embaraço y turbacion que le sobreuino del colloquio de el Angel. *Turbata est* (dize san Lucas) *in sermone eius*. Turbose de oyr sus razones. Dizele, que es bendita entre todas las mugeres, que està llena de gracia, que està Dios con ella, que ha de concebir al Verbo eterno, que su Hijo ha de reynar, que se ha de sentar en el trono de su padre Dauid, y turbase. De que os turbais ò Soberana Reyna? de que os salen esas colores al rostro? de que es esse empacho y verguença? de que os dicen que estais llena de gracia, y que està Dios con vos? Antes esso os auia de quitar el miedo, y desterrar de vuestro pecho qualquier turbacion, pues no se turba la Eua de oyr dezir al Angel, que auia de ser como Dios, y ygal a el en el saber, no de ver vn fierpe enroçada que viene siluando: y turbais os vos de ver vn Angel cercado de luz, y q̄ llega a vos las rodillas por tierra, y con tanta humildad? Dize S. Bernardino de Sena en vn sermon de la Anunciacion, q̄ esta turbacion nacio de la grande humildad de la Virgen, por verse tan to enfalcar. *Si enim vituperium de seipsa audisset, in magnâ latitiam prafilisset*. Y al mismo fin es lo q̄ dizela **Glossa**: *Alterata est virgo excelitudine in audita laudis*. Alborotose, y turbose la Virgen de verse tan enfalçada y engrandezida del Angel, de oyr dezir tan extraordinarias excelencias y grâdezas de si. Si se oyera vituperar la Virgen, si dixeran mal de ella, no se alborotara tanto

como

como de verse alabar y engrandecer, que tanto turba y alborota al verdadero humilde oyr sus excelencias, como al soberbio oyr sus valdones. Puede ser testigo de abono de esta verdad aquella confesion suya que haze, refiriendose a lo que passò en este santo coloquio de el Angel, y al punto en que concibio al Verbo eterno en sus entrañas. *Dum esset Rex, in accubitus suo, nardus mea dedit odorem suum.* Quando el Rey de el cielo mi Esposo estava en su descanso y a sientto, entonces mi nardo es quando despidio de si mayor fragrancia y olor, entonces fue quando dio mayor suauidad. El nardo dize Plinio, es vna yerua pequeña, en el color y las hojas despreciada, pero de grande olor y fragrancia, de la qual hazian antiguamente vn vnguento preciosissimo, como parece del que truxo Maria Magdalena para vngir los pies de Christo nuestro Señor, estando combidado en casa de Fariseo Simon. *Maria autem accepit librā unguenti nardi, &c.* Por ser esta yerua tan despreciada y pequeña, es simbolo de la humildad y pequenez. Dize pues la Virgen nuestra Señora: Quando el Rey del cielo mi Esposo se sentò a descansar en su trono: otros le è, *In complexu suo*, quando estava dando su abraço. Todo fue a vn mismo punto el dar abraço y beso amoroso de paz a nuestra humana naturaleza, por la vnion hipostatica, y sentarse Dios a descansar nueve meses en el tronò de las entrañas purissimas. Pnes entonces, dize q es, quando la confeccion hecha del nardo, dio de si mayor fragrancia y olor, que fue quando dixo aquel *Ecce ancilla Domini* tan humilde, y tan agradable a los cielos. Y para que se entienda, que esta no fue humildad de lengua, y parlada no mas, sino verdadera practica, y puesta por obra, en acabado de recibir la embaxada del cielo, y en concibièdo al Verbo diuino, luego cò toda prisa

Cant. 1.

Nardus: herba humilis. Plin. lib. 20. cap. 12. vnde Galepi-um.

Joann. 12.

Aliter. Nota.

Luca. 1.

Sermon de la Visitacion

se humilla, y se parte a la montaña de Ierusalem, a ocupar en vn acto de tanta humildad, como servir a la prima en su parto.

Exurgēs Maria abiit in montana cum festinatione. Esta prisa de la Virgen la atribuye Origenes al Infante que lleuaua en su vientre, que era el que regia y mouia sus pies, y el que la incitó, para que dexado el recogimiento y retiro en que estaua, fuesse con toda ligereza a hazer aquella visita. *Iesus enim, qui in utero silius erat, festinabat, adhuc in ventre matris Ioannem*

Origen homil. 1. in Lucam.

Dens ad miserendum se-
stius.

positum sanctificare. Que si lo queremos bien considerar, para esto son las prisas de Dios, y para esso han sido siempre, para santificar pecadores, y para destruyr los pecados, como cosa que tanto va en ello. Nóbre de presuroso y acelerado a la prisa, le mādò a Isaias, que le pudiesse por apellido, quando en el hijo de la Profetisa q̄ auia de nacer para despojar a Damasco, quiso hazer de si mismo vn ensayo. *Voca nomen eius, Accelera, festina*

Isaia. 8.

prædari, quia antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria, coram Rege Assyriorum. Ven aca

Profera mio, este niño hijo de vna Profetisa que acaba aora de nacer, para Capitan de mi pueblo, ve alla, y ponle por nombre, Corre, y date prisa a lleuar los despojos, llamale apresurado capeador y guerrero: porque será tanta la prisa que se dara a hazer valentias y hazañas, que antes que sepa hablar ni dezir las primeras palabras que hablan los niños, ya será Capitan hazañoso, y hara nombradías, y delante de los ojos del Rey de los Assyrios, aura despojado a Samaria. Entienden de Christo a la letra este lugar comunmente los Santos y expositores: en especial san Agustín en el sermon. 4. dela Epiphania, san Cirylostomo sobre el cap. 2. de san Mateo, en la ho-

D. August. ser. 4. Epiphania.

D. Ciryf. homil. 2. in Matthe.

milia

milia 2. san Athanasio en el lib. 1. de Incarnatione Verbi, Iustino Martyr en el dialogo contra Triphon, y Tertuliano escriuiendo contra los Indios, y san Gregorio Nazianzeno dize, que esta Profetisa de quien aqui habla el Profeta, es la sacratissima Virgen nuestra Señora, que se llama assi por auer concebido del Espiritu santo, el Capitan apresurado su Hijo, que apenas auia nacido y puesto los pies en el mundo, quando començò a los treze dias a despojar la Gentilidad, ganandole al demonio tan ricos despojos como tres Reyes que tenia por vassallos. Estraña prisa porcierto, y estraña aceleracion, que de treze dias vn niño sepa hazer tales correrias, y tales hazañas, que vença Reyes, y despoje sus tierras. Pero oy vemos otra hazaña mayor, otras prisas mayores, aqui anduuo mas preuenido con el demonio, pues antes de apearse este supremo Rey de la carroza en que venia, que eran las entrañas purissimas de Maria su Madre, viene a las manos con el demonio, y le quita tan rica prenda y despojo como el alma de su Precursor el Baptista, de quien por razon de la culpa original estaua apofessionado, y le tenia preso y captiuo. Va con toda prisa, como si tomara la posta, llega en casa de Zacharias, halla que le tenia preso el demonio en la carcel de las entrañas de Elisabeth su madre, desatale de la prision con su poder infinito, rompe la cadena de la culpa original, dale su gracia, y santificalc. O hazana digna de Dios, o prisa de capitan nunca oyda ni vista, que aun no es nacido, y ya comiença a despojar al demonio, no tiene lengua para hablar, y ya le tiembla el infierno. Otra jornada, y otro camino hizo Dios, que fue la de Egypto, para derribar sus estatuas, y dar con ellas en tierra, y tan liue de prisa. *Ecce ascendet Deus super nubem leuem. & in gredietur Aegyptum, & commouebuntur omnia simul*

*D. Athan.
lib. 1. de In-
carnat.
Iust. dialog.
contra Iud.
Iho.
Tertulia in
Indeos.
Gregor. Na-
zianzen. in
sanct. Pasa-
cha.*

Isaia. 19.

Sermon de la Vistacion

chra Aegypti à facie eius. Tiẽpe ha de venir en el qual para entrar Dios en Egipto subira sobre vna nuue muy ligera, y a su presencia todos los idolos de Egipto se estremeceran, y daran consigo en el suelo hechos peda-

D. Ambro.
e carta ad
Virg.

Exech. 31.

Exod. 16.

Procop.

Litrea He
bra.
Nota.

ços. San Ambrosio en la exortacion que haze a las virgenes, entien̄de por esta nuue ligera a la sacratissima Virgẽ nuestra Señora, nuue, porque en ella se eclipsò aquel verdadero Sol de justicia Christo nuestro Señor, cõplien̄do la palabra que tenia dada por Ezechiel: *Solem nube tegam.* Y en el cap. 16. del Exodo: *Gloria Domini apparuit in nube,* Que la gloria de Dios auia de aparecer en el mũdo cubierta de vna nuue. Esta nuue fue ligera, por que no tuuo grauedad ni pesadumbre ninguna en su preñado, como parece desta jornada, q̄ yua ligera y bolando por aquellas montañas. Ligera tambien por carecer de la grauedad del pecado, que es la pesadilla del alma: Entrara en Egipto, y quebrantara todos los idolos. Esto dize Procopio, se cumplio a la letra quando siendo lleuado Christo Redẽptor nuestro en su niñez a Egipto, en los braços de la purissima Virgen, a su presencia los idolos q̄ estauan por los altares, como quien reconocia ya la Magestad y poder del Infante, y le rendia sus armas, se arrojaron en tierra. Y es mucho de aduertir aqui q̄ donde la letra vulgar dize, que para esta jornada auia Dios de escoger vna nuue ligera en q̄ yr cauallero, en el Hebreo està vn termino que significa *equitare.* Entrara Dios en Egipto, y entrara por la posta, porque va a cosa de tanta importancia, como a quebrantar los idolos, y a destruir pecados y idolatris. Sabe Dios muy bien el peligro grande que el estado del pecado trae consigo, y la prisa que en destruirle se dene poner, y para enseñarnos esto, siempre que viene de mano armada al mundo cõtra el pecado, viene aguijando y corriendo. Esto mismo

mani.

manifiestan aquellos passos primeros que dio , quando arrancò de el cielo para venir al mundo , que sabemos fueron para destruir al pecado, y dejarretar el demonio. Estos fueron tan acelerados y presurosos, que dize quiẽ estaua a la mira , y le esperaua , que era su Esposa que venia saltando de monte en monte, y de breña en breña, y que no auia gamo, ni cuerbo que se la ganasse en correr. *Ecce iste venit saliens in montibus, transfiliens colles, similis est dilectus meus capre hinnuloque ceruorum.* Viene mi Esposo al mundo saltando montes, y atrauesando collados, que no parece sino vn corço, o vna cabra montes, en la ligereza que trae. San Gregorio declara esto de la alteza de el misterio de la Encarnacion, sacramento tan alto, y tan encumbrado, que excede los montes de las naturalezas Angelicas. San Gregorio Nissenõ, San Theodoretõ, Beda y Santo Thomas, por los montes entienden los celestiales espíritus; y por los collados los Profetas y Patriarcas, a quien fue reuelado este misterio : y assi fue passando de vnos en otros su conocimiento y noticia, hasta que lo puso por obra. Simacho lee de vna manera, que dio ocasion a San Theodoretõ, y a los tres Padres que andan juntos con el, que echassen por otro camino bien diferente. La version de Simacho dize de esta manera: *Ecce iste venit saliens contra montes, & transfiliens aduersus colles.* Viene saltando contra los montes, y corriendo contra los collados. Dizen estos Doctores, que venia Christo contra los montes y los collados, porque en ellos teniã edificados los templos y aras de los idolos, los quales derribò y assolò con la virtud de su diuina palabra. Y a esse proposito es la semejaça q̄ añade del cuerbo. Es semejaçe mi Esposo, no solo a la cabra en la ligereza y velocidad con q̄ viene, pero tambiẽ

Cant. 1.

D. Gregor.

D. Gregor.
Nissen.D. Theodo.
Beda. & S.
Thomas.Incarnatio
nis Cogni-
tio.

Simacho.

D. Theodo.

Sermon de la Visitacion

al gamo y al cerbatillo. Dizen deste animal, que es grã perseguidor de los animales ponçoñosos, no dexa en todo el monte culebra, ni lagarto, ni escuerço, ni viuora q̄ no le persiga y le mate: y quando se le acogen a la madriguera, va corriendo tras ellos, y con el aliento los saca. O cerbatico diuino, que baxaste del cielo a perseguir basiliscos y viuoras, a monteria de los pecados y los demonios, quan a pelo te viene Señor la comparacion, q̄ viendo oy vn basilisco engarrado del alma de tu Precursor el Baptista, dentro de la cueua del vientre de Elisabeth, y que estaua vertiendo alli su ponçoña, vienes denodado, y corriendo por aquellos montes de Iudea, y te entras por la casa de Zacharias, y no paras hasta que con el aliento de tu misericordia libras a tu Precursor del peligro en que estaua, ahuyentas al demonio, y deshazes su veneno y ponçoña.

*Salus anime cum se-
stinatione
querenda.*

*Pharaonis
strucina.*

Deprendamos de aqui Christianos la prisa y diligencia que en remedio de pecados se deue poner: es negocio q̄ se deue tomar de prisa, y que no sufre ninguna dilacion por el peligro grande que ay. Hasta oy he visto a nadie hablar en aquella tiuieza con que Faraon trataua con Moyzes del remedio de sus plagas y açotes con que Dios le castigaua, que no lo canonizen por vna muy calificada necesidad. Que le ofreciessẽ Moyzes el perdõ y el remedio para luego, y q̄ el lo librasse para despues. Embiale Dios aquella plaga de las ranas, que saliendo de el rio, y de las lagunas y estanques, exercites de ellas se les entrauan por sus puertas y casas, y hasta las mesas dõ de comian, y las camas y aposentos donde reposauan: y que demas que los tenian quebradas las cabeças, y las orejas atronadas con sus graznidos, les eran muy perjudiciales, porque se les entrauan en el plato de la comida, y en la taça del vino que auian de beuer, y al fin no los

los dexauan comer, ni beuer, ni dormir, que era lo mismo que quitarles la vida. Y como a esta causa el pueblo estuuiesse apretado, y en grande affliccion, entraba Moyses a Faraon, y cõbidauale con la paz, Señor, quando quiere vuestra Magestad que pida a Dios que alce este açote, que yo fio de su misericordia que hara por mi lo que yo le pidiere. Respondia, *cras*: Bien està que tiempo Exod. 8. ay para esso, quedese hasta mañana: lo qual hazia el por no dar a torcer su braço, ni parecer que se rãdia a la plaga. O Rey loco y defatinado, estampa al viuuo de rebeldes y gente obstinada, ves el aprieto y peligro en que estas puesto tu y todo tu Reyno, y difieres el remedio para mañana: que es menester dilacion en aqueſſo, ni tomar nuevos acuerdos, sino Moyses para luego es tarde, ofreced a Dios por mi vn sacrificio, y ciẽto si es menester, ande la oracion y el ayuno, y no quede ninguno en todo mi Reyno que como en Niniue no haga penitencia y se vista de saco. O locos y ciegos de nosotros, hablo con los pecadores endurecidos, con los Faraones y obstinados de el mundo, que a essa cuenta hablo cõ muchos: que siendo verdad, que sus almas estan a grande riesgo y peligro no menos que de eterna condenaciõ, y que vn pecado mortal que estè dentro de ellas, es, no digo yo rana, pero basilisco, y mucho mas ponzoñoso. *Quasi à facie colubri fluge peccatum*, dixo Salomon: y Eccli. 11. ponzoñoso regulo, dixo que era Isaias: *Es quod confortũ* Isaia. 59. *fuert ex eis erumpet in regulum*, y forma de serpiente tomò el demonio quando vino a la Eua en el Parayso Genes. 3. a persuadir el pecado: *Serpens decepit me*. Y que estan donos Dios combidando con el perdon, y ofreciendo el remedio, que es la penitencia: *Conuertimini ad me*, Isa. 2. *cr.* que lo tomemos con tanta floxedad y ribieza, que todo sea librarlo para mañana, *cras, cras*, mañana, mañana,

Sermon de la Visitacion

Ysaia. 29.

fiana, efforro: y assi se nos passa la vida sin hazer penitencia, ni poner en ella enmienda ninguna. Viene bien contra los tales la amenaza q̄ contra la rebelde ciudad de Ierusalẽ haze Isaias en el c. 29. *Pa Ariel, Ariel ciuitas, quam expugnauit David: additus est annus ad annum, solēnitates euoluta sunt. Et circūuallabo Ariel, & eris tristis, & mœrens, & eris mihi quasi Ariel.* Ay de Ariel, y para que se entienda con quien habla mi amenaza, hablo de Ariel, aquella ciudad que ganò el Rey David por fuerça de armas, que es la ciudad de Ierusalem. *Additus est annus ad annum, &c.* Harro tiempo ha tenido en q̄ se pudiera enmẽdar: hanle dado vn año, y otro año, vna fiesta y otra fiesta, vn plaço y otro plaço, pero todo no basta, no ha querido aprouecharse de la misericordia de Dios, y assi aura de caer en las manos de su justicia: cercarla han sus enemigos, pondranla en grande aflicion y angustia, tendra bien que llorar y planir. *Eteris mihi Ariel, quasi Ariel.* Serà Ariel otra Ariel. Esto tiene no pequeña dificultad, porque parece, que no se dexa entẽder que pretenda el Profeta con este lenguaje. La mejor exposicion, y que mas parece que quadra a este texto, es la de Nicolao de Lyra, y el Rabi Salomõ, que Ariel allí es nombre equiuoco, que significa la ciudad de Ierusalem, y significa el altar donde se le ofrecian a Dios los sacrificios, los bezeros y toros. Primero se toma en el primero sentido, y luego en el segundo: demanca que quiera dezir: Quedara esta ciudad hecha vn altar lleno de sangre. Estana el altar de ordinario ensangrentado todo, lleno en contorno de animales muertos y destroçados: a vna parte degollada vna baca, a otra vn toro acogotado, aculla desentrañada vna ternera, y todo el hecho vna sangre. Pues dezir que aquella ciudad auia de ser vn Ariel, fue dezir, que por auer vsado mal de la misericordia

Lyra.
Rabi Salo.

ricordia de Dios, y de sus esperas y plaços, la auia de poner tal, que pareciese vna carniceria. Ay de ti pecador, que contigo hablo, hõbre obstinado, terco, duro, y proterbo, que vsas mal de las esperas y plaços de Dios. *Ad diuitas est annus ad annũ*, que te ha dado vn año, y otro año; vna Quaresma, y otra Quaresma; vna semana Sãta, y otra semana Sãta, en que pudieras conuertirte, hazer penitencia y enmendar tu vida, y no lo has hecho. No me he contentado con esto, sino que he intentado tambien el camino de los trabajos, he te puesto en aprieto, he te dado vna enfermedad, vna afrenta, vna desgracia: y visto q̄ todo no basta: *erit mihi Ariel, quasi Ariel*. Pon drete hecho vn Ariel, vn exemplo raro de mis castigos, dare contigo en vn infierno donde tengas que llorar para siempre. Que no se han de tomar de essa manera los remedios importantes al alma, sino *cum festinatione*, con calor y con prisa, a imitacion de la q̄ lleuaua Christo en la Virgen, quando yua a santificar a san Iuan.

Lleuaua tambien tanta prisa el soberano Infante, por que yua a vsar de misericordia con san Iuan, que quando va a vsar de justicia mas espacio suele llevar, mas le pe-
Deus ad misericordiam uolens uenit, ad iustitiam uenit velociter.

san los pies: para lo qual aduirtamos, que dos maneras de visitas suele Dios hazer, las quales se tocan en la Escritura, vnas que son de justicia, y otras que son de misericordia; vnas de castigo, otras de regalo. Exemplo de lo primero tenemos en aquel blason riguroso que to-
Duplex Deus uisitationis. Exod. 10.

ma Dios para si, en el cap. 20. del Exodo. *Ego sum Deus fortis zelotes, uisitans iniquitatem patrum in filiis, in uentris: & quartam generationem*. Yo soy tu Dios fuerte y zeloso, y que visitare mis agrauios, y las maldades de los padres en sus hijos, hasta la tercera y quarta generacion. Es tambien expreso a quel lugar de Dauid en el Psalm. 88. *Uisitabo in uirga iniquitates eorum, & in*
Psalm. 88.

uerba.

Sermon de la Visitacion

verberibus peccata eorū: misericordiam autem meā non dispergam ab eo. Si mi pueblo me ofendiere, y no hiziere el deuer, visitarele con açote y con vara: pero no por esso dexare de vsar con el de misericordia. Lo qual dize, porque los castigos y visitas de Dios por mas sangrientas y rigurosas que sean, siempre lleuan grande mezcla de misericordia y clemencia. Y assi notò san Geronymo sobre el capitulo treynta y dos de Ieremias, que aunque visitar parece que suena acto de justicia, y assi dezimos visitar los consejos, visitar los monasterios; y llamamos a vno visitador de tal Obispado, ò partido: pero en Dios, siempre aquestas visitas de justicia, andan acompañadas de misericordia: porque si embia açotes, si hambres, si pestes, y otros trabajos, todo esso va ordenado a nuestro bien, y a la emienda de nuestra vida. *Omnis visitatio (dize) ultio est, quasi agrotantis, quasi habentis vulnera, &c.* El visitar de Dios quando castiga, es como el visitar de el Medico con la purga, y beuida amarga; y del cirujano con el hierro ardiendo, y con la lanceta o nabaja: que aunque lo vno amarga, y lo otro quema y corta, pero todo es per mejor, y para bien de el doliente. Otras visitas ay que son de regalo y de favor: visitas no de castigo, sino de consuelo. En el capitulo veinte y vno del Genesis se dize: *Visitauit Dominus Saram ut promiserat ei, concepitque & peperit filium.* Visitò Dios a Sara, como se lo auia prometido, y la visita fue, que vsò con ella de misericordia, y le cumplio la palabra, de que concebiria y pariría vn hijo. Y David en el Psalmo 8. dize: *Quid est homo, quod memor est eius, aut filius hominis, quoniam visitas eum.* Quien es Señor el hombre que os acordais de el; y quien es el hijo de el hombre que le visitais como si fuera y gual vuestro?

D. Hieron.
Super .cxc.

Genes. 21.

Psal. 8.

De estas dos maneras de visitas, vna que es acto de justicia, y otra que es acto de misericordia: la primera van a vezes los Monarcas y Reyes, quando por celosia, ò por ventana secreta detras de vedriera, veen lo que passa en sus Consejos y Estados, como se despachan negocios, como se guarda a cada vno justicia, y a vezes sentenciando por si mismos, y viendo los procesos por sus propios ojos, condenando al vno, y dando al otro por libre. Pero la segunda visita que es de amor y favor, no la hazen de ordinario por sus personas, porque no se allanan a tanto, que vayan a las casas de sus vassallos; y aun a vezes guardan este pundonor vnos Reyes con otros, como lo vimos en Soliman Emperador Otomano, que auiendo venido en socorro de la Reyna de Vngria, le embiò a dezir despues de ganada la ciudad de Buda, que no la podia visitar por ser contra la vñança de la casa Otomana, y que entre ellos era genero de reconocimiento y de parias visitar vn Rey a otro. Esto es aca entre los Reyes de la tierra, que no ay çapato de tantos pñtos como ellos calçã. Pero aquel supremo Rey de Reyes, por quien los Reyes reynã, los Principes mandan, y los legisladores ordenã sus leyes, no mira en estos puntillos de honra, sino q̄ el en persona va oy a visitar su vassallo, el se entra por la casa de Zacharias, y la dexa toda llena de favores del cielo. Defata la lègua penitèciada del padre, santifica al hijo, baña su alma de gracia, haze profetas sus padres, y otros mil beneficios q̄ de el reciben. Mas haze en cõtraposiciõ de los Reyes, q̄ las visitas que son de justicia no las haze por si, sino por otros ministros, a vezes por sus alguaziles, q̄ son los demonios, y a vezes por los hombres, a quien tambiẽ suele tomar por executores de sus castigos. *Va Assur virga furoris Isda. 10*
101, dize por Isaias: Ay de Assur vara y açote de mis castigos.

Sermon de la Visitación

Luc. 1.

castigos, a quien he tomado por instrumento y verdugo de mi furor, para castigar a mi pueblo: pero las visitas que son de regalo, de bencuolécia y amor, como nos ama tanto, ellas no las fia de nadie, sino que las haze por su propria persona. *Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Visitonos aquel diuino Sol de justicia desde lo alto, baxado hecho hombre al mundo por las entrañas de misericordia suyas, abrafadas en amor de los hombres. Tienen mas estas visitas, que es otro tercero punto de amor, que quando la visita es de carcel y de castigo, viene poco a poco, passo ante passo, que parece que trae plomo en los pies.

Gen. 3.

El primer castigo que hizo en el mundo, que fue el del Parayso, con ser assi, que por ser el primero auia de venir mas enojado y aprisa, para escarmiento de Adam, y de todos sus hijos, antes venia ran de espacio, que parecian mas passos de recreation, que no de persona agrauada y colerica. *Ambulans ad auram post meridiem,* dize Moyfes, Passcandose passo ante passo por los andenes y calles de aquella floresta: lo qual todo era summa piedad, para poderle dar tiempo a Adam que cayera en la cuenta, de quan mala la auia dado de su persona, y de la justicia original que le auia dado en guarda. San Iuan

Apoc. 10.

en el cap. 10. de su Apocalypsi dize, que vio vn Angel q̄ baxaua de el cielo vestido de vna nuue, y el arco del mismo cielo por diuisa y corona. Por quien Ruperto entie de al Verbo diuino vestido de la nuue de nuestra humana naturaleza, trahia el arco de paz por denisa, porque aunque venia a denunciar los castigos terribles y espantosos del dia del juyzio: y assi leuanto la mano al cielo, jurando, que no auia de auer mas tiempo, sino que entonces los mouimientos de los cielos auian de cessar, pero primero venia combidando con la paz, y para esso

Ruperts.

prece-

precedieron los siete truenos espantosos, para que sir-
 uieffen de tiros de salua, y de auisos a todos. Pero en fin
 como venia a negocio de juyzio y de castigos, venia se
 tan poco a poco, tan a passos contados y lerdos, que di-
 ze, que mirandole bien a los pies, le parecio que eran co-
 mo dos columnas de fuego. O buen Dios, eran pies de
 fuego los suyos, porque venia a castigar, pero colūnas
 pesadas, por el espacio con que venia. Considerad la di-
 ficultad con que se mueue vna grā columna de vna par-
 te a otra, que de maquinas, que de artificios son menes-
 ter. Vna de las obras mas hazañosas que hizo en Roma
 Sixto Sexto, entre otras muchas que hizo dignas de eter-
 na memoria, fue mudar el aguja, que llamā, que era vna
 may alta colūna hecha a manera de piramide, sobre la
 qual estauā las cenizas de Iulio Cesar, la qual mudò del
 lugar donde estaua, a la plaça de S. Pedro, y para ello fue
 rò menester muchos ingenios, y gastos muy excessiuos.
 O amantísimo Dios, vienes Señor a castigar, vienes a
 visitar nuestras culpas, y traes pies de columnas, pies pe-
 sados y lerdos: no pies de cuerbo que son ligerísimos,
 no alas en ellos que los hagan bolar, no rayos que de
 repente hieren y matan, sino pies de columnas, que sea
 menester mucho para hazerlos salir de su passo. *Aluisti-*
mus est patiens reditor. dixo Salomon: Dios es enemi- *Ecclesi. 5.*
 go flematico, no es acelerado ni precepitado en sus cas-
 tigos, sino que sabe aguardar vn año y otro, y dar espera
 a vn pecador. Donde dize en Isaias nuestra letra vulgar: *Isai. 48.*
Propter laudem meam infrenabo te ne intercas. Por *Deus infren-*
 mi gloria, y por mi alabança hombre te enfrenate, por- *etiam suum*
 que no te despeñes, dize el Hebreo. *Laude mea infrenā*
frenum mihi, ne intercas. Por lo que toca a mi gloria,
 me tengo de enfrenar a mi mismo para que no perez-
 cas. Tégome de yr a la mano en mis coleras, quiere de-

Aa

air,

Sermon de la Visitacion

Simile.

v. Regñ. 5.

Iob. 30.

zir, y en mis enojos, enfrenate mi furor y mi ira para q̄ no perezcan los hombres, sino que se puedan salvar. Va vn hombre en vn cauallo brioso, y vn poco duro de boca, y para que al correrle, y al parar, no passe de la raya, vale cogiendo la rienda, y dandole vna sofrenada y otra. Es la justicia de Dios dura de boca algunas vezes, y aña a vez de manos tãbien. *Manus eius dura est super nos*, dixeron los Filisteos. Y Iob se quexaua desta dureza y rigor: *Et in auribus manus tue aduersaris mihi*: y assi la va enfrenando y deteniendo. O q̄ de sofrenadas da Dios a su justicia, q̄ haze de yrse a la mano para no despeñar pecadores y dar con ellos en el infierno. Esto es ser detenido y espacioso, venir poco a poco, y con pies de columnas quando viene a castigar a los hombres.

Pero quando viene a vsar de misericordia y perdon, entõces aligera el passo, ahi son sus prisas, y q̄ parece que buela. *Et ascendit super Cherubin, & volauit, volauit super pennas ventorũ*, dize David: Subio Dios sobre sus cauallos ligeros, que son sus Cherubines, y bolar: y para bolar mas ligero tomò alas de viõto. Aqueste lenguaje parece q̄ tiene alguna alusion cõ aquello del Exodo, dõ de se dize, que en el Propiciatorio estauan dos Cherubines, el vno de la vna parte, y el otro de la otra, sobre los quales se penia Dios de pies quando baxaua a dar las respuestas. Era el Propiciatorio el perdonadero de los pecados, y alli estauã los Cherubines, q̄ son velocissimos, y desde ellos perdonaua Dios sus pecados al pueblo, quando reconocido de ellos pedia perdon. De manera, que a buena cuenta, juntando lo vno con lo otro, quando baxaua a perdonar pecados romaua postas de Cherubines. Y assi lee, *Felix, equitã super Cherubien*: y no contento con esso se ponía alas de viento, y quando se sentaua era sobre Cherubines tambien, que todo dize: veloci.

velocidad y presteza, para que sepamos la velocidad y prisa grande con que acude Dios a perdonar pecados, y a usar de misericordia con los hombres. *Ansequā clamant, ego exaudiam eos.* No se puede mas ponderar esta prisa, antes que el pecador abra la boca para llamarme y pedirme favor, ya yo tengo aprestados los pies al primer mouer de los labios, al primer buē desseo, ya yo le tengo entendido.

Isaia. 65.

Intrauit in domū Zacharia, & salutauit Elisabeth.

*Salutatio
Virginis,
qua saluta-
uit Elisabeth.*

Entrò la Virgen cò el infante Iesus, q̄ lleuaua en sus entrañas, en casa de Zacharias, y saludò a Elisabet. No dize con que manera de salutacion la saludò. No deue de importar mucho el saberlo, pues el Euangelista no nos lo dixo, seria con alguna de las salutaciones vsadas de entòces, la q̄ mas la Virgen llevaria en la memoria, como de tan grãde gusto para ella, seria la con q̄ la saludò el Angel en Nazareth: *Aue gratia plena*, Dios os salue la llena de gracia. Por vêtura le dixo las primeras palabras de esta salutaciò: *Aue Elisabeth*, Dios os salue Elisabeth sãta. Y aũ pudiera dezirle, *gratia plena*, llena estais de gracia: porq̄ el niño Iuan q̄ trais en vuestro vientre, y de quiē estais llena, nõbre de gracia es, y llena estais de mil gracias y preuilegios, pues siendo anciana y esteril, por particular milagro y aslõbro de la naturaleza auicis cõcebido. Demas desto os llamo llena de gracia, porq̄ muy en breuē estareis llena del Espiritu santo, q̄ es el dador de ella: porq̄ de la resultancia de la mucha q̄ comunicata el cielo a lo q̄ trais en el viētre, os vereis vos toda llena y bañada. *Elisabeth repleta est Spiritu sancto. Dñs tecum*, El Señor està cõ vos. Lo vno, porq̄ està en vuestra casa, la qual ha querido venir a hõrar y visitar con su presencia: y lo segũdo, porq̄ auiendo de santificar al infante Iuan, q̄ trais en vuestro vientre, de camino estara

Luca. 3.

Sermon de la Visitación

con vos haziendo os extraordinarios favores. *Benedicta tu in mulieribus.* Bendita os podéis llamar a vuestro modo, pues os ha librado Dios de la maldición de la ley, con que las esteriles eran malditas: *Maledicta sterilis* **Exod. 13.** *Deutero. 7. in Israel.* Ya el cielo ha alçado de vos esta maldición pues siendo anciana y mañera aueis concebido.

Dominus in domum Zachariae abs que promissio ingredi Pero notemos aqui quan de rendõ, que dezimos, quã sin herir el aldaua, ni llamar a la puerta se entran la Reyna del cielo, y el Rey de la gloria su Hijo, en casa de sus amigos. Veamos Señor, no ay auisar primero? no ay embiar vn embaxador, o vn proprio delante q̄ lleue la nueua de vuestra venida? siquiera para que esten preuenidos, y no los cojais descuydados? para que así os aderecen la posada, el aposento, y la cama, y todo lo demas necesario? Quando venistes al mundo no embiastes vuestros aposentadores delante? vno de ellos no fue el gran

Malach 3. *Baptista S. Iuan? Ecce ego mitto Angelum meum, qui praeparauit viam ante faciem tuam: & statim veniet Dominator, quem vos vultis, &c.* Vendra sin duda el Señor que aguardais en el mundo, y el Angel del testamento que teneis deseado, q̄ es mi vnigenito Hijo, pero primero yra delante vn Angel por Precursor, para q̄ trate de su recebimiẽto, y de aparejarle y disponerle el camino. Confirman esto mismo aquellas palabras de Zacharias

Profeta, padre del grande Baptista, a quien cupo tambiẽ una centella del diuino fuego que el Espiritu santo emprendio en el centro de las entrañas de Elisabeth, para q̄ reuẽberando alli su calor, del hijo resultasse a los padres. Dize así Zacharias, y sus palabras son como comẽto y declaracion de las passadas. *Et tu puer Propheta al-* **Lucæ. 1.** *to innes ad istum vocaberis, praibis enim ante faciem Domini praenuntium sui rare vias eius.* Buene se al niño que estaua encerrado dentro de su cueueziça de carne, y hablale como si

tunica

tuiera sentido, que quien auia tenido ojos para ver a su Saluador tan escōdido, y entendimiēto para alegrarse con su presencia, bien podia tener oydos para oyrle. Y dizele: Y tu venturoso niño seras llamado Profeta del altissimo, y iras delāte del para aparejar su camino, y ras por apesentador mayor del gran Rey, a aparejarle posada en el mundo. De manera, que conforme a esto suele Dios quando haze alguna jornada, cmbiar sus embaxadores delante; y quando ha de entrar en casa de alguno, auisarle primero, y preuenirle, de como se quiere hospedar en su casa. Hizolo assi cō Zacheo el publicano, quādo se cōbido a comer en su casa. *Zachee festinās descē* Luc. 19.
de, quia hodie in domo tua oportet me manere. O la Zacheo, baxā luego del arbol donde estais subido, y mirā q̄ quiero ser oy vuestro cōbidado, y sentarme con vos a la mesa. Y q̄ esta sea la condicion de Dios parece biē claro de aquello del Apocalypsi en el c. 3. *Ecce ego sto ad ostiū & pulso, si quis aperuerit mihi ianuā, intrabo ad eū, & cenabo cum illo, & ipse meū.* Apoc. 3. Aduertid q̄ yo quādo he de entrar en casa de alguno, no me entro de rēdon y sin llamar, primero estoy llamādo a la puerta, y hiendo al aldaba: porq̄ remō q̄ el hombre es libre, y no querria q̄ hiziesse algū descomedimiēto conmigo, y me diessē con la puerta en los ojos: llamo primero, y si me abrē entro alla dentro y siēto me a la mesa a cenar cō mi huesped, el cena cōmigo, y yo cō el. Siendo esto assi, como oy fuera del estilo ordinario vemos q̄ se entra el Señor en la casa de Zacharias tā sin auisar, ni preuenir, q̄ no huuo mas, de q̄ en concibiēdo la Virgē, despues de aquellos diuinos coloquios q̄ passō cō el Angel, luego al pūto se parte a la mōraña a vna ciudad del Tribu de Iuda; y llegada alla, sin mas auisar de su venida, se entra en casa de Zacharias para visitar, y dar el parabiē a su mugar. *Eli sabeth.*

Sermon de la Visitacion

*Ami. 0. um
lex ostium
sempet illi
palet.*

Estos son Christianos los privilegios de los amigos de Dios, esta la familiaridad y llaneza con que trata con ellos, que los trata como a gente conocida y de casa sin cumplimientos ningunos. Entra Dios en su casa con llaneza, como en casa de gente cō quien professa amistad, porque sabe que a qualquiera hora que llegue ha de hallar abierta la puerta, y aparejada la cena. Que quando va Dios a casa de vn pecador estrañase mas, y va con recato y recelo, porque sabe sus libertades y descomedimientos, que a vezes se atranca y cierra las puertas de el alma, y aunque mas las quiebre a aldanadas, y a golpes, no quiere abrir. Señor buscad otra posada, que en la mia por aora no ay orden de recebiros, acudid a otra puerta, q̄ esta por aora no se abre. *Quia vocavi & renuistis;*

Prover. 1.

dize por Salomon: Llamelos, y no me quisistes oyr; toquè a vuestra puerta, y hallela cerrada: pues tiempo vèdra en que me llamareis, y yo me cerrare con vosotros tambien: açareis las manos al cielo pidiendome misericordia, y apartare de vosotros mis ojos. Este fue el daf̄no de aquella rebelde y ingata ciudad de Ierusalem, de aqui le vino toda su calamidad, q̄ embiãdola Dios a llamar por sus Profetas, y combidandola con la paz tantas

Ierem. 7.

vezes, no quiso oyr a sus mensageros. *Et misi ad vos omnes seruos meos Prophetas, per diem consurgens diluculo, & non audierunt me, nec inclinauerunt aurẽ suã, sed indurauerunt cervicem suã, & peius operati sunt.*

*In leorum
obstinatio.*

Embiè a esta gente muy de mañana, que fue desde el principio del mundo, mis sieruos y embaxadores, q̄ fueron mis Profetas, para llamarlos y admitirlos a mi amistad: y no solamente no lo quisieron hazer, pero ni aun escucharlos, ni darles orejas antes endurecieron sus ceruizes, y vinieron a tal estado de obstinacion, que *peius operati sunt*, por lo hazian. La misericordia se les cõ-

uercia

uerría en tofigo, mi bondad en pōçoña, y los beneficios en peſte: haſta que vine a echar mano de la eſpada de mi juſticia, y a caſtigar ſu porfia y reſon. A quantas vezes le paſſa a Dios eſto miſmo con vn alma rebelde y pecado ra, y que anda en vandos con el: que haze de embiarle ſus menſageros y embaxadores, que de inspiraciones, q̄ de llamamientos, que de toques le da. Ya repreſentándole la fealdad de la culpa, ya la grauedad de ſus caſtigos, ya el peligro y rieſgo de ſu ſaluacion: y ella a todo eſto cierra los ojos, y los oydos a las voces de Dios: cierra ſu puerta a piedra lodo, y dize, que aunque mas la llamen, que es por demas, que la dexen dormir y repolar, que la dexen gozar de la ocaſion de ſus deleytes, y que no la perturbem, que no ha de ſervir el llamar. A dulce Epiſo de nueſtras almas, y quanto ſientes eſtos deſcomodimientos nueſtros, y eſtas ſequedades que vſamos contigo? Por ventura no ſon voces amoroſas tuyas aquellas que dexo eſcriptas Salomon en tu nombre, en el capitulo 5. de los Cantares. *Aperi mihi ſoror mea, ſponſa mea, quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni capitis mei guttis nocturni.* Abreme eſpoſa mia, hermana mia, paloma mia, dame entrada en tu caſa, mira q̄ te vengo a buſcar, porque el amor me ha hecho venir: y he madrugado tanto a buſcarte, que me ha cogido la eſcarcha en el camino: mira qual traygo la cabeza llana del rozio de la noche: no es razon que te mueſtres tã arisca y tan ſeca conmigo, que viendo qual vengo me cierras la puerta, y me niegues la entrada en tu caſa. O amoroſiſſimo Dios, ò palabras tiernas, ò razones baſtãtes a partir vn peñaſco, y a mellar vn diamãte. Que reſpõde el alma a eſtas razones veamos? *Lauit pedes meos, quomodo inquinabo illos? expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa.* Anda cõ Dios Señor, gẽtil hora es de

*Dimitte me
ſtra repara-
ben. i. i. i.*



C. m. 5.

Sermon de la Visitacion

venir aora a media noche a llamar a las puertas de nadie, quando yo estoy acostada y reposando en mi cama. Digo que no os quiero abrir heme labado los pies para acostarme, quereis que me los torne aora a ensuziar: heme desahudado el manto, hemele de tornar a vestir? Pues valame Dios Esposa, tan dificultosas cosas son estas, que por tales finezas de amor como las que vuestro Esposo ha hecho por vos, no se pueden hazer? Por dos passos q̄ ay desde la cama a la puerta dexais de abrir a quiẽ trae el coraçon abierto por vos? Por no cubriros vna ropa, o poner os vn faldellin, dexais vos de gozar de color quios tã sabrosos y dulces como del podeis esperar? A quan biẽ pintada esta aqui como en estãpa, Christianos, nuestra ingratitud, nuestras malas correspondencias; nuestros descuydos y sequedades para cõ Dios. Que de vezes llega a llamar a la puerta de vn alma, quãdo està durmiendo en pecado, tẽdida de largo a largo en la cama de su deleyte, sepulrada en el sueño de sus vicios y culpas. *Aperi mihi soror mea.* Abreme hermana mia, esposa mia, querida mia: como, q̄ seas mi esposa, desposada conmigo en el baptismo, mi paloma, por la inocencia q̄ alli recibiste; mi amada, por la gracia con que te justificas, y que aya en ti tan grande despego y desden: y lo q̄ mas siento, es, la poca estima que hazes de mi amistad, q̄ por no dar dos passos que te puede costar, no te quieres lenãrar de la ca na para quitar el aldaba, por no tornarte a vestir. Esta es vna de las mayores querellas que tendra Dios de nosotros Christianos, y lo q̄ mas nos dexara sin disculpa ni respuesta delante de su juyzio, ver por quan pocas cosas dexamos a Dios, y le cerramos la puerta, por vn real de interes, por vn breue deleyte, por vn passatiẽpo, por vn poquillo de honra, por no dar dos passos en su seruicio; por no hazer vn acto de cõtricion.

vn.

una cõfession biẽ hecha, vn Señor pesame de auerte ofẽ
dido: y q̃ por cosas tan faciles le tẽgamos a Dios cerrada
la puerra. Estos s̃o los pecadores, y para ellos embia Dios
s̃iẽ preapõsentadores delãte, preuenciones y abisõs: pe-
ro en casa de sus amigos, que son los justos, ya sabe que
ha de hallar abierta la puerra, y q̃ no le han de negar la
posada, y assi se entra de rendon sin auisar, como en casa
propia suya. Assi lo haze oy en casa de Zacharias y Elisa-
beth, que sin auisar se va a entrar por sus puerras.

No es de disimular aqui otra moralidad q̃ hallẽ en
vn Doctor moderno, aunq̃ grãde y docto de nuestro ins-
tituto, y es, que entra la Virgen, preñada ya de Dios, en
casa de Zacharias viejo y mudo, y Elisabeth achacosa y
preñada, para acariciarlos y seruirlos, y para acudir al v-
no y al otro; a Zacharias en su vejez y mudex, y a Elisa-
beth en su preñado. Creedme Christianos, q̃ vn preñado
de Dios, q̃ es muy malo de disimular y encubrir. Dad-
me vn alma q̃ aya cõcebido de Dios, q̃ luego lo muestra
en algo, en el exercicio de las virtudes, en las obras de pie-
dad y de misericordia: luego se siẽte agil y facilissima pa-
ra curar enfermos, remediar necesidades agenas, acudir
a las cosas de Dios. *A facie tua Dñe cõcepimus, & quasi* Isai. 48.
paruriuimus spiritũ salutis. Cõcebimos Señor de vos, Concepim-
y luego parimos y brotamos vn espiritu de salud. S̃ẽtis tes Dñi sa-
os hermono mio cõ spiritu de salud, cõ brio y fuerças viles ad be-
para todas las cosas de Dios, seña es grãde q̃ aueis cõce- ne operan-
bido del, y q̃ le traeis en el alma. Pero si os sentis sin brio, dum.
sin fuerças ni spiritu para todo esto, y q̃ para qualquiera
cosa de virtud os pesan los pies como si fuerã de plomo,
grãde argumẽto es, de q̃ no aueis cõcebido a este Señor,
ni le teneis en el alma. Cõcibio S. Iuã a Dios estãdo en el
viẽtre de su madre a la presẽcia suya, pues alli fue santifi-
cado cõ el cõtaçto de aq̃lla sãta reliquia q̃ la Virgẽ N. S.

Aa. 5.

COMO

Sermon de la Uisitaçion

como en custodia trahia en su vientre, y de ahí vino a engendrar tan grande espíritu de salud, aquel serbo el grã de de su predicacion, aquel desio tan encendido de la saluacion de las almas, aquella penitencia que hazia tan prodigiosa: de ahí nacieron sus desiertos, sus soledades, sus ayunos, sus abstinencias, sus pieles de camellos de que andaua vestido, al fin de allí nacieron tantas y tan excelentes virtudes, que en la vida pudo ser tenido por Dios, y en la muerte Dios fue tenido por el. *Quem ego decal- laui Ioannem, ipse surrexit à mortuis, & virtutes ope- rantur in eo.* Como oyesse Herodes referir las mara- villas y milagros de Christo, como resucitaua muertos, sa- naua tullidos, expelia demonios, alumbraua ciegos di- ze: Yo apostare, y que me maten si ello no fuere así, q̄ este hombre que haze tantas maravillas es el Baptista que yo degollè, que ha resuscitado, y las virtudes obran en el. Que le parecio que era tan grande la santidad del Baptista, que hombre que hazia obras tan prodigiosas, no podia ser otro que el. Y es de aduertir, q̄ dize: *Virtu- tes operantur in eo*, Las virtudes obran en el: no vna ni dos, sino todas: porque todas las virtudes a montonadas y juntas se hallaron en el Baptista, y no huuo ninguna en su alma ociosa y por demas, y que no obrasse a por- fia. O si nosotros, que en el baptismo cõcebimos a Dios por gracia, y tambien le concebimos todas las vezes q̄ por ella, despues de perdida la estola de la innocencia, la tornamos a cobrar por la penitencia: ò si nos exercita- semos en buenas obras a imitacion de la Virgen nuestra Señora, y del grande Baptista, como no dudo, sino que vendriamos a gran cumulo de santidad y justicia. *Ful- gebunt iusti* (dize la Sabiduria en el cap. 3.) *& tanquam scintilla in arundineo discurrent.* Resplãdeceran los iustos: y aunque no dize como que, pero dizelo el lusto

Ioann. 8. ap
tista. l. i.
Ius existi
matus.

Mat. 6.

Sapient. 3.

de los justos Christo Redemptor y Salvador nuestro por
 san Mateo en el cap. 13. *Tunc fulgebunt iustificati Sol.* *Mat. 13.*
 Entonces resplandeceran los justos como el Sol, y co-
 mo centellas y ran discurriendo y saltando de vna parte
 a otra, quando se quema algun monte donde ay muchas
 cañas secas y broça, donde con facilidad discurren y se
 emprende la llama. Compara al justo a el Sol, el qual tie-
 ne esto, que no solo alumbra el mundo cō su claridad,
 pero tambien con su calor y rayos le haze mil benefi-
 cios, el se halla a las generaciones de todas las cosas, el
 fecunda y fertiliza la tierra, el la viste de verde, y haze q̄
 en ella nazcan los fructos, el arbolillo, la hoja verde, las
 flores, el pimpollō y las plantas: ran hazendoso es, y tan
 actiuo, que le dieron los Antiguos como a Briareo, ciē
 manos: porque no ay obra ninguna de las naturales dō
 de el no ponga la suya. Veis aqui como ha de ser el jus-
 to, que pretende despues resplandecer como el Sol de-
 lante de Dios, ha de ser hazendoso, emplearse en buenas
 obras, oy vna, y mañana otra, ha de tener cien manos,
 para ocuparlas todas en obras de caridad. *Et tanquam*
scintilla in arundinetis. Como las centellas del cañauel
 ral. Suele ser vn cañauel cuena y recepraculo de to-
 das quantas malas sabandijas ay en el monte. Allí se va
 a recoger la culebra, el lagarto, el basilisco, el escuetço
 en pegandole fuego, y que las centellas y la llama andā
 discurriendo a vna parte y a otra, luego los animales pō
 çonosos salen huyendo por vna parte y por otra, el vno
 se acoge a los pies, y el otro queda en su madriguera
 quemado. Este ha de ser el officio y cuydado de el justo,
 el que tienen las centellas y el fuego, que es abrasar ma-
 lezas y cañauerales, ahuyentar serpientes y viboras: así
 de su alma, como de las agenas tambien: que sin el exer-
 cicio de las buenas obras no se puede nadie salvar. Así
 lo

*Iustus cul-
 p. li compo-
 scitur.*

*Sol centi-
 manus.*

*Iustus qua-
 si scintilla.*

Sermon de la Visitacion

*Marc. 4.
Regnū Dei
sementi cō
paratur.*

lo da claramente a entender Christo Redemptor nuestro por san Marcos en el cap. 4. *Sic est regnum Dei, ut si quis iaceat semetem in terram, fructificat primū herbam, deinde spicam, &c.* Como pensais que es el reyno de Dios? y como viene vno poco a poco a hazerse auentajado en el, y a crecer en merecimientos? A la traça, y a la manera de la siembra y cosecha. Sale el labrador al campo a su tiempo, y siembra su trigo, y luego vase a su casa: de alli a ocho dias vec nacida la yerua, de alli a treinta la caña, luego la espiga, hasta que en la hora viene al monton. Assi passa en la sementera de las virtudes, que ninguno de repente puede ser auentajado en ellas, ni crecer y medrar en merecimientos, sino poco a poco y cō mucho trabajo, oy vna virtud, mañana otra,; oy estirpando vn vicio del alma, y arrancandole de ella, y otro dia luchando con vna tentaciō, y vencendola. Que le cuesta a el labrador el llegar a la cosecha? que de trabajos padece, que de frios que passa en Inuierno, que de sudores en Verano para venir a coger su trigo en la hera, y encerrarlo en la trox. Pues todo esso auéis de entender, y mucho mas, debaxo de esta metafora de el grano de trigo sembrado, para venir nosotros a gozar dela cosecha de la gloria que nos està prometida: que assi como es arumento de auer concebido a Dios y traerle consigo, exercitarse en obras de piedad, como parece en la Virgen nuestra Señora, assi lo es de reprobacion, y de falta de espiritu y deuocion, no tratar de nada de aquefio.

Vfus rationis in loū. ne accelerauit.

Et factum est, ut audiuit saluationem Maria Elisabeth, exultauit in gaudio infans in utero eius. Succedio al abraçarse las dos madres, al misterioso contacto de los dos vientres, el niño Iuan que estaua en el de Elisabeth, se alegrò y regozijo. Acclerole Dios el vso de la razon, para que conociesse a Christo, y a su sacratissima Madre

Madre que le trahia en sus entrañas : y de ahí le nacio aquel extraordinario júbilo y regozijo. Qual suele la fruta temprana madurar antes de tiempo, y venir a sazón por la cercanía del Sol, que en naciendo enuiste cō sus rayos en ella, y la haze madurar : así san Iuan madurò antes de tiempo, y le fue acelerado el uso de la razón, estando en el vientre de su madre, con la cercanía de aquel Sol de justicia Christo nuestro Señor, de quiē auia dicho Zacharias padre deste soberano infante. *Per visceram misericordiam Dei nostri, visitauit nos Oriens ex alio.* Y Malachias Profeta: *Orietur vobis timētibz Deū Sol iustitiae, & sanitas in pennis eius.* Nacera en el mundo, para vosotros los que temeis a Dios, vn Sol de justicia, el qual no solo justificara, pero traera salud en sus alas, que son sus rayos. Estos dos officios hizo aqui de vn golpe, dar justicia y salud, y para esso viene con alas bollandolo, *Cum festinatione.* Iustificò el alma de san Iuā bañandola de su diuina gracia; y diole salud sanandola de la dolencia de la culpa original en que estaua. Dize san Eusebio Emiseno, que conocio la boz de la sacratissima Virgen que le saludaua, y quisiera respòder, y resaludarla tambien, y como no estaua dispuesta la lengua, alomenos mostrò su desseo cō saltar y dar vn brinco en el vientre. *Dic infans, dic prophetarum omnium maxime, qui digne scis, non Propheta, sed plusquā Propheta uocaberis, unde tibi haec exultatio? Non dū natus es, & Prophetas? Matrem Domini in uoce cognoscis, quā qui resalutare non potes, exultando agis, quod potes.* Dime soberano infante, dime el mayor de los Profetas, q̄ dignamente seras llamado, no Profeta, sino mas q̄ Profeta, de donde te ha venido este regozijo y alegría tan grande, que diesses saltos y brincos de plazer en el vientre? ¿Aun no has nacido, y ya Profetizas? Ciertamente te ha venido

Simile.

Luc. 1.

Malach. 4.

D. Euseb.

Emiseno.

Sermon de la Visiacion

2. Reg. 6.

David In-
dit coram
arca.

Luca. 1.

Luca. 1.

Luca. 1.

venido de que conociste en la boza la Madre de tu Señor, y oyste su salutacion, quisieras responderle cõ otra, y como no pudiste con la lengua, diste a entender tu deseo alegrandote, y saltando en el vientre. En el 2. lib. de los Reyes. c. 6. se cuenta, que quando vio David delante de si el arca del testamento, la qual lleuauan en procesion, al tiempo que oyò sonar las chirimias, y los demas instrumentos de musica, juntamente con los demas cantores de la Capilla Real, no se puo mas contener, sino que arrebatò de su harpa, y yua con ella tañendo y baylando delante del arca: como quien dize, que todos hagan fiesta al arca, y se alegren a su presencia, y yo no? no serà asì, sino que tengo de yr delante de ella dançado y baylando. Vio Iuan que a la presencia de aquella soberana Reyna, arca y deposito de todo el tesoro del cielo, toda la casa de Zacharias su padre se alegraua: porq̃ el desatado el nudo y impedimento de la lengua profetiza, y le alaba. *Benedictus Dominus Deus Israel, quia uisitauit; &c.* Bendito sea el Señor Dios de Israel que nos ha visitado, y ya viene al mudo a hazer la redèpcion de su pueblo. Elisabet su Madre, tambien llena de la gracia del Espiritu santo exclama, y dize: *Vnde hoc mihi, ut uenias Mater Domini mei ad me?* De donde a mi tanto bien, que la Madre de mi Dios entre en mi casa? Vee que la bendize y alaba: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.* Bendita sois Señora entre todas las mugeres de el mundo: mas bendiciones auéis alcanzado que todas ellas: y bendito es el fruto de vuestro vientre, pues por el alcanzaran bendicion todos los hombres. Pues como (dize el niño Iuan) que todos hagan fiesta al arca, y yo no? No serà asì, sino que pues no tengo suelta la lengua, ni puedo salir de esta carcel estrecha en que estoy, tengo de saltar y baylar como pudiere.

pudiere, y hazerle la fiesta que fuere en mi mano. Acon-
 rece en los relojos de Sol, que quando la aguja, o el *Simile*,
 index que apunta la hora está desbaratado, y no apunta
 como deve apuntar, toma el oficial la aguja, y tocala
 en la piedra yman, y entonces corregida con aquello,
 buelta a la parte Setentrional apunta la verdadera ho-
 ra. Christo era el Sol de este relox: *Ego sum lux mundi*, *Ioann. 3.*
 aunque eclipsado y encubierto con la nuue de nuestra
 humana naturaleza: el index, o la mano que le auia de
 apuntar era san Iuan. *Hic venit in testimonium, ut testi-* *Ioann. 1.*
monium perhiberet de lumine. Y assi le apuntò en el *Ioann. 1.*
 Jordan con el dedo, quando dixo: *Ecce agnus Dei*, Veis
 alli el Sol de justicia, veis alli el Cordero de Dios. Pero
 aora estaua desbaratada, y desconcertada esta mano,
 por tener bueltas las espaldas: lo vno por la postura
 natural de el cuerpezito, que le tienen los niños al con-
 tra de el vientre de sus madres: y lo otro, por la de el al-
 ma, que tambien estaua al contra de Dios por la culpa;
 tocalle con la piedra yman, que es el mismo Dios, ymã
 y centro de nuestros amores, santificalle, y danle la
 gracia, y luego da la buelta, y carease con su Sol, recono-
 ciendole, y essa es la razon de su gozo. Dixo Cois Rey *Cois Rex.*
 de Tracia, q̄ con los Reyes nos auiamos de auer como
 con el fuego, q̄ si nos llegamos mucho a el, nos quemamos;
 si nos desuiamos mucho, nos morimos de frio, pero si
 estamos en deuida distancia proporcionada, nos ca-
 lentamos. Assi quien se acerca mucho a los Reyes, a ve-
 zes se quema, y si se aparta de el demasiadamente, se ye-
 la, y assi lo mejor es vn medio. A los muy priuados,
 y allegados de el Rey, suele alcançar vn reues y bayuen
 de fortuna, que los derriba en vn punto: y a los q̄ se des-
 uian y andan en quintas con el, tampoco tienē seguri-
 dad. Aquel supremo Rey del cielo Dios nuestro, fuego

Sermon de la Visiacion

Exod. 3. es abrasante, que en forma de fuego le aparecio a Moy-
Exch. 1. et ses en la carga; y en esta forma le vio Ezechiel en su car-
10. ro espesado de nuues. *Et in medio eius ignis inuoluent.*
Y en llamas de fuego baxò el dia de Pentecostes sobre
Hebr. 12. las cabeças de los Apostoles. Y fuego le llama su Apost-
tol diciendo: *Deus noster ignis consumens est.* Pero aũ
que es fuego, es muy diferente deste elemental: porque
quien a este fuego se llega mucho, se quema, y quien se
de suia se yela: pero en aquel fuego diuino es al contra-
rio, porque quien de el se aparta, se quema y perece; y
quien se llega, esse recibe vida y recreo. Buen exemplo
tenemos de esta verdad en aquella misteriosa carga de
Exod. 3. Moyses, que como el vio con sus ojos se ardia y no se
quemaua: y que estando en ella emprendido vn grã fue-
go, se cõseruaua siempre en su frescura y verdor: el qual
fuego era Dios en quien al vno estana representado. Y
si passamos a la verdad desta figura, y a la verdadera luz
deste fuego, hallaremos oy a la Virgen llena deste diui-
no fuego, y sin abrase, cosa de que con Moyses se ad-
miran y espantan Ambrosio y Bernardo, lo qual signifi-
cava y daua a entēder, que el fuego de la diuinidad que
trahia encendido en sus entrañas, no auia de destruir ni
menoscabar su pureza. Allegose oy el Baptista a este fue-
go quando la anciana Elisabeth dio estrecho abraço de
salud a la Virgen, y salio no quemado, sino alumbrado;
no abrasado en sus llamas, sino abrasado en su amor; no
menoscabado en algo, sino santificado y en gracia. A
Psal. 33. quanta razon tuuo Dauid de dezir en el Psal. 33. *Accede
dise ad eum, & illuminamini.* Llegaos a Dios hombres;
no temais, que aunque es fuego, pero *Non comburens,
sed illuminans.* Es fuego que alumbra, mas no quemas
da luz, pero no abraza. Llegose a el la Madalena, y alum-
brola, para que viesse las tinieblas de la vida en que a-
daua:

dava, llegaronse vn Mateo, vn Zacheo, vn Saulo, vn La
 dron, y a todos los alumbró y abrió los ojos: llegase aquí
 aquella antorcha y lumbrera que auia de ser de la Igle-
 sia Católica, que por entonces estaua apagada. *Erant lu-
 cerna ardens & lucens.* Dale vn soplo y enciendela. Di-
 ze Christo nuestro Señor por san Mateo: *Nemo accen-
 dit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum,
 ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Ninguno
 enciende la candela para ponerla debaxo del medio ce-
 lemin, o de otra qualquiera pequeña medida. Orro Euā-
 gelista dize: *Est in abscondito ponite eam.* Ninguno en-
 ciende la candela para tenerla en el forano, ni en la cue-
 na, ni en otro lugar escondida; sino que si la enciende es
 para ponerla en lugar publico, donde alumbre a todos
 con sus rayos. Esta candela era san Iuan, q̄ de ella entien-
 den S. Agustin, y el Doctor Incognito, aquellas palabras
 de David *Parauit lucernam Christo meo.* Tengo apare-
 jada vná vela, y vna hacha encendida para mi Christo,
 con que entre en el mundo. Y la Glosa lo declara desta
 manera: *Hec lucerna Ioannes est, qui praecurrens, Chri-
 stum nuntiavit, homines baptismo asuefaciens viam praeparans
 uero Verbo. Ipse est enim preceptor Verbi, paranymphus s̄p̄
 s̄p̄ lacrima Christi.* Esta vela, o hacha encendida es S. Iuā,
 que yendo delante de Christo, le anunció a los hōbres,
 baptizandolos en el Iordan, y disponiendolos para el bap-
 tismo de Christo: el es el pregonero del Verbo, paranin-
 fo del Esposo, la hacha de Christo. Y añade el Incognito,
 q̄ por esta razon se acostūbraua antiguamēte en la Igle-
 sia, que en los dias ordinarios lleuauan vn cirio encendi-
 do delante del Euāgelio; en las fiestas dos, porq̄ el prime-
 ro significaua a san Iuā; los dos a los Apostoles, q̄ de dos
 en dos fueron embiados a predicar a Christo: fue luego
 S. Iuā la hacha de Christo. Como vn caballero q̄ sale de

Ioann. 5.

Matth. 5. 23

Luc. 11.

Luca. 8.

Psalm. 132

Ioannes lu-

cerna para

eum Christo.

Simi'o.

Sermon de la Visitación

su casa a la media noche en Inuierno, y va disfrazado y encubierto, porq̄ va a caso de amores; lleva vn paje con vna hacha delante, que le vaya alumbrando. Así Dios, baxa al mundo disfrazado, y encido del amor de los hōbres; lleva vn paje de hacha delante que le vaya alūbrando. Esto es, *Paraui lucernā Christo meo*, Aparecele vna hacha a mi Hijo. Estaua esta hacha, o cādela escondida, y aun muerta por la culpa original dentro de la cūeua y pequeña medida del vientre de Elisabeth su madre; llega y enciendela oy Christo, para que desde luego haga su oficio, y comience a alumbrar.

Exultauit in gaudio, &c. Santificanle á Iuan, y hazēle amigo de Dios, y luego se regozija y da muestras de alegría y contento, las cuales no auia dado hasta entonces, por estar en pecado y desgracia suya. No es estado el de la culpa de alegría y contēto, sino de tristeza y dolor. Que pudiera responder el niño Iuan si le cōbidaran a alegrarse antes que le santificaran, lo que respōdio Tobias al Angel quādo le saludō: *Quod mihi eris gaudiū, qui in tenebris sedeo, & lumē cali non video?* Que alegría ni contento podra tener vn hombre que siempre es de noche por su casa, que está senado en las tinieblas de la muerte, y no ve la luz del cielo. Si le saludaran a Iuan, y no le santificaran, pudiera respōder lo mismo: q̄ salud, que alegría, q̄ gozo podre tener en estas tinieblas del vientre de mi madre, y en esta sombra de la muerte de la culpa original en que estoy, sino veo la luz del cielo, si aquel diuino Sol no me alumbrá primero? Eſso mismo digo yo de qualquier pecador, que anda eiego y a escuras, y en eternas tinieblas su alma. Como este se alegra? como se regozija? como es posible q̄ entre vn punto de contento en el? Alegrauase el pueblo de Eſraim despues que se auia apartado del culto diuino, y venido

Stans peccati à le tibi. aliquis.

Tobias. 5.

a tal ceguedad de entendimiento, que con los idolatras
 hincaba la rodilla a los idolos, y luego los baylaua y da-
 ua musicas: y dizele Oseas con gran sentimiento de ver
 el pueblo en pecado, y alegre: *Tolili lasari Israel, noli*
exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo. No
 te quieras alegrar ò Israel, no te regozijes en tus peca-
 dos y idolatrias como las demas naciones y pueblos q̄
 no conocen a Dios: nõ te alegres de ver q̄ le has offendi-
 do, y ofrecido inciẽso a los idolos, de lo qual te anias de
 doler. Que se alegre el Gentil y el Pagano, cuyos dioses
 son fingidos y falsos; dioses cõ quiẽ los hõbres se puedẽ
 burlar, no es marauilla: pero tu Israel, que quiere dezir:
Cognoscens Deũ, El q̄ conoce, o por lo menos deuia co-
 nocer vn solo Dios, y q̄ teniendole offendido te alegres.
 No escandaliza tanto ver q̄ vn pecador offenda a Dios,
 que haga vna flaqueza y cometa vn pecado, aunque es
 tanto malo, quanto escandaliza ver q̄ quede de esto gus-
 toso, que le quede sabrosa la mano, y que quede con el
 semblante tan risueño y alegre, como sino huiera pas-
 sado nada por el. Que offenda vn hombre a Dios, y que
 se precie de ello, que haga gala y entretenimiento de el
 vicio, como quien no estima en nada la offensa que ha
 hecho, esto es lo que mas escandaliza a los justos, y mas
 prouoca y irrita la justicia de Dios. Esta fue la perdiçõ
 de aquella gente echada al agua de los deleytes, q̄ intro-
 duze la Sabiduria en el. c. 2. q̄ aunq̄ por caminos sembra
 dos de rosas, a su parecer, vinierõ a dar cõsigo en el infier-
 no. *Venite fruamur bonis, qua sunt (dezia) nemo sit ex-*
per luxuria nostra, ubique relinquamus signa latiss.
 Venid, venid corriendo, gozemos de los bienes y deley-
 tes del mundo, demos vn buen dia a nuestra sensualidad,
 desfloremos todos los contentos de la tierra. *Vbiq; relin-*
 quamos q̄ no se dẽ vn hartazgo de vicios. *Vbiq; relin-*
 quamos

Osea. 9.
Latanus
peccatore,
cum malefo-
ciante

Sapien. 2.

Sermon de la Visitacion

quæ nus signa lætitiæ. No nos hemos de contentar con holgarnos, y entregarnos totalmente a los deleytes, sino que dõde quiera dexemos memoria y señal de averlos tenidõ. Aquí hizimos vna fiesta y banquete, pues leuantese en esse proprio lugar a Baco vn padron. Aquí nos dimos a los viciõs sensuales y torpes, quede aquí vna señal y padrõ leuantado a Venus: sepãse en los siglos venideros nuestras torpezas. O como ofende a Dios esto, no contẽtarse vn hõbre con ser malo, sino preciar-se de serlo: ciertamente lo castiga con todo rigor. No estã lexos el açote de Dios del peccador q̃ en semejãtes cosas se alegra. De quiẽ podemos entẽder aquello de Salomõ.

Prover. 14. Extrema gaudij luctus occupat. El alegria q̃ toma el peccador en sus deleytes, es vitpera de sus lagrimas; y el gulto vigilia de sus castigos.

*Exemplum
maxima.*

Asi como los Delfines quãdo saltã en el mar, y se regozijan y alegrã cõ las bueltas que dã en el ayre, y las fiestas q̃ hazẽ, suelẽ pronosticar la tormenta futura, y la rãpestad q̃ amenaza: asi el alegria vana de los peccadores, es señal cierta del castigo de Dios.

En lo que deue vn hombre alegrarse, es en Dios, y en el testimonio de la propria consciencia, de q̃ le tiene por amigo, y estã en gracia suya, q̃ este es el fino y verdadero contẽto, y todos los demas son engañosos. Pedia

Psalm. 50. dabis gaudium & lætitiã, & exultabunt ossa humiliata. O si yo Señor oyesse de essa boca vn *Remittetur tibi peccata tua.* Perdonados te sõ tus peccados del todo, no

D. Theodo. gationẽ promitte, dize S. Teodoro, q̃ contento, y q̃ alegratendria tan grande, como se remoçariã de plazer el

*D. Incozn
Valerius.*

ros mis hueffos, que de la mucha penitencia estan enuclezidos. Trae a proposito de este verso el Doctõr Incoznito de Valerio Maximo, que como los Romanos huuiesse

huuieffen sujetado a su Imperio a los Lacedemonios
 en tiempo de Filipo padre del gran Alexandro, despues
 de compuestas las cosas, y hechos conciertos de paz, co-
 mo los Romanos restituyeffen a su antigua libertad to-
 das las ciudades de Grecia, que fueron tan grandes las
 voces de alegria y contento que dieron, que las aues
 que yuan bolando por el ayre, como atonitas y espan-
 tadas se venian a tierra. Pues si tan grande alegria, y
 gozo, dize este Doctor, se recibe por la libertad de el
 cuerpo, quanta mayor razon seria que se recibieffe
 por la de el alma? Alegrese el preso por verse suelto de
 la cadena, y no se alegrara vn alma por verse libre de la
 prision de el demonio? *In conuertendo Dominus cap. P/sal. 124.*
tiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati. Tunc reple-
tum est gaudium os nostrum, & lingua nostra exultatio-
ne. Habla de la libertad dada al pueblo por Cyro, y por
 Dario, despues de aquel largo captiuero de Babylo-
 nia, y dize: Quando Dios fue seruido que se acabasse
 nuestra prision y destierro, y nos vimos, libres ya de a-
 aquellas mazmorras, boluer para nuestra patria, o que
 contento, y que alegria tan grande sentimos: nuestra
 boca yua llena de gozo, y nuestras lenguas no cabian
 de alegria, y uamos por los caminos cantando Hym-
 nos y Psalmos, y dando a Dios mil alabanças. Simacho *Simach.*
 buelue: *Et lingua nostra gloria,* Nuestra lengua esta-
 ua como en la gloria: porque así como alla no se oye
 sino musica y gloria, y alabanças divinas: así entonces,
 todo era darle a Dios musicas, y cantarle mil glorias
 por la libertad alcanzada. El Paraphraste Caldeo dize *Paraphra.*
 así: *Facti sumus velut infirmi, qui conualuerunt.* Era se- *Caldeico*
 mejante nuestra alegria a la de el enfermo, quando se
 vee ya conualecido y libre del peligro pasado. Ha pa-
 sado ya hombre vna graue y peligrosa enfermedad.

Sermon de la Visitacion

de vn tabardillo, vn dolor de costado, ò peste: viose ya desamparado y desafiuziado del medico, sin esperança ninguna de su vida: dieronle vna purga, o vna beuida de piedra vezal, ò sobreuinole vn sudor, o sanole Dios por milagro. Quando se vee bueno y sano, y libre de las gargantas de la muerte, que las tenia ya aparejadas para tragarte, que alegria y contento recibe, que haze de dar gracias a Dios que le libró: Pues tan grande fue el gozo y alegria de vernos salir libres de aquel captiuerio de Babilonia, que no es mayor el que recibe el enfermo de muerte, quando se vee fuera de peligro, y libre y sano de su enfermedad. Pues dezidme agora, yo osuego Christianos, que otra cosa es el pecado, sino vna Babilonia, vn captiuerio, vn atirama; y finalmente vna enfermedad peligrosissima, donde no peligras el cuerpo, sino el alma; no la carne, sino el espiritu; no se arriesga la salud temporal, sino la eterna, que ha de durar para siempre? Conforme a esso; que gozo y alegria deue causar en el alma el auer alcanzado esta salud, y verse vn hombre libre de la prision del pecado? Regozijase, y alegrase el niño de Elisabet, y da muestras exteriores: en el vientre de su madre, porque se vee libre del captiuerio de la culpa en que estaua.

Isai. 12. Quan bien que dixo Isaias en el cap. 12. de su profecia: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.* Lugar que le declará a la letra los interpretes, de Christo Señor nuestro. Porque la leccion Hebrea se puede assi boluer: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Iesu.* Sacareis agua con sumo gozo y alegria de los manantiales y fuentes de Iesus. Y aduertio aqui vn Comentador moderno que tres vezes se pone en este capitulo el nombre santissimo de Iesus en el Hebreo. La primera donde dize: *Ecce Deus Iesus meus.* La segunda: *Et Iesus est mihi Deus.*

Deus de Deo Iesus. La tercera: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Iesu.* Lo qual tiene grande energia, y es vna ponderacion de este gozo. A la manera de aquello de Virgilio en su *A Encida.*

Italia n' Italia primus conclamat Achates,

Italiam socij lato clamore saluant.

Virgil. 3.
A Encid.

Dize aquella trina repeticion con que aclamaron a Italia, el sumo gozo que despues de tantos naufragios y peligros al descubrir la recibieron. Assi aqui tres vezes pone el Profeta el nõbre de Iesus, y la tercera pone el gozo y alegria con que se sacara el agua de sus fuentes. Tiene fuentes el mundo con que combida y brinda a los suyos, tienelas el demonio, y tambien la carne las suyas, como lo significò Dios por Ieremias en el cap. 2. *Foderis sibi cisternas dissipatas, que non valent continere aquas.* Pero son fuentes estas de donde se saca el agua de los deleytes con mucho afan y trabajo. O lo que cuesta el sustentarse la honra, el alcançar la dignidad, el grãgear las riquezas, el alcançar deleyte, yo pongo por testigos a los mismos mundanos: que si quieren confessar la verdad, diran, que es agua, que cada gota les cuesta a precio de sangre, y que cada onça de deleyte tiene mil de dolor. Mayores sin comparacion son los tormentos que los regalos, no llegan los frutos a las pensiones. Tendio Moyses la vara en Egypto, y hizo con esso aquellas maravillas y prodigios de conuertir los rios en sangre, la luz en tinieblas, el polvo en mosquitos: sacò ranas, langostas, serpientes. Vinieron los Magos de Faraon contra Moyses y tuvieron sus apuestas y competencias con el. Sacò Moyses ranas, sacaron las ellos tambien: sacò langostas, hizieron lo mismo: conuirtio su vara en culebra, tambien esto hizierõ. Dize aqui san Theodoro en sus

Ierem. 2.

D. Theod.
c. 8. in R.
c. d.

Sermon de la Visitacion

era multiplicarlas, y hazer otras de nuevo? Haze Moy-
ses ranas, y para remedio de esso multiplicálas ellos: ha-
ze langostas, y ellos hazen otras tantas: haze serpiētes, y
ellos hazelas también. La verdadera manera de remediar
los daños fuera deshazerlos. Hazer que la sangre de los
rios se conuirtiera en el agua q̄ era primero, q̄ las ranas
y langostas cessarā, y q̄ las serpientes luego murierā. Res-
ponde a esta objecion, q̄ auia vna diferencia grande en-
tre las plagas de Moyſes y las de los Magos, que Moyſes
induzia la plaga, y podia deshazerla, y hazerla cessar, cō-
uertia el agua en sangre, y luego la sangre la podia con-
uertir en agua: induzia lāgostas y ranas, y podia limpiar
dellas el Reyno, y assi de los demas castigos, lo qual no
podian los Magos; podian añadir castigos, y acrecentar
açotes, pero no podian quitarlos. *Mutabat aquā in san-
guinē, sed aquam in pristinā naturam reducere nō pote-
rāt, ranas quoq̄, producerūt, non tamē ab illis poterūt
liberare. Concessit Deus incantatoribus, vt hac facere
possent, non tamē deāit illis vt ultionem sedarent.* Da-
uā trabajos, pero libranā dellos? antes los multiplicauā:
embiauā el açote, pero no le curauā. Bien podia ser
Christianos, que la mentira apueste cō la verdad, el de-
monio y el mundo con Dios, y traygan comperencias
con el: bien puede el pecador tener selas ticſſas a Dios, y
andar en vandos con el: pero al cabo al cabo ha de ser
echādose dobladas pesadūbres y plagas a cueſtas, y todo
a de venir a llover sobre el. *Que* si Dios embia vna plaga
o trabajo para humillar a vn hombre, y rēdiple, o ya sea
para prouarle, pero, *ipse vulnerat, & ipse medetur.* Cō
la vna mano haze la lлага, y cō la otra la cura: y sus suē-
tes son tan saludables y dulces, que aun en los castigos y
trabajos suele dar suauidad y dulçura.

Et facta est vox saluationis tua in auribus meis.
exultat

exultavit in gaudio infans in utero meo. Adviertio aqui Paludano en su Tesoro nuevo, de quanta virtud y eficacia sea la salutacion de la Virgen, pues tantos beneficios vinieron con ella. *Considerate charissimi, quam magna virtutis est Maria salutatio, quae Elisabets: h confert gaudium, confert & Spiritum Sanctum, confert & revelationem diuinorum secretorum, confert & prophetiae actum.* Que de bienes truxo tras si la salutaciõ de la Virgen. Dale a Elisabets gozo, dale al Espiritu santo de q̄ fue llena, uelale los misterios y secretos del ciclo, y dale a ella y a su hijo espirtu de profecia. Pero q̄ bien aura que por la Virgen no venga al mundo? q̄ gracia ni que fabor q̄ por ella no se conceda a los hombres? Por esto es cõparada al cuello en los Cantares de Salomon: *Collum tuũ sicut turris ebuxnea*, Es vuestro cuello Espo-

Petrus Pa-
lud 1º the-
su. ser. vii
co.

Cant. 7.

B. Virgo int
ris refugij.

sa mia como vna torre de marfil. Siendo Christo la cabeza de la Iglesia Catolica, cosa llana es, q̄ el cuello ha de fer la Virgen N. S. porq̄ assi como el cuello es la parte mas inmediata a la cabeza, assi la Virgen es la mas inmediata y cercana a Christo. Por el cuello se deriva toda la virtud de la cabeza a los miẽbros; y por la Virgẽ toda la virtud, gracia, y merecimiãtos de Christo a la Iglesia. Este cuello es de marfil blãco y purissimo, en significaciõ de la pureza, blãcura y inocẽcia de la Virgẽ. Y en llamarla torre, q̄ suele fer la defensa y refugio de toda vna ciudad, donde en tiẽpo de guerra se acogen huyendo de los assaltos del enemigo; y quando se veen cercados y reducidos a tanto estrecho, q̄ ya veen ganados los arrabales, y entrada la ciudad, el vltimo refugio q̄ tienẽ es, acogerse a la torre, o fuerte, y desde alli pelean, y se defiẽden. O Virgen sacratissima, torre firmissima de nuestra defensa, a quien devemos acudir en todos nuestros peligros, y necesidades. Quando nos vierenos

Bb 1

acofa.

Sermon de la Visitacion

acosados de enemigos, quando certados de tētaciones; quando el demonio, mundo, y carne se conjuraren cōtra nosotros, quando nos viéremos en peligro de salud, o vida, ora sea del cuerpo, ora del alma, el refugio ha de ser, acudir a esta diuina torre, cuyos fundamentos son de inocencia, cuyas paredes de santidad, cuyas almenas de altos merecimientos. Los Capitanes deste fuerte son los Patriarcas, las centinelas los Profetas, los soldados los Angeles, y toda la milicia del cielo la tiene de su mano esta Señora para acudir con ella a sus deuotos. *Terribilis ut castrorum acies ordinata*, la llamaron los Angeles: Terrible y espantosa a los demonios como el exercito de soldados bien ordenados; por quien se entiende el de los Angeles: que tambien los demonios hacen su exercito, y se mancomunan contra los justos; pero es exercito aquel de gente mal ordenada. *Vbi nullus ordo*, (dize Iob) *sed sempiternus horror inhabitat*. Pero el de los Angeles buenos, es exercito concertadissimo donde todos se hazen a via para seruir a la Virgen, y venir a defender a sus deuotos. Pues ò gloriosa y soberana Virgen, que con tanta prisa partes oy de Nazareth, y vas caminando por essas montañas, ligera como el viento, a visitar a Elisabeth tu parienta, para regalarla, y seruirle en su preñez y en su parto: ven soberana Reyna del cielo, y no te tardes, a dar patrocinio y fabor a los que te

Cant. 6.

Iob. 10.

llamamos y inuocamos tu nombre, para que por ti alcãemos de tu Hijo, lo que por nosotros no merecemos, que es su diuina gracia.

&c.

EN



EN LA FIESTA de la Expectacion de la Virgen nuestra Señora.

*Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altis-
sima obumbrabit tibi. Luca. i.*



ENTRE Otras muchas grandezas, y *Christiana* alabanças que el Apostol san Pablo di-
ze de la esperança *Christiana*, que tiene
por objecto a solo Dios, y ninguno o-
tro que el puede satisfazerla, ni llenar
sus vazios, vna de ellas es, llamarla an-
cora firme y segura de nuestra nauega-

cion y derrota. *Firmissimum solacium habeamus, qui cō Hebræo. 6.
firmus ad tenendam propositam spem, quam sicut an-
choram habemus animæ salutem & firmam.* Gran consue-
lo y aliuio podemos tener todos aquellos que por este
mar borraresco y lleno de peligros, del mundo, a remo
y vela nauegamos para el cielo, que es nuestra patria:
por llevar como llevamos con nosotros el ancora fir-
me de la esperança, la qual nos acompaña hasta lo inte-
rior de la gloria, y no nos dexa hasta ponernos de es-
tra parte del cielo. Dize aqui san Theodoro, y después
de el Ambrósio Catherino, que con grande propiedad
de lenguaje la esperança es llamada ancora: porque así
como

*D. Theod.
Ambr. Ca-
therino.*

Sermon de la Expectacion

como esta se echa en el mar para assegurar el nauio de sus borrascas y sobrenientos, y de la braueza y crueldad de sus olas, para que no le lleuen los vientos a vna parte y a otra, y dê consigo en vna roca o baxio, donde se abra y haga pedaços. Así la esperança que tiene el Christiano de gozar de Dios, y de tomar puerto seguro en el cielo despues de las tempestades y olas de la vida presente, es quien le esfuerça y alieta en medio de la mayor furia y tempestad de los trabajos y tribulaciones.

Echose esta ancora la primera vez en aquella borrasca del Parayso, donde es cosa llana, que sino fuera por ella, allí quedauan anegadas todas las esperanças humanas por el pecado original de nuestros primeros padres, que como general diluuió lo dexara todo inundado. Pero echó luego Dios el ancora de la esperança, prometiendo, que por medio de vna muger la cayda del hombre auia de tener reparo y remedio: y que si vna por auer dado ocasion, auia abierto la puerta a la muerte, otra la abriessse a la vida: si vna hizo amistad a la serpiente, y se confederó con ella en daño del hombre, la otra le sea tan enemiga y contraria, que desde luego le amenaze el cielo con ella que le ha de quebrantar la cabeça. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, semem tuum & semem illius, ipsa conteret caput tuum.* Yo pondre enemistades y vados, o sierpe fiera, entre ti y la muger, y ella será vno de los mayores enemigos que has de tener, porque con su pie te ha de quebrantar la cabeça, y de camino hollará la corona de tu monarchia y imperio. Estas fueron las primeras esperanças que se dieron al hombre, de que su mal auia de hazer puerto, y que en algun tiempo se auia de acabar: naciendo de vna muger el Messias Christo, por cuyos merecimientos auia de ser satisfecha la culpa, de arrerado el demonio, vencido el infierno, remedio

Genes. 3.

diado el hombre, y abiertas las puertas del cielo.

De aquí nacieron las esperanças de aquellos Santos Padres, así los de la ley de naturaleza, como de la ecrip- *Sanctorum
Patrum*
 ta, que todos ellos viuián y morían con estos santos des-
 feos, de ver ya en el mundo a Dios hecho hombre, que
 era quien con braço fuerte y poderoso auia de contra-
 tar el poder del demonio nuestro aduersario. Eſſo es lo
 que ſignifican todas aquellas oes, que en ſu nombre cá-
 ta la Igleſia en eſte tiempo, que es vna como vigilia de
 ſu venida. *O ſapientia, que ex ore altiſſimi prodiſti,*
&c. veni ad docendum nos viam prudentia O Adonai
& dux domus Iſrael, &c. veni ad redimendum nos in
brachio extenſo. O radix Ieſe, qui ſtas in ſignum popu-
lorum, veni ad liberandum nos, iam noli tardare. O ſa-
 biduria que procediſte de la boca del Altíſſimo, ven a
 enſeñarnos el camino de la prudencia. O Adonai y ca-
 pitan de la caſa de Iſrael, ven con braço poderoso y eſ-
 tendido a librarnos del captiuero. O raiz de Ieſe, q̄ has
 de ſer leuantado en eſtandarte y vādera de los pueblos,
 ven ya a librarnos, y no te derengas. Que aunque eſtas
 Antiphonas la Igleſia es quien las canta; pero no las cá-
 ta en ſu nombre: porque la eſperança y deſſeo, ſegun di- *S. Tho. 1. 2.*
 ze ſanto Thomas, ha de ſer, no de algun bien poſſeydo y *140. ar. 1.*
 preſente, ſino futuro. *Non enim* (dize) *ſpes eſt de bono*
preſenti, iam habito: ſino en nombre de los Proferas, q̄
 fueron las dueños, para notificar al mundo las anſias y
 deſſeos tan encendidos con que viuieron de ver y go-
 zar eſte bien. De aquí ſe entendera aquel lenguaje tan
 particular y tan nueuo de que vſa el Patriarca Iacob en *Genef. 49.*
 el capít. 49. del Genefis, echando la bendición a ſu hijo
 Ioseph: bendizele de tan buena gana, y con mano tan lle-
 na, q̄ no dexó bendición de la tierra, del cielo, y del abíſ-
 ſo, que no la derramaſſe ſobre el. Acabadas ſus bendi-
 ciones,

Sermon de la Expectacion

eiones p[er] solos luego termino, diziendo: *Benedictiones patris mei confortata sunt benedictionibus patrum eius, donec venires desiderium collium aeternorum.* Estas bendiciones hijo mio q[ue] te doy, no las estimes en poco, porq[ue] son mayores y mas colmadas que las q[ue] yo recebi de mis padres: pero duraran hasta que venga el desseo y esperanca de los collados eternos. Por los collados eternos entienden Lyra y Paulo Burgense a los Profetas y Santos del viejo testamento, llamados assi por la eminencia y alteza de su santidad; y por el desseo de estos collados, a Christo, que es llamado de Ageas, *Desideratus cunctis gentibus.* La Glosa interlineal dize assi: *Donec venires desiderium sanctorum, qui magno desiderio incarnationem Christi expectauerunt: qui colles dicti sunt, pro excellentia sanctitatis, & aeterni, quia vitam consequentur aeternam.* Duraran estas bendiciones de Ioseph, hasta que venga al mundo aquel que es llamado por excelencia, el desseo de los Santos, que desearon afectuosamente la encarnacion de el Verbo diuino, y son llamados collados por la excelencia de su santidad; y eternos, por la vida eterna que consiguieron. Y si deseamos otro testimonio, aunque no mas cierto, pero mas claro que este, oygamos al Profeta Jeremias en el capitulo 14, donde dize: *Expectatio Israel, saluator eius in tempore tribulationis quare futurus es sicut colonus in terra, &c.* La esperanca de Israel en el tiempo de su tribulacion, que a buena cuenta fue todo el que corrio desde la transgresion de el Parayso, hasta la venida de Christo al mundo, en que durò la tribulacion de el pecado, la esperanca de su reparo y remedio, es su Salvador: por lo qual ha de ser hecho como labrador en la tierra, y vendra al mundo a remediar nuestros daños vestido de el gauan g[ro]siero y tosco de nuestra hu-

Colles aeterni qui dicuntur.

Lyra.

Burgens.

Ageas.

Glosa interlineal.

Jerem. 14.

mana

mana naturaleza. Llamale la esperança de Israel, que quiere dezir, el que vee a Dios, porque sin esta esperança de Christo, ninguno en ningun tiempo, antes de su venida, se pudo salvar: que por ser como es virtud Theologica, que tiene a Dios por objeto, requiere la misma necesidad que las demas. Y como vno no se puede salvar sin fe ni caridad, assi tampoco sin esperança. Es tan grande la necesidad de esta virtud, que afirma el Doctor Seraphico San Buenaventura, que los Santos Padres de el Lyngo, aun alli la tuieron, y no la dexaron, porque alli estauan con esperança de ver a Dios hecho hombre. Porque la esperança de vna cosa no se pierde, sino ò por la possession de el bien que se espera, o por el acto contrario de desesperar de alcançarla. pues siendo assi, que los Santos de el Lyngo no desesperaron de ver al Messias, ni le alcançaron, para poderle ver hecho hombre, con euidencia se sigue que hasta alla durò de el la esperança. Cõ dos lugares de la Escritura podemos confirmar aquesta doctrina: el vno de el cap. 49. del Genesis, donde veremos al Patriarca Iacob tan abraçado con su esperança, que aunque la muerte andaua luchando con el a los braços, no quiere soltarla, sino que se la lleva alla al Lyngo consigo. Estaua malo en la cama, y tã de peligro como lo mostro la muerte que se siguió, y al punto q̄ solto de las manos la vida, despidió por la boca a questeas palabras: *Salutare tuũ expectaba Dñe*. Aunq̄ me despido del mundo Señor, pero no de la esperãça y desseo de vera vño Hijo, q̄ es el cetro y el blãco de las esperanças del mundo. Sera poderosa la muerte para triũfar de mi vida, y despojarme della, como lo haze, pero no para triũfar de mi esperãça, pues a pesar fuyo me la lleuo al Lyngo grauada en el pecho. La muerte es tan poderosa como el amor, y el amor como ella.

*D. Bon. in
3. dist. 26.
in expositio
litera dñi
gibri.
Sanctis Pa
tribus in Ly
ngo habue
runt spem.*

Genes. 49.

Fertis.

Sermon de la Expectacion

Cant. 3. *Fortis est ut mors dilectio*: pero quando esperança y amor se hazen a vna, no ay duda, sino q̄ dela misma muerte tribunan y alcançan victoria. *Etiã si occiderit me, in ipso sperabo.* Aunque me mate no dexare de esperar en el, dezia vno, que confessaua de si, que moria con esperança de verle.

Spes B Vir
ginis ex cō
ceptione/er
bi nã s.
Lucã. 1.

Pues como la Virgen Señora nuestra, despues de la embaxada del Angel, y de aquel importãtissimo si, que le dio, quando despues de el largo celoquio que con ella passo, dixo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, Veis aqui la sierua y criada de el Señor, hagase en mi segun su voluntad y vuestra palabra, se sintiessẽ auer concebido de el Espiritu santo, y que el taua preñada del Verbo diuino, nacio en ella vn desso muy ferboroso y encendido de verse Madre de Dios; y que aquel que auia sido tan esperado del mūdo, tan deseado de los Profetas, y tan prometido del cielo, le auia de ver presto en sus braços para remedio de todos, que no parece sino que todas las esperanças de los Patriarcas, y los deseos de los Profetas se auian venido a recoger a ella como a su centro. Y por v̄tura por esso es llamada, *Mater sancta spei*, Yo soy la Madre de la santa esperança: dizelo, lo vno, por ser Madre de Dios, que es el objeto de la esperança; y lo otro, porque esta en ninguno de los Profetas ni Santos estuuõ tan en su punto; como estos dias estuuõ en la Virgen. Y si agradõ esta soberana Reyna a Dios con su humildad, quando pronunçio aquel *Ecce ancilla Domini*, a quien rindio su grandeza y magestad, baxando luego a encarnar en sus entrañas, no le fueron menos agradables las esperanças y deseos que desde aquel punto en ella nacieron. Así explica Ruperto aquellas palabras de los Cantares del capitul. 4. tan repetidas como misteriosas: *Vulnerasti cor meum*

Lucã. 1.

Rupert.
Cant. 4.

meum sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculo iñ tuorum, & in vno crine colli tui. Has me aficionado Espo-
 mia, y has me sacado sangre del coraçon con vno de tus
 ojos, y cõ vno de los cabellos de tu cuello. Algunos Do-
 ctõres por este ojo matador de la Virgen con que hirio
 a Dios y le truxo del cielo al suelo, entienden su pode-
 rosissima fè con que dio credito al Angel. A lo qual pa-
 rece que acudio Elisabeth quando dixo: *Et beata que* Luca. 1.
credidisti, quoniam perficientur in te, que dicta sunt i-
bi à Domino, Toda vuestra dicha y bienauenturança Se-
 ñora, estuuo en q̄ creyistes, porque en vos se cumplira to-
 do lo que por su Angel os ha dicho el Señor; que os ve-
 reis presto Madre de Dios, y Emperatriz de los cielos.
 Ruperto dize, q̄ este ojo tan poderoso con q̄ le hirio, y Ruperto
 le hizo rendir, fue la vniformidad de sus pensamientos y
 desseos q̄ desde aquel punto tuuo tan recogidos y puef-
 tos en Dios, q̄ desde entonces ninguna otra cosa p̄sana,
 ninguna otra esperaua, ni tenia desseo ninguno que no
 fuesse deste Señor, ò ordenado a esse fin. Trae a cõsequẽ-
 cia desto lo q̄ en el 2. lib. de los Reyes, c. 3. se nos dize de 2. Reg. 10
 Ana la madre de el Profeta Samuel, la qual despues de
 auer ofrecido su oracion a Dios en el templo, y supli-
 candole la librasse del oprobrio de la esterilidad, y que
 de la oracion se leuantò para yrse consolada a su casa, di-
 ze de ella el sagrado Texto, que *vultus illius non sunt*
amplius in diuersa mutati. Sus semblãtes no se mudarõ
 mas de diuersas maneras. Que diuersidad es esta de figu-
 ras, o formãs, dize este Doctor, en que el animo se suele
 mudar, de q̄ nos certifica aqui la sagrada Escriptura, que
 desde alli adelãte no se mudò mas esta santa muger sino
 la variedad de pensamientos y desseos de varias cosas,
 de que el coraçon humano suele ser combatido, ya pen-
 sando en vno, ya en otro; ya desseãdo vna cosa, ya quitã-

Sermon de la Expectacion

*Cordis hu-
mani, es de
sicut iram
eius in cor-
dibus.*

do de alli el desseo, y lleuándole a otro muy diferente: q̄ los desseos son tan incōstantes como las olas del mar, q̄ lleuan el batel del coraçon humano, tã presto a esta parte como a la otra. Pues gran perfeccion la de vna alma quando ha llegado a este punto, q̄ en nada piensa, sino en Dios, y nada dessea sino a el. A esse auia llegado Ana, q̄ despues q̄ se apartò del templo en sofo Dios estana toda empleada, y en el tenia todas sus esperanças, y sus desseos. Este es el ojo derecho q̄ llega a Dios, este el q̄ le aficiona y enamora de manera, q̄ le haze que rinda las armas. Pues cō esta vniformidad de desseos, y de esperanças, puestos tã de veras en Dios, aguardando que muy presto le auia de tener la Virgē en sus brazos, y le auia de dar mil abraços y besos de amor como a hijo, le riadio, y le abrafo las entrañas. Dize mas, *Et in vno crine colli tui*, Con vn cabello de tu cabeça, de los q̄ andã sueltos y caydos al cuello. Por este cabello es entendida la humildad de la Virgē. El cabello es tã delgado, q̄ apenas se parece, y fue le perderse de vista, y deshazerse entre los ojos. Esto tiene el humilde, q̄ todo es deshazerse y aniquilarse delante de Dios. El tan pequeño el humilde en sus ojos, q̄ no ve ni reconoce en si cosa buena, *Cū esses paruulus in oculis tuis*, le dixo vn Profeta a cierto Rey q̄ solia ser humilde: Quando eras pequeño en tus ojos, entōces me pareciste biẽ, y te leuātẽ a la cūbre y alteza del Reyno. Pues el cabello con q̄ la Virgen N. S. aficionò a Dios, con q̄ como otra Dalida le enlazò, y le truxo maniarado del cielo, fue aquel p̄samiento tan humilde y tã pequeño q̄ tuuo, quando dixo, *Eccc ancilla Domini*, Veis aqui la esclaua del Señor. Este p̄samiento, con los demas q̄ de ay le sobreuinieron, q̄ fueron los desseos y esperanças de ver remediado el mundo, y a Dios en sus entrañas, fuerõ los que le aficionaron y rōbaron el coraçon.

*Pro humili-
tate.*

1. Reg. 15.

Luc. 11.

Queriẽ

Queriedo Dios poner en execuciõ esta obra admirable de la Encarnaciõ, de q̄ auia dado tantas prẽdas, y tantas palabras al mũdo por sus Profetas, q̄ apenas hallaremos ninguno q̄ no aya tratado deste misterio: Llegado ya el tiempo sazonado, y dispuesto en el alto consejo de su eternal sabiduria, determinò de embiar su legado, y embaixador a la tierra, a la ciudad de Nazareth de la Prouincia de Galilea, a vna Virgẽ purissima llamada Maria, desposada cõ Ioseph, aunq̄ pobre, pero nobilissimo, y de linage Real, q̄ era de la familia y casa de David, para q̄ tratasse cõ ella este alto misterio: q̄ aunq̄ pudiera Dios hazerlo de hecho, y encarnar en sus entrañas, y usando de su poder absoluto, sin auisarla ni preuenirla primero: no quiere sino q̄ vaya Gabriel delante con la embaxada, q̄ quiere dezir, la fortaleza de Dios, para q̄ cõquiste su pecho inuencible, y usando de la significaciõ de su nõbre, a pura fuerça de razones la persuada a q̄ quiera aceptar el ser Madre de Dios: q̄ para vècer tanta humildad, y hazerla aceptar vna dignidad de tanta grandeza, toda la fortaleza de Dios fue menester.

Descubrensenos aqui las entrañas de Dios para cõ los hombres, y el desseo grande q̄ tiene de nuestra amistad, pues siendo el el agrauado y el ofendido, no aguarda a que el hombre le busque, sino que el mismo se viene a entrar por sus puertas, y le viene a rogar cõ la paz, embiãdo para esso su embaxador desde el cielo. Dio a entẽder muy biẽ David esta gana con q̄ venia, en el Psal. 18, diziẽdo, *Exultans ut gigas ad currendã viã*. Alegrose como valeroso gigante, q̄ se apercibe para correr su carrera. Sale el Sol del Oriẽte por la mañana, y parece q̄ le pudiera entristecer, o melãcolizar ver q̄ tiene vna carrera tã larga q̄ andar, como ay desde el Oriẽte al Poniente, y q̄ toda esta distancia la ha de andar dentro de vn dia; y no es de

Psalm. 18.

Sermon de la Expectacion

essa manera, sino que sale alegre y gozoso, vestido de mil
bordados de luz, y de vistosas libreas, y alegrando el mū
do con su presencia. Arranca Dios desde el cielo y vie
ne al mundo, emprende vna jornada tan larga, y de tanta
pesadūbre y dificultades, como venir a padecer y a mo
rir, y con todo esto viene con grande alegria y cōtento.
Exultauit ad currendā viam. Cantando vēdria el Para
ninfo por essas regiones del ayre en muestra del alegria
y cōtēto del Verbo eterno, q̄ venia tras el a desposarse
con nuestra humana naturaleza. Esto mismo dierō a en
tēder aquellos cantos de organo, y aquella celestial mu
sica q̄ en cōtorno de Bethleem cārō toda la Capilla del
cielo la mañana de su nacimiento, *Gloria in excelsis*
Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis. Que sin
duda era la musica de q̄ tantos años antes tenia ya Iob
preuenido y auisado el mundo, diziēdo: *Vbi eras cū me*
laudaret astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei.
Donde tomando el tiēpo prætérito por el futuro, como
es ordinario en las promessas de Dios por la infalibilidad
y certeza q̄ tienen, querra dezir: Dōde estareis vos Iob,
aquel dia alegre para mi, y vëturoso para el mūdo, quā
do las estrellas de la mañana, y los hijos de Dios, q̄ son
mis Angeles, en testimonio del contento y gusto con
que baxo al mundo me han de cantar el alborada, y dar
me mil musicas. Y no es de passar en silencio, que dize,
que *exultauit vt gigas*, Que mostrō alegria y contento
como gigante, que ha de passar su carrera. Cierta cosa
es, que si vn gigante y vn pigmeo, ò enano huuiesse de
correr sobre apuesta alguna joya, qual solian antigua
mente correr en el estadio, ò carrera los antiguos Ro
manos, que se alegraria el gigante con la esperāça de la
victoria, y q̄ se auia de ver presto con el laurel en la ca
beça, y la joya en la mano. Fue la competēcia del alma,
joya

Luca. 11.

Joya la más preciosa del mundo sobre quie la auia de
 Heuar, entre aquel valeroso gigante Dios, y el demonio,
 q̄ en su cotejo y cōparacion no es mas q̄ vn enano y vn
 vil mosquito. Y Dios como quie reconocia sus infinitas
 v̄tajas, y q̄ tenia la victoria tan en la mano, *exultans*,
 se alegró grandemente para entrar en la carrera. Y qual
 fuele el cauallero valiente que ha de entrar con su com-
 petidor en la justa, al punto que toma la lança en la ma-
 no para correr, embiar con el mas galan y luzido paje
 que tiene, a pedir el favor de la dama que sirue; y auido
 aquel va muy alegre y contento, sin temer riesgo ni pe-
 ligro ninguno. Assi aquel enamorado Dios, q̄ por la li-
 bertad de la humana naturaleza auia aceptado palēque
 y cāpo con Satanas: antes de entrar en el, al punto q̄ pa-
 ra este fin quiere tomar la lança en la mano, y arrancar
 de carrera, embia a vna hermosa dama llamada Maria,
 natural de la ciudad de Nazareth, y desposada cō Ioseph
 q̄ era de la familia y casa de David, a pedirle su favor; y
 el favor que le pide es, q̄ dé su consentimiento para q̄ en
 sus entrañas totte la diuina y librea q̄ a de sacar a la justa.

Podrá aqui alguno dudar, y con razen, siesta fue o-
 bra tan de amor en Dios, y que la res desde el princi-
 pio del mundo tan deseada, como lo manifestan aque-
 llas palabras de Salomon en sus Proverbios: *Delicia
 mea esse cu' filijs hominum*. Mis delicias son habitar
 y morar en el mundo entre los hijos de los hombres;
 y no ay cosa para mi de mas gusto, ni mas deseada:
 que razon huuo para que Dios lo dilatasse por tantas
 generaciones? Tratan en modo escolastico esta dotta

D. Bon. 147.

1. 5. d. 2. q.

14.

1. 7b in 3.

1. 9. 1. ar. 3.

Sermon de la Expectacion

fresca la llaga tratasse Dios de su cura. Y de quatro razones que trae el Doctor Serafico, la primera es, para que el hombre no viniessse a tener en poco la ofensa hecha a Dios, y la grauedad de la culpa: porque si luego en pecando se hiziera Dios hombre, y vinierra a redemirle, tomarafe mas licencia en pecar, y estimara en poco la grauedad de la culpa. Pero quando considera vn hombre, q̄ castigo el pecado del Parayso con cinco mil años de destierro preciso del cielo: y que tantos clamores y voces del mundo, tãtos ruegos y desseos de sus amigos no fueron bastantes para hazerle salir de su passo, y que viniessse mas presto, sin duda ninguna concibe que el pecado deue ser cosa muy graue, y que engasta y encierra en si mucha malicia: *In hoc (dize) manifestatur diuina ultio-*

D. BONAN.

nis seueritas, quã tantos clamores, & luctus hominum, tamq̄ tempora sustinuit, antequam uellet descendere. Gran seueridad del castigo de Dios, y rigor de su diuina justicia, q̄ cerrasse los ojos a tantas lagrimas como deramò el mundo pidiendo a Dios q̄ viniessse por espacio de cinco mil y ciento y noventa y nueue años, que segun la cuenta de Beda, passaron desde el pecado de Adã hasta la uenida de Christo. Este es el sentido de aquellas

Isaia 59.

palabras sentidas de Isaia en el cap. 59. *Non est abrenuata manus Domini, ut saluare nequeat, neq; aggrauata est auris eius ut non exaudiat.* No fue por falta del brazo poderoso de Dios, ni falta de oyr nuestras querellas el no uenir primero a Saluarnos y darnos la mano: sino que nuestros pecados fueron los que pusieron tan largas treguas entre el y nosotros, entre su misericordia y nuestra malicia: fueron nuestros pecados como vn paredon y fuerte muralla que se atrauessò de por medio, y estornò el passo a su misericordia y nuestra oracion, para que ni la vna subicssse, ni la otra baxassse. Sale el Sol en

el Oriente por la mañana con desseo de comunicarse y esparzir sobre todos sus rayos : pero sale de traues vna nube densa y escura que se le pone delante, y estorna sus buenos desseos. Gana tenia Dios desde el principio del mundo de comunicarse a los hōbres: pero nuestros pecados como nuue se pusieron delante, y le cerraron el passo.

Es la mayor ponderacion que se puede hazer de la grauedad del pecado, ver, que por el aya venido Dios a morir. *Quem proposuit Deus propiciatorem per sanguinē* (dize san Pablo) *ad ostensionem iustitie sue.* Puso Dios a su Hijo vnigenito por intercessor y medianero entre el, y los hombres, haziendo que entrasse de por medio, y le tomasse las manos: y esto, *per sanguinem*, por derramamiento de su sangre, *ad ostensionem iustitie sue.*

Tomò vn medio tan espantoso y terrible para hazer vna gran muestra de su justicia, y que entienda el hōbre quāta era la grauedad de su culpa, y que con Dios no se tuffe burlar. Estaua Ezechiel en Babylonia sentado en su casa con otros amigos suyos que estauan con el, y vio vna mano que se estendio del cielo, y arrebatandole de los cabellos le lleuò por el ayre hasta la ciudad de Ierusalem, quando abrio los ojos hallose q̄ estaua a las puertas del templo: las quales como estuie sien cerradas, y quisiese el Angel mostrarle la grauedad de los pecados y abominaciones que alla dentro passauan, dixole: *Fili hominis fode parietem*, Hijo del hōbre, roma vn pico y rompe essa pared, abre ahí vna puerta para que puedas entrar alla dentro, y veas por vista de ojos lo que passa alla dentro. Rompe su pared y entra, y vio que por las paredes del templo auia varias pinturas de sapos, lagartos, serpientes, escuerços. *Ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatiue depicta*

Sermon de la Expectacion

408
erat in pariete. Pudiera dezir el Profeta: Pues Señor, para esso me auéis hecho romper las paredes del templo, y hazer ventanas y agujeros en ellas, para ver vna lagar tija, vn escuerzo? Ahí vereis vos Profeta, de quanta importancia deuen de ser essas pinturas, pues me obliga a mí a poner las manos en mi templo donde tengo puestas los ojos, y a derribar sus paredes. Quieres ver ó Cristiano la malicia y grauedad de tus culpas, las quales tienes pintadas por las paredes de tu alma, y las estimas en tan poco, q̄ no piensas que es nada? Pues mira que por ellas, y por solo borrarlas desbarató Dios aquel templo sacrosanto suyo, de quien dixo por san Iuan: *Soluite templum hoc, & post triduum reedificabo illud.* Desbaratad y deshazed este mi templo, q̄ poderoso soy para tornarlo a reparar dentro en tres dias. O que hizo de agujeros en este templo, q̄ de ventanas, q̄ de puertas abrió, todo por razon del pecado, para q̄ por ahí, y por auer diferido tanto tiempo su venida, teniendola tan deseada, se venga a entender la grauedad grande que tiene la culpa, para que considerada esta teima el hombre atreuido, y se vaya a la mano en pecar.

Ay otro lugar admirable de Jeremias, que puede seruir al mismo pensamiento: porque donde dize: *Pone tibi amaritudines dirige cor tuum in viam rectam.* Traduzce san Teodoro: *Sume de te supplicium, da cor tuum super humeros tuos.* Toma hombre de ti mismo vengança, y no aguardes a que la tome el cielo de tus pecados: porque há de ser o lo vno, o lo otro, q̄ el pecado es de manera, que no puede quedar sin castigo, y si quieres nocer su peso y grauedad, *Da cor tuum super humeros suos.* Tomale a peso juntamente con el coraçon donde esta leuantale sobre tus ombros, si quieres ver el peso grande que tiene. Hazle alusion a aquella filosofia tan sabida

bida de todos, que las cosas graues no pesan en su centro y lugar natural, Zabullios en el rio, y hasta las arenas no Parareis, y con tener sobre vos vna pica de agua, no sentis peso ninguno: pero salido fuera, echad os vn cantaro de agua, y os hara jadar. Pues dize el Profeta: Hazeos a fuera de essa mala costumbre; toma la peso vuestro coracon, y echareis de verlo mucho q̄ pesa en el vn pecado mortal. Peso tanto con Dios, que le detruuo el passo para no venir antes que vino.

Passada la colera y enojo del pecado, y llegado el tiempo sazonado y dispuesto que d. x. el Apostol san Pablo, en que se ania de hazer hombre, *Missi Deus Filium suum*, embio Dios a su Hijo vnigenito, llevando por Parainfo vn Arcangel, para tomar carne humana en las entrañas de vna donzella. Y es buen argumento para entender por el la grandeza, la santidad, y la perfeccion de esta alta Princesa, ver que la aya Dios escogido entre todas las mugeres del mundo, para obrar en sus entrañas vn misterio tan alto, como es el de la Encarnacion. Si aquel trono que hizieron los Angeles, que de su mano deuia de ser fabricado, pues no parece alli que fuesse de otras manos ningunas: por vn rato y breue espacio de tiempo en que aparecio Dios sentado en el, quando aparecio a Moyses, y a aquellos ancianos del pueblo, que subieron a lo alto del monte con el, lo labraron constanta costa y riqueza, q̄ dize la Escripura de el, que era hecho todo de safiros, y de piedras preciosas, y que resplandecia tanto como el cielo, quando esta todo recamado y bordado de estrellas. *Quasi opus lapidis saphirini, & quasi caelum cum serenum est.* Siendo assi, q̄ la Virgē nra Señora la escogio Dios para trono suyo. *Teni sponsa mea ponu in te sbronu meu.* Y trono no por breue espacio de tiempo, como el de Moyses, sino donde

Argumen-
tam Jan. 21.
tatis Man-
ria.

Exod. 24.

Sermon de la Expectacion

donde morò, y descañò nueue meses. *Et qui creauit me,*
requieuit in tabernaculo meo. Dezieme, yo os ruego,
que tal seria este trono: que safiros de virtudes pondria
en el? que piedras preciosas de merecimientos? que cie-
los, que estrellas, que soles que lunas de prerrogatiuas y
gracias? Declara a este proposito Pedro Damian en el
primer sermon que haze de la Natiuidad de la Virgen,
aquel trono de Salomon, de quien haze memoria en el
3. lib. de los Reyes, cap. 10. *Fecit Rex Salomon thronum*
de ebore grandem, & uestiuit eum auro fuluo nimis, &c.
Y concluye diziendo: *Non est factum simile opus in uni-*
uersis regnis. Hizo el Rey Solomon vn gran trono de
marfil, y guarneciole todo de oro muy resplandeciente,
oro finisimo subido en quilates: subiale a el por seis gra-
das, era redondo por la parte de las espaldas; junto al as-
siento, o respaldar auia dos manos como de hombre: te-
nia doze leones en las gradas, seis de vna parte, y seis de
otra que mirauan al trono; y cõcluye con dezir, que era
tal la obra, que nunca otra semejante se hizo en todos
los Reynos del mundo. Repara mucho este Doctor, pa-
ra apoyar, que esto se aya de entender de la sacratissima
Virgen, trono uiuo y soberano donde se sentò y descan-
sò el verdadero Salomon, y Rey pacifico Christo, en q̄
diga, que no huuo Rey en la tierra que hiziesse trono a
el semejante. Por ventura, dize, el autor que esto escri-
uio anduuo todos los Reynos vno por vno. *Nunquid*
sacra scriptor historia, omnia opera mundi, & gloria
eorum intuitu diligenti prospexerat? Luego sino, aue-
mos de entender que lo que allise dize, no fue rãto por
la grandeza y magestad deste trono material, quãto del
espiritual q̄ en el estaua bosquejado. Fue pues este tro-
no la Virgen nuestra Señora: trono grande, y tan gran-
de, que lo fue mas que el cielo, pues aquel que no cabia
ca

en cielos ni tierra, cupo dentro de sus propias entrañas.

Quia, quem caeli capere non poterant, tuo gremio continisti, canta la Iglesia. Este trono era de marfil, de la misma materia del vientre del Esposo. *Peter eius eburneus*

distinctus saphiris, El vientre de mi Esposo es blanco

Cant. 5.

como el marfil, sembrado todo de safiros. Sepamos que significa el marfil del vientre del Esposo, que esso mismo significara en la Virgen, pues fueron vna misma carne.

Significa, segun vn expositor moderno sobre los Cãtates, la humanidad de Christo nuestro Señor; y por la

blancura, la pureza de la inocencia que tuuo, de quien dize san Pedro:

Qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, que ni tuuo pecado, ni fue hallado

1. Petr. 2.

vn engaño ni mētra en su boca. Los safiros de color de

ciclo de q̄ estaua labrado y guarnecido este marfil, fueron las celestiales virtudes de que estaua adornada su alma.

Pues cõforme a esto, dezir que el trono era de marfil en la materia, estimandose esto en mas que el oro ni

la plata, ni las piedras preciosas, fue querernos dar a entender con esse lenguaje la blancura de inocencia, y la

pureza de virginidad a quien acompañaron y hizieron guarnicion todas las demas virtudes, asì morales como

Teológicas, que en esta soberana Reyna cõcurrieron. Vistio este trono, *auro fuluo nimis.* Esto entiendo

yo, que le vistio y adornò todo de finos brocados. Que David dixo, que la auia visto sentada a la mano derecha

de su Hijo cõ esse vestido. *Astisit Regina à dextris tuis*

Psalm. 44.

in vestitu de aurato. Pero que vestido sea este, declaro el mismo Doctor ya citado, diziendo, que era la diuinidad, de la qual estaua adornado y sobrevestido este trono.

Que asì como san Iuan en su Apocalypsi la vio vestida del Sol; *Mulier amicta Sole.* Donde por el Sol entien-

Apoca. 12.

diendo san Ambrosio la diuinidad de que estaua toda rodeada.

D. Ambrosio

deada.

Quatuor
modis dici-
tur Deus es-
se in aliquo

Luce. 1.

Simile.

Quomodo
intelligen-
dam, quod
Deus fuerit
in Virgine
per identi-
tatem.

deada y vestida: assi tambien aqui se ha de entender lo mismo por el oro y brocados de que el trono estava vestido. Para lo qual adierte, que de quatro maneras se dice estar Dios en alguna cosa: la primera por essencia, y assi està en todos buenos y malos: la segunda, por operacion sobrenatural y diuina, y assi està solamente en los justos por gracia: la tercera por iluminacion, en algunos de sus amigos, a quien reuela misterios, y da conocimiento de los secretos que estan por venir: otra quarta manera ay de estar, especialissima, que llama este illustre Doctor por identidad, y de esta manera estava en la Virgen, segun aquello del Angel, *Dominus tecum*, El Señor està contigo. Exclama luego, y dice: *Hic tacet, & contremiscat omnis creatura, & vix audeat aspicere tantæ dignitatis, & dignationis immensitatem*. Aqui calle y se estremezca toda lengua, assi de hombre como de Angel, y no se atreua nadie a leuantar los ojos para mirar tanta inmensidad y grandeza. Habira Dios en el Angel, pero no con el, porque no tiene con el identidad de naturaleza y essencia: Pero Dios y la Virgen son de vna misma carne, y de vna misma naturaleza, y el vno y el otro hazen vna misma cosa, aunque no vna misma persona: a la manera que la madre quando està preñada, se dice ser vna misma cosa con el niño q̄ trae en el vientre, que de esta manera entiendo yo la ponderaciõ aguda deste Doctor. A este trono se subia por seis gradas, q̄ fueron seis principales virtudes que resplandecieron en ella, por las quales subio al cielo a gozar de la gloria q̄ aora possce. Las dos manos que estauan junto al asiento del vn lado y del otro, las dos vidas actiua y contemplatiua: los doze leones que le adornauã, los doze Apõstoles, cuyas prerrogatiuas y excelencias puso Dios en su trono. Y finalmente concluye con dezir, que *non est factum*

factum si uile opus in cunctis regnis. No se ha hecho pa-
 ra siempre jamas obra semejante a esta en el mundo, ni
 que frise con ella: porque entre todas las puras criatu-
 ras es la mas perfecta y mas acabada en tanta y mere-
 cimientos, de todas las obras de Dios. *Quid grandius*
Virgine Maria, quæ magnitudinem diuinitatis intra
sui ventris conclusit arcana? Attende Seraphim, & in
illius superioris nature superuola dignitatem, & uide-
bis, quidquid maius est, minus uirgine, solumq; opificè
opus istud supergredi. Que grandeza ay en el mundo q̄
 pueda comperir con la de la Virgen? la qual dentro de
 la capacidad de su vientre pudo comprehender la gran-
 deza de la diuinidad? Põ los ojos en los Serafines, y bue-
 le tu pensamiento sobre la dignidad y alteza de aque-
 llos celestiales espiritus, y hallaras, que todo lo que es
 mas, es menos que la Virgen, y que solo su hazedor es
 mayor que ella. Que es la Virgen santissima? Es menos
 que lo que es Dios, y es mas que todo lo que no es el.

Compara san Bernardo a la gloriosa Virgen nuestra
 Señora al arca de Noc, de quien se haze mencion en el
 cap. 7. del Genesis: Porque assi como en ella se encerrò
 el restaurador del mundo Noc, para que del todo no pe-
 reciesse: assi Christo nuestro Señor verdadero repara-
 dor de todo el genero humano, se encerrò en sus entra-
 ñas. Desta arca se dize en el cap. 32. de la historia Esco-
 lastica, refiriendo por desta opinion a los Hebreos, que
 en lo alto de ella tenia vna ventana de cristal por donde
 se entraua luz, la qual cerrada no podia entrar vna sola
 gota de agua, porque de otra manera no dexara de ane-
 garla la mucha que caía del cielo, y de la que resultaua
 de las ondas que la combatian por todos quatro costa-
 dos. Fue soberana arca la Virgen nuestra Señora, cuyas
 Ventanas fueron cristalinas, y estas muy bien cerradas, y
 defen-

D. Bernar.

Genes. 7.

Terminon de la Expectacion

defendidas a las olas de los humanos efectos. En nosotros las vètananas de los sentidos estan patentes y abiertas a tormentas y borrascas de culpas, a pensamientos y malos deseos que furiosamente acometē, y a vezes anegā el alma. Estas eran las ventanas de quien hablaua Ieremias en el cap. 9. que por ellas auia entrado la muerte. *Introiuit mors per fenestras*, Ay de mi, que la muerte ha salrado por nuestras ventanas, y por ellas a hallado passo franco para robar todos nuestros tesoros. Por estas ventanas le entrò la tormenta y la muerte a la Eua, quando dio la oreja atenta a las razones de la serpiente, y leuanto los ojos a mirar la mançana: por aqui a Dina hija de el Patriarca Abraham, quando salio sobre tarde a ver, y ser vista en Sichem: por aqui a David, quando estandose passeando por vn mirador de su casa vio a Bersabe que se estaua labando. Estas ventanas en la Virgen nuestra Señora estauan cerradas de la mano de Dios; y tan bien cerradas, que no podia por ellas entrar vn solo mal pensamiento, ni vn deseo que no fuesse del cielo: porque naue que la escogio Dios para la nauegacion de su Hijo, tan defendida y calafeteada auia de estar como esso. Refiere Sabelico en el lib. 2. capitulo 7. que entre otros despojos que Alexandro huuo a las manos, quando vltimamente le vencio y desbaratò todo su cāpo, vno de ellos fue vn cofrezico de grande precio y valor; y como todos se admirassen de su preciosidad, y del artificio y ingenio con que estaua labrado, preguntò a sus Capitanes; Dezidme caualleros, en q̄ sera bueno emplear vna pieça tan rica? Como vnos dixese vno, y otros otro, dixo el: Este es bueno para guardar en el la Odisea de Homero. Tratana este libro de las hazanas y valentias de Achilles, y estimauale en tanto, por la rara eloquencia y sabiduria de su autor; que le pa

Sabelic. li.

2. cap. 7.

Plin. lib. 7.

cap. 29.

Plutarc. in

uisa Licur.

precia que en qualquiera otro ministerio estuiera mal empleada. O soberana Virgen arca de los diuinos tesoros, labrada a las mil maravillas de la mano poderosa de Dios, para depositar en ella no menos q̄ su sabiduria engendrada, que es su Hijo vnigenito. Si le parecio a Alexandro que qualquiera otra cosa que se pusiera en su arca, que la historia de Homero, era mal empleada de dō de se tomò argumento de su raro valor: siendo assi que os escogio Dios a vos para relicario y deposito de la sabiduria de su pecho, de toda su gloria, del Hijo que ab eterno engendrò de su memoria fecunda, q̄ argumento se podra tomar de vuestra santidad y virtud, de vuestro raro precio y valor? Verdaderamente en llegando a este punto no ay, sino darse punto en la boca, y enmudecer en vuestros loores.

Es no menor argumento de grandeza en ella ver el respecto y cortesia tan grande con que la trata el legado, *Aue gratia plena, Dominus tecum*, Dios te salue llena de gracia, el Señor està contigo, bendita eres entre todas las mugeres. Que quando vn embajador, o vn legado viene con alguna embaxada, representa la persona del proprio Rey que le embia, y de ay nace el respectarle tanto, y hazerle tanta honra, que se cubre, y se sienta delante del Rey, y todos le tienen grande respecto, y aun el lleva medidas y pesadas las palabras que ha de hablar, y las razones que ha de dezir, sin hablar yna de mas. Esta es la razon porque los Angeles se hazian tanto temer y reuerenciar de los hombres, quando baxauan al mundo, por q̄ eran embaxadores de Dios, y venian en su nõbre, y assi parecia q̄ trayan a Dios en el cuerpo. *Qui facis Angelos tuos spiritus*, Hazeis Señora vuestros espiritus Angeles, legados y embaxadores, quiere dezir, que assi explicò S. Gregorio este verso. Aparece

Lucas. 11

Angeli Dei
annu. 11.

Psalm. 103

D. Grego.

ya.

Sermon de la Expectacion

Exod. 3.

Judic. 13.

vn Angel a Moyfes en la çarça en forma de llama de fuego, que Angel era, y no el mismo Dios, segun lo determinan los sagrados expositores, y llamale : Moyfes llegate a ca. Va de presto calçado con sus abarcas como el taua, que era pastor, y estava guardando vnas ovejas; y oye otra voz de la çarça que le dize : Detente Moyfes; *ne appropries huc, tolle calceamenta de pedibus tuis.* Detente grossero, no te llegues a ca sin descalçarte primero, quita, quita las abarcas : no considerareis que estoy aqui yo, y que esta tierra està santificada cõ mi presencia? Pues Señor quien sois, que pedis tanto respeto? Sois Dios poruentura; que a pies descalços que reis ser hablado? No soy Dios, pero basta ser su legado, y venir como vengo en su nombre, represento la persona de Dios, y por esso pido tanto respeto. Aparecio vn Angel que venia de parte de Dios a sus padres de Sãfon, primero a la madre, y despues a su padre Manue, y dixoles como auian de tener vn hijo, q̃ fuesse vna persona muy señalada en el pueblo de Dios, gran perseguidor de Filisteos, y que començaria a dar libertad a su patria; mândoles que le ofreciesse a Dios vn sacrificio en hazimie to de gracias. Entõces haziendo de vna piedra altar ofreciõle en holocausto vn cabrito, y como al subir de la llama del sacrificio viesse con sus propios ojos, que en medio de ella se auia subido el Angel bolando al cielo; acabaronse de enterar, en que era Angel, y legado de Dios; y dioles tanto miedo y espanto, que al punto cayeron en tierra del grande temor que concibieron; y dize Manue lamentandose: *Morte moriemur, quia vidimus Dominũ.* Ay de nosotros, que sin duda moriremos de esta vez, pues hemos visto a Dios. Mucho auia aqui en que poder reparar, lo vno en que dizen, hemos visto a Dios, confesando ellos mismos, que conocieron que

era Angel. *Intellexit Manue Angelum Domini esse.* Pero esta dificultad facilmente se vence: porque si le llama Dios, es, porque representaua su persona, y trahia sus vezes. Lo segundo en que se puede reparar, es, en que dicen, hemos visto a Dios, y assi moriremos sin duda. Porque auian de morir, solo por verle? Que si auia dicho Dios a Moyses: *Non me videbit homo & uiuet.* No me vera hombre sin que muera primero, entendiendose rostro a rostro, cara a cara, sin velo ni cortina delante: pero verle representado en vn Angel, y no en propria persona, porque auia de morir? Sin duda ninguna, lo que de este contexto parece que se colige, es, que temio que auian de ser castigados con muerte, no tanto por auer visto el Angel, pues otros le auian visto sin que muriesen, quanto, porpue por no auerle conocido luego desde el principio, no le auian respectado y reuerenciado tanto como era razon: que a vn Angel, y mas quando viene por legado de Dios, y representa su Magestad y gran feza, deuese todo respecto; y el en su lenguaje, como embaxador de aquella imperial Magestad, guarda su punto de autoridad, y suele en sus palabras y cortesias ser muy medido. Pues ò soberana Virgen, ò suprema Emperatriz de los cielos, quanta es vuestra grandeza, pues vemos el dia de oy al legado del Padre, a la valentia y fortaleza de Dios rendida a vuestros pies las rodillas por tierra, con grande humildad y criança, sin regatear cortesias, saluados (como dize Origenes) con la

Exod. 33.

Origenes.

mas alta salutacion q̄ fue hecha a nadie jamas en la tierra, *Aue gratia plena, Dominus tecum*, Dios te salue la llena de gracia, el Señor está contigo.

No es de passar en silencio, que primero que la venga a dezir: *Dominus tecum*, El Señor está con vos, le ha dicho, que esta llena de gracia, *Aue gratia plena*: por-

D d que

Sermon de la Expectacion

que vn don tan grande, vna excelencia tan inmensa, como auer Dios de morar en la Virgen, como en talamo virginal nueue meses, tomar de ella carne humana, y hazerle hombre, no era razon que se concediesse, sino a la que tenia tanta gracia recebida del cielo como la Vir-

*Ad mensu-
ran, gratie
confert De-
beneficia.*

gen. Cali siempre las mercedes q̄ haze Dios a vn alma, son al passo de la gracia q̄ halla en ella. Quereis q̄ Dios os haga grandes mercedes, pedidle que os d̄ mucha gracia, q̄ os haga capaz de ella. Para infundir qualquiera licor, vino, miel, azeyte, balaño, es menester ofrrecer vaso vazio: y assi veremos, que Eliseo para enriquezer de azeyte a su huesteda, y que de alli pudiesse pagar todas

4. Reg. 4.

sus deudas, le pidio vasos vazios. *Pete ab omnibus vicinis tuis vasa vacua.* Y en acabandose los vasos vazios, se acabò luego el azeyte. A ca es al rebes, que mientras mas lleno estuviere el vaso de vn alma, de gracia, mas mercedes puede aguardar de la mano de Dios. Y yo pienso, y tengo para mi, que si Dios detuvo tanto su venida, y se vino tan poco a poco, que teniendo prendada su palabra desde el principio del mundo, lo durò por cinco mil años, fue, porque en ninguna de las hijas de Adã auia hallado la plenitud de gracias y prerrogatiuas que concurrieron en la Virgen, y que para ser Madre suya se requerian. Assi lo confiesa San Anselmo diziendo: *Summa Dei sapientia, nullam in massa*

D. Ansel.

*Nulla mu-
lier digna
inueni-
ter Virgi-
nem, vi-
set Dei Ma-
ter.*

humani generis inuenit viam, donec ad Virginem uentum est. Gana tenia Dios de hazerle hombre, y lo deseaua mucho, y a nuestro modo grossero de hablar, se desojaua, atalayando toda la humana naturaleza, por ver si auia alguna muger que le mereciesse por hijo: y no hallò camino ninguno de esso, hasta que vino al mundo la Virgen, la qual sino merecio absolutamente la Encarnacion de el Verbo diuino, alomenos merecio, que

supuesto

supuesto que se auia de hazer, fuesse en ella, y no en otra.

Viene bien aqui vna contemplacion de vn Doctor deuoto de nuestro instituto, la qual no es mas que contemplacion deuota, y por tal ha de ser recebida. Dize, que despues de la transgrefion del Parayso, como Dios le reuelasse a nuestro Padre Adam como se auia de hazer hombre, y nacer de vna muger para remediar su cayda: y que como el presentasse vna con las prendas que eran necesarias para vna dignidad tan alta, como ser Madre de Dios, que luego se pondria el misterio por obra. Puesto Adam en este cuydado, presentò delante de Dios siete mugeres vna tras otra: la primera fue Sara, muger de el Patriarcha Abraham, la qual prostrada delante de Dios, le dize con mucha humildad: Tu Señor, por la culpa del primer hombre nos desterraste a todos justamente de el Parayso: apiadate Señor de el hombre que tu criaste a tu imagen, y rebocala sentencia que contra el està dada. Respondele el eterno Padre: O Sara acordaos de la rifa passada, quando os dixo mi Angel, que auia de parir vn hijo en vuestra vejez: lo qual no lo creyistes tan presto como era razon. No soys buena para ser madre de mi Hijo vni- genito: porque la que lo huviere de ser, ha de ser fidelissima, y que dè luego credito a mi diuina palabra. Reprouada Sara, presentò Adam a Rebeca, la qual con palabras humildes le suplica tenga por bien de aplacarse, y no acordarse mas de los agrauios passados de el Parayso. A quien responde aquel Rey supremo: O Rebeca, acordaos de el engaño que hizistes a vuestro marido Isaac, estando ciego y cercano a la muerte, vistiendo a Iacob de las vestiduras de su hermano Esau, para con este ardid hurtarle la bendición

*Bern. de
Basilis. p.
serm. v. de
Anunciato*

Genes. 13.

Genes. 27.

Sermon de la Expectación

y el mayorazgo. El engaño es culpa, que trae consigo rebuelta mucha malicia, y así no sois a propósito para ser mi esposa, y Madre de mi hijo. Presentó Adán en tercer lugar a Rachel, esposa del Patriarca Jacob, la qual hincadas sus rodillas le dize: O dulce Señor, ó Dios piadosísimo, hasta quando han de durar vuestros enojos; daos ya por satisfecho de la culpa del Parayso, y perdonad al hombre la deuda de la manzana. O Rachel grande es vuestra hermosura, no se puede negar, pues por hermosa os casastes con mi siervo Jacob, y os dotó con catorze años de seruicio, y intolerables trabajos sufridos por vos: pero mas ha de tener que ser hermosa la que ha de concebir a mi Hijo. Acordaos del idolillo dorado que hurtaastes a vuestro padre Laban, siendo testigo del hurto el adereço de sayal del camello, debaxo del qual le escondistes. El hurto es graue pecado, y contra mi ley, y baste esto para que se entienda que en vos no ay bastantes merecimientos ni prendas para vna dignidad como esta.

Genes. 31.

Judith. 13.

Presentó luego a Judith aquella hazañosa muger, que cortó la cabeça a Olofernes Capitán general del campo de los Assyrios: la qual puesta delante de Dios le dize: Bien veo ó supremo Rey de gloria, que vuestro enojo es justísimo, y la ingratitude de el hombre muy grande, pero vença vuestra misericordia nuestro delito, y vuestra bondad nuestra malicia, cumpliendo al hombre la palabra que le teneis dada, de que auéis de nacer de vna muger para hazer el rescate de el mundo. Aqui respondió la persona de el Espíritu Santo: O Judith no os acordais que cortastes la cabeça a Olofernes Principe de la milicia de el Rey de Babylonia, y engañosamente derramaastes su sangre: que aunque vuestro zelo fue bueno, y el hecho no dexó de ser meritorio y de gran fortaleza, pero no es razon que vna muger homicida,
y que:

y que de humana sangre ha manchado sus manos, sea Madre de aquel que a todos ha de dar vida, y recoger la sangre vertida del hombre. Presentò despues desto a Su sana la de Babylonia, y a Ana la viuda hija de Samuel, q̄ vivio en toda santidad y religion, recogida en el templo de Ierusalem, y como la vna fuesse desechada por la ocasion que dio con labarse y vngirse en el baño: la otra por ser viuda, y no virgen, angustiado y triste nuestro Padre Adam de ver que ninguna era a proposito, dio vna ojeada por toda su posteridad, y vio entre sus hijas vna Virgen purissima llamada Maria, de linage y casta Real, la qual hallò que a todas las demas excedia en perfeccion, santidad y hermosura, en preuilegios y dones del cielo, y que en ella no auia culpa ni falta ninguna, ni cosa digna de reprehension, cobrò gran confiança de verla, y presentola delante del trono de Dios: la qual con los ojos bañados de lagrimas, el semblante honesto, las rodillas por tierra, y con profunda humildad en el alma le dize: O gran Emperador de los cielos, no ay criatura en el mundo digna de parecer delante de tu presencia: porque las estrellas no son claras ni limpias delante de ti. No mires Señor para aplacarte, y hazernos mercedes, a nuestra humildad y baxeza, sino mira solo a tu benignidad y clemencia, que en ti mismo hallas bastante motivo de perdonar al hombre, redemir el mundo, y vsar con todos de misericordia. Parecio tã bien su humildad a los ojos de Dios, que buelto el Padre al Hijo, y al Espiritu santo, les dize: *Qua est ista qua Cant. 1.*

ascendit per desertũ, sicut virgula sumi, ex aromatibus mirra & turis, & in uersi pulueris pigmentarũ. Qui es esta q̄ sube del desierto del mundo, y se presenta ante el trono de nuestra grandeza, con tanta gracia y hermosura, que parece rayo de humo que sale de algun peue-

Hic deuota consideratio, nihil aliud intendit nisi quod sola Virgo sanctissima digna natiuitate dei.

Dani. 12.

Sermon de la Expectacion

te o pastilla, que se está quemando en las brasas? Verdaderamente que con su hermosura ha tocado mi corazón, con su pureza y humildad me ha agradado. Añadió el Hijo, y dixo: Padre mio muy amado, hame parecido tan bien esta donzella, que si os agrada, baxare luego al mundo al Parayso de sus entrañas para hazerme alli hombre, porq̃ me ha parecido vn huerto cerrado, y vn a fuente sellada, toda llena de gracias, vn parayso de deleytes donde ay de todo genero de flores de virtudes. El Espíritu Santo no menos pagado de ella, dixo. No veis con que fuego de caridad se esta abrafando el alma de esta donzella? y como comedio de tantos dones y gracias, resplandece en ella tanta humildad: si mi espíritu suele buscar coraçones humildes, y en ellos descansa, segun lo que yo tengo dictado por Isaias: *Super quem requiescet Spiritus meus, nisi super humilem, &c.* Donde mejor que aqui puedo yo descansar, y verter todo el caudal de mi Espíritu? Hora sus, dize el Padre eterno, aqui no ay mas que esperar: esta es la que desde mi eternidad yo tengo escogida, esta la que me tiene alia el corazón, esta la que solo es a proposito para ser Esposa nuestra, y Madre de mi vnigenito Hijo: llame se luego al p̃nto Gabriel nuestro legado, para que le lleue esta embaxada, y le haga saber, como quiero que en sus entrañas se obre este misterio de la Encarnacion de mi Hijo. Recibe Gabriel inmediatamente esta embaxada, boca a boca de el mismo pecho de Dios, que esso quiere dezir aquel *Mis sus à Deo*. Partese cõ presto buelo para la ciudad de Nazareth donde estaua la Virgen, acompañada (dize este Doctor) de tres damas, la prudencia, la virginidad, y la humildad. Saludala de parte del Padre, con aquella alta salutacion, *Aue gratia plena, Dominus tecum*. Oyda la salutacion y embaxada, consultò sobre ella a la prudencia.

Isaias 65.

Tres virtudes
en la Virgen
de prudencia,
de virginidad,
y de humildad.
Lucas 1.

cia, la qual le aconsejó, que no se arrojasse luego, ni diesse su consentimiento a la primera palabra, sino que lo considerasse muy bien. Hizolo así, y como oyese las palabras del Ángel, *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista saluatio*, Turbose de oyr sus palabras, y consideraua, que salutacion fuesse esta. Viendola el Ángel turbada, dixole de parte del Hijo: *Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum*: No temas Maria, porque hagote saber que has hallado gracia acerca de Dios: y quien tiene a Dios por amigo, no tiene para que temer ni turbarse. Consultó sobre el caso a su segunda dama la virginidad: O dulce amiga mia, ya sabes quanto te he amado desde mi tierna niñez, y como tengo a Dios prometido de no desampararte vn solo punto, que me aconsejas que haga sobre esto? La qual le dixo, que antes que se acabasse de resolver, que preguntasse del modo como esto se auia de hazer. Y así le dixo: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Luc. 1.

Como quiera que yo a Dios le tenga prometida perpetua virginidad, y esté con vn proposito firme de no conocer hombre ninguno, de que manera ha de ser el concebir yo a Dios, y engendrarle en mi vientre? Dióle entonces el tercero recaudo que trahia de parte del Espíritu Santo, diziendo, que esto auia de ser por su orden, no por via ninguna humana, *Spiritus sanctus superuenies in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi*. Luc. 1. El Espíritu santo Señora sobreuendra en vos, y la virtud del Altísimo os hara sombra, y dara su favor, para que concibais sin agrauio de vuestra virginidad. Consultó entonces esta soberana Reyna la tercera de sus damas, que era la humildad, la qual le dixo aquellas palabras de S. Agustín en vn sermón de su Natiuidad. *O beata Maria faculz omne captiuum, suum deprecatur assensum, te Domina* D. Aug. in serm. de Nat. Virg. uan. Virg.

Sermón de la Expectación

*mundus suae fidei obsidem fecit, noli morari Virgo, nū-
tio festinanter responde verbum, & suscipe filium, da
fidem & senti virtutem. Responde verbum benedicta
virgo, quod optant superiores Angeli, quod optant in-
feriores, id est, patres inclusi, quod desiderant postero-
res, scilicet, posteri per filium tuum redimēdi, quod ap-
petunt exteriores, id est, appetitus creaturae in te consu-
mandi. Non tamen propter hoc te extollas Virgo gla-
riosa, quia hoc potius divinae benignitatis est, quam
inorum meritorum. O. soberana Princeps, todo el mun-
do captiuo. está esperando vuestro consentimiento, a ti
como a Señora de la fè, te han hecho todos guarda, y
depositaria de ella: no te detengas Señora, responde de
presto al embaxador vna palabra, y recebiras por ella la
misma palabra del Padre: da fè a la embaxada y sentiras
su virtud. Respõde ò soberana Virgen vna sola palabra,
que es la q̄ dessean los superiores, que son los Angeles:
los inferiores, q̄ son los del Limbo: los posteriores, q̄ son
los que estan por venir: los exteriores, q̄ son los apeti-
tos y desseos del mundo q̄ en ti se han de cūplir: y esto
no podra ser en ti ocasion de soberuia, porq̄ mas es obra
de la diuina bondad, q̄ no de humanos merecimientos.
Entonces la sacratissima Virgē con vn sentimiento de
profunda humildad, hincadas las rodillas, leuantadas las
manos y los ojos al cielo, dixo aquel *Ecce ancilla Do-
mini*, tã importãte a nuestro reparo: Aqui està la sierua
del Señor, hazase en mi segū su voluntad y vña palabra.
Apenas huvo la Virgen acabado de pronūciar las suyas,
quãdo luego el Verbo diuino: se hizo hõbre dentro de*

*B. Greg. su-
per illud, ec-
ce iste venit
Ec. cap. 1.
Casi.*

sus propias entrañas. Dõ de en vn instãte, dize S. Grego-
rio sobre aquellas palabras de los Cãtares: *Ecce iste uo-
nis salis in montibus, trãsbuens colles, &c.* se obrarõ en
vn mismo instãte quatro marauillas: la primera la cõcep-
ción

ció del cuerpo de Christo N. S. de la sangre mas pura de la Virgē. La segūda la creaciō de su alma, q̄ fue en el mismo instante tambien. La tercera, la unió del alma y cuerpo, q̄ sin aguardar al passo tardo del tiempo, como en nosotros, luego en esse mismo pūto fue aquella bienauētura da alma infundida en su cuerpo. La quarta, la union de la humanidad al Verbo diuino. Exclama aqui S. Gerony mo en alabança de la humildad de la Virgen, diziendo: *O vere beata humilitas Maria. que Deū hominibus peperit, vitā mortalibus edidit, caelos in nouauit, paradysum aperuit, mundū purgauit, & hominū animas ab inferos liberauit.* O bienauēturada humildad de Maria, q̄ concibio a Dios para los hōbres, pario la vida a los mortales, renouo los ciclos, abrio el parayso, limpio de pecados el mundo, y librò las almas del infierno.

*Fran. Mas-
ro. Super il-
lo, luce an-
cilla Dñi.
Ricard. de
med. a. vill.
ia. 3. d. 2. ar-
tic. 2. q. 4.
Quatuor
mirabilia
in eadē in-
stanti facta
D. Hieron.*

Gratia plena, Llena de gracia. La Virgen dize el Angel, q̄ està llena de gracia, y yo digo, que las palabras con que lo dize estan tã llenas de sacramentos, como la Virgē de gracia. Beda dize assi: *Bene gratia plena uocatur, que nimirū gratiā, quā nulla alia meruerat, adsequitur ut ipsum, uidelicet gratia authorē cōcipiat.* Cō justa razón es llamada llena de gracia, pues alcãço aquella gracia inefable q̄ ninguna otra pudo merecer, cōuiene a saber, cōcebir en sus entrañas al mismo autor de la gracia. A to lo esso se estiēde la razon. q̄ luego le dixo el Angel, quãdo vio q̄ se auia turbado: *Et timeas Maria, inuenisti enim gratiā apud Deū*, No teneis q̄ temer Señora, ni turbaros, porq̄ os hago saber, q̄ auéis hallado gracia delã te de Dios. Lo qual se ha de entēder no solo de la gracia habitual, q̄ era la q̄ la hazia graciosa y agradable a Dios, ni solo de la gracia con q̄ dezimos comūmente, caer en gusto vna persona, como se dize de Noe: *Noe inuenit gratiā corā Domino*, Hallò gracia Noe delã te de Dios:

*Bedain La-
cam.
Gratia plen-
uita, qua
modo se in-
telligenda
in Virgine*

Genes. 6.

Sermon de la Expectacion

Exod. 33.

lo qual quiere dezir, que le cayò en gracia y en gusto, para que fuesse reparador de todo el humano linage. Y a este proprio sentido le dixo Dios a Moyses, en el capit. 33. del Exodo. *Inuenisti gratiam coram me.* Has hallado Moyses gracia delante de mi: has me caydo en gusto, y quierote bien. No solo desta gracia, o graciosidad, que es cosa cierta que le conuenia a la Virgen, pues cayò rã en gusto a Dios, y le agradò tanto a sus ojos, sino tambiẽ quiere dezir auer hallado la suma de las gracias, que

Maria gratiam quam Eua perdidit, inuenit,

es la que Eua perdio en el Parayso, que es a Dios. Perdiò a Dios Eua por su soberuia, y hallale la Virgen por su humildad: perdiòle para todos nosotros por la ocasion que dio al hombre con la mançana, y hallòle la Virgen para los mismos, con la que dio a Dios con sus virtudes, a que tomassè carne en sus entrañas. Y aun quiza por esso, en diciendo *Aue gratia plena*, aña de luego el Angel, *Dominus tecum.* Primero dize que està llena de gracia; y luego, que Dios està en ella: porque no era razon que Dios entrasse en la Virgen por modo tan especial, sino que estuuiessè hecha vn poço y abismo de gracia. Así la llama san Damasceno en el segundo sermion

D. Damas. serm. 2. de Assumpt. D. Epiph. de landib. Virg. Cant. 4.

de la Assumpcion. Y san Epifanio en la oracion de las alabanças de la Virgen, dize que fue gracia inmensa, no porque no tuuiessè rassa y medida, sino por ser de cosa que no la tenia, qual era la persona del Verbo. *Piscina aquarum uiuentium*, la llama el Espiritu santo en los Càtares, Poço y abismo de agua uiua. Poço de agua uiua se llama aquel cuya agua mana de otra parte, y no se queda alli en el poço estadiza, sino q̄ corre y passa adelante, lo qual haze el agua mas dulce y saludable, y que se pueda beuer. Christo nuestro Redemptor es llamado fuente de agua uiua muy de ordinario en la Escripura;

Psalm. 35.

Dauid en el Psalm. 35. *Quoniam apud te est fons uite.*

Y

Y por Jeremias en el cap. 2. se queixa, diziendo: *Me dēre Jerem. 2.*
liquorui fontem aqua viua. Esta fuente tuuo su primer
nacimiento en la memoria fecunda del Padre, alli es do
de primero nacio: despues se cubrio cō la tierra de nueſ
tra naturaleza humana, y vino a nacer de las entranas
de la purissima Virgen. Solian antiguamente los Genti
les tener junto a sus templos vnas fuentes muy claras,
en las quales echauā primero todas las dadinas y dones
que ofrecian a sus dioses; y despues de auer labado alli la
ofrenda, la sacaban, y la ofrecian en sus altares. Aſsi lo di
ze Plinio en el libro 7. de las epistolas, *Fors purus & vi Plin. lib. 7.*
treus, vis numerare iactas stipes, & relucētes calculos epist. decli-
mana.
posses. Y Seneca en el libro 4. de las questiones natura- *Senec l. 4.*
les, hablando de las fuentes del Nilo, dize: *In hac ora sti questiona-*
rem sacerdotēs, & aurea dona prefecti, cum solenne rual. epist.
venit sacrum, iaciunt. Aqui en esta fuente es donde los *11.*
sacerdotes y prefectos Egypcios echan sus dones, y les *Fons apud*
dan vn baño quando han de ser ofrecidos a los dioses. *Gensites, in*
Porventura esta costumbre, como otras muchas, la auia *quo lau-*
hurrado de los Hebreos, los quales junto al templo de *bant dona*
Ierusalem. tenian aquella piscina y estanque claro de *& sacrifici-*
agua donde labauan las carnes de los animales de que le *cia.*
auian de hazer a Dios sacrificio. Dezirle pues el Angel
a la Virgen, que estā llena de gracia; y luego, que Dios
estana con ella, fue dezirla, que era vna fuente purissi-
ma donde Dios auia derramado todo el golpe del agua
de su gracia, para que recibiendo en ſi la ofrenda del mū-
do, que era su Hijo vnigenito, fuesse a sus ojos mas agra-
dable. Esta fue tan grande gracia hecha a la Virgeñ nue-
stra Señora, que quando el celestial Parainfo le dixo,
Dominus tecum, Dios Señora estā con vos, dize san Pe- *Pet Crisol.*
dro. Grifologo, que las dixo con admiracion, porque fa *sermo. 2. de*
bia el, que a ninguna criatura, ni Angel, ni hombre, auia *Annucian-*
tionē.
hecho

Sermón de la Expectación

hecho hasta entonces gracia tan grande. *Hac cum dicit, & ipse Angelus miratur, aut faminatantū, aut omnes homines vitā meruisse per faminā. Stupet Angelus totum Deū venire in ira virginis uteri angustias, cui tota simul angusta est creatura.* Al pronunciar estas palabras; el Angel tiembla, y se admira, ò q̄ vna muger mereciesse tanto! ò que por ella los hombres mereciesen la vida! Quedase como espantado y atonito, de que toda la magestad y grandeza de Dios se quicra encerrar dentro de la estrechez de vna criatura a quien todas juntas aun le vienen estrechas y angostas.

Dieronse vnos diuinos barruntos de este misterio, y aun del espanto que de el recibio el Angel, en el capit. 24. del Genesis. Llama Abraham a su criado Eliezer, y mandale que vaya a la tierra de Mesopotamia a buscar vna muger que fuesse a proposito para casar con ella a su hijo. Al tiempo del despedirse, dizele: *Pone manum tuam subter famur meum, ut adiurem te per Deum celi, & terre, ut non accipias uxorem filio meo, de filiabus Chananeorum.* Ven a ca Eliezer, pon la mano sobre mi muslo, y jurame aqui por el Señor del cielo, y de la tierra, que me guardaras fidelidad en lo que te quiero mandar, y es, que vayas a la Prouincia de Mesopotamia donde yo naci, y me busques vna muger que sea a proposito para mi hijo: y mira que te mando, que tengas mucha cuenta en que no sea del linage de los Cananeos que te maldita. Espantase aqui mucho san Fulgencio, de ver esta ceremonia de que vsa Abraham en el juramento q̄ toma a su criado. Que misterio es este, dize, que le toma juramento sobre su muslo? Es el muslo de Abraham alguna ara consagrada? es alguna reliquia? Si (dize este Santo) q̄ la carne de donde Dios ha de nacer y tomar carne, por ara y reliquia se puede tener, y en ella se puede jurar

como

Genes. 24.
figura in-
carnationis

D. Fulgen.

como en altar, Danos mas ocasion para esto el Parafras
 te Caldeo, que dize así: *Vt adiurem te per Verbum Dei*, *Paraphras.*
Caldaica.
 Jurame aqui por el Verbo eterno, criador del cielo, y de
 la tierra, el qual ha de nacer de esta carne sobre que ju-
 ras, que no excederas vn punto del orden q̄ lleuas. Quiē
 duda Christianos, si no que quando el Patriarca dixo a-
 questas palabras, de tal suerte se enternecio, y se derritio
 en deuocion su espiritu, que por sus ojos manaron co-
 piosas fuentes de lagrimas? Y quien duda sino que Elie-
 zer el mayordomo, que tambien tendria ya noticia de
 el misterio de la Encarnacion, por auerselo Abrahā co-
 municado, quando oyesse el nōbre del Verbo por quiē
 le hazian jurar, y pusiessse la mano sobre la carne de dō-
 de auia de nacer, que estaria temblando, y con gran re-
 uerencia, y que con admiraciō diria entre si: Que es pos-
 sible que Dios se ha de hazer carne por saluar a los hom-
 bres! Y si el ensayo y la sombra entonces tanto affom-
 braua, y ponía admiración, quanto mas la pondria aora
 a Gabriel el hecho de la verdad? Llamale el eterno Pa-
 dre, y presentadō delante del trono de su Magestad, co-
 municale su pensamiento, y descubrele su pecho diuino
 dandole parte de este sacramento. Gabriel, fortaleza mia,
 y fidelissimo criado de mi grandēza, ya es llegado el *Gabrielis*
legatio.
 tiempo en que tengo de desposar al Verbo eterno
 mi Hijo, con la humana naturaleza; quiero hazeros es-
 ta merced, que entre tantos grandes como asisten delā
 te de mi, vos solo seais a quien se haga este favor, y que
 vais a tratar de este ministerio. Veis ahi la Prouincia de
 Galilea, y en ella vna ciudadeta pequeña Nazareth: ahi
 hallareis vna hermosa donzella, llamada Maria, y despo-
 sada con Ioseph, que es de la casa de Dauid: ha caydo en
 gracia a nuestros ojos, para que de ella tome carne mi
 Hijo; yd alla y tratadlo con ella, sollicitad su consenti-
 miento.

Sermon de la Expectacion

miento, para q̄ en sus entrañas se obre este misterio. Par
tete el Angel bolando, propone su embaxada a la Vir-
gen con los comedimientos que hemos ya visto. Da la
Virgen su consentimiento, y el fiat, *Fiat mihi secundum Verbum tuum*. O santo Dios, ò altissimo Criador, si
tanto temblaua Eliezer del ensayo de aquesto? si estaua
tan admirado y absorto, que haria aora Gabriel de ver
la luz de aquella sombra, el fructo de aquellas flores, la
verdad de aquellas figuras? Que mucho que diga Griso-
logo, que el Angel se admira de considerar que Dios se
haga hombre. Sin duda esta era la admiracion del Profe-
ta Abacuc, quando dezia: *Domine audiui auditum tuum,*
& timui, cōsideraui opera tua & expaui. Señor ohi vue-
stra boz con que me reuelastes y dixistes, que os auia des
de hazer hombre, y temi, qual se suele temer vna grãde
nouedad y prodigio: puseme luego a cōsiderar vuestras
obras, las que procedieron de ahí, como fūe vuestra pas-
sion, vuestra muerte, vuestras afrentas, & expaui, que-
deme embelesado y como fuera de mi. Por q̄ que enten-
dimiento no perdera pie, y se anegara en vn pielago de
tantos misterios, como es hazerse Dios hōbre, padecer
el impassible, ser condenada la inocencia, y crucificada
la vida. Todo esto se le representò a Gabriel, quãdo dio
su embaxada, q̄ bien sabia q̄ si Dios se venia a hezer hō-
bre, era para morir, redemir al hombre, y reparar las fi-
llas Angelicas, q̄ por la culpa del impireo auia quedado
vazias. Y assi al punto q̄ la Virgen dio su consentimiento,
Fiat mihi secundum uerbum tuum, no aguardò mas. *Conti-*
nua dicebat Angelus ab ea, Al p̄nto boluio las espaldas
el Angel, y la dexò con la palabra en la boca. Cosa mara-
uilloza, q̄ el que a la entrada estuuò tã comedido, tã cor-
resano, y le dixo tãtas palabras, aora a la despedida estu-
uiesse tã corto, q̄ no le dixesse ninguna. Señora q̄ me mã
daís

Abac. 3.

Luca. 1.

dais q̄ le diga de vuestra parte a toda la santissima Trini-
dad q̄ me embiò? Ya Señora auis concebido al Verbo *Cur Ange-
lus discedēs
nihil fuerit
loquutus.*
Dios, sea parabiē, el quede cō vos. No dize nada de esso,

fino q̄ al punto la dexa y se parte. A dos cosas tuuo en el
to atēcion: la primera, al respecto grāde q̄ deuia a la Ma-
gestad Real de Dios, q̄ ya estaua presente. Como quien
dize, hasta aora erā necessarias mis palabras para persua-
dir a la Virgen, pero ya q̄ està con ella la palabra del Pa-
dre, de q̄ si uen las mias: hasta aora mis palabras y mis ra-
zones pudierāse estimar, por ser razones de Angel, pero
aora quiē goza de la razō y palabra de Dios, en q̄ ha de
estimarlas? Acontece, q̄ en el antecámara del Rey estan
hablando dos grandes, o dos caualleros, saludandose el
vno al otro con mucha criança, y haziendose grādes co-
medimētos, assoma el Rey por la puerta de la sala a de-
sora, al punto cessan las cortesias y los comedimientos,
y sin hablarse palabra se apartan. Que de salutaciones al
principio a la Virgen, que de comedimientos, que de
Aues gratia plenas andauan bolando: pero en enten-
diendo el Angel que estaua presente el Rey de la gloria,
que ya auia encarnado, y esta ua en la Virgen, calla su lē-
gua, encoge sus alas, y sin hablar palabra se va. Fue rān-
bien aquello vn dezir, Ya no ay mas que aguardar, y a es-
te negocio està hecho, no resta otra cosa, sino boluerme
a los coros Angelicos, y publicar a todos el buen suce-
so que esto ha tenido: como ya ha visto el mundo cum-
plidas sus ansias, el Angel sus desseos, los Profetas sus
oraculos, sus esperanças los hombres.

Llamase esta fiesta de la esperança de la Virgen, siēdo *Festum hoc,
cur Virgi-
nis spes di-
catur.*
assi, que no fueron esperanças suyas solamente, sino de
otros muchos tãbien: porque lo fueron como hemos
visto, de los Patriarcas, de los Profetas, de los justos,
de los

Sermon de la Expectacion

de los pecadores, y finalmente de todos los hombres, porque la Virgen nuestra Señora fue el centro donde todas estas esperanças vinieron a recogerse. Porque si las esperanças de todos los hijos de Adam estauan puestas en Christo, y Christo despues de auer encarnado estava en el vientre de la purissima Virgen, a buena cuenta alli estauan todas nuestras esperanças recogidas. De donde se entendera, porque esta Señora es llamada Madre de la esperança: *Ego mater pulchra dilectionis timoris, & magnitudinis, & sancta spei*. Soy Madre de la santa esperança. Dizelo por esto, porque era Madre de Christo, y en Christo como en centro estauan todas las esperanças del mundo; y siendo como ya era Madre de Christo, llamase tambien Madre de las esperanças puestas en el.

Eccli. 14.

*Spes sancta
que dicatur.*

Reparemos que dize, *Mater sancta spei*, Madre de la esperança santa. Parece que da a entender, que ay esperanças, que no lo son. Así es la verdad, que ay muchas maneras de esperanças, pero sola la que se pone en Dios, y le tiene por blanco, es la que merece renombre de santa.

*Que ponitur
in diuitiis,
& bonis
temporalibus.*
Luc. 12.

Vnos ponen su esperança en las riquezas y los bienes temporales, de cuyo numero era aquel rico que introduce san Lucas en el cap. 12. el qual requeriéndose con ellas y poniendo en ellas la esperança de la vida larga, que se fauagozar, dezia a su alma: *Latare anima mea, habes multa bona reposita in annos plurimos*. Alegrate alma mia, ensancha el coraçon, y no tomes pena ni congoxa de cosa ninguna, que teniendo tal resguardo como todas estas riquezas que vees, no tienes porque. Riquezas son estas, que quando no grangearas con ellas, ni te dieran renta ninguna, quando vivieras mas que Nestor, ellas te dieran bien de comer, y pudieras viuir muy honrado.

Reposita

Reposita in annos plurimos. De esta plata podras hazer vna rica baxilla, que no la tenga tal Rey ninguno en la tierra: de este oro podras instituyr vn mayorazgo; y labrar vna famosa casa que pueda competir con los Reales alcaçares: a aquella parte podras labrar vn jardin lleno de flores, con su fuente y estanque, con las paredes vestidas de madreseluas y rosas: y alli las columnas de bronce con los jazmines y yedras, que suban trepando: y pues no te falta cosa ninguna de lo que la felicidad humana a vn hombre suele pedir: *Latare, alegrate, y date a plazer.* Y veamos, en q̄ parò todo esto? Sabes en que? que se le mallograron sus espeanças: y al punto oyò vna boz que le dixo, *Sulte hac nocte morieris, &c.* Necio, que bien mereces este nombre, pues pones tu confiãça en cosa que tan poco es de fiar, como la plata, y el oro, y las riquezas: esta noche moriras de repente, veamos como gozaras tus riquezas? quien serà señor de ellas? S. Pablo en la primera q̄ escriuió a Timoteo su discipulo, le da vna liciõ de pulpito, como se deue de auer con los ricos, y que es lo q̄ les ha de persuadir y predicar en sus sermones: *Diuitibus huius seculi praece, non sublimè sapere, neq; sperare in incerto diuitiarum.* A los ricos deste siglo les persuadiras dos cosas: la primera, no desua necesse ni leuantarse a mayores. Que en teniendo vn rico quatro maravedis luego se ensoberuece, y no ay quien le hable. Muy raros son, dize aqui Ambrosio Catheri- no, aquellos a quien el dinero guardado en el arca no ensoberueca. La segunda, q̄ no esperen en cosa tan incierta como son las riquezas: porq̄ no tienen seguridad en parte ninguna, si se andan de aqui para alli, ya estã en la casa del vno, ya en la del otro: ò sea q̄ las llame inciertas, por la incertitud de la vida, para poderlas gozar. Por Amos en el c. 6. haze vna amenaza a los ricos q̄ ponen

1. Tim. 6.

Diuitie in
pe. bere fa-
ciunt.Ambly. Ca-
therian.

Amos. 6.

E c su

Sermon de la Expectación

su confianza en las riquezas, y en sus gruesos mayora-
gos y haciendas, diziendo: *Faqui opulenti estis in Sion,*
& *confiditis in monte Samaria.* Amenaza aqui a dos ma-
neras de ricos, vnos moradores de la ciudad de Ierusalẽ,
por quien entienda a Sion: otros en la de Samaria, en eu-
yo monte que era muy fertil de pan, vino, y ganados, te-
nian puesta su confianza. Como quien dize, no nos fal-
ten los frutos del monte de Samaria, que con esso no
hemos menester otra cosa.

*Spes que in
principib⁹
colocatur.*

Otros ay que ponen su esperança en los Reyes, y en
los señores, y por ellos muchas vezes niegan a Dios, y le
dexan: y esta esperança tiene biẽ poca certeza, y las mas
vezes suele burlar. Que de hõbres burlados andan por el
se mundo, q̃ pusieron sus esperanças en Reyes, y en seño-
res, y los han seruido con personas y haciendas, vnos en
la guerra arrastrando vna pica, y tray endo empuñada la
espada: otros en la paz, siguiendo sus palacios con vnos
grillos dorados, todo por tenera la vejez descanso y vn
pedaço de pan que comer: y lo que sacaron no fue sino
quejas y lagrimas, de verse que muerẽ de hambre. Quã
bien les huiera sido a los tales tomar aquel saludable
consejo de Dauid en el Psalm. 145. que daua a sus cria-
dos, que veia ponian en el la confianza de su remedio.

Psalm. 145

D. Theod.

*Nolite confidere in principibus, neque in filijs homi-
num, in quibus non est salus.* Dize aqui Teodoro: *Bona
admonitio*, Lindo consejo: No querays poner vnest-
ra confianza en los Principes, ni en los señores del mũ-
do, que aunque mas señores sean, no son señores de la sa-
lud, ni tienen de su mano el remedio; que esso a solo
Dios se concede. *Deus noster, Deus saluos faciendi.* &
Domini Domini exitus mortis. Dios es el que puede sal-
uar y remediar a vn hombre, y el q̃ despues de muerto le
puede sacar del sepulcro: y pone a vna cuenta el reme-
dia

dar vn alma affligida, y el sacar del sepulcro vn cuerpo ya muerto, para que se entienda, que lo vno y lo otro requiere vn mismo poder, y es caso a solo el reservado. Pues dize aora, no pongais en los Principes, ni en los hijos de los hombres, la esperança de vuestro remedio, pues este no le tienen tan en la mano, que le puedan dar quando quisieren; que quien no tiene para si la salud, menos la tendra para los otros: ponedla solamente en Dios, que es donde vuestra esperança está bien segura. Notó san Iuan Chrysostomo de el esclavo Ioseph, que porque puso la esperança de su libertad en el otro criado de el Rey, a quien interpretò el venturoso sueño, de que dentro de tres dias auia de boluer a su antigua priuanga, por el mismo caso permitio Dios, que en tres años no se acordasse mas de el, ni le tomase en la boca. *Qui oblitus est interpretis sui.* Para que *Genes. 40.* entienda Ioseph, y entendamos todos nosotros, que las esperanças puestas en los hombres, aunque mas priuados y favorecidos sean de Reyes, están siempre a peligro de ingratitud y de oluido.

Otros finalmente la ponen en los deleytes y contentos mundanos, como erã aquellos mal aconsejados hombres que introduze la sabiduria de Salomon en el cap. 2. *Exiguum, & cum tadio est tempus vite nostra, & non est, qui agnitus sit reuersus ab inferis: venite fruamur bonis que sunt, utamur creatura, tanquam in iuuentute celeriter, nullum sit pratium, quod non pertranseat luxuria nostra, &c.* Ponen al principio vna proposicion verdaderissima, para que a bueltas de essa verdad hagan recibir mil falsedades. Y assi dize Holcoth. *Omnia proditor, & deceptor, operis falsitatem suam aliquo colore, & opinione boni.* Siẽpre el q̄ quiere engañar y encajar alguna heregia, da la pildora dorada, y cõ alguna

Sermon de la Expectación

aparencia de verdad. Como el q̄ da veneno, que lo encubre con algun saborzillo dulce para engañar el gusto de el que lo ha de tomar.

Latet venenum inter dulcia.

Sape veneficium solet inter dulcia poni ut lateat vitium proximitate boni.

El fundamento verdadero que ponen, es, *Exiguū ē cū radio, &c.* El tiempo de la vida humana es poco, y lleno de mil pesadūbres. Tras esta verdad, q̄ es muy llana, introduzen luego dos falsedades hereticas: la primera, *Et nō est refrigeriū in fine hominis*, Despues de la muerte del hōbre no ay refrigerio ninguno, no ay premio ni galardō. La segūda, *Et non est, qui agnitus sit reuersus ab inferis*, No hemos visto hasta agora alguno de los muertos q̄ aya buuelto a la vida, que es argumento, que no ay resurreccion, y q̄ el alma es mortal, y afsi no aura mas q̄ nacer y morir. De aqui hazē luego mil ilaciones en favor de la carne y los deleytes. *Venite ergo fruamur bonis, quae sunt, &c.* Pues sino ha de auer mas q̄ nacer y morir, y despues de esta vida no ha de auer premio para los buenos, ni castigo para los malos, si juntamente cō esso la vida es tã breue, q̄ es vn soplo no mas, y no ay nue antecogida del viēto, q̄ con tãta ligereza se passe: En que nos detenemos: en q̄ dudamos? por q̄ dexamos passar las ocasiones de los cōtentos, q̄ tan bolādo se passan. Gozamos de los gustos y passatiēpos del mundo: coronamosnos de rosas, texamos guirnaldas de flores, y pōgamoslas sobre n̄ras cabeças, vamosos assolazādo por esos vergeles y jardines del mūdo, y no quede prado donde no dexemos rastro de n̄ra sensualidad y luxuria. O detestable ilacion, ò q̄ malos Logicos fueron aquestos, y q̄ mal infirierō. Es breue la vida, demonos prisa a gozar de los plazerres. Antes auian de inferir lo contrario. La vida es breue, y vna vez muerto y no, no buelue mas a la vida,

para

para que puede merecer la corona: luego bueno será darse prisa a hazer bien, antes que se passe la ocasion de poder merecer, y hazer obras que sean de provecho.

No se passe dia ninguno en que no hagamos alguna obra que sea digna de premio: pero estos sino son aquellos de quien habla Iob en el capitulo. 24. al menos son primos hermanos suyos, y siguen su misma opinion. De *Iob. 24.*

dit eis tempus penitentia, & ipsi abutuntur eo ad superbiam. Daleis Dios tiempo de penitencia, y de hazer buenas obras, y ellos vsan mal de el, y de los beneficios de Dios. Y en cõfirmacion de esto, dize Dauid en el Psalmo 118. *Tempus faciendi Domine, dissipauerunt legem tuam.* O gran mal, Señor, y digno de eterno castigo, que el tiempo que les dais a los pecadores para hazer bien, le gastan y emplean en hazer mal, y en quebrantar vuestra ley, en pecados, y en vicios, y en sus torpezas, y en esto gastan la vida: gente menospreciadora de el tiempo, y aborrecedora de su propria vida. Pructua esto San Agustín agudamente, en el libro de disciplina Christiana. *D. August.*

Peruerse plus amas mortem quam vitam. Absit, inquit, quis, quis est homo, qui plus amat mortem quam vitam? forte conuincam te, quod plus amas mortem quam vitam. Ecce vnde te conuincio. Tu amas tunicam tuam, bonam esse vis, amas villam tuam, bonam esse vis, amas filium tuum, bonum cum vis, amas domum tuam, bonam eam vis. Quid, quod etiam bonam vis habere mortem? Bonam mortem, dicis, det mihi Deus, auertat à me malam mortem. Plus ergo amas mortem tuam, quam vitam tuam. Male mori times, male viuere non times. Corrige male viuere, time male mori, & noli timere, nõ potest male mori, qui bene vixerit. O puerse pecador, verdaderamente mas amas a la muerte, que a la vida. Diras, no se diga tal cosa. Quien aura en el mundo que

Plus mortem quam vitam dicit.

Plus mortem quam vitam dicit.

Plus mortem quam vitam dicit.

Plus mortem quam vitam dicit.

Plus mortem quam vitam dicit.

Plus mortem quam vitam dicit.

Sermon de la Expectacion

haga vna perversidad como esta? Quien, y o te lo quiero prouar, y aun conuencerte con esta razon. Tu amas tu vestido, el sayo, o la capa: y porque le amas querrias q̄ fuesse muy bueno: amas tu cigarral ò cortijo, y quieres que sea bueno: amas a tu hijo, y querrias que fuesse bueno y virtuoso: amas tu casa, y querrias q̄ fuesse buena, y la mejor del lugar. Pero que digo el vestido, el cortijo, el hijo, y la casa: hasta tu muerte querrias que fuesse buena, y fueles dezir: Dios me dè buena muerte; no permita Dios que yo muera mal. Luego conforme a esto, mas amas a la muerte que a la vida: que todo lo quieres bueno, y sola tu vida quieres q̄ sea mala? Temes el morir mal, y no temes el mal vivir? Corrige la mala vida, y teme la mala muerte, y no tendras que temer: que no puede morir mal, el que ha viuido bien.

Tuuo otro segundo vicio la consequencia que estos hizieron, y fue, que de la memoria de la muerte tomaron ocasion de darse a los deleytes, siendo assi, que contra ellos no puede auer antidoto mas prouechofo, ni q̄ mas a vn hombre en esso le haga yrse a la mano. Es solamente para esto aquel lugar del Ecclesiastico en el cap. 7. *Memorare nouissima tua, & in aeternum non peccabis.* Acuerdate hombre de el dia postrero, que es el de la muerte, y yo fio, q̄ no te atreueras a pecar para siempre. Dize Alberto Magno en el libro de uegetabilibus, que si los cuerpos anidaren en algun arbol, y puffierẽ en el sus huebos, que el mejor remedio que se puede tomar para ahuyentarlos, y hazer que no crien alli, es, tomar vn poco de ceniza de vidrio, y ponerlo entre la corteza y el coraçon del arbol: con aquello no sacara huebo a luz. La memoria de la muerte no es otra cosa sino ceniza de vidrios quebrados, vn acordarnos de nuestra naturaleza fragil y quebradiza, y como a vn tris luego da

Ecclesi. 7.

*Memoria
mortis.*

*Alber. Ma
gnus de ve
geta.*

*Exemplum
naturale.*

*Cinns cor
uis uinimi
cort.*

da al traste consigo. *Erunt populi* (dixo Ifaias) *quasi de incendio cinis*. Seran los pueblos como vn monton de ceniza que queda de algun gran incendio que vino por los arboles de vna montaña. Pues si queremos vencer las tentaciones de el demonio, los malos pensamientos y deseos que pone muchas vezes en el nido del coraçõ; y si queremos que estos no broten, ni salgan a luz, el mejor remedio que podemos tomar, es, poner como contrayerva siempre, en el retrete y secreto del alma, la memoria de las cenizas de los vidrios quebrados de nuestros cuerpos.

1/ia 23
de 1:1 mem
por 14 vlti
lis.

No hizo esto esta mal aconsejada gente, sino que de donde auian de tomar ocasion para hazer penitencia de sus pecados, la tomaron para dar mas floxa rienda a sus vicios, y darse a placeres mundanos: y assi por ellos caminaron a su parecer sembrados de rosas, vinieron a parar al infierno, donde pagaron bien el escote de sus contentos; cayendo, aunque tarde, en la cuenta de los malos caminos que auian lleuado: y confessando mal de su grado, la poca que de su saluacion auian tenido. Y assi concluye en el cap. 5. diziendo: *Talia dixerunt in inferno*

Fini pecca
torum tale
rim.

Sapientia

hi, qui peccauerunt. Estas cosas dixerõ en el infierno los pecadores. Que cosas dixerõ? Muchas, las cuales va refiriendo por todo el capitulo: pero todas ellas se vienen a resumir, en que todos sus deleytes, sus contentos, sus gustos, sus placeres mundanos, auian sido sueño, y vn embeleco y fingimiento que se auia desaparecido dentre los ojos. Y da luego la razon de esto diziendo: *Quonia spes impij tanquam lanugo est, que a vento tollitur, & tanquam spuma gracilis, que a procella dispergitur, & tanquam fumus, qui a vento diffusus est, & tanquam meretrix hospitij, cuius diei pratercuntis*. Porque la esperanza de los pecadores es como la florezilla del cardo se ca

Spes impio
rum diuina
lucis.

Sermon de la Expectacion

Lanuzo
qu. d.
Holcoth su
per Sazien-
tiam.

arreatada de el viento, y como la blanca espuma de el mar deshecha de la tormenta; y como el humo desbaratado del ayre, que lo lleva a vna parte y a otra: y finalmente, como la memoria del huésped del dia pasado. Compara la esperança de los pecadores, no sin gra. di'sima gala, a quatro cosas las mas inconstantes de el mundo: la primera, a la florez: la seca del cardo, que llama vilanos. Holcoth dize, que en su tierra la llaman diente de Leon, es redonda y espherica a manera de mundo. Esta puesta sobre su cardo, como sobre vn alto tronco, al primer viento que viene la arrebeta, y la lleva por esos ayres arriba sin resistencia ninguna. Tal es como esto la esperança del malo, que quando mas en la cumbre de su prosperidad, quando parece que representa vn mundo entero, y que todo el es poco para su brio, viene vn viento contrario de aduersidad, y le arrebeta, lleuandose sus esperanças el viento. La segunda, *Tanquam spuma gracilis*, Como la espuma de el mar. Es la espuma de el mar, la inmundicia y horrura que en el se engendra: y por esso se llama espuma, del verbo, *Spuo*, que quire dezir escupir, porque el mar como la escupe, y tiene de ella asco, y la facende de si. Esta aunque mirada de lexos es blanca, y parece bien a los ojos: pero al fin es la inmundicia y horrura de el mar, y está sugeta a que la primera ola que viene, la desbarata y deshaze. A que asquerosas son las esperanças de el peccador, de aquel en especial, que las pone en sus deleytes y vicios carnales: hermosas y blancas las representa el demonio, pero ellas verdaderamente son llenas de horror y de asco, que quien las conoce, las escupe a la cara, como si fueran basura. Y en lo que se parecen mucho con la espuma del mar, es, en la facilidad con que se acaban. La tercera, *tanquam funus, quia vñ-*

Carnaliter
lapis.

ta difusos est, Como el humo desbaratado del viento. Mirad en vn horno de cal, o en vn alfar de donde se labran barros, el humo q̄ sale de ellos, que mirado desde lexos, parece que representa vn alcaçar, o vn monte, y quē lo vee caminar para lo alto, parece q̄ ha de llegar hasta el cielo, y q̄ allí podria vn hombre subir a escalarle: leuante vn viento por pequeño q̄ sea, y debaratelo, de manera, que no queda de toda aquella maquina memoria ni rastro. Tales son las esperanças de el malo, que aunque la fortuna le leuante a tōto, que parezca q̄ amenaza a los cielos, pero al primer huracan, y al primer remolino de vn trabajo, de vna enfermedad, o de vna persecucion, es acabado. Quātas torres de humo, q̄ parece q̄ llegan al cielo, hemos visto en nuestros tiēpos desbaratadas desta manera. La quarta, *Sicut memoria*, &c. como la memoria del huésped de vn dia no mas. No se yo con q̄ cōparacion mas gallarda pudiera la eloquēcia de Homero ò Demostenes, quādo se huiera muchos años desueldado en esso, pintarnos las esperanças de aquellos q̄ desquziãdolas de Dios, las ponē en las cosas del mūdo. A la memoria del huésped de vn dia las cōpara, no sin grãde elegancia. Y por el cōsigniente el mūdo en quē se ponē al mesonero, ò vñero. Este mundo es mesonero, q̄ recibe en si cada dia nueuos huéspedes, vnos q̄ vienē, y otros q̄ vñ, pero no les concede mas q̄ el vso de las cosas, no el dominio de ellas. Podra el huésped dormir en la cama, comer en la mesa, y beuer en la taça, pero no llenarcelo, no puede sacar nada de casa. No nos da el mūdo de sus bienes mas q̄ el vso, q̄ no tenemos verdadero dominio de ellos, pues a la despedida todo se a de quedar aca: aca se a de quedar la hazienda, las viñas, las casas, los oliuares, los mayorazgos, los quētos de rēra. El Psalmista nos lo dixo esto biē. *Quonia cum imerierit, nō sumet omnia.* Psalm. 49.

Ec 1

Quando

Sermon de la Expectación

Titelm.
Omnis. bo
na tempora
lia re. in
quenda.
Eccles. 5.

Saladin. fa
Etam no. a
bile.

Simile.

Mundus ho
picanti sim
lis.

Quando el hombre se despida de la venta del mudo, no lleuara consigo todas las cosas. Quiere dezir, segun Tielman, *Id est nihil suuet*, No ha de lleuar vna hilacha consigo en valor de vna blanca, que essa es la ley del meson. El Ecclesiastes en el cap. 5. *Sicut egressus est nudus de vtero matris sue, sic reuertetur, & nihil auferes secum de labore suo*. Así como entrò el hombre desnudo en este mundo quando nacio del vietro de su madre, así ha de tornar a salir desnudo del, y de todo quanto el pobre ha trabajado y adquirido cõ su industria, no ha de lleuar consigo cosa ninguna. Fue celebre el hecho del otro Saladino Soldan de la gran Babylonia, vno de los mas honrados y ricos huéspedes que el mundo ha recibido en su meson: el qual estando cercano a la muerte, mandò a vn privado suyo, que tomasse la mortaja en q̄ auia de ser enterrado, y que leuantandola a manera de vaudera sobre vna lança, atrauesasse por medio de Babylonia dando vn pregon, y diziendo: De toda su gloria, de todas sus victorias, y de todas sus riquezas, el gran Saladino no lleva mas que esta mortaja. Lo següdo el mesonero vnas mismas cosas las vende a diferentes huéspedes, como van passando, vn mismo aposento, y vna misma cama, acõtecera auerlo vendido a cierto en vn mes. Esto tiene el mundo, que vnas mismas dignidades, vnos mismos officios, vnas mismas riquezas, las vende oy al vno, y mañana al otro: oy da a este Rey la corona, y mañana se la quita d̄ la cabeça para vèderfela a otro. Mirad vna plaça de Oydor, vna Presidencia de Consejo Real, dentro de pocos años, que de dueños ha tenido: no ay vestido de comediantes que a tantos se alquile. Tiene mas el ventero, ò mesonero, que al principio al huésped le muestra buen rostro, sale a el alegre y contento cõ la gorra en la mano, y vna boca de risa: pero despues a la del pe-

despe lida, y al hazer de la cuenta anda el pleyto y las bozas, sobre que querria vender el gato por liebre, lo que vale vno encaxarlo por diez. A mundo, quan gran mesonero que eres. A la entrada de vn hombre en el mundo que de abraços, que de parabienes, q̄ de fiestas le hazes: si es vn Principe, que de torneos, que de justas, que de toros y juegos de cañas; comienza a seruirle, y a baylarle el agua delante: a la despedida, al tiempo de la cuenta, que le hazen pagar bien el escote, que de llantos, que de lutos, que de alaridos dan todos, y q̄ de remordimientos lleua, a la partida el desventurado que muere, en su consciencia. Admirablemente dixo esto de el mundo S.

Agustin. como quien tambien le tenia conocido, en la *D. Augus.* epistola. 68. a Dioscoro. *Mundus iste periculosior est blandiens, quam molestans, & magis cauendus est, cum se abicit diligi, quam cum se admonet, cogitq̄, contemni, seruit homini ad nuum, dat sanitatem, diuitias, & amicos, sed in fine, strictissimum compusum exigit de expensis.* No ay. que creer a este mundo ni a sus halagos, que es gran Gitano, no ay ventero como el: mas nos hemos de guardar de sus halagos, que de sus enojos; mas de sus risas, que de sus fieros: si rue a yn hombre a su gusto, no vee plazer que hazerle, ofrecelè deleyres, riquezas, contentos, amigos: pero despues al tiempo de la cuenta a se que se paga bien, alli es el llorar las expensas. Tiene lo vltimo, que luego echa en oluido al huesped que passa, espezialmente si es huesped de vn dia no mas. Que de huespedes ha recebido el mudo en su casa de que ya no tiene memoria ninguna. *Perijt memoria eorum cum somitu.* Perrecio su memoria con estallido. El dia que vno muere ay alguna raydo en la ciudad, fulano es muerto, pero luego se acaba, luego parece la memoria de todo.

Que estallido que dio en el mundo la muerte de vn Artaxerges.

*Psalm. 9.
Dixerunt, et
poterunt
memoria
111.*

Sermon de la Expectación

taxerxes, de vn Dario, de vn Alexandro, de vn Iulio Cesar; que ruydo hizo la de vn Carlos Quinto, vn Filipo Segundo su hijo, pero ya passó su memoria, si alguna de xaron los dos, fue de sus preclaros hechos, del valor en sus armas, de sus heroycas virtudes. Confesion es esta de aquellos que procuraron celebrar su nombre, y dexar en el mundo memoria y rastro de sí. *Vbi que relinquamus signa latetia nostra*, dexemos en todas las partes del mundo algunas memorias y trofeos de nuestros plazer y gustos: pero no pudieron salir con su intento, y assi confessaron, *Nomē nostrum obliuionem accipiet per tempus, & nemo habebit memoriam operum nostrorum*. Nuestro nombre se olvidara para siempre, y no aura memoria en el mundo de las obras que hizimos.

Capit. 5.

Bono cum
spes in Deo.

Psalm. 51.

D. Hieron.
vers. 5.

Hasta aqui hemos dicho de las esperanças de los malos, que las ponen en las criaturas, y no en su Criador, las quales vienen a tener el fin que hemos visto. Resta aora que veamos quales han de ser las de los buenos, q se ponen en Dios, y se tienen por blanco. Esto nos enseña admirablemente Dauid en el Píalmo 51. donde despues de auer dicho, como los buenos y los justos el dia del iuyzio, viendo burladas las esperanças de los peccadores, y que todo les ha sucedido al rebes de lo que pensauan, les daran la vaya diziendo: *Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum, sed sperauit in multitudine diuitiarum suarum, & preualuit in vanitate sua*. A el, a el, todos a el: este es el loco que no puso en Dios la esperança de su remedio, antes la puso en la multitud y abundancia de sus riquezas, y preualecio en su vanidad; porque muchas vezes por rico se salio con hazer muchos defueros y agrauios. Y assi san Geronymo buelue, *Confortatus est in insidijs suis*. Fue confortado en sus assechanças. Porque el rico vsa mal de sus riquezas

expens.

expendiendolas en perseguir al pobre, y armarle afechanças.

Despues de aver dicho esto, añade y dize: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speravi in misericordia Dei in saculum, & in saculum seculi*, Yo pienso averme en mis esperanças muy de otra manera: porque pienso ser como la oliua fructifera en la casa de Dios, y esperar para siempre en sus misericordias. S. Theodoro lo refiere esto a las buenas obras, y q̄ como en el primer Psalmo comparò al justo a la planta plantada junto a la corriente del agua, que da su fructo a su tiempo: assi aqui se compara a si mismo a la oliua, que siempre està verde, y a su tiempo lleva su fructo abundante. San Agustín dize, que està oliua es la Iglesia Catolica, que sièdo como era primero azebuche amargo, enxerta en Christo, fue oliua fructifera. Casiodoro, que es Christo oliua fructifera. *De cuius germine Dominus Christus est floruit, qui spiritali oleo perunctus est, praconsortibus suis*. Lyra entiendo por la oliua su fructo, que es el azeyte que ardia en las lamparas de la casa de Dios: y compare a ella, por la misericordia q̄ usò con Saul y Doech. El Doctor Incognito, que por quatro colores de que se vistè la oliua en su fructo: que la azeytuna primero es verde, despues colorada, despues amarilla, y finalmente negra. Assi es el justo que pone en Dios su esperança, primero verde, que es color claro, por la claridad que tiene del conocimiento de Dios, o por la esperança de la gloria: luego roxo, o colorado, por la caridad y amor a Dios y de el proximo: despues de esso amarillo, por la mortificacion y penitencia: y vltimamente negro, por la humildad y reconocimiento de si.

Todo està muy bien dicho, que basta ser exposiciones de tan grandes Doctores y Santos, para venerarlas y ponerlas

*Iustus, cui
oliua com-
paretur.*

D. Theodo.

*D. Augus.
Oliua in do-
mo Dei qua
nam sit.
Casiodo.*

Lyra.

Incogn.

Sermon de la Expectacion

nerlas sobre los ojos: pero ofrece vna dificultad, y es, que parece que la oliua no la trae aqui David, segun estas propiedades, sino en quanto tiene alguna proporcion y semejança con la esperança: porque dize, vnos esperan en sus riquazas, y preualecen con ellas contra los justos: otros en otras cosas muy diferentes; pero yo piẽso esperar en Dios, como la oliua que està plantada en su casa. Si aqui a la oliua la pusiera por simbolo de la mã sedumbre y blandura, estaua bien dicho, porque lo fue a cerca de los antiguos: y assi algunos de ellos, los simularos de los dioses los fabricauan de madera de oliua, significando en esso la benignidad y blandura que tienen: y aun dizen que tiene el azeyte por su blãdura tanta virtud contra el furor, que echado en el mar corrige su brueza, y le aplaca y serena. Tambien ha sido simbolo de la oracion, y del ruego: y assi los legados y embaxadores de paz, quando la yuan a pedir al Senado Romano, acostũbrauã a llevar en la mano vn ramo de oliua, o de laurel, rodeado cõ vn poco de lana. Y assi cãtò Estacio.

Oleum misericordiae symbolum.

Pierius in olea lib. 53.

Legati apud Romanos ramum olea ferebant.

Ramumq; praeanis oliua.

Statius.

Y en otra parte.

Vittata laurus, & supplicis arbor oliua.

Olea pacis infuse.

Genes. 8.

Pues de la paz quien no sabe que ha sido siempre significaciõ en letras diuinas y humanas? Esso significò el traer la paloma a Noe en el diluuiõ con el ramo verde de oliua en el pico, fue vn dezirle a Noe, que ya la tempestad auia cessado, y que la justicia y castigos de Dios no auian de passar mas adelante, sino que queria paz cõ los hombres. Y el Poeta Latino en el lib. 3. de su Encida dixõ, hablando de cierto personaje.

Mars. 3. Encid.

Pacifere, quam manuramum pretendit oliua.

Todos estos significados de la oliua, no parece que quadrar mucho con la esperança de que aqui va hablando David.

David, y así me ha dado pensamiento, que en com-
 pararla a la oliua, no qualquiera, sino la de la casa de Dios, *Oliua sp̄i*
 plantada de sus puertas adentro, que deue de tener este *Symbolum.*
 lenguaje alguna alusion a aquellas dos oliuas que vio *Nota.*
 Zacharias en el capitulo 4. que acompañauan y hazian *Zaiba. 4.*
 lado al candelero del templo, la vna a la mano dere-
 cha, y la otra a la yzquierda: las quales siempre estauan
 verdes y cargadas de fruto, y de ellas se hazia el azey-
 te con que se cebauan las lamparas para que ardiessen y
 alumbrassen a los officios, y a los demas ministerios del
 culto diuino. De manera, q̄ conforme a esto toda la espe-
 rança del candelero, del diuino culto, de las oraciones
 que allí se hazian, de los sacrificios q̄ se le ofreciã a Dios
 de sus alabanças diuinas, parece que p̄dian de aquellas
 dos oliuas. Bien se que dira alguno, como ya Lyra lo di- *Lyra.*
 xo, que no auia tales oliuas plātadas en la casa de Dios,
 sino que aquella fue vision imaginaria de el Profeta no
 mas: pero esto poco impide para que le pueda seruir de
 exemplo a David, y de tomãr la por forma y modelo de
 su esperãça. Piẽso ser como la oliua fructifera de la casa
 de Dios: q̄ la esperãça de todo dependia de ella, y la suya
 de solo Dios estaua colgada. Tẽgo de hazer quãto en mi
 fuere por sustẽtar y tener en pie la Religiō y culto diui-
 no, porq̄ se guarde su ley, y porq̄ su honra y gloria vaya
 siẽpre adelãte, q̄ he de ser como la oliua del tẽplo, a cu-
 yas expẽsas todo esto se hazia: y así como ella la esperã-
 çã de todo esto la tenia puesta en Dios, así yo no fio en
 mis merecimietos, sino en sola su diuina misericordia.
 En el tenia puestas sus esperanças la Virgen N. S. quã-
 do el Paraninfo Gabriel le truxo la embaxada del cielo,
 de q̄ Dios se auia de hazer hõbre, y en ella como en cen-
 tro, se vinieron a recoger todas las esperãças del mun-
 do. Cumplieronse estas en el p̄to que el Verbo eterno

Sermon de la Expectacion

Luc. 1.

tomò carne humana en las entrañas de la purissima Virgen, que fue en el mismo instante y punto que acabò de pronunciar aquellas tan importantes como humildes palabras, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. De aquí le nacio otra nueva esperança a la Virgen nuestra Señora, y fue, que el concebir y parir al Verbo diuino, auia de ser sin jactura ni perdida de su virginidad: porque esso quiso dezir en aquellas palabras, *fiat mihi secundum verbum tuum*. Si es assi como auéis dicho, que el Espiritu santo ha de sobreuenir en mi, y me ha de hazer sombra con su virtud, y que el concebir ha de ser por su traça, hagale en mi segun vuestra palabra, de manera que sea Madre de Dios quedandome virgen. Estas propriamente, desde aquel punto, fueron las esperanças de la Virgen, estas sus ansias y sus desseos, y esto lo que el gran Ihesuso Arçobispo de Toledo quiso celebrar, instituyendo esta fiesta de la Expectacion de la Virgen, en ocasion de la heregia que se auia leuantado en España contra la pureza virginal de esta Señora: aquellos desseos tan ferborosos y encendidos, con que estuuò todo el tiempo que passò desde su Concepcion a su Parto, de verse Virgen y Madre, con Dios en sus brazos, y su pureza guardada. Significaua la antigüedad la muger preñada de hijo, pintando vn Sol hermosissimo, y en medio de el vna estrella: porque assi como la vida de la estrella su luz, su resplandor, y su ser, todo le viene de el Sol: assi la vida, y sustento de la criatura que anda en el vientre, todo le procede de la madre. Pintemos nosotros vna estrella preñada de vn Sol, y será vn maravilloso hieroglifico del preñado de la sacratissima Virgẽ, y de su milagrosa pureza. La estrella es la Virgen, *Stella maris* la llama la Iglesia: el Sol Christo, *Orietur vobis timensibus Deum, Sol iustitia*. Y assi como la estrella

*Mulieris
prægnantis
pictura.*

*B Virgo di
citur stella.
Mat. 24.*

lla

lla engendra su luz sin lesion suya, assi la Virgen concibio y pario al Verbo divino.

Sicut stellæ radium profertur.

Y assi como el Sol se cuele por la vidriera de cristal, y entra y sale sin hazer lesion, ni dexar rastro de auer entrado y salido: assi aquel Sol de justicia Christo, sin agratio del claustro virginal, entrò y salio por el mas q̄ cristalino vientre de la sacratissima Virgen. *Germinās germinabit sicut liliū, & exultabit letabunda & laudās.*

Isaia. 35.

Lugar, que aunq̄ en el sentido literal Eusebio Cesariense, Prospero, san Teodoro, y san Hilario, le entienden de la Iglesia Catolica, pero comunmēte se suele aplicar a la Virgē, y a su purissimo parto. Florecera, dize Isaia, como el açucena, y brotara como ella su fruto, cō grāde contento y alabança. Todo concurrio en la sacratissima Virgen, q̄ como bellissima açucena concibio y pario el Verbo eterno. Es la açucena, y fue siempre acerca de los antiguos, simbolo de la virginidad y de la esperança, por aquella singular blancura que tiene sin mancha ninguna de otro color: y assi los sacerdotes de los Gentiles, como lo refiere Valeriano Pierio, a sus Ninfas les ofrecian açucenas en sus sacrificios. Y assi cantò Pio.

Euseb. lib. 6. demonst. 1. cap. 21 & lib. 9 cap. 6. Prosper. de promission. Dei par. 3. promiss. 1. 1. D. 1. hecdo. & Histar. in P/al. 65. Liliū Virginitatis symbolum. Pierius in hieroglifi. Prosp lib. 4. Eleg. 4.

Sape tulit blanāis argentea lilia Nymphis

Romula, ne faciem ledere hasta Taci.

En conformidad de esto san Geronymo escriuiendo cōtra Ioviniano, aquel lugar del c. 6. de los Cantares, *Dilectus meus, qui pascitur inter lilia*, le declara del blāquissimo coro de las virgenes, de cuya compañia gusta el celestial Esposo, y entre ellos se apacienta y recrea. Fue lo tambien de la esperança. Y assi en vna moneda que hizo batir Alexandro Pio Augusto, de la vna parte tenia vna diosa con vna açucena en la mano, con vn letrero que

D. Hieron. Cant. 6.

Liliū spei symbolum. Publica spes.

F s **dezia:**

Sermon de la Expectación

dezia: *Spes publica*, Esta es la esperança del pueblo. Y Virgilio Maron hablando de las grandes esperanças que su Marceio con su nacimiento prometia al pueblo romano, dixo:

Si qua fata aspera rumpas.

Tu Marcellus eris: manibus date lilia pluries.

Pues conforme a esto, comparar el Profeta el parto de la Virgen a la flor de la açucena, fue querer a lo dissimulado dar a entender, no solo su pureza virginal, pero tambien la esperança con que vino todo el tiempo q̄ huuo desde la Concepcion a su Parto, de que le auia de cumplir el cielo la palabra que le auia dado por su legado, de que auia de gozar de la dignidad de Virgē con la hora de ser Madre, no menos que de la persona de Dios. Cumplieronsele sus esperanças, que esperanças puestas en Dios, siempre son cumplidas y ciertas, como parece de aquel verso de David en el Psalmo 77. *Et deduxit eos in spe, et non timuerunt.* Sacolos Dios de Egipto, y lleuolos con esperança por aquellos desiertos, donde Flaminio boluio: *Deduxit eos in tuto.* Lleuolos por camino seguro. Que creedme Christianos, que la esperança puesta en Dios, que es ancora firmissima de nuestra nauegacion, y es camino seguro y certissimo para la gloria.

(.2.)

EN



EN LA FIESTA

de la Purificacion de la Virgen
nuestra Señora.

*Tulerunt illum in Hierusalem, ut sifterent eū De-
mino. Lucæ. 2.*



ESTE Euangelio q̄ se nos propone en la Purificacion de la Virgen sacrosanta n̄ra Señora, es vn jardin de flores, vna floresta llena de admirables virtudes, vn parayso en q̄ los ojos del alma se entretienen y deleytā, mucho mejor q̄ los de Adam en el otro terreno que plantó Dios de su mano, y el tan poco gozó por su culpa. Y aunq̄ son sin numero y sin quēto las flores de virtudes que aqui hallo plāradas: pero la que mas arrebató los ojos, y los lleua tras sí, es la humildad de la Virgen, con que sin estar obligada a la ley de la purificaciō, quedando como quedò despues de su parto mas pura, y mas limpia q̄ las estrellas, como si fuera cōprehendida del rigor de la ley de Moyses, se quiso sujetar a ella, y yrse a purificar al rēplo de Ierusalē. Agradole t̄nto esta virtud al glorioso S. Illesonso, gloria de la Iglesia de Toledo, y luz resplādeciente de España, q̄ por ella comēço su 1. serm. ò; *D. Illeson.*

Series hui' lectionis cū multa alia, tā precipue virtutē cōmēdat humilitatis, que ceterarū est mater & custos:

*Humilitas
B. Virginis.*

ff 2 adco

Sermon de la Purificacion

adeo ut siue hac, alia virtus nulla haberi queat. Hanc ergo nobis praesens lectio, non minus in Domino saluare, quam in venerabili eius commendat genitrice, quorum uerq; cum ab omni legis praecepto liber existerit, uterque tamen causa commendanda humilitatis, specie selegalibus subdere uoluit instituitis. Entre otras muchas virtudes, dice este Santo, que nos encomienda. este Evangelio, el primer lugar tiene la humildad, que es madre y guarda de todas las demas virtudes: sin la qual las demas no lo son, ni merecen este apellido. Esta no solo en este hecho resplandece en el Hijo, pero tambien en la Madre, pues que sin estar ninguno de ellos obligado al tenor de la ley de Moyses para obligarnos mas a la virtud de la humildad, y desterrar de nros coraçones toda altivez y soberuia, de su vella gracia se quisieron a ella obligar. Lo mismo aduertio aqui Beda referido de S. Tomas, diziendo:

Beda.

S. Thom. in
Carben.

B. Virg. le-
gi que sit s.

monis uoz
fuit subie-

ta.

Si legis ipsius uerba diligētius inspexeris, profectio reperies, quod ipsa Dei genitrix, sicut à comixtione uirili, sic & legali si iure immunis. Non enim omnis mulier paries, sed ea, qua suscepto semine peperit designatur immunda: ritumq; legis doceatur esse mundada, ad distinctionē scilicet illius, qua uirgo concepit & peperit.

Si bien miramos a las palabras de la ley, hallaremos que ella misma haze la salua a la Virgē N. S. Por que no dice, que toda muger que pariere sera inmunda, sino toda la que *suscepto semine*, que es el modo de parir ordinario interuiniendo varo de por medio al concebir: lo qual dixo, para exceptar a la Virgen N. S. que aun que verdadera mēte concibio y pario, pero fue por orden del Espiritu santo, y no segun la comū propagacion de varo y muger. Por lo qual dice S. Tiro Rotense. No si n particular acuerdo el Euangelista san Lucas añadio a quella palabrilla, *secundum legem*: porque segun el hecho de la verdad, la Virgē ninguna necesidad

tenia

tenia de purificarse. *Recte ab Evangelista subiungitur, secundum legem, nam secundum rem sacrosancta Virgo mater, nulla prorsus purificatione egebat.* Tracta con-

Origen in
Euang. Ho-
mil. 1.
P. Jan. 21.

quencia desto Origenes, que David en vno de sus Psal-
mos le llamó a Christo N. S. gusano. *Ego sum vermis, &*
non homo. No porq̄ verdadera y realmente no fueffe hō-
bre, que si lo era, pues vnio a si hipostaticamente la hu-
mana naturaleza q̄ tomò de la Virgen: sino llamase gu-
sano segun metafora, por la semejança en el modo de

ser concebido. *Ex mare quippe & famina homo nasci*
solet, ego vero, non ex masculino, & famina secundum ri-
tum humanū atq; naturā, sed in exemplū vermis natus
sum, quibus non est aliunde semen, sed in ipsis, & ex ip-
sis in quibus coalescit corporibus, origo est. Estā la se-
mejança en esto, q̄ el modo de nacer de los hōbres, es de

Christus ex
sclavagine
natus.

Varon y muger: pero el gusano de si mismo nace, no se
produce de otro gusano q̄ le engēdre, y sea su padre, sino
nace de la virtud del Sol y la fecūdidad dela tierra. Afsi
Christo N. S. fue engendrado y concebido de las entra-
ñas de la purissima Virgē su Madre, y la virtud admira-
ble del Espiritu santo. Haze al mismo proposito aquel lu-
gar del Psal. 71. *Descēdet sicut pluvia in vellus, & sicut*

Psalm. 71.

stillicidia stillansia super terrā. Baxara Dios al mūdo,
quando baxe y se haga hōbre, como la pluvia del cielo
sobre el bellō, y como las gotas del rozio q̄ caē sobre la
tierra, S. Teodoro acomoda este lēguaje a la humil-
dad y mansedūbre de Christo, con que baxò, y q̄ padien-

D. Theodo.

do venir cō magestad y grandeza de Rey, no quiso sino
cō toda mansedūbre y silēcio, qual suele el agua quādo
cayēdo del cielo gota a gota da sobre algū bellō de la
ua limpia y blāca, q̄ sin hazer ruydo ni estruēdo ningū-
no se encorpora en el, y se embeue. Pero el Incognito ha-
lla aqui mas alto misterio, y dize, q̄ esta manera de hablar

D. Incogn.

Sermon de la Purificacion

Judic. 6.
Figura In-
carnationis

tiene alusion a aquella historia tan sabida del capitulo sexto de el libro de los Iuezes, donde se trata de la señal que el Angel le dio a Gedeon de la libertad de su pueblo, significando con ella de camino, la q̄ Christo nuestro Señor, verdadero Salvador, auia de dar al mundo, pa- ciendo de la sacratissima Virgen. Fue pues el caso, que como el pueblo Israelitico por sus pecados estuuiesse sujeto a los Madianitas, de quien eran tratados con tira- nia, apareciole vn Angel a Gedeon, y dixole, como Dios tenia determinado de hazerle su Capitan, para que por su medio la gente Israelitica alcãçasse la libertad de sea da. Gedeon pidiole al Angel seguridad y certeza de aquel to; y la que le dio fue, que pusiesse aquella noche sobre la hera vn bellõ de lana, y que le hallaria a la mañana to- do mojado y lleno de el rozio del ciclo, y la hera en cõ- torno seca, sin que huuiesse caydo en ella vna sola gota de agua. Fue a la mañana a experimentar su señal, y ha- llo tan mojado el bellon, que apretandole entre las ma- nos lienõ del agua que salia del vna grã concha. Es muy a proposito (dize el Incognito) esta semejança de q̄ vsa Daud, de la Concepcion y parto virginal de la Virgen nuestra Señora. Porque Gedeon quiere dezir lo mismo que *circumiens in utero*, El que cerca y contiene el viẽ tre, y asì significa a Christo, que estando en el vientre virginal, contenia y cercaua todo el mudo en su mano.

Isaia. 40.

Qui appendit tribus digitis molem terra. Madiã quie re dezir tanto, como iniquidad y contradicion, y signifi- ca al demonio, que es la misma maldad y contradicion, por la mucha q̄ haze al genero humano. La señal pues que da el Angel, de que Christo diuino Gedeon auia de destruyr a Madiã, que es el demonio, y dar libertad a todo el genero humano, es, que el rozio del ciclo, a quel que pedia con tan grandes ansias Isaia, quando dezia:

ROTAIC

Rorate cæli de super. & nubes pluant iustum. Sin lesion ninguna auia de baxar sobre el virginal vientre, y del to-
 mar carne humana. *Quis ergo* (dize la Glosia) *post tam*
aptam similitudinem adducta dubites de virginis par-
tu, Quien aura tan porfiado y proterbo, que con vna se-
 mejança tan clara como esta, pueda dudar del parto pu-
 rissimo de la Virgen? Porque el bellon de lana dado en
 señal, al recibir del agua del cielo, ni al darlo despues
 quando fue exprimida en la concha, no se röpio, ni per-
 dio su entereza: luego ni la Virgen la suya al concebir
 al Verbo diuino, ni al parirle despues. Siendo pues esto
 assi, que la Virgen siendo como era tan limpia y tan pu-
 ra, tenia tan poca necesidad de purificarse, que no tenia
 ninguna, y que la ley, como queda prouado no la com-
 prendia, antes la exceptaua y le hazia mil saluas: bien
 se prueua deste heçho la profunda humildad suya, pues
 se quiso sujetar a la ley, sin reparar en que en lo publico
 auia de ser juzgada de todos los que la viesßen y se a pre-
 sentar al templo a los quarenta dias, con su ofrenda de
 dos palominos, o tortolas, por no donzella y impura.

Isaie 45:
Glossa.

Es proprio lugar este para tratar vn poco de la humil-
 dad grande de la Virgen nuestra Señora, pues mostrò
 tanta en este heçho, que pudo en alguna manera compe-
 tir cò la de su Hijo, que sin que le obligasse a ello la ley
 de Moyses, quiso tambien ser presentado en el templo;
 y como si fuera algun puro hombre, ser rescutado por
 aquellos cinco siclos, o monedas, que por los primoge-
 nitos eran ofrecidos. Pondera en ella esta virtud san Am-
 broσιο sobre san Lucas, acerca de aquellas palabras, *Ec-*
ce ancilla Domini, &c. Vide humilitatem virginis, et
de deuotionem, ancillam se dicit, quæ mater eligitur,
nec repensina exaltata est promissione. Considera la
 profunda humildad de la Virgen, que la dizen que ha de

Pro humili-
tate Virgi-
nis.

D. Ambro.
sup. Luc.
Luc. 1.

Sermon de la Purificaciõ

ser madre, y llamase esclava. No se altiuece, ni se leuãra a mayores con la dignidad ofrecida, antes la que auia de parir al Dios de la humildad, y al Maestro que auia de enseñar esta virtud, aun antes de auerle engendrado, se haze ya su discipula; y como si le huiera oydo dezir a

Matth. 11. quel *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde*, se muestra tan humilde en su respuesta. Lo mismo pondera san Agustin en el sermon de la Assuumpcion, de esta manera. *O vere Mariae humilitas, que hominibus peperit Deum, mortalibus edidit vitam, cœlos innouauit, mundum purificauit, paradysum aperuit, & hominum animas liberauit: facta est. Mariae humilitas scala cœlestis, per quam Deus descendit ad terras.* O verdadera humildad de Maria, la qual nos truxo tantos prouechos, que nos pario a Dios, dio vida a los mortales, renouò los cielos, purificò el mundo, abrio el parayso, y dio libertad a los hombres: fue esta humildad suya, la escalera por donde baxò Dios del cielo a la tierra. Fuerõ tan agradables al cielo estas palabras humildes de la Virgen con que se atribuyò nombre de esclaua y de sierva, a quien el Paraiso se le auia dado de Madre. Que pidiendo Christo nuestro Señor por Dauid, a su eterno Padre, su resurreccion y la gloria de su nombre, despues de la ignominia de su passion, las alega en su favor, diciendo por Dauid en el Psalmo ochenta y cinco: *Respice in me, & miserere mei, da imperium tuum puero tuo, & saluum fac silium ancille tue.* Señor miradme con ojos de piedad y clemencia, y aued misericordia de mi, y no permitais que mis enemigos triunfen de mi, ni que mi cuerpo sea corrompido y buelto en ceniza: y nueuaos a esto, no solo el ser hijo vuestro, sino tambien el serlo, segun la humanidad, de vuestra esclava, cuya humildad fue tan grande, que quando le conuenia el nom

bre.

bre de Reyna, tomó el de sierva. El Doctor Incognito declara así estas palabras: *Saluta fac filiū ancillae tuae, id est, me Christum filium virginis Mariae, quae me concipiens dixit, Ecce ancilla Domini.* Librad Padre eterno a vuestro Hijo Iesu Christo, el qual lo es tambien de aquella Virgen purissima, que dixo al Angel, Veis aqui la sierva y esclava del Señor.

D. Incogn.

El Serafico Doctor san Buenaventura tratando de esta humildad de la Virgen en el libro de su Espejo, en el cap. 13. declarando aquellas palabras de Isaias en el cap. 40. *Omnis vallis exaltabitur*, Todo valle será ensalzado, y todo monte y collado será humillado, dize, que la Virgen nuestra Señora fue vn valle de profundissima humildad, por donde vino a ser ensalzada tanto, que mereció ser Madre de Dios, y comparala a aquel valle de bendicion, de quien se haze mencion en el 2. del Paralipomenon, capitulo 20. *Vocauerunt locum illum valem benedictionis, usque in presentem diem.* Fue llamado aquel lugar el valle de la bendicion de Dios hasta el presente día. La razon que alli da la sagrada Escritura de averle puesto este nombre, es, porque alli alabaron todos a Dios, y le cantaron mil bendiciones, quando fueron certificados Iosaphat y los suyos, de que alcanzarian victoria de sus enemigos. Y vltra de esto mereció ser llamado así aquel valle por su mucha fertilidad y abundancia: por que era muy fertil de frutos y de copiosas fuentes de agua, de que era regado. Llamese pues la Virgē valle de bendicion por entrambas razones: la primera, por que en ella alabamos y glorificamos a Dios mas que en ninguna pura criatura, por hallar en ella tantos motivos de esta alabanza. Lo segundo, por la abundancia y multitud de frutos de virtudes que en ella se hallan, a causa de el copioso riego de gracia que de la mano de su Hijo gozó.

D. Bonan.

in speculo

Isaia. 40.

Virgo Maria

vallis benedictionis

Sermon de la Purificaciõ

Indic. 1.

Adonde acomoda el mismo Doctor Serafico a quello que Axa dixo a su padre Caleb, Iudicum. 1. quando la lleuauan a desposar. Fue el caso, que la impuso su esposo en que pidiesse a su padre vna tierra fertil y abundante de agua, porque la que le auia dado en dote era tierra muy seca. Yendo cauallera en su asnila començo a suspirar y llorar: Preguntole el padre, que has que es lo que tienes? Respondio llorando, *Da mihi benedictionem, quia terram arensem dedisti mihi, da & irriguam aquis*, Señor lloro, porque la tierra que me auis dado, es seca y esteril a causa de que no tiene agua con que se pueda regar, pido os que me hagais merced de darme vna tierra fertil, y que pueda regarse. Hizolo assi Caleb, y diole vna heredad que tenia riego y agua de pie, en lo alto de ella y en lo baxo dos manantiales de agua, vno arriba en el monte, y otro abaxo en el valle. Trae esta historia a proposito de la Virgen nuestra Señora, y dize, que aquella naturaleza humana, que en todos los demas hijos de Adam era tan seca, y infecunda, que de su cosecha no lleuaua sino cardos y abrojos de culpas, y quando mucho alguna obra moral buena, en la Virgen fue tan fertil, que pudo competir con el Parayso: y la razon, por tener, como tenia, tanta abundancia de riego de gracia de arriba, y de abaxo, de la parte superior, y de la inferior, de parte de la diuinidad, y de parte de la humanidad de su Hijo; lo qual todo le prouino de ser valle, y de auerse humillado tanto delante de Dios, que siendo Virgen purissima, como si por razon de su parto huuiera contraydo alguna impuridad para que le obligara la ley de Moyfes, o hablara con ella, se quiere purificar.

Deprendamos de aqui nosotros Christianos, a imitacion de la Virgen a humillarnos delante de Dios, y reconocer nuestra baxeza, que quien esta conoce, conoce

ra

ra quan mal le cae la soberuia, y que lo que mejor le af-
 sienta a nuestra naturaleza, es la humildad: porq̄ Dios
 y el hombre andan en vna perpetua contienda, el hom-
 bre a humillarfe, y Dios a engrandecerle: el hombre a
 engrandecerse, y Dios a abatirle. *Deposuit potentes de* Luca. 1.
seide, & exaltauit humiles, dixo la que tanta mano tu- Deus humili
 no en saberse humillar, quanta Dios en engrandecerla; les exaltat.
 porque al passo de lo vno era lo otro. Ay entre Dios y
 el hombre vn peso con dos balanças: la vna es acuenta
 del hombre, y la otra es a cuenta de Dios: tanto quanto
 baxa la vna sube la otra. *Qui se humiliat exaltabitur.* Luc. 14.
 San Bernardo define la humildad diziendo: *Humilitas* D. Bernar.
est virtus humana, qua homo propria sui cognitione, si Humilita-
bi ipse vilescit. Es vna virtud humana con que vn hom- tatis defini
 bre puelto en la balança de su consideracion, se abaxa y
 enuilece a si mismo, teniendose por nada en su reputa-
 cion: y tanto quanto mas se abaxa en esta balança, tanto
 mas sube en la de Dios, a cuya cuenta està el ensalçar al
 humilde. Pōgamos los ojos por vn rato en aquella mis-
 teriosa escalera que vio Iacob en el cap. 28. del Genesis, Genes 28.
 la qual estribana en los braços de Dios, y por ella, dize,
 que subian y baxauan Angeles. Y pñes no nos dize la
 Escriptura que le trahian despacho ni recado ninguno,
 antes dize, que a todo esto estava durmiendo, no se que
 otro misterio podia tener el baxar auriendose luego de
 tornar a subir sin hablarle palabra ninguna al dormido,
 sino es querernos a nosotros dar a entender, que en este
 camino del cielo no ay subir sin baxar, y que baxando se
 sube: y que por mas Angel que vno sea, para que suba y
 sea ensalçado, es menester que baxe primero por humil-
 dad. *Humiliauit semetipsum* (dize el Apostol) propter Philip. 2.
quod & Deus exaltauit illum. Como si dixera, Porque se
 humillò tanto, por esso fue tanto ensalçado, que al passo
 de

Sermon de la Purificacion

de como vno se humilla, le ensalça. Y en otra parte:

Ephes. 4. *Nā quod ascendit, quid est, nisi quia & descendit prius in inferiores partes terrae?* Como si mas claramente dixera: Si subio Christo al cielo el dia de su Ascension cō tan gran triunfo y gloria, porque fue, sino por auerse humillado tanto, que baxò del cielo a la tierra, y de ay a lo mas profundo de ella, que es el infierno? Y declarando

D. Theodo. san Teodoreto estas mismas palabras, dize: *Ascensus significat descensum*, lo qual no se puede entēder de otra manera, sino que hagan este sentido, que es tan ordinario subir Dios y ensalçar al que se humilla y abaxa, que en lenguaje del cielo, lo mismo es subir que baxar, y baxar que subir. Lo mismo podemos ver aqui en la Virgē santissima, que por auerse humillado tanto en este acto de la Purificacion, y en los demas que de ella se cuentā, la ensalçò Dios tanto, que la pregonaran por bendita todas las generaciones del mundo. *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*

Luce. 1.

Tulerunt illum in Hierusalem, ut sisterent cum Domino. Cumplidos los quarenta dias de el parto de hijo, en que mandaua la ley, que fuesse presentado en el templo todo primogenito, el qual si era del Tribu de Leui, quedaua como embargado para Dios, y dedicado a su culto y seruicio; sino, era redimido por cinco siclos, lleuaron al Infante Iesus, sus padres a ofrecerle en el templo, cumpliendo con este mandato. Haze tambien esto no pequeña dificultad, porque cosa llana es, que Christo nuestro Señor no estaua obligado a esta ley; lo vno, por ser como era el proprio legislador, que no suele ser comprehendido de sus leyes, como se dize en la ley que comienza, *Princeps*. Y lo segundo, porque la misma ley de Moyses le excluye, y le haze la salua, como lo aduertie

Eurhimio Zigabono, que la ley dize assi: Omne masculinum

Princeps,
ff. de leg.
Christus legi non tenetur.
Eurhimius.
Exod. 13.

gulinum

*culium adaperiens vuluam sancta a Domino vocabi-
 tur.* Todo Infante que estrena las entrañas de su madre,
 y abre las puertas de su nacimiento, será ofrecido y de-
 dicado al Señor. Nada desto huuo aqui: porq̃ nosotros
 somos de casta de viboras, por lo que nos cupo de la ser-
 piente del Parayso, y assi rompemos al engēdrarnos las
 entrañas de nuestras madres: empero Christo nuestro *Christus ex
 virgine na-
 tus.*
 Señor como fue concebido por el Espiritu santo, y naci-
 do por modo inefable de la omnipotencia de Dios, fue
 guardando siempre al claustro virginal su entereza, y al
 fino le comprehendia la ley. Pues porque veamos qui- *Christus, cum
 legi subie-
 ct. xi. voluit
 Aymon.*
 so sujerarse a ella? A esta duda responde Aymon Obispo
 Nienbestense, diziendo: *Dominus Iesus Christus, qui nō
 venit legem soluere, sed adimplere, non solum circum-
 cisus est octauo die, cum non indigeret: sed etiā trigin-
 ta & tribus diebus post hac ab ingressu templi se absti-
 nuit, non quod vltro modi purificari indigeret, sed vt
 ostenderet, cum quanto studio & sollicitudine, Euange-
 lij pracepta obseruare debeamus.* Christo nuestro Se-
 ñor, el qual no vino a quebrantar la ley, sino a cumplir-
 la, no solo se circuncido al octauo dia, sin tener necesi-
 dad de esso, sino que tambien se abstuuo otros treynta y
 tres de la entrada del templo, hasta que a los quarenta
 quio ser presentado, no porque en alguna manera estu-
 uiese obligado a esta ley, sino para enseñarnos con quā *Lex diuina
 quanto stu-
 dio obserua-
 ri debeat.*
 to estudio y cuydado la ley de Dios se deue guardar, y el
 respecto que se deue a sus mandamientos diuinos. Si el
 Rey hiziesse vna pragmatika, o vna ley en su Reyno, y la
 mandasse diuulgar con tromperas y atabales, y con grā-
 de solemnidad, pregonando, que sopena de la vida ningun-
 no se atreuiesse a quebrantarla: y viessemos juntamen-
 te con esso, que el es el primero que la guarda y la po-
 ne por obra, y que sin estar obligado se quiere sujerar a
 ella.

Sermon de la Purificacion

ella para exemplo de todos, no seria grande atreuimiento y ofadia del ciudadano y hōbre plebeyo que la quebrantasse y estimasse en poco? Que castigo mereceria este tal? Pues q̄ haga Dios ley, y la publique en el Sina cō trōpetas yatabales, que fueron los truenos y relāpagos que alli se vieron, y la boz de la bozina q̄ sonaua, que hazia estremecer todo el mōte: y despues al promulgar de la Euāgelica el dia de Pentecostes, no faltō solemnidad de terremotos y truenos en el Cenaculo de Sion? *Factus est repente de caelo sonus, &c.* Y que con todo esto seamos tan atreuidos y descarados a Dios y a su ley, que cō tanta facilidad la quebrantemos? Hazia Dios cargo a su pueblo por Ieremias en el cap. 2. diziendo: *A saeculo cōfregisti iugum, rupisti vincula, & dixisti, non seruiam.* A pueblo ingrato y desconocido a tu Dios, q̄ de atraste viene el descomedirte contra mi, y contra mi ley, mil siglos ha q̄ començaste a quebrātā mi yugo, y dar corcobos con el para sacudirle de ti: rompiste las ataduras de mi ley como bestia cerril y indomita que todo lo haze pedaços: y dixiste con libertad, *Non seruiam*, No tengo de ser esclauo, ni estar a nadie sujeto, sino a solo mi gusto. Cargo es q̄ aunque se hizo a aquel pueblo indomito le assienta bien al pecador rebelde y atreuido, q̄ negādo la obediencia a su Dios, sacude del cuello el yugo de su ley, y no dexa atadura ni lazo de precepto ninguno, q̄ no le quebrante y haga pedaços: oy quebrāta vn precepto, mañana otro: y al fin no ay ninguno contra quien no se descomida y atreua. Hizo Daud vn Psalmo particular, que fue el sesenta y vno, para q̄ se le cantasse cada dia su Capilla Real, y animarse con el a la obseruācia de la ley, y a la obediencia de su Dios: el qual intitulō, segun Simacho: *Triumphalis per iditibum cantus in Daud.* Psalmo triunfal de Daud, el qual compuso para q̄ se le cantasse

Act. 2.

Ierem. 2.

Titulus
Psal. 61.

fe *idithum*, vno de los Maestros de su Capilla. Y dize *Idithum*
 el tocero, q se toca aqui la firme obediencia de los Ma
 chabeos, y aquel rendimiento tan grande a la ley, q nun
 ca pudo Antiocho con tan exquisitos generos de tor-
 mentos, como ingenio contra ellos, hazerlos apartar
 de su guarda. Y el tocar esta historia deuia de ser para
 alentarle a si mismo con tan heroycos exemplos. Y ad-
 uierte el Doctor Incognito, que *idithum*, q era el maes-
 tro de capilla que auia de cantar este Psalmo, quiere de-
 zic lo mismo que *transfiliens eos, vel saliens*, el q ense-
 ña a los demas a que passen saltando, y que vayan corri-
 do: porque lo mismo es enseñarnos a la obediencia de
 la ley de Dios, y obseruancia de sus mandamientos, que
 alentarnos a passar de passo por las cosas terrenas y trãsi-
 torias del mundo: porq el que se entrãpare y detuuiere en
 ellas es imposible guardarlos. Comiença a cãtar su Psal-
 mo a la harpa, y dize: *Nonne subiecta erit Deo anima
 mea? Ab ipso enim saluare meum.* Que es esto alma mia?
 No os sujetareis a Dios auiedo para ello tãtas razones?
 que de el me viene tanta salud y fabor, el es mi Dios, y es
 mi Saluador, es mi refugio y sagrado en quiẽ hallate to-
 da seguridad y firmeza. Luego si es mi Dios, si es mi Sal-
 uador, y el q me libra y defiende en mis peligros, q razõ
 puede auer para q no le obedezca y le sirua, y le guarde su
 ley? Estrana manera de hablar, y de dar principio a su Psal-
 mo. Dauid. *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* q es es-
 to: mi alma no a ã estar sujeta a Dios? Sin duda ninguna
 dize S. Basilio, algo auia precedido alla dẽtro en su pecho
 aunq por la vehemencia de la fuerça q padecia lo calle, y
 asi comiença como ex abrupto y de repente, sin exordio
 ni principio ninguno. Veis salir vn hõbre de vna casa co-
 rriendo, alborotado todo y espãtado, la capa a medio la-
 do, arrastrado, la espada descembaynada, y la punta hazia
 arriba,

D. Theodo.

D. Incogn.
*Idi. hñquid
significet.*

Nota.

*Obserus ma-
tia manda-
torum Dei.*

Psal 61.

D. Bassi.

Simile.

Sermon de la Purificac[i]o[n]

arriba, dando bozes, y diziendo: **T**raydores que es esto? sin duda ninguna sale de p[en]dencia, y algo le auia pasado alla dentro. Sale Dauid dando voces: Que maldades aquesta? Por ventura mi alma no es razon que se sujete a Dios, y que guarde sus mandamientos? Señal evidente de la guerra y contradic[i]o[n] que le haziã alla dentro su propia sensualidad, el apetito y deseo de los deleytes, las inclinaciones de la carne, las reliquias de los vicios pasados, enemigos comunes del alma, y que suelen mã comunarse contra el espíritu. Auia andado a los brazos Dauid alla dentro en su alma contra este esquadron de enemigos, sobre que querian persuadirle a que quebrantase los mandamientos diuinos, y despues que los dexaua a todos vencidos, sale albororado de la refriega, diziendo: *Nonne, &c.* A traydores, por v[er]tura mi alma no es mucha razon que estê obediente a su Dios? Estaua tan persuadido este santo Rey a esta verdad, que dezia en el **Psalm. 118.** *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis.* Entonces Se[ñ]or, no te re cõsumido ni auergõçado delãte de vos, que sois rectisimo y supremo juez, quando pusiere los ojos en todos vuestros mandamientos: entonces no hare cosa indeuida ni digna de confusion y de afrenta, quando los tuuiere delante de mis ojos como dechados y espejos, para que todas mis obras se conformen con ellos. De aqui tomò ocasion Pelagio de errar, y dezir, que el diuino auxilio y fabor solamente es necesario para conocer los mandamientos de Dios, que conoçidos vna vez, cõ las fuerzas naturales se pueden guardar. Pero confunde este error san Agustín y el Inco[n]g[n]ito, diziendo: *Es unde est quod superius postulauis utinam dirigatur via mea ad istas vias iustificaciones tuas?* Aquel *utinam*, que es sino vn afecto vehemente del alma con que desea el diuino

Psalm. 118

Pelagij error consulta 117.

D. August. Inco[n]g[n]iti.

diuino fabor para guardarlos? *Vbi audis utinam, vocem
 optantis agnosce.* (dize Agustino) *& agnita voce optā-
 tis, deponere superbiam praesumentis.* Quando oyes a- D. August.
 quel oxala, reconoce la boz del que dessea, y conocida,
 depon la boz del que presume: porque nadie pide a o-
 tro lo que por sus propias fuerças puede alcançar. Pe-
 ro tornando a la razon de Dauid, dize, que entonces no
 quedara confundido ni auergonçado quando mirare en
 los mandamientos de Dios: y este mirar, dize el Incog. Incognit.
 nito, que ha de ser perfectamente, q̄ esso significa el ver-
 bo *perspicere*, mirarlos para ponerlos por obra, que es
 el verdadero mirar. Y aun parece que tiene este lugar al
 guna alusion a lo que mandaua Dios en el capitu. 6. del Deut. 6.
 Deuteronomio. *Erunt verba haec, qua ego praecipio ti-
 bi in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos.* Trac-
 ras hombre mis mãdamientos grauados de medio a me-
 dio del coraçõ, y delante de los ojos, como si fuesen an-
 tojos del alma, para mirar por ellos todas las cosas. Es Sim. 7.
 vn hõbre corto de vista, y para esso vsa de vnos antojos,
 que le hazen que alcance a ver lo que no via primero.
 Ha de mirar vn hombre de lexos, echa mano de sus an-
 tojos y poneselos para conocerle mejor, quiere leer vna
 carta, leer en vn libro, rezar en el Breuiario, vengan los
 antojos, que sin ellos caera en mil faltas, y no alcançara
 a ver palmo de tierra. Quiero hombre, que mis manda-
 mientos sean tus antojos, y que ninguna cosa dessea ni
 codicies, ni veas, que no vaya primero registrada por
 ellos. No te fies de tus ojos, ni de tus antojos tan poco,
 que caeras en mil faltas y engaños: echa mano de los an-
 tojos de Dios, que son sus diuinos preceptos, si quieres
 en todo acertar: que para enseñarnos esto a quel a quien
 el viejo Simcon llamo nuestra luz, sin estar obligado se
 quiso oy sujetar a la ley.

Sermon de la Purificacion

Principes.
& Prælati
leges quas
faciunt ob-
seruare de-
bent.

Demer. 9.

Exod. 32.

Joann. 4.

1. Cor. 1.

1. Reg. 14.

Bien cōdenado queda aqui el abuso de muchos de los grandes y poderosos del mundo, q̄ defuclandose toda la vida en quitar leyes y poner leyes, y darlas a los demas, las cuales quieren q̄ se guarden como el dia del Domingo, ellos no guardan ninguna, sino sola la de su gusto: no considerando q̄ el exemplo del Principe, o del Perlado, o de ser el estimulo de la ley para el subdito, y no puede auer para el mas fuerte persuasion, que ver q̄ el mismo que la mada, estiendo la mano a guardarla. Aquella ley antigua q̄ dio Dios a Moyses por ministerio de los Angeles en la cūbre del monte, fue escripta con su proprio dedo en vn pedernal, quiza para obligar con esto mas a su obseruancia. *Dedit mihi Dominus tabulas lapideas scriptas digito Dei*, dixo el mismo que las recio de su mano. Y en el c. 32. del Exodo se llama, *factas opere Domini*, puestas por obra por la mano de Dios: lo qual se puede entender por el precepto del amor q̄ contenian: que si mandò que le amassemos, primero el nos amò. *Quoniam ipse prior dilexit nos*. Y deste mismo Dios encarnado y hecho ya hōbre, q̄ tãbien hizo ley, y mas perfecta que la que auia dado primero en el Sina, se dice, que *cepit facere & docere*, que començo a obrar y enseñar: no dezia ni pronunciava cosa la lengua, q̄ no se le viesse estampada en la mano. Como quiere el legislador, el Principe, el Perlado y Obispo, que su vassallo, o subdito guarde sus preceptos y leyes, si vee q̄ el es el q̄ las apedrea y pierde el respecto? Quando andaua bueno Saul, q̄ fue al principio de su reyno, puso ley debaxo de juramento a todo su exercito, q̄ ninguno se desayunasse de bocado hasta acabada la batalla, y q̄ se huiesen vengado de sus enemigos. *Maledictus vir qui comederit panem usque ad vesperã, donec ulciscar de inimicis meis*. Hallose que Ionatas su hijo andando en la guerra

encom

encuentro en vn monte vn panal de miel, y le camio: y preciauale tanto de hazer que las leyes se guardassen pñualmente, que le condenò a muerte: y executata en el la ley, si todo el pueblo no reclamara, y le fuera a la mano. Es digno tambien de memoria lo que de Celeuco Rey de los Locrenses refiere Valerio Maximo, en caso de justicia y zelo de la ley. Auia establecido vna en su Reyno, que al que fuesse conuencido de adulterio le sacassen los ojos: ley que si agora corriera, no faltara quiẽ rezara oraciones. El primero q̄ cayò en el comisso fue vn hijo suyo, heredero de sus estados: mandò q̄ se executasse en el la ley: estoruuolo el pueblo, diziẽdo, q̄ era mucho rigor: y entòces el Rey tomó la pluma en la mano y moderò la sentẽcia, mandãdo q̄ le sacasse a el vn ojo, y otro a su hijo. Dizelo esto cõ su acostũbrada eloquẽcia, y acaba diziẽdo: *Ita debitu supplicij modũ legi reddidit, equitatis admirabili tẽperamento, se inier miseris corde patrẽ, & iustũ legislatorẽ partius.* Cũpljo cõ el tenor de la ley cõ vna tẽplãça admirable de rectitud, mostrãdose por vna parte padre amoroso, y por otra seucro juez. O tiẽpos infelizes y desdichados los n̄os, dõde no solo no ay esse zelo, ni estos rigores, pero ni aũ rastro de aqueſso: q̄ si los legisladores quãdo tomã la pluma en la mano para establecer leyes, hazer cõstituciones, imponer preceptos, pensassen que en algun tiempo los auian de guardar, quiza se yrían mas a la mano, y no harían tantos decalogos: pero como no piensan de darse por obligados, no reparan en excomuniones, ni censuras, ni multitud de preceptos, ocasionando con esto a perderles el temor, y el respeto. Dixo Anschasis Scita, segun lo refieren Brusonio y Erasmo, en sus Apotegmas, en odio de los tales legisladores, que lo son solamente de boca, y no de manos, que sus leyes erã co-

Valer Max
xim. lib. 6
cap 9.
Lex adulter
iorum.

Bruson. lib.
6.

Erasm. in
Apotegm.
lib. 7.

Sermon de la Purificación

Isaie 59.

Dixites & potentes & ges non obseruant.

mo telas de arañas: metáfora que parece auerla hurta-
do del Profeta Iaias en el cap. 59. *Tellas araneæ texue-
runt, & tella eorum non erunt in vestimentum, neq; ope-
rientur operibus suis.* Las leyes que hazen y ordenã son
telas de arañas inútiles y desaprouechadas para poderse
vestir de ellas. Texe la araña su tela, como quien haze
vna red para caçar; cae en ella la mosca flaca, o el delica-
do mosquito, y quedan presos en ella, y effos son los que
pagan el atreuimiento, o descuydo: pero si cae vn mos-
cardon grande, la rompe y haze pedaços. Haze leyes y
pregmaticas en la Republica, y si cae vn pobrezito, le ha-
zen pagar cõ las setenas, por vna ramira q̃ corta del mō-
te, le lleuan su haziēda por vn sobre escripto de vna car-
ta dan con el en vna cárcel, por vn defacato a la justicia
le açoran y afrentã: pero si es poderoso y rico, y si es el
mismo que hizo la ley, la atropella, y no habla con el na-
da de aqueſſo. Si viere el Principe a su vassallo que no
le obedece en sus leyes, el Obispo a su clerigo, el señor a
su siervo, y el padre a sus hijos, en sus mandatos, y que se
hazen sordos a sus bozes, no tendran que maravillarse,
pues ellos no saben obedecer a las de Dios. Yua el Pro-
feta Micheas a predicar a su pueblo, y a intimarles de par-
te de Dios cierto castigo que les amenazaua, y yua dize
do: *Vadam spoliatus & nudus, faciã patẽ velut draco-
num, & lactũ quasi struthionũ.* Yre a predicar a este pue-
blo descalço y desnudo, yre llorãdo como el dragon, y
dando gritos como el abestruz. Lo primero dize, q̃ yra
descalço y desnudo, circunstãcia bien necesaria para el
predicador, y q̃ quiere persuadir a los otros, descalçarse
y desnudarse primero d̃to los humanos afectos. Co-
mo predicare ye humildad, si voy reuestido d̃mas sober-
bia q̃ Luzifer? como a vn hõbre sensual le persuadir a q̃
sca casto, si ve q̃ yo soy tocado d̃ esse proprio vicio? como
all

Mich. 1.

al otro mundano que dexa el mundo, & ve que yo le busco y me ando tras el: *Adam suolians & nudus*. Primero es menester hazer vn general despojo de todo. Haro llanto como de serpiente, y derramaré lagrimas de abestruz. Salida es la batalla q̄ passa entre el elefante y la serpiente, refiere la Ruperto en sus Comētarios: Quando la serpiente se siente yēcida, da espantofissimas bozes y siluos, oyēlos los pastores q̄ estan en la montaña, y dicen, esta es la serpiente q̄ a gritos pide favor: pero como sabe que ella es tan desapiadada en ocasiones, y que tiene el pecho lleno de ponçoña, estanse quedos, y no acude a favorecerla nadie. Lo mismo passa del abestruz, q̄ quando está en algū trabajo y aprieto, da aullidos tristissimos y pide q̄ se apiadē del: pero como se sabe que es animal cruel y sin piedad, q̄ aun para sus hijos propios no la tiene, *Induratur ad filios quasi non sint sui*. De ay nace, q̄ nadie acude a favorecerle. Dize aora este Profeta, reuelo del p̄ uo de la gente en cuyo nombre habla: Dare bozes y clamores al cielo, y mis bozes seran como las de la serpiente, y del abestruz, sin prouecho ninguno: que Dios no se ha de apiadar de esta gente, sino que cerrara las orejas a sus bozes, pues ellos las tienen cerradas a las de Dios, y no quieren guardar sus diuinos preceptos y mandamientos. Christo nuestro legislador, no solo se sujeto a la ley, segun aquello que el dixo por S. Mateo: *Veni solvere legē, sed adimplere*: pero quiso tambien que su Madre sin estar, en ella cōprehendida, quanto al precepto de la purificacion, de que no tenia necesidad, se sujete a ella, eutopliendo en lo exterior como q̄ mandaua, que era presentarse en el tēplo a los quarenta dias la que huuiesse parido hijo varon.

Bellus inter serpentem, & elephantem. Ruper super dicitur.

Iob. 39. Sicutiois crudelitas.

Matth. 5.

Aliaratio, cur Christi presentari uoluit.

Huuo rābien otra razon de parte de la Virgen en presentarse a su Hijo en el templo, que fue la misma que ella

Sermon de la Purificacion

tuuo para purificarse, segun dize san Iuã Chrysoftomo, que fue enitar el escandalo que de lo contrario forçosa mente se auia de seguir. Porque quien supo que la Virgen nuestra Señora estaua parida de hijo, y sabia lo que acerca de esto mãdaua la ley de las paridas, que era, que hasta los quarenta dias guardasse entredicho y clausura acerca de no entrar en el templo: pero que llegado este termino estuuiesse obligada a yr a el, y presentrar el infante delãte de Dios: Si era del Tribu de Leni, quedaua mãcipado y escripto para el culto diuino, y seruicio del tẽplo: si de otro Tribu, era rescutado por cinco dineros de plata. Pues quien no sabia que Christo era Dios, ni hijo de Virgen, y viera q̃ no era presentado ni rescutado co-

*Scand. Inm
vrandun
v. de de hoc
D. l. b. 2. 2.
9. 43. ar. 7.*

mo lo mandaua la ley, que auia de hazer sino escandalizarse, y parecerle que la Virgen nuestra Señora la menospreciava, y con ella a Dios y a Moyses. Mucho se ha de mirar en no ser a nadie ocasion de ofender a Dios, ni piedra de escandalo donde otros tropiecen y se quiebren los ojos: y assi no es buena cuenta dezir, No se escandalize el otro, que yo no tengo mala intencion en lo que hago, y ello no es malo de suyo: porque por su escandalo he de perder de mi gusto? No es buena cuẽtra, porque quando ay escandalo por mi ocasion, por mis visitas, galas, d' merias, conuersaciones, aunque esto de suyo no sea malo, lo he de euitar: porque aunque no sea malo, tiene especie y apariencia de mal, y el que lo vee recibe mal exemplo, y juzga mal de ello. Bueno es que passis vos con vn tizon de fuego en la mano que va echando centellas, por donde ay barriles de poluora, o cantidad grãde de lino y de estopa, que con tanta facilidad se puede emprender, y que digais, que no teneis intencion de hazer daño. Vais echando mas chispas, y centellas de vos, por donde quicra que vais, que si fuerades vn tizon del **infierno**.

Simile:

Infierno: los coraçones humanos son copos de estopa, y no ay poluora ni yesca que esté tan en vltima disposiçõ para encenderse, y luego quereis os justificar, y dezis: Yo no pretendo tal cosa. Quãdo Ioab matò a aquellos dos Capitanes Abner, y Amasa, no contento con darles de punaladas y quitarles la vida, escandalizò el pueblo con su crueldad, tiñendo el tahali, de donde trahia colgada la espada, y los çapatos con la sangre de los vencidos, haçiendo de aquello gala y floreo. *Es posuit cruorem praetij in baltheo suo, & in calceamento suo, &c.* Por lo qual David en su testamento dexò mandado a su hijo Salomon, que de ninguna manera dexasse esta maldad sin castigo. *Non deduces canissem eius pacifice ad inferos.* No cõsentiras que vaya en paz a la sepultura. Pues veamos, assi se premian los Capitanes? Assi se pagã los buenos seruiçios? Esse pago le dais por las muchas batallas que os ha ganado, las muchas victorias q̃ os ha puesto en las manos? Aqui vereis quan aborrecibles son a Dios los pecados de escandalo, y el hazer gala y publicidad de los vicios, pues sin embargo de lo mucho que le auia fernido, no quiere que dexede ser castigado: y en el testamento, que es donde suele perdonarse agratios y muertes, dexa mandado que aquello no se perdone. Quando el Profeta Natã vino a David, y al primer peccauit que dixo, le perdono su peccado, *Dominus quoque transiuit peccatum tuum a te, non morieris:* anadio, y le dixo *Verumtamen, quia blasphemare fecisti inimicos populi Domini, filius qui natus est tibi morietur.* Dios te ha perdonado tu peccado, no temas, que por ora no moriras: mas porque fuyste ocasion de escandalo a los enemigos de Dios, y hiziste que blasfemassen su nõbre, el hijo q̃ te naciere del adulterio, morira sin remedio. Dificultan aqui los expositores, quando David dio oca-

3. Reg. 2

2. Reg. 24

Sermon de la Purificacion

Dubitatio.
Quodnam
fuit scandala
Iam Daniell
Nicol. Lyr.

fion que blasfemassen el nombre de Dios. A lo qual responde Lyraño, q̄ algunos del pueblo, viendo que Dios por orden de Samuel auia despojado a Saúl de la purpura para vestir de ella a Dauid, y que a su parecer no auia salido mejor Rey, pues auia cometido pecados tan graues, como el homicidio de Urias, y el adulterio con Berfabe, blasfemaron de Dios, y le motejaron de injusto, diciendo, que auia hecho agrauio a Saúl en quitarle el reyno, solo por auer reservado a Agab yino, y no auer destruydo del todo a Amalech. Buena respuesta es esta, y digna de su autor: pero si miramos a las razones del Profeta, quando le intima el castigo, parece que insinuan alguna otro secreto. Hiziste (dize) blasfemar el nombre de Dios.

Nota.
Amanite
in gladijs
Dennis sui
Sculp̄um
ferebant.

Quonia in Vriam Hebræum interfecisti gladio. Adelante, y que más? *Et gladio filiorum Ammon.* Porq̄ al soldado Urias le hiziste morir a espada, y espada no qualquiera, sino de los hijos de Amon. Aquí estuuo el escandalo, y el hazer blasfemar el nombre de Dios. Para lo qual es de saber, que los soldados Amonitas junto a la empunadura de la espada trahian esculpido sus dios. Quando alguno de ellos en la guerra hazia vn golpe de fama, cortaua a cereç yna cabeça, y n brazo, o rebañaua vn enemigo por medio, leuantaua el brazo en alto, y bebaua su idolo, diciendo: Viva la gala del Dios de los Amonitas, que no ay tal dios en el mundo: y eis ahí la blasfemia. Pues por el escandalo q̄ diste, y la ocasión, de que en la muerte de Urias hiziesen otro tanto, y blasfemassen el nombre de Dios, tu pecado no quedara sin castigo; q̄ pecados de escandalo lleualos Dios a todo rigor.

Genf. 4.

Si la sangre de Abel yerrida en la tierra da bozes cōtra su proprio hermano, q̄ fus quien la yertio, y está pidiendo vengança; *Y ex sanguinis eius Abel clamauit ad me quoni die;* y sí la de los martyres derramada de los tyranos lá

ma.

ma de la misma suerte debaxo del trono de Dios, y le libran la vengança para el dia del juyzio, quando se hã de del hazer los agratios. *Expectate modicū tēpus donec im-* *Apo. 6.*
pleantur, &c. Cōser así q̄ es sangre aquella q̄ se ha de tor nar a coger sin q̄ se pierda vna gota. Por q̄ si vn cabello de la cabeça no se pierde, *Capillus de capite vestro non* *Luc. 21.*
peribit, mucho menos la sangre delas venas: quãto con mayor rigor clamarã y pedira vengança a Dios la sangre delas almas derramada en el infierno para siēpre, por culpa de vn hōbre escãdaloso, y que da nral exemplo? O cō mo clamarã y darã gr̄itos; Señor justicia y vengança de este traydor que me truxo a este lugar, y por su causa cf tate aqui para siempre: *Et sic dicitur de adulterio, et de homicidio*

20 Tratãdo Christo N. S. por S. Mateo, de la grauedad de este pecado, y el castigo grãde q̄ amenaza a su dueño, di ze: *Ne illi per quē scandalū venit, expedit ei ut suspēda tur mola asinaria in collo eius, & idem mergatur in profun dū maris.* Ay de aquel q̄ fuere a otro ocasión de escã dalo: menos mal le seria, q̄ le pusie sien vna rueda de mo lino al cuello, y le despeñassen cō ella en el profundo del mar. Donde es de atuerir, q̄ al escãdaloso parece q̄ le paga en la misma moneda, vha piedra cō otra. Sois pie dra de escãdalo y tropeco a vuestro hermano, pues pie dra sea vuestro castigo cō q̄ murais atrogado. Quiē no ha tropecado en el castigo, q̄ dió Iosue, q̄ ho deuiã de fer sin orden que para ello auiesse de Dios, a aquellos cin to Reyes Gentiles de quiē se haze mencio en el c. 10. de *Iosue. 10.*
 Iosue? Fue este el caso, q̄ los Gabarinitas, a unq̄ con enga ño y fraude al principio, auia se cōfederado con el pueblo de Dios. Sintio mucho aquesto Adonisedech Rey de Ierusalē, y al pũto hizo liga cō otros quatro Re yes amigos, el Rey de Hebrō, el de Ierimoth, el de Lachis, y el de Eglon, solicitandolos para que fuesen contra

Sermon de la Purificaciõ

los Gabaonitas a estoruar las pazes que auian hecho cõ Iosue. Iosue llamado de ellos vino a saborecerlos cõ todo su campo : a las primeras bueltas fueron desbaratados y rotos, y huyendo todo el campo, tanto de las piedras que Dios llouia del cielo, como de la espada de Iosue. Los cinco Reyes se escondieron dẽtro de vnas cueuas muy hondas: sabido por Iosue, manda que tapen las puertas de las cueuas con vnas piedras muy grandes, hasta la buelta, y que vayan siguiendo el alcance. Van matando y destrozando enemigos, de xãdo de su sangre regada toda la tierra por donde passauan. Bueluen con la victoria en las manos, manda que destapen las cueuas y saquen los Reyes: haze que para rebatir su soberpia todos sus Capitanes passen sobre ellos, y les põgan los pies sobre sus cuellos. No parò ay el castigo, sino que manda que los ahorquen, como si fueran algunos hombres infames, y luego que los tornẽ a meter en las cueuas, y les pongan gran multitud de piedras encima. Ay mas piedras con que castigar esta gente? Piedras que caian del cielo, que al que cogian lo dexauã echo tortilla, piedras en vida, y piedras en muerte: piedras para taparles la caua cel, y piedras para taparles la sepultura? Si, que sus peccados de estos Reyes fueron peccados de piedra y escandalo, que se auian conjurado contra los Gabaonitas para estoruar sus buenos intentos, que eran de confederarse con el pueblo de Dios, y venirle entre ellos, de dõde fõsamente se les auian de pegar algunas buenas costumbres, y poco a poco vinieran a dexar la adoraciõ de los idolos. Así dize Dios, que poneis escoruo a los que tratan del bien, y sois piedras de escandalo, pues no faltarã piedras para vosotros y quando falten de la tierra, yo tirare piedras del cielo. Teman todos aquellos que cõ su mal exemplo ponen a otros escoruo en el camino del

cielo

cielo, y les atajan los passos de la virtud, que les atajara a ellos Dios los de la vida en esta, y en la otra los castigara cõ riguroso castigo. Por Amos en el cap. i. haze vna amenaza a los hijos de Amon desta manera. *Super iribus sceleribus filiorũ Amon, & super quartum non cõuertam eum, eo quod dissecueris pragnantes Galaad.* Ve Prefeta mio, y amenaza de mi parte a los Amonitas, y diles, que hasta tres pecados yo se los perdonare, pero que el quarto no se le he de perdonar, q̃ no merece perdon; y es, que fueron tan crueles, que en vna victoria q̃ tuuieron de los de Galaad, no perdonaron a las preñadas, sino que las partieron por medio, matando de vn golpe la madre y la criatura que trahia en el vientre: diles que vna maldad como esta no ha de quedar sin castigo, que se a perciban para el del cielo. Quiẽ veamos son estas preñadas de Galaad, que se da Dios por tan ofendido de auerlas partido por medio, y auerlas hecho abortar, con vna muerte tan sin piedad? Dize san Geronymo que estas son vnas almas preñadas de buenos desseos, y santos propósitos, las quales los pecadores escandalosos con su mal exemplo, o malos consejos, las apartan de Dios, y de el camino de la virtud, metiendo a euchillo sus buenos desseos, y haziendo que no salgan a luz. Trae el otro de recogerse y retirarse del mundo, y de dexar el camino de la perdicion que lleuaua: llega vno de estos, y dizele: Quitad de ay, aora dais en essa mērecatez? no veis que os estimaran en poco, y os tendran por vn tonto? Con aquello dexa el bien començado, y muere su buen proposito a los filos de su lengua, como de agudissima espada: veis alli vna alma preñada: partida por medio. Sale el otro de su casa con proposito de yr a oyr Missa, o a cõfessar sus pecados, topale el otro su amigo: donde vais? Yoyme a confessar a san Francisco. Aora

confes.

*Amos. i.**D. Hieron.
Confertur
in Glossa*

Sermon de la Purificación

confesar: tirad de ahí, q̄ alla la quaresma es quando esfovie
ne a proposito: vamos a entretener vn rato, o a jugar
a los naypes. Hazelo assi, veis ahí otra preñada, a quien
la espada cruel del Amonita atravesó las entrañas. Pues
afe mia (dize Dios) que esta gente escandalosa y cruel, q̄
ha de venir dia en que me lo han de pagar, y que tengo
de castigarlos con todo rigor.

Visserent eum Domino, Lleuanle al templo de Ieru
salem sus padres para ofrecersele a Dios, y començar a
manifestarle al mundo. Hablando Salomon del camino
del justo, dize assi: *Iustorum semita quasi lux splendens,*
& crescit usque ad perfectum diem. El camino del jus
to es muy temejante al que haze el Sol, el qual nace por
la mañana en el Oriente, va poco a poco subiendo por
sus grados alumbrando el mundo y creciendo en la luz
hasta que se pone de medio a medio del cielo, para del
de allí esparzir y igualmente sus rayos. Christo Redemp
tor nuestro, Santo de los santos, y Iusto de los justos, na
ce en el mundo como verdadero Sol, la mañana de su
Nacimiento, *Orietur vobis timentibus Deum Sol iusti*
tia, comiença a alumbrar con sus rayos los pastores y
Reyes: escondese luego vn poco entre los arreboles de
su sangre el dia de la Circuncision: pero passando adelã
te por sus grados, a los quarenta dias presentase en el tē
plo de Ierusalem, para alumbrar a todos con sus divinos
rayos: y assi cantó el viejo Simeon, como a quien alcan
çó no pequeña parte desta luz. *Lumen ad revelationē*
gentium, & gloriam plebis tuae Israel. Auis Señor da
do a vuestro Hijo delãte de la presencia de los pueblos
y de todo el mundo, por clarissima luz que ha de alum
brar la Gentilidad, y ser gloria de toda Israel. Desempe
ño Dios aqui la palabra q̄ tenia dada al mundo por Da
uid en el Psalmo 47. y con tanta certeza, que con auer se
de

Proverb. 4.
Christus fo
li similis.

Simile.

Malach. 4.

Luca. 2.

Psalm. 47.

de cumplir de futuro, habla de preterito, y lo da ya por hecho. *Suscipimus Deus misericordia tuam, in medio templi tui.* Declará el Doctor Incognito, y el Maestro de las Sentencias este verso a la letra deste misterio, y así dize el maestro: *Hic agit de actuali susceptione Christi, qua susceptus fuit à Simeone, & alijs, quando in templo est presentatus.* Dize pues desta manera: Recibimos Señor vuestra misericordia, que fue la que nos teniades prometida por Abraham vuestro siervo, y por tantos Profetas, de que nos auia des de dar a vuestro Hijo hecho hombre, y recibimos la en medio de vuestro templo de Ierusa, porque a todos fuesse manifesto y notorio, y ninguno pudiesse alegar ignorancia. San Geronimo del Hebreo, en lugar de aquel *suscipimus*, traslada *estimamus*. Estimamos Señor en mucho vuestra misericordia. Como quien dize: Si el Iudio como ingrato y desconocido la dio de mano, y no la supo estimar, no faltó allí en medio del templo quien la estimasse, y hiziesse de ella el aprecio que era razón. Allí se halló vn Simeon que recibida dixo, que no tenia mas que aguardar en el mundo: allí Ana la Profetisa que se hazia lenguas predicandola al mundo, y dando os a vos mil gracias y alabanzas por ella. Fue aqui tambien el cumplimiento de aquella palabra dada por el Profeta Aggeos en el cap. 2. *Magna erit gloria domus istius novissima, plusquam prima.* Quando boluio este Profeta de la captiuidad de Babilonia, juntamente con los demas captiuos que boluian de allá, como el vio el templo que se estaua edificando por mano de Zorobabel, dixo a grandes bozes, mouiendo su lengua el Espíritu Santo: Israelitas buen animo, no desmaye nadie, sino cada vno se anime y esfuerce al trabajo, que hago os saber, que me ha reuelado Dios, que este templo que le edificais ha de ser mucho

D. Incogni.
Magis. sct.

D. Hieron.
ex Hebr.

Aggei. 2.

Gloria tem
pli Zorobabelis, maior
quam
monis.

Sermon de la Purificaciõ

cho mas glorioso y de fama, que no el otro primero q̄ le edificò Salomon, con serlo tãto como vosotros sabeis. Haze no pequeña dificultad el verificar aqueſtas palabras: porque veamos, en que fue mas glorioso eſte templo? En q̄ excedio al otro de Salomon? No en las riquezas, no en la grandeza y mageſtad, no en las ceremonias y sacrificios, no en la ſantidad de los Sacerdotes, ni en la multitud de los Profetas: luego en que pudieron eſtar eſtas ventajas? Parece eſto claro, porque en el primero de Eſdras, en el cap. 3. ſe dize, que quando ſe yua leu-
tando eſta fabrica, los muy ancianos q̄ eſtauan preſentes acordandoſe de la mageſtad y riquezas del otro tẽplo paſſado, y viendo la pobreza del preſente, llorauan de dolor, y no ſe podian contener en las lagrimas: luego como prenda ſu palabra el Profeta, que ſe auia de auentajar en la gloria? *Magna erit gloria domus iſtius, &c.* Responden a eſto Lyrano y la Gloſſa, que las mejoras y ventajas de gloria deſte templo al otro, conſiſten en eſta preſentacion que oy haze la Virgen nueſtra Señora al eterno Padre, de ſu Infante Jeſus, don tan rico, que cõ el quedò el cielo agradado, ſatisfecha la diuina juſticia, honrado el hombre, y el templo de Ieruſalen tan glorioso, que no cabia de contento.

Con quan alegre ſemblante deuia de recibir el cielo eſte rico preſente que oy le haze la Virgen nueſtra Señora, que agradado deuia de quedar el Padre eterno, y que contento da ver vna ofrenda tan rica: como deuia de dezir alla en ſu gloria aquellas palabras de ſatisfacion que dixo en el Iordan, y en el Tabor: *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*, Eſte es mi Hijo muy amado, en el qual yo me agradè y me di por contento. Ni los toros, ni los cabrones, ni los bezeros, ni todas las demas ofrendas y sacrificios Moſaycos de

1. Eſdra. 3.

Lyra. &
Gloſſa.

Matth. 3.
v. 17.

la antigua ley, no bastaron a desenojarme de los enojos y pesadumbres del Parayso, porque todo ello no yguallaua a la grauedad de la culpa, ni tenia con ella equinalencia: pero este sacrificio y ofrenda es de valor infinito por razon del supuesto, que es mi Hijo vnigenito, nacido ab eterno de mis proprias entrañas, el qual solo me ha de satisfacer y agradar. Suele, quando algũ Principe, o hijo de algun grande està malo de alguna graue *Simile.* dolencia, ofrecer la madre por el en el templo vna imagen de plata, que tenga su peso; y si pesa mas, tanto mejor, que quanto mas pesare, tanto de mayor valor serà el don. Adolescio el hombre alla en el Parayso por ocasiõ de la mançana que comio contra el precepto y mandamiento de Dios, y de dolencia tan graue, que dize Isaias, *Isaia. 16.* que le tomò de pies a cabeça. *A planta pedis vsque ad uerticem non est in eo sanitas.* Y ofrece por el oy la Virgen nuestra Señora vna imagen de plara, de tanto peso y valor, que pesa mas que todos los hombres, y que todos los Angeles: pesò tanto en la balança de Dios, que con ser tan pesado el pecado de Adã, que fue de peso infinito, pesò mas esta imagen que oy ofrece en el templo la Virgen por la salud del genero humano. De aqui quedara entendido aquel oxala y vehemente desseo de Iob, que ha dado bien en q̄ entender su declaracion a mas de quatro, quando dezia en el cap. 6. *Psinnam appenderentur peccata mea, & calauitas quam patior in statera,* *Iob. 6.* *Pra arena maris hac grauior apparet.* Oxala Dios tomasse el peso en la mano, y en vna balança pusiessse los pecados que he cometido, y luego en otra en contrapeso, los dolores y trabajos con que me affige, para que se eche de ver, que los dolores y trabajos son mucho mas pesados sin comparacion, y que exceden en multitud y en peso a los pecados, quanto el arena deli

Sermon de la Purificacion

del mar a las de los arroyuelos y rios particulares. Braua confianza, y atreuida razon para de vn hombre cuerdo, presumir tanto de su justicia, y recelarse tan poco de sus pecados, que desafiase a Dios, y que quisiese venir con el a la prouea del peso. Que peso sera este veamos, en que Job tanto fiaua, y que queria que sus pecados se pesassen en el, pareciendole que con esto tenia su justicia segura? Para esto oygamos lo que dize san Gregorio sobre Job, en el libro 7. de sus Morales. *Quis alius nomine statera, nisi Dei & hominum mediator intelligitur? qui ad ponderandum vita nostra merum venit, ac secum misericordiam & iustitiam simul desulit. Sed misericordia lance preponderans culpas nostras, pendendo leuigauit. In manu enim patris, quasi statera miri libraminis factus, hinc in se calamitatem nostram, & illinc peccata suspendit. Sed grauis ponderis calamitatem moriendo innotuit, & apud misericordiam, leue esse peccatum relaxando monstrauit.* Dize, que es te peso en que pedia Job que se pesassen sus culpas, era Christo Redemptor nuestro, peso que el Padre eterno tiene en sus manos, donde se pesan todos los pecados, y merecimientos del mundo. Este peso tiene dos balanças que son misericordia y justicia, puestos nuestros pecados en la balança de la justicia, son muy pesados; y tanto, que no merecen perdon. *Maiores est iniquitas mea quam ut veniam merear,* dixo vn pecador, Es mi pecado tan graue, que no merece perdon. Dexo aora de tratar si tuuo razon en dezirlo, o no: pero lo que por aora podemos de aqui llevar, es, que si lo dixo, fue, porque ponía su pecado, no en la balança de la misericordia, sino de la justicia. Pues como en la balança de la misericordia estuuessen los merecimientos de Christo, que son de peso infinito y inmensurable: de aqui es, que todos nuestros peccados

D. Gregor.
lib 7. Mor.
c. 1.

Referitur
ab Incegn.
Super P sal.
61.

Christus
statera
dicitur.

Genes. 4.

peccados puestos en contrapeso en la otra, vienen a ser muy ligeros, y tienen tan facil el perdon, que a la primera lagrima, y al primer *Peccavi*, es vn pecador dado por libre. Pues este peso tan importante y tan rico, y tan lleno de merecimientos ofrece oy la Virgen nuestra Señora en el templo al eterno Padre, para que pesando en el de vna parte los merecimientos de su Hijo, y de otra nuestros peccados, en cotejo y comparacion de tan gran precio, sean dados por libres, y perdonados.

Fue de grande importancia este presente tan rico que oy haze la Virgē, para aplacar cō el el pecho ayrado del Padre, y con tanta razón enojado contra los hombres. Sabia la Virgen nuestra Señora, como tan versada en la *Es Solus Chri* scriptura, q̄ todas aquellas ofrendas que se le ofrecian a *sin poterat* Dios en aquel templo material, los toros, los bezerros, *Patri satisfacere.* los cabrones y corderos, no eran para el de tanto gusto q̄ bastassen a desenojarle de aquellos antiguos agrauios del Parayso. Sabia muy bien que auia dicho David en el Psalm. 49. hablando en nombre de Dios: *Mē accipiam* *Psal. 49.* *de domo tua vitulos neq; de gregibus tuis hircos. Quoniam mea sunt omnes ferae sylvarum, &c.* No recebite pueblo ingrato de tu mano mas bezerros ni cabrones, q̄ si hasta aqui los he recebido y aceptado, no es por tener de ellos alguna necesidad para mi gasto, pues tengo mis mōrañas y bosques llenos de seluaginas y fieras, debueyes, bezerros, y toros: y si hasta aora los he aceptado, no ha sido por ellos, sino porq̄ representan a mi Hijo, verdadero sacrificio en que yo me agradē, y di por contento. Sabia tambien lo q̄ auia dicho Micheas en el cap. 6. *Nunquid placari poterit in millibus arictum, aut in multis millibus hircorum pinguium. Nunquid dabo pro mo genitum meum pro scelere meo?* Por ventura seran bastantes para desenojarle a Dios, y reconciliarle con

Ha

los

Sermon de la Purificacion

los hombres, mil carneros ofrecidos todos de vn golpe? bastaran otros tantos bezeros gruesos, escogidos vno por vno de la bacada? Como quien dize: Yo se muy biẽ que todo esto no basta: porq̃ los enojos de Dios aguardan otra ofrenda, y otro sacrificio mas alto, aguardan aquel Cordero inocente muerto y degollado desde el origen y principio del mūdo, con cuya sangre de valor infinito Dios se auia de dar por contento, el cielo por pagado, y el hombre auia de ser redimido. A esto tienen alusion aquellas palabras de Iob en el cap. 9. *Nō est qui virumq; possit arguere, & ponere manum suā in ambo-*

Iob 9.

bus. Consideraua este santo Patriarca en medio de sus trabajos y aduersidades, quan adelante passauan los enojos, y aquellos antiguos agrazes del Parayso: como el hōbre por la culpa auia sido desterrado del cielo, y condenado al remo del mundo: y como auia cinco mil años que tenia Dios cerradas sus puertas con fuertes candados, sin hallarse entre todos los hijos de Adam quiẽ pudiesse entrar, de por medio para hazer pazes entre Dios y el hombre, y tomar al vno y al otro las manos: y así dezia, *Non est qui virumque valeat arguere, &c.* A que lastima tan grande es la que passa, que no aya en cielo ni tierra quien entre de por medio entre Dios y el hombre; quien los tome las manos y los ponga en paz, para que estas enemistades se acaben ya, y no passen mas adelante. O gloriosa Virgen, esclarecida Reyna, que esta empresa para vos estaua guardada, oy os partis para el templo de Ierusalem con esse rico presente y ofrenda, que es la que sola bastaua aplacar a Dios, y a componerlo todo, haziendo que cesen ya los antiguos vandos del cielo y tierra, y que el hombre se vaya humilde y reconocido a entrar por las puertas de Dios, y Dios desenojado y satisfecho con tan rico presente, alargue

la mano y se la dà al hombre liberalmente, en señal de confederacion, y de perpetua amistad. Cuentan Dionysio Helicarnaseo, Tito Livio y Suetonio Tranquilo, y referelos Litosthenes en su Teatro, que como la ciudad de Roma en su primera fundacion estuuiessè pobre de mugeres con quien poderse casar, embiaron sus legados a los Sabinos, pueblos ceteanos, pidiendo les concediesse sus hijas para casarse con ellas. Como esto les fuesse negado, fingieron vnas fiestas, o juegos, que llamaron cofualia, vinieron a ellas de toda aquella comarca. Quando estauan en medio de ellas, a cierta señal que hizieron, arrebataron las donzellas Sabinas, entraronse con ellas dentro de la ciudad, y cerraron las puertas, y casaronse luego con ellas. Escociolcs a los Sabinos la burla, y asì vinieron de mano armada contra Roma a vengarla: venian sobre el caso cada dia a las manos, y vertiase mucha sangre de vna parte y de otra. Viendo esto las mugeres Sabinas, al punto que vn dia andaua más encendida la guerra, y que se hazian pedaços vnos a otros, determinaronse de salir de la Ciudad a poner paz con sus hijos en los braços. Ponense en medio de los dos campos, y comiençan a pedir a gritos la paz: Paz, paz, no aya mas. Bueltas a los Sabinos con lagrimas les dezian: Ea Sabinos no aya mas, cesse ya vuestra colera y fama: mirad que si matais a los Romanos, matais a los maridos de vuestras hijas, y padres de vuestros nietos, que son los que veis que traemos en nuestros braços. Luego bueltas a los Romanos les dezian: Ea Romanos, poned fin a las armas, y no se derramè más sangre: mirad que si matays a los Sabinos, matays a nuestros padres, y abuelos de vuestros hijos. Fueron tan eficazes estas razones, acompañadas de las muchas lagrimas que derramauan, que al punto los vnos y los otros, arrojaron

Dionysio Helicarnaseo.

Tit. Livio.

Suetonio Tranquilo.

Litosthenes.

Conrad. Li.

cestr. in theatro. tit. Ra.

piteres puella.

Raptus Sabinarum virginum.

Sermon de la Purificacion

da: las armas, se vinieron a abraçar, y se hizierõ amigos. O buen Dios, que cosa mas a proposito puede ser para el misterio que aqui tenemos presente? Sabidas son las guerras y las disensiones que con ocasion del rapto de la mançana del Parayso passauan entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hombres, que de sangre se vertia de vna parte y de otra. Dios andaua con la espada en la mano tomando venganças, y haziendo justicias: y el hõbre contra Dios con el libre aluedrio ofendiendole, yhaziẽdole mil descomedimiẽtos y agrauios. Entra oy de por medio la sacratissima Virgen cõ su vnigenito en los brazos para hazer pazes, y cõponer estas lides: y parece que le dize a Dios: Ea Señor, cesse ya vuestra ira y furor, acabense vuestros enojos: mirad q̄ si castigais a los hõbres, castigais a mis padres, y hermanos de vuestro Hijo. Y vosotros hombres, cessen ya vuestras insolencias; mirad q̄ si ofendeis a Dios, ofendeis a mi Esposo y vuestro Criador, y padre de vuestro hermano.

Beda.

Parvulum, aut duos pullos columbarum. Lleuaua la Virgẽ para ofrecer, segun q̄ mandaua la ley de Moyses, dos tortolillas, o dos palominos. Advertio aqui Beda vna cosa digna de consideraciõ, y es, q̄ esta ofrenda q̄ ofrecio aqui la Virgẽ, era ofrenda de pobres: por q̄ mãdaua la ley, que la parida, quando a los quarenta dias entraua en el tẽplo, lleuasse para ofrecer vn cordero, y vna tortolilla, o palomino en holocausto: pero q̄ si acaso fuese tan pobre, que ni tuuiesse cordero, ni dinero para cõprarle, que cumpliesse con llevar dos tortolillas, o dos palominos: pues conforme a esso, llevar la Virgen esto segundo, que fue? sino declararse por pobre, y comẽçar desde luego a querer hõrar la pobreza, de q̄ su Hijo vnigenito rãto se auia de preciar, q̄ la auia de escoger por Esposa, y abraçar se cõ ella. *Tãta inq; paupertatis fuerunt parentis:*

parentes Domini, id est, B. Ioseph, & B. Maria, ut in oblatione Domini, non potuissent inuenire agnum quem offerrent, dize Aimon: Fue tan grande la pobreza de los padres de Christo, que no pudieron ofrecer cordero, y assi ofrecieron dos tortolas, o dos palominos. O quanto te deue Señor la pobreza, que siendo tan rico como eras, que tus riquezas eran infinitas, y tus tesoros sin que to, quisiste nacer en el mundo de padres tan pobres, *Qui cum diues esset* (dize el Apostol) *egenus pro nobis factus est*. Como fueſſe tan rico, q̄ no tenia necesidad de nuestros bienes, que a tenerla no fuera Dios. *Quoniam bonorum meorum non eges*. Se quiso hazer pobre y necesitado por nosotros, para hazer tesoro de su pobreza, y enriquezernos con ella.

Pero dificultara aqui alguno: veamos, los Magos como Reyes poderosos que eran, no le ofrecieron a la Virgen cantidad de oro, y otras riquezas? pues como aqui estava tã pobre, q̄ no tuuo para cõprar vn cordero? Que se hizo tanto oro como alli le ofrecierõ? Responde a esta dificultad Bernardino de Bustis, q̄ la Virgen N. S. era liberalissima con los pobres, como quiẽ sabia quã agradable era a Dios esta virtud: cõforme a aquello del Psal. *111. Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet in seculũ, seculi*. Repartio sus bienes, y diolos liberalmente a los pobres: por lo qual su justicia permanecera para siempre. De ella dexõ dicho Salomõ en sus Prouerbios. *Manuum suã aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperẽ*. Abrio sus manos al necesitado, y estẽdio las palmas al pobre. Aq̄l abrir tãto las manos, y estẽder las palmas al dar a los pobres, dize la liberalidad y grãdeza de animo de la Virgen. Que quãdo vn hõbre mezquino y auariẽto da limosna, data a mano encogida, y apenas ha dado vna blãca, quando luego la retira: pero el liberal

Aimon

1. Corint. 8.

Psal. 111

Bernard 2

Bustis. 8 p.

Maria. ser.

1. de puriss.

par. 2.

Psal. 111.

B. Virginis

in pauperes

liberalitas.

Trovier. 219

Sermon de la Purificacion

*Auerro. li.
de substan.
oibis.*

y limosnero desencogela toda, y da lo que tiene, hasta no dexar nada. Dize Auerroes comentador de Aristoteles, que la materia quando està llena de vna forma, no recibe otras diferentes y contrarias de aquella. *Materia repleta vna forma, non suscipit diuersas.* La Virgen nuestra Señora era llena de misericordia y piedad: a cerca de los pobres, luego no pudo caber en ella auaricia ninguna, ni codicia del oro: y así luego cō toda piedad lo repartio sin reseruar de ello para si cosa alguna.

Pro pauperum elemosina.

En diuersas partes tengo tratada esta materia de la limosna y liberalidad con los pobres: pero veo que es tan necessaria, y que son tan pocos los que imitan en esto a la Virgen; tantos los que imitan al otro rico tan mal logrado del Euangelio, que aunque pensaua gozarlas por muchos años, no las gozò muchas horas, que me obliga a no passar de aqui sin reprehender este vicio de la auaricia, de donde nace ser los hōbres tan miserables y enemigos de pobres, que todo se les va en allegar hazienda, y amontonar riquezas, y todo es guardar y mas guardar, y oro y mas oro. Y porque no dexemos tan presto de la mano a este rico, a quien Dios se la dio tal y tan buena, que en vna noche perecio el y sus riquezas, y no las gozò tres horas, auiendo el hecho su cuēta de que las auia de gozar tātos años. Todo su estudio y cuydado era, en como acrecentar su hazienda, y hazerse mas rico: y quādo Dios no le matara, este cuydado bastara a matarle, pues le desuelaua, y le quitaua el sueño, y todo se le yua en la cama en dar con el cuerpo buelcos, y con el pensamiento traças. *Quid faciam? quia non habeo, vbi congregem fructus meos. Hoc faciam destruā horrea mea, & maiora faciam, &c.* Que tengo de hazer, que es tanta la cosecha de ogaño, que no tengo donde pueda caber? *Quis non misereatur sic misere curis obsessi? dize*

*Auaritia
taxatur.*

Luc. 12.

san.

san Basilio: *Ipsa fertilitate miser erat ac timidus.* Quiē no tiene lastima deste pobre rico? A quien la fertilidad y demasiada abundancia, hazia miserable, y tenia temeroso? Lo que pienso hazer es, derribar mis troxes y graneros, y hazer otros que sean mas capaces. O que mal consejo (dize este Santo) bien parece que le tomaste cōtigo, que si me pregūtaras a mi lo que auias de hazer, yo te diera otro mas acertado. No trates de fabricar nuevos alholies, ni nucuos graneros, que no ay para que, q̄ a la primera cosecha sera menester derribar effos, y hazer otros mas grandes. Mas facil es lo que yo te dire: *Habes, si vis appothecas, ventres pauperum, thesauriza tibi thesauros in celo.* Que mejores alholies que los estomagos de los pobres? Y si quieres guardar el oro y la plata, quien mejor que ellos lo puede guardar, que te lo bolueran con vsura en el cielo? A esto parece que tienē respecto aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 111. *Iucundus homo qui miseretur & cōmodat, disponit sermones suos in iudicio.* Dichoso y bienauenturado el q̄ haze limosna, y presta: porque este tal apareja y dispone sus razones para el dia de la cuenta. Lo primero que pide en el limosnero, es, alegria y gusto en el hazer la limosna, y por esto dize, *Iucundus.* Que limosna dada de mala gana y cō ceño, diziēdole primero al pobre mil valdones y afrentas, llamādole vagamūdo y perdido, y q̄ por que no sirue vn año, y trabaja, mucho cāsa a Dios, y mucho pierde de su merecimiento. Así lo dize san Gregorio en el lib. 21. de sus Morales. *Nam sunt nonnulli, qui lib. 21. Moral. cap. 13. mox ut ab egenis fratribus fuerint necessaria postulata, post dona largituri, in eos prius contumeliosa verba iaculantur: quare & si rebus ministerium pietatis perficiunt, verbis tamen gratiam humilitatis perdunt.* De lo que sirue dezir al pobre malas palabras, es, de que

D. Basil.

Psal. 111.

D. Gregor.
lib. 21. Mo-
ral. cap. 13.

Sermon de la Purificación

ya que hazeis la buena obra, por lo menos perdais el mérito de la humildad, y del contento y gusto con q̄ se deue hazer. Dize mas: *Qui miseretur & cōmodat*. Haze limosna, y empresta: y junta estas dos cosas, porq̄ a cerca de Dios todo se es vno: porq̄ el dar limosna, no es mas de prestar a Dios para q̄ la buelna despues mejorada. Y assi lee Simacho: *Bonus munificus & cōmodans*. Bueno es ser liberal, y prestar: dōde llama prestar, a lo q̄ la otra version llamò limosna. Y declarãdo mas esto S. Teodoro, dize: *Cōmodans tanquã à cōmuni Domino remunerationẽ expectans*. Dize se prestar se la limosna, porq̄ el que la da, no la pierde, sino que espera cobrarla mejorada de la mano de Dios, de quien aguarda el premio y remuneracion en el cielo. Gran sospecha tengo, que tuuo atencion a esto el Espiritu santo, quãdo alabando en el cap. 7. de los Cãtares los pechos de la Esposa, dize: *Duo ubera sua sicut duo hinnulli gemelli*. Son v̄os pechos Esposa, muy semejantes a dos cabritillos mellizos y hermanos de vn vientre, q̄ estan siẽpre colgados de los pechos de la madre mamãdo. Extraña cõparacion por cierto, cõparar los pechos a los cabritos: parece q̄ no solo no es a proposito, pero q̄ es totalmente contraria: porq̄ los pechos dan leche, los cabritos recibenla: los pechos todo es comunicar su virtud, los cabritos chupã la agena: luego que proporcion tiene la semejança? Es sin duda ninguna lo q̄ vamos diziendo, que en el dar estara el recibir, y al passo que vn alma tuuiere pechos de misericordia para comunicarse a los pobres, recibira d̄ Dios el galardón, no solo en la otra vida, pero en esta tambiẽ: y assi el que da limosna, es como el labrador rico, q̄ barruntando el buen año, desembaraça las tinajas a qualquier precio, para la nueua cosecha. Espera el rico, o a lo menos deue esperar por ser palabra infalible de Dios, aquella

Simachi
versio.

D. Theodo.
Elemosy.
na 2. Deo.
remunera-
tionem acci-
pi.

Can. 7.

Simile.

aquella gran abundancia, q̄ le promete por Salomon en sus Prouerbios cap. 3. *Replebuntur horrea tua, & torcularia tua uino redundabunt.* Que mucho hara en desembraçar sus alholies y bodegas, repartiendo a los pobres el que cree que por ello ha de gozar de tanta abundancia? Vimos la prueua y experiencia desto en aquella santa viuda Sareptana, tã señalada en la virtud de la limosna, como el Profeta Elias en el milagro q̄ hizo con ella. Pidele este Profeta vn pedaço de pan de limosna, y fue a tiẽpo q̄ morian todos de hãbre en aquella ciudad. Dizele: Yo os prometo padre, q̄ no ay en toda mi casa si no vn solo puño de harina, y vna lagrima de azeyte, de q̄ pienso hazer vn pan para mi y vn hijo q̄ tengo, para comer, y luego dexarnos morir, porque no ay otro remedio. Dizele el Profeta: No temas, sino confia de la misericordia de Dios, anda ve a tu casa y haz esse pan q̄ dixiste, y traemelo, q̄ Dios te proueera tu casa de pan y azeyte. Fue la muger y hizo vna torta de la harina, y del azeyte q̄ tenia en su casa, y ofreciõsela cõ liberalidad al Profeta; y en recompensa de esso dale dios vna fuerte de harina, y otra de azeyte, que no dexò de manar, ni se agotò por mas q̄ sacaban, hasta q̄ cmbiò Dios abũdancia de pã y de todas las cosas. Veis como se cõpadece muy biẽ en el limosnero ser pecho abũdante de leche en el dar, y ser semejante al cabritillo que le mama, en el recibir?

Prouerb. 3.

3. Reg. 17.

Aunq̄ esto del ser liberales y limosneros cõuiene generalmente a todos, pero a quiẽ le assieta mejor, es, a la gente Ecclesiastica, q̄ de razon han de ser padres de pobres, y de necessitados: y siẽpre las rentas Ecclesiasticas, dizẽ vn no se que de respecto a esso, y tienen a si anexa aquesta pensión. Es el subsidio que impuso Dios a los clerigos para remediar la gente necessitada del mundo. A ellos parece que se endereçã aquellas palabras del Apostol:

*Ecclesiasticus
ci praece-
ris ad pau-
perum sub-
uentio nem
tenentur.*

Hl 5,

Induite

Sermon de la Purificación

Ad Colo. 3. *In dicitur vos sicut electi Dei sancti, & dilecti, viscera misericordia.* Vosotros que sois los escogidos entre todos los Santos, en quãto estais dedicados a su diuino culto y seruicio, y en quanto tales gozais de la flor y la nata del mundo, y que os traen a vuestra casa el cabrito, el lechon, el regalo, y la carga de trigo, que todo ello es sangre y sustancia de pobres: vestios para con ellos de entrañas de misericordia. No se contenta con qualquiera misericordia a secas, sino que nos pide que andemos vestidos de ella de pies a cabeça: misericordia en los ojos, para mirar las necesidades del pobre: misericordia en los oydos, para oyrlas contar: misericordia en la lengua para mandar al criado que se remedien: misericordia en las manos, para repartir las limosnas: y misericordia en las entrañas, para saberse compadecer. Dize Gerson en el libro de la vida contemplatiua, que los bienes eclesiasticos son bienes de pecadores y malhechores, que ofrecieron para aplacar a Dios por sus pecados: lo qual tiene alusion a aquello de Oseas en el cap. 4. *Sacerdotes comedunt peccata populi.* Los Sacerdotes se comē los pecados del pueblo: lo qual dize, porque comen de las ofrendas y rentas que ofrecē por sus pecados. Aqui rruieron principio por la mayor parte las rentas de las capellanias, de los beneficios y canonicatos. Siendo esto así, mucho deuen de mirar como gastan essas rentas, no las faquen de sagrado fuera de los terminos de la propria Iglesia, empleandolas en profanidades, en vicios, y demasiados excessos: porque en tal caso echara mano de ellas la justicia del cielo, y permitira que la de la tierra la eche de ellas, y las apañe, como se ha visto ya en Inglaterra, y en Flandes. Quando se gastan bien, en honesto y moderado fausto y sustentio, en casar huérfanas, en remediar pobres, en hospitales, entonces estan dentro de sagrado,

*Ser son lib
de vita con
templati.*

Osea. 4.

*Bona eccle
siastica quo
modo dispē
sanda.*

do, no las puede nadie enojar: pero en saliendo de ahí, permite Dios que ca y gā en manos de la justicia seglar, y que Reyes tyranos y infieles se alcen con ellas. Cria vn ama de leche vn hijo de vn Principe, o grande, para esto regalanla, danle a comer muy buenos manjares, que ni queda gallina, ni perdiz, ni pabo, ni regalo ninguno q̄ no tenga con abundancia, para que crie buena leche, y tenga el niño biē sustētado: con todo esto està siēpre desmedrado, flaco y muerto de hambre. Marauillado el padre de aquēllo, y inquiriendo la causa, halla que tiene el ama otros hijos q̄ de secreto los cria, y les da el pecho: y aun de ahí nacia (dize el entonces) que mi hijo anduicif se tan desmedrado, y tan flaco. Los pobres son hijos de Dios, tienelos encomendados a los Eclesiasticos, para q̄ los alimenten y crien: en orden a esto les dan los bienes Eclesiasticos, los diezmos, las primicias, los quentos de renta: pero ellos sino tienen hijos, alomenos tienen sobrinos, tienen deudos parientes que les chupā la sangre: y de ahí nace que los pobres estan tan desmedrados, padecen tanta hambre y necesidad, que a vezes no tienen vn pedaço de pan que llegar a la boca. La Virgē nuestra Señora muy de otra manera dispensò el oro que le ofrecieron los Reyes, pues a los quarenta dias estaua tan pobre, que no teniendo para ofrendar vn cordero, ofrendo dos tortolas, o dos palominos.

Et ecce homo erat in Hierusalem, & homo iste iustus & timoratus. Auia a esta sazón en Ierusalem vn hombre que tenia por nombre Simeon, hombre justo y temeroso, y que estaua esperando la salud de Israel. No parece sino que tenia Dios a Simeon detenido, y encarcelado en la carcel del cuerpo para que diese de el testimonio, dixesse su dicho, y echasse su firma acerca de la persona de Christo. Acontece en vna informacion ser el dicho *Simeon de*

Simile.

Simeon de
tinebatur
propter
Christi
testimoniū.Simile
de

Sermon de la Purificaciõ

de vn hombre viejo y calificado, tan importante que so bre el caso le detienen, y si es menester le echan en vna carcel para que no se vaya: pero acabado de dezir su di cho, y de echar su firma, luego le sueltan y le dan liber tad. Carcel es nuestro cuerpo, y carcel bien estrecha y pesada despues del pecado, que como a noble y hidalgo le dieron al hombre la casa por carcel, despues de la cul pa del Parayso. Asi lo sentia Iob en el capit. 7. quando dezia: *Nunquid mare ego sum, aut cæsus, quia circunde.*

Iob. 7.

Corpus car-
cer dicitur.
Psal. 141

disti me carcere. Señor soy yo mar, o soy vallena, que me tenéis aqui preso y encarcelado en esta carcel del cuerpo? Y David en el Psalm. 141. *Educ de custodia ani mam meam.* Donde san Agustín lee: *Educ de carcere,* Sacad ya Señor desta carcel del cuerpo a mi alma, para que mas libre y desembaraçadamente os pueda alabar. Simeon, aunque por vna parte desseaua la consolacion de Israel, y la venida del Mefsias al mundo, y esto lo suplicaua a Dios cada dia con oraciones y lagrimas, mas por otra desseaua ya morirle, y la buelta para su patria: como lo declaran y dan a entēder aquellas palabras su yas que dixo, quando de los braços de la Virgen le reci bio en los suyos: *Nunc dimittis seruum tuum Domine,*

Luc. 2.

Aora Señor ya me podeis dar libertad, y dexarme yr en paz. Pero dizele Dios: No Simeon, ahj auéis de estar pa deciendo en essa carcel del cuerpo hasta que yo venga al mundo, para que deis testimonio de mi: que vn testi monio de vn hombre como vos tan viejo y tan santo, justo y temeroso de Dios, y de tan buenos desseos, hara mucho al caso en mi prouança. Donde aduertieron Be da y Aimon, quan calificada fue la prouança de Christo puestuuo de todos testigos, del cielo y de la tierra, An geles, y hombres, y mugeres, pastores y Reyes, vnos ni ños, otros viejos; vnos de vna manera, y otros de otra.

Beda.

Aimon.

Nulla erat
vni sexus
non dedit
testimoniũ
de Christo.

N 10

Nsto Domino in carne, omnis aetas, & omnis sexus te-
 stimonium laudis illi perhibet. Angeli cum dixerunt *Aimo ho. 1*
 Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus. Pa- *Luca. 1.*
 stores de Iudea laudauerunt eum. Magi ab Oriente ve-
 nientes adorauerunt eum. Prophetauerat Virgo Ma- *Luca. 1.*
 ria dicens: Magnificat anima mea Dominum, prophe-
 tauerat copulata coniugio Elisabeth, prophetauerat *Luca. 1.*
 sanctus coniugatus Zacharias, prophetauerat Anna
 vidua: Dignumerat, ut senex & plenus dierum, testimo-
 nium laudis illi proferret, nequa aetas, aut sexus esset,
 qui diuina laudem ei non redderet. En naciendo Dios
 en el mundo, no quedò linage de testigo ninguno que
 no diesse de el testimonio, huuo en su informaciõ de to-
 das edades, y de todas condiciones de gentes. Los Ange-
 les dieron testimonio de alabança, quando la noche de
 su nacimiento cantaron, *Gloria in excelsis Deo*. Los
 Pastores, quando le vinierõ a adorar al pefebre. Los Re-
 yes, quando vinieron desde Oriente a ofrecerle sus do-
 nes. Profetizò en su abono la Virgen su Madre, quando
 dixo: *Magnificat anima mea Dominum, &c.* Aquella
 santa casada Elisabeth, quando dixo: *Vnde hoc mihi, ut* *Luca. 1.*
veniat Mater Domini mei ad me? Su marido Zacha-
 rias profetizando, y diciendo en su cantico: *Benedictus* *Luca. 1.*
Dominus Deus Israel, quia visitaui & fecit redemptio-
nem plebis suae. Profetizo también Ana viuda, que se ha-
 llò allí en el templo. Parece que no faltaua sino que Si-
 meon hombre anciano y de canas hablasse tambien en
 su abono: para que se cumpliesse, como dize Beda, lo q̄
 auia dicho Dauid en sus Psalmos: *Laudate Dominum de* *Psal. 148.*
caelis, &c. iuvenes, & virgines, senes cum iunioribus
laudens nomen Domini. Alaben todos, y magnifiquen a
 Dios, den testimonio de su bondad, no solo los del cie-
 lo, pero tambien los de la tierra: y entre ellos le den los
 moços

Sermon de la Purificacion

moços y las virgenes, los viejos y cargados de canas, no quede muger, no hombre, no niño, no edad, que en abono de Dios no diga su dicho, para que la bachilleria de la carne no pueda poner dolencia ni achaque ninguno de no recebirle por tal.

*M. siron.
Bern. de Bu
flin. 3. p. ser.*

*Simeon nri-
tium aduen-
tus Christi
tulit lymbo
Simele.*

El doctissimo Mairones, y refierele Bernardino de Bu-
stis, dize, que tenia Dios como embargada la senectud
de Simeon hasta que el viniessse al mundo, y le viesse, pa-
ra que lleuasse la nueua a los santos Padres del Lymbo,
de como ya estaua en el mundo, y el con sus propios
ojos le auia visto, y tomado en sus manos. Assi como
suele acontecer de tener vn mensajero, o embaxador en
alguna ciudad, para que vea por sus ojos el suceso de
alguna cosa, y assi pueda llevar nueua mas cierta. Dos
embaxadores huuo de vista de la venida de Christo nue-
stro Señor: el vno fue el grande Baptista, de quien dixo
el Euangelista: *Hic venit in testimonium, ut testimo-
nium perhiberet de lumine.* Vino a traer la embaxada
de la luz: el otro fue Simeon, de quien entiendo este
Doctor aquel lugar de Malachias en el capitulo terce-
ro, dõde dize: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui pra-
parabit viam ante te, & statim veniet ad templum
sanctum suum dominator, quem vos queritis, &c.* Em-
biare mi embaxador, Hijo mio, delante de vos a la tier-
ra, que esso quiere alli dezir Angel, que segun San Gre-
gorio, es nombre de officio: y luego tras el yreis vos, y
fereis presentado en mi templo. Pues assi como el glo-
rioso San Iuan dio las nueuas de su venida a los del mun-
do, Simeon las lleuò a los del Lymbo, y por esso le dete-
nian en el.

Isa. 1.

Malach. 3.

D. Gregor.

Y es aqui mucho de considerar, q̄ se ha hecho el Euã-
gelista lenguas en las alabanças de Simeon, diziendo de
el, que era hombre justo y santo, y que juntamente con
ser

ser justo, era temeroso de Dios, y que estava esperando
 la salud de Israel: de manera, que viuia entre miedo y es-
 perança, que son los dos polos sobre que la santidad y *Simeō qu's*
 justicia ha de apoyar. A lo qual podemos añadir lo que *nam sumit.*
 autores grandes refieren de el. Pedro Galatino dize, que *Galat. li 1.*
 fue vno de los discipulos de Hiel vn hōbre prodigioso *de A. casu.*
 en santidad y letras, de quien Iosepho en el libro de sus *l. sc. ph. lib.*
 Antigüedades ecriue admirables cosas, de las quales de *Antiquit.*
 xo tocadas algunas en el libro que escriui de las exce-
 lencias de los Santos. Egespo dize, que fue gran Rabino *Egesp.*
 y Doctor de la ley. Niceforo Calixto, que fue claro en *Magister*
 letras, santidad y opinion. El Maestro de las historias, y *historia.*
 Bernardino de Buisis, que fue vno de los Serenta inter *Bern. de Bu*
 pretes que el Rey Ptolomeo jurò para que trasladassen *stis.*
 en Griego la Biblia, y no es esta pequeña alabança: por
 que para esto se requeria, no solo sciencia, sino mucha
 virtud. De donde es, que Demetrio le aduertio al Rey,
 que Theopompo historiador, por auer intērado esto te-
 merariamēte, se boluio loco, y Theorecto ciego. Era va-
 ron de desseos, lo qual suele Dios recibir en cuēta para
 hazer a vno mercedes. *Quia vir desideriorū es,* le dixo *Dani. 9.*
 el Angel a Daniel, Eres varō de buenos desseos, y por es-
 sō me embio Dios a ti. Tenialos tā grandes Simeon del
 remedio del mūdo, y dela venida del Salvador, como S. *D. Augus.*
 Agustin de aquellas tres cosas q̄dixo, cō cuyo desseo mo- *tria deside-*
 ria: de ver a Roma en su triūfo; predicar al Apōstol S. Pa- *ria.*
 blo, y ver a Christo en el mūdo. Sus desseos de Simeō ro-
 dos erā desto postrero: lo qual se insinua, dize el insigne
 D. Alberto de Padua, en dezir el Euāgelista, que auia re- *Albert. de*
 cobido oraculo y respuesta de el cielo, que no vendria *Pa. na.*
 por su casa la muerte, hasta que viesse lo que dessea en
 el mundo. *Responsū accepit à Spiritu sancto. &c.*
 porq̄ respuesta presupone alguna peticiō y pregūta: y assi
 dezir.

Sermon de la Purificaciõ

*Simeonis de
sideria.*

Psalm. 43.

dezir que le respondieron, da a entender, que muy de or
dinario con suspiros y lagrimas le pedia a Dios su veni
da, y la consolacion de Israel, rezaria aquella oraciõ de
Dauid en el Psalmo 43. *Quare faciẽ tuã auertis? obli
uisceris inopia nostra, & tribulationis nostra? Quo
niam humiliata est in puluere anima nostra, congluti
natus est in terra uenier noster, exurge Domine adiu
uans, & redime nos propter nomen tuum.* O buen Re
demptor, y Dios nuestro, porque Señor te tardas tanto?
Porque no nos muestras tu rostro tan desleado? Porque
te olvidas de nuestra pobreza y tribulacion? Mirad Se
ñor nuestra vida que està humillada en el poluo, y nues
tro cuerpo colido y pegado a la tierra: mucua os nues
tra humildad y suma miseria en que estamos, a venir a
ayudarnos, y redimirnos. A estas oraciones y ruegos, y
a estos ferborosos y encendidos desleos de Simeon, fue
el oraculo y respuesta que tuuo, que no veria la muerte
sin que viesse primero al Hijo de Dios en sus manos.

*Santas
in Sacerdo
tibus neces
saria.*

Boluamos aora a reboluer sobre lo dicho: pues si tan
ta santidad, tanta justicia y virtud, si tanta oracion y tan
ferborosos desleos requiere Dios en Simeon, todo a fin
de que le auia de recibir vna vez en sus manos, y esto
por vn breue espacio de tiempo: para recibirle vn hom
bre cada dia en el sacramento del altar, como le recibe
vn Sacerdote, que pureza, que santidad, que virtud, que
ferbor, que espíritu, que deuocion serà necessaria: O Sa
cerdotes de Dios, miradlo biẽ, y miremoslo todos aque
llos que estamos dedicados, y consagrados al culto diu
no, y a recibir en nuestras manos sacramentado, al que
recibio Simeon en las sryas, y aquel ante quien tiemblã
las colũnas del cielo. Aquel lugar de Dauid alegado del
demonio en el desierto, quando llegò a tentara Chris
to nuestro Señor, persuadiendole que se arrojaſse del pi
naculo

naculo del templo abaxo. *Angelis suis Deus mandauit*
de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis. In manibus *Psal. 50.*
portabunt te, &c. Dize san Geronymo, que fue mal alegado: porque Christo nuestro Señor no tuuo necesidad
 de Angel que lo guardasse, ni manos de Serafin que mereciessen tener por oficio el llevarle en las palmas. Pu-
 dieron los merecimientos del Angel llegar a ser custodia
 de vn justo, y traerle en sus manos: pero ser custodia
 de Dios, y tener por oficio el traerle, esso de ninguna
 manera. Pues o dignidad grande del Sacerdote, que sea
 su pecho custodia de Dios, y que sus manos siruan de
 llevarle y traerle a vna parte y a otra, y que cada dia le
 reciban en si, que pureza, y que santidad se requerira pa-
 ra esto: En la Epistola de esta festiuidad se nos da a entē-
 der bien la limpieza que ha de tener vn Sacerdote. *Et Malach. 3.*
purgauit filios Leui, & colabis eos quasi aurum. Lim-
 piara Dios a los hijos de Leui, que son los Sacerdotes, y
 acrisolarlos ha como el oro. Que de tormentos passa el
 oro para quedar limpio y cendrado, que de fuegos pade-
 ce, q̄ de martilladas para labrarle: pues todos estos me-
 dios se han de poner para que vn Sacerdote estē limpio
 y parezca purificado delante de Dios. Tenia en su taber-
 naculo este Dios vn espejo grãde hecho de *speculis mu-*
lierum, de muchos espejos de mugeres, que eran las que
 menospreciando el mundo, y dando de mano a sus va-
 nidades, se venian a recoger al templo, y alli se dedicauã
 para su perpetuo seruicio. y luego alli a mano teniã vna
 vazia grande de metal llena de agua para labarse: y no se
 atreuia el Sacerdote a parecer delante de Dios, y entrar
 en el Sancta sanctorũ sin ataniarse y cõponerse muy biẽ,
 y luego labarse: por q̄ sabia que la Luna no es hermosa en
 su presencia, y q̄ las estrellas se auerguençan y escondē.
Ecce Luna non splendet, & stella non sunt munda in *Job. 31.*
li conspectu

Sermón de la Purificación

*Speculum
Sacerdotii,
cur de spe-
culis malit
rum
Not. 4.*

conspectu eius. Pero preguntó yo agora, porq̄ aquel espejo en q̄ el Sacerdote se auia de mirar auia de ser hecho de espejos de mugeres, y mugeres que primero auian ser uido al mundo, y sido profanas? Sin duda ninguna deuia de ser, para que alli de golpe se mirasse en dos espejos: el vno, el que tenia presente: y el otro, el que auia sido su dueño; para q̄ en el vno atauiaſse y compuliesse el cuerpo; y en el otro el alma: para que trayêdo a la memoria el cuydado que las mugeres profanas del siglo ponê en componerse y engalanarse para parecer bien a los hombres, emêdiessse el Sacerdote, y el Leuita, el que el deuia poner en parecer bien a Dios. En el libro que es llamado *Vitas Patrũ*, que se cree auerle escrito S. Geronimo; se lee, q̄ como vn santo monge viesse vna muger ramera, muy cõpuetta y bizarra à lo del mundo, q̄ se puso a llorar: Ay de mi, que esta muger con su cuydado reprehende mi negligencia y descuydo: que esta por agradar al mundo haga tanto, y padezca tantos tormêtos, y que yo por agradar a Dios haga tan poco? Ay à pues espejos de mugeres profanas en el templo, para que en ellos se vean los Sacerdotes, y en ellos veã el cuydado que deuen tener para parecer puros y limpios delãte de Dios: que en orden a esto ha dicho el Euangelista de Simeon tantas virtudes, q̄ era hombre justo, y temeroso de Dios, que esperaba la consolacion de Israel, y que moraua en el el Espiritu santo: y todo esto, para auer de salir a vistas delante de Dios, y auerle de recibir en sus manos.

Pero soberana Reyna del cielo, no es razon que perdamos ocasion ninguna de vuestras grandezas y alabanças: y pues aqui se nos abre tan anchuroso campo de poderlas tratar, siquiera digamos dos palabras no mas. Si el cielo se desentraña, y haze lenguas en alabanças de Simeon, y reconoce en el tanta santidad, y tan gran mō

ton

con de virtudes; tanto temor, tanta esperanza, tantos deseos, tanto Dios, tanto Espíritu Santo: todo para venir a dezir, que le tenia escogido el eterno Padre, y echado el ojo para recibir en sus manos en el templo a su Hijo vnigenito: que santidad, que virtud, que merecimientos, que gracias pondria en vos, para recibirle en vuestro proprio vientre? Para trasladarle de vn parayso a otro Parayso, de vn cielo a otro cielo, del cielo y parayso de su memoria, al de vuestras virginales entrañas donde fue engendrado? Quando el Rey sale de su Corte para yr alguna jornada, aunque se aposente en vna pobre casa de vn labrador, en vna aldea, pero muestra su grandeza en que lleva delante su recamara y tapizeria, y adereçan de ella el aposento donde ha de dormir, aunque sea por vna noche no mas, de ricos tapizes y reposteros labrados de seda, y de oro. Baxò Dios de estos ricos palacios del cielo a esta pobre aldea del mundo para hazer se vezino y morador de ella. *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Y como gran Señor que era lleuò consigo su recamara, y adereçò de su mano el aposento donde auia de repolar nueue meses, que fue el cuerpo y el alma de la sacratissima Virgen. Pues quien duda, sino q̄ esto seria qual conuenia para tãta magestad y grãdeza? no dexaria tapiz, ni dosel, ni bordado de gracia q̄ alli no lo empleasse. De Sol, Luna, y estrellas la vio adornada S. Iuã: *Mulier amicta Sole, & Luna, & sub pedibus eius, et in capite eius corona duodecim stellarũ.* Vestida de Sol, coronada de estrellas, y por calçado la Luna: q̄ es dezir, q̄ se alçò cõ todo lo bueno del cielo, porq̄ esso entre lo visible es lo mas estimado, y q̄ mas luze en los ojos del mudo. Y como quiẽ da la razõ principal d̄ tãta claridad y lustre como tenia, añade, y dize: *Et erat habẽs in uero eius,* Tenia en su viẽtre, y no dize que, estaua preñada

Simile.

Ioann. 1.

Apoc. 12.

Gloria Virginis ab utero.

Sermon de la Purificacion

de vn Hijo, que lo era de Dios, y de ahí le procedia tanto resplandor, tanta claridad, tanta luz. A este proposito es aquel amoroso requiebro q̄ el Espiritu santo dexò elcripto en su nombre en el. c. 6. de los Cantares de Salomón. *Pulchra es amica mea, suavis & decora sicut Hierusalem.* Sois hermosa amiga y esposa mia, y es vuestra

Cant. 6.

B Virgo simili Hierusalem super na.

Psal. 121.

Ezech. 48.

hermosura tanta, que sois muy semejante a la celestial Ierusalem: que de ella habla, no de la terrena, porque el se fuera muy corto apodo para la Virgen. Pues confidrad agora aquella soberana Ierusalē de lo alto, de quien dixo Dauid: *Hierusalem, que edificatur ut ciuitas, cuius participatio eius in id ipsum.* Vna ciudad, que aunque se va edificando poco a poco, que oy recibē vn ciudadano, mañana otro; oy entra en ella vn Apostol, mañana vn Martyr, y essotro dia vnā Virgen: pero, *participatio eius in id ipsum*, la participacion de sus bienes toda se tiene junta y de vn golpe en Dios. No es menester aguardar q̄ vengā los bienes de acarreo y de fuera, como en las demas ciudades por mas biē bastecidas q̄ sean, q̄ si ay sobra de vno, ay falta de otro: ay sobra de pan, pero ay falta de vino, ò de azeyte: pero en esta soberana ciudad *participatio eius in id ipsum*, su participacion de bienes, *in id ipsum*, en el mismo Dios lo tiene todo a mano. Otra letra dize: *Cuius participatio eius simul*, La participacion de sus bienes, se posee toda de vn golpe. Nacele a esta ciudad suprema toda esta abūdancia y fertilidad, toda esta sobra de cosas, de que *Dominus ibidem*, de que Dios mora en ella: que ciudad q̄ la escogio Dios para su Corte y morada, razon era, q̄ fuesse tan estremada en todo. Pues soberana Virgē; si el Espiritu santo, que os conoce muy biē, y sabe lo mucho bueno q̄ ay en vos, testifica y dize, q̄ sois semejante y parecida a la celestial Ierusalem, que no ay en ella cosa buena, que no se ha

en vos, qual fereis? Que ay bueno en la Ierusalem de el cielo? Ay Patriarcas, ay Profetas, ay Apostoles, ay Martyres, ay Confessores, ay Virgines: Pues todo esso se halla en vos, porque en vos concurren los merecimientos, los preuilegios y gracias de todos. Porque *Dominus ibi dem*, fuytes la Curia Real de Dios, la Ciudad donde el Rey del cielo tuuo por bien de habitar y morar. Ha me venido al pēseñiēto, aunq̄ nos desñiemos vn poco de la metafora, la veneracion grāde en que fue tenuta de los Atenienſes aquella famosa naue de Teseo, en que nauegō a Creta, fue tanta la estima que de ella hazian, que hazian de ella reliquias, y la tenian guardada como cosa sagrada: y si se gastaua, o quebraua vna tabla, luego la reparauan y empalmauan otra, para que no pereciesse: y eran tantos los remedios que a este fin auian hecho en ella, que se trataua ya y disputaua por question en las Escuelas de Athenas, si era la misma naue en numero, o otra diferente. La razon de tenerla en tanta veneraciō fue porque en ella Theseo su Rey, auia nauegado a Creta, a matar el Minotauro, que se tuuo por vna de las raras hazañas del mundo. Baxa Dios del cielo al suelo, y vino a emprender la mayor hazaña que ha hecho, ni hara, que fue matar al infernal minotauro, que es el demonio, bestia fiera, y enemigo comun de todo el genero humano. Para esto embarcose en vna naue, que fue la sacratissima Virgen nuestra Señora: de quiē se dice en los Prouerbios, que fue, *Quasi nauis inſistoris*. *Prover. 31.* Pues si la otra fue tenuta en tanta veneracion, si hazian de ella rātas reliquias por auer nauegado en ella Teseo siendo vn hōbre mortal: la naue en q̄ se embarcō aquel Rey de los siglos, aquel supremo Emperador de la gloria, en que tanta estima serà razon que se tenga? Quā rica de virtudes, quā abastada de bienes, quā llena de

Nauis Theſei.
Intare. in
in vna Theſei.

Sermon de la Purificacion

merecimientos deui de estar. Porque si Simeon por vn rato que recibio a este Dios en sus manos, q̄ apenas hu- no acabado vn *Nunc dimittis* cantado, quando le tor- nò luego a dexar, le entriquee el cielo de tantas virtu- des: para traerle nueue meses en su vientre, y auer de ser Madre suya, que tantas era razon que pusiesse?

Et cum inducerent puerū Iesum parentes eius, &c.

Entra en el templo la Virgen nuestra Señora, y su espo- so Ioseph: lleuaua la Virgen al Infante Iesus en braços, y la ofrenda de los palominos, o tortolas, la lleuaua Ioseph. A esta sazon ya Simeon estava auisado del Espiri- tu santo como venian, y saliolos a recibir al camino. Hincase la Virgen de rodillas en mitad del templo para hazer su ofrenda: que palabras le diria al eterno Padre de tanta deuocion: O incomparable y inmenso Dios, ò Emperador y supremo monarca del cielo, yo soy aque- lla esclaua vuestra llamada Maria, a quiẽ vos embiaßes vuestra embaxada del cielo, diziendo, que auia de con- cebir vn Hijo por orden del Espiritu santo, que seria Hi- jo vuestro, y se auia de sentar en el trono de David su pa- dre, y reynar en la casa de Iacob para siempre. Veis a qui Señor el Infante q̄ me dixistes, aqui os le traygo a ofre- cer este gracioso niño Hijo mio, y vuestro, Dios y hom- bre verdadero: recibid el fructo de mi vientre tan des- feado del mundo. Y si esta mi ofrenda os es agradable y acepta, sed seruido por ella de aplacaros, y daros por cõ- tento, y perdonar los pecados del mundo. A esta oraciõ de la Virgẽ, dize vn graue Doctor, no se yo como lo su- po, que baxò del cielo vn globo grande de luz, que cer- cò a la Madre y al Hijo, y de medio de ella salio vna boz de su Esposo celestial que le dixo: O Maria Virgen pu- rissima, agradable y graciosa sobre toda pura criatura, ò amada y querida Esposa, tu hermosura y belleza es tã-
ta,

*Virginis co-
ratis in pra-
sentatione,
fij.*

*Bernar. de
Russ. 8. par.
ser. 2. de pu-
rificat.*

ra, que vence la del Sol y la Luna. O Maria tan agradable me es este don que me ofreces, que por el, y por tu amor perdono al mundo todos sus pecados y culpas, y le admito a mi reconciliacion y amistad: criadlo Espo-
 fa mia cõ todo cuydado, que yo os hare Emperatriz de mis estados. O que consuelo tan grãde, que jubilo y alegria espiritual recibiria la Virgen de oyr vnas palabras de tanto favor: y en especial quando se vio a si, y a su Hijo cercados de Angeles, que hincados de rodillas la adorauan, y dauan el parabien del Hijo, y de la entrada en el templo.

Acceptit eum in vlnas suas, Recibe Simeon el diuino Infante en sus braços de los de la Virgen, y como blanco cisne cercano ya a la muerte, comiença a cantar, y a dezir: *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum* *Luce. 2.*
verbum tuum in pace, &c. Ahora Señor, lleuaos a vuestro sieruo en paz, y ahora muero gozoso y contento: porque ya mis ojos han visto vuestra salud, la qual aparejastes delante de todos los pueblos, para luz y claridad de los Gentiles, y para gloria de vuestro pueblo de Israel. En viendo que vio a Dios con sus ojos, luego le carga la vida, y le pide que le saque del mundo. Como quien dize: Visto ya lo que he visto Señor, y alcãçado ya mi desseo, no quiero que se mal empleen mis desiros, y ojos en ver otra cosa ninguna en la tierra. Rompase ya esta prision y cadena del cuerpo, para que mi alma libremente pueda alabarte. Quien le detenia en el mundo a Simeõ era el desseo de ver a Dios en carne: pero en viendole, ya todo le cansa y da en rostro, en teniendo a Dios en sus manos, todo el restante del mundo le parece que es poco.
Quid mihi est in celo (dezia David) *& a te quid volui* *psalm 71.*
super terrã? Defecit cor meum, & caro mea, pars mea
Deus in aeternum. Señor, que tengo yo que deshear ni

Sermon de la Purificacion

querer fuera de vos en cielo ni tierra? Mi carne y mi co-
raço a desfallece en este pensamiento: porque es este vn
bien tan grande, que no se puede comprehēder. Vos Se-
ñor: sois mi bien, vos mi parte y mi todo, vos mi fuerre y
mi heredad; y fuera de vos no me queda que poder des-
fear. En viendo que vio Elias a Dios en el monte, se cu-
brió los ojos con el cāto dela capa. *Cooperuit pallio vultu
m suum.* Como quien dize: Ojos q̄ han visto este bien,
no tienen mis bien q̄ esperar, cierrēse ya mis ojos pues
han visto este bien infinito, en cuyo respecto todo lo q̄
quedá que ver en el mundo, es tan poco, que no mere-
ce ser visto. Sale la Esposa de su casa a la media noche a
buscar a su Esposo que se le auia ausentado: buscale por
toda la ciudad, *Per vicus & plateas civitatis,* dize: Por
las calles y por las plaças, que apenas dexò calle ni pla-
ça que no le anduuiesse a buscar. Y dize luego: *Paululū
cum pertransissem, inueni quē diligit anima mea.* Co-
mo passasse vn poquito adelante, luego tope con el. Sã
Teodoreto declarando este lugar, dize, que esto poqui-
to que anduuo a buscarle, fue todo lo criado, cielo, tier-
ra, hōbres y Angeles: porque en las criaturas no se pue-
de hallar Dios por mas que se busque como fin vltimo
de nuestra bienauenturança. Pero quien no adierte, q̄
a todo lo criado, a vn mundo entero llama poco: y la ra-
zon es, porque buscava a Dios, que es bien infinito y in-
menso; y respecto de este bien, todo quãto ay es muy po-
co, y se juzga por nada. Que es ver vn grande que entra
en palacio, que ancho que va, que magestad que lleva,
que el palacio todo parece que se le haze angosto, y que
no cabe en el. Dezis señor, es grande, lleva vn Rey en el
cuerpo. De esta manera es vn justo, y vn amigo de Dios,
que todo se le haze poco quanto ay en el mundo, lleva
a Dios en el alma, y assi todo lo demas menosprecia.

Asi.

3. Reg. 19.

Can. 3.

D. Theod. Nota.

Simele. 1

Asi lo haze oy Simeon, que viendose con Dios en los
 braços, ya la vida le cansa, y no estima el mundo en dos
 blancas: y dize, *Nunc dimittis seruum tuum Domine se-* *Luce. 2.*
cundum uerbum tuum in pace. Soltadme Señor de esta
 vida, y libradme de está cadena enojosa de la carne, que
 aora me llevareis en paz, que despues ferà con guerra y
 çoçobra. Sin dula se le representò aqui a Simeon la
 muerte y passion de Christo nuestro Señor, la guerra y
 contradicion grande que los Fariseos y Escriuas de su
 pueblo le añian de hazer. Y bien parece pues se lo pro-
 fetizò a la Virgen: *Et tuam ipsius animam doloris gla-* *Luce. 2.*
rius pertransibit. Este niño Señora, con quien estais a
 ra tan alegre y contenta, ferà despues para vos vn cuchi-
 llo de dolor, que atrauesara vüestras entrañas, quãdo le
 veais padecer y morir. Pues como Señor, que tal auéis
 de padecer y sufrir? que auéis de padecer tantas afrentas
 y tantos dolores, antes me muera yo que tal vea, cierrẽ-
 se primero mis ojos; muera yo en paz aora q̄ os he vis-
 to, antes que vea vuestras ofensas, y tantos desacatos he-
 chos a vuestra persona. Deseemos Christianos de ve-
 ras a Dios con Simeon; purifiquemos nuestras almas cõ
 la Virgen; busquemosle con espíritu y ferbor con la Es-
 posa, para que estimando en poco todo lo que ay
 en el mundo, en su cotejo y compara-
 cion, le hallemos aqui por
 gracia, &c.

EN

II 5



EN LA FIESTA de nuestra Señora de las Nieues.

*Loquentē Iesu ad turbas extollens vocem quaedam
mulier de turba, dixit illi: Beatus uenter, qui te
portauit, & ubera que suxisti. Luca. 11.*

*Laudes B.
Virginis
narratio dis
cilei.*



N Ninguna ocasion de alabanças ha-
llo mas medrosos y cobardes a los sa-
grados Doctores, que en las que se ofre-
cen de la sacratissima Virgen: porque
los vnos entran confessando la grande-
za del sujeto, y la cortedad de sus inge-
nios para poderle dignamente tratar: los otros, sus mie-
dos de auerse de engolfar, y hazer a la vela, en vn picla-
go y abismo de merecimientos y gracias, dōde qualquie-
ra que no lleuare norte y guia del cielo, ha de ser fuerça
angarse: otros, que es lo que mas espanta, se confiesan
por infelizes y miserables, de verse obligados a auer de
hablar en materia tan ardua, y que trae tantas dificulta-
des consigo. San Bernardo en vn sermon que haze de la
Natiuidad de la Virgen, confiesā, que ninguno de quan-
tos predicaua le costauan mayor sudor y trabajo q̄ los
fuyos, por lo mucho que concebía su alma, y lo poco q̄
declaraua la lengua. De manera, que la abundancia y ri-
queza,

queza, le hazia pobre; y la demasia de los conceptos, le
 embaraçauan la pluma. San Anselmo en el libro de las D. Ansel.
 Excelencias de la Virgen, luego al principio entra hazie
 do la salua con vnas palabras bien temerosas: *Excellenti-*
simam Beatae Virginis contempleri anhelans, horreo &
valde timo. Confieso que todas las vezes que se me
 ofrece auer de trazar de las excelencias y alabanças dela
 sacratissima Virgen, tiemblo como vn açogado, y se me
 eriza el cabello, porq̄ conozco que mi pluma y sus ala-
 banças no son armas parejas, sino muy desiguales, por
 exceder, como exceden, a todo humano discurso. Y por
 que lo tercero que dixi, que algunos de los Santos tie-
 nen por genero de infelicidad, que reconociendo su in-
 suficiencia, no puedã hurtar el cuerpo a la dificultad, ni
 boluer el pie atras, no parezca ponderacion mia, y opi-
 nion suelta y sin dueño, Sã Epifanio Obispo de Chipre, D. Epipha.
 en vn sermon de las alabanças de la Virgen nuestra Se- serm. de lan-
 ñora, da principio a su oracion de esta manera: *Miser* dib Deipa.
ego sum, qui effulgentes Deipara radios, terribiles, & Habetur in
incõprehensas facultates, cæli & terra inhabitata my- Biblio. SS.
sterium, admirandumq; propiciatorium, verbis conse- Patrum.
qui remaui. Gestiebas quidem interioris animi cogita-
tio ad exactiorem intelligẽtiã, qua exprimere con-
abatur, profunda memoria, & altissimæ speculationis mi-
raculum. Verumtamen charissimi, & timor multus &
gravis conturbat me. Nam memoria contemplationis
horrenda exagitans tremebundam animam meam, &
tor exhorrescens, non mediocriter afflixit, sed & gra-
uiter vexauit. Concussit enim mentem meã maxime cõ-
templationis, ac velut incomprehensũ mysteriũ memo-
ria, nempe, que illud eloqui, minime possit. Estrãnos en
 carecimientos, pero todos verdaderos. Ay de mi misera
 ble (dize) que me cabe en suerte auer de poner los ojos

en aquellos inaccesibles rayos de luz de los merecimie-
tos de la Virgē en aquella que es milagro y misterio de
cielo y tierra, y vn propiciatorio de Dios admirable. Lle-
uame el pensamiento, y el desseo, a vna profunda consi-
deracion de este raro milagro de naturaleza: pero detie-
neme vn graue y poderoso temor, porque la memoria
de su contemplacion aflige el alma, y la haze temblar y
temer. Y lo que atemoriza el pensamiento, y le acobar-
da, es, considerar que es tanto lo que siente el alma, que
es imposible q̄ pueda caber en la lengua. Que otra cosa
veamos, significauan aquellos dos Cherubines del arca,
que puestos el vno de vna parte, y el otro de la otra, la es-
trauan como pasmados mirando, significando vna es-
traña mudex y admiracion de los misterios que alli auia
encerrados, sino que en la contemplacion de los que la
Virgen, arca de los diuinos tesoros, encierra en si mis-
ma, y en sus altos merecimientos, no ay ojos de Serafi-
nes que no se cieguen; no lenguas, q̄ no sean mudas por
mas limadas y eloquentes que sean? En llegando a po-
ner los ojos en la gloria de esta soberana arca, no ay si-
no enmudecer, y quedar se admirados.

Exod. 35.

B. Virgo in
arca fede-
ris adūbra
ta.

Y con razon esta esclarecida Reyna fue significada
por el arca: porque aquella del viejo testamento fue el
instrumento que tomò Dios para reprimir las fuerças
de sus enemigos, y hazer ostentacion de su gloria, haziē-
do por medio de ella tantos milagros: con ella vencia ba-
tallas, mataua Filisteos, y alcançaua el pueblo grādes vi-
ctorias. Tenian los hijos de Israel tan puesta en ella la es-
perança de sus buenos sucessos, que quando en aquella
batalla que tuuieron con los Filisteos, como se cuenta
en el primero libro de los Reyes, llegò la nueva al pue-
blo de como el exercito auia sido vencido y desbarata-
do, y el arca del Señor presa y captiua, luego todos des-
mayaron

1. Regñ. 4.

mayaron, y se dieron por muertos. Heli gran Sacerdote, se dexò caer de la silla en que estaua sentado, y se quebró la cabeça: su nuera que estaua preñada, le diè los dolores del parto, y mal pario vn hijo, y luego al punto murio: y aunque los que se hallaron presentes la consolauan, cõ dezirle, que se alegrasse que auia parido vn hijo, pero todo esso no bastò, antes fue tan vehemente el dolor de la toma del arca, q̄ le llamò al hijo, Ichaboth, q̄ segù Lyra y el Tostado, quiere dezir, *Inglorius*, Hijo del honrado, ò hijo de la deshonor, por auer nadido en tiẽpo que ya el pueblo Israelitico no tenia honra ni gloria ninguna, saltandole el arca, que era toda su gloria: y así dio el alma diziendo: *Translata est gloria Domini*, *Translata est gloria Domini*, Ya mi pueblo ha perdido toda su gloria, pues le falta su arca. O arca diuina de los tesoros del cielo, sacratissima Maria; honra y gloria de la Iglesia Catolica, que digo de la Iglesia? honra y gloria del mismo Dios, en quien hizo alardè y ostentacion de todos sus atributos diuinos, de su bondad, de su misericordia, de su omnipotencia, de su hermosura, pues estos resplandecen mas en vos que en ninguna pura criatura. Arca de quien depẽde la cõfiança de todos los hijos de Adã: arca q̄ como muralla firmissima, nos defiende y ampara en nùestras tẽtaciones de los encuẽtros de Satanas, que nos socorre y acude en nùestras necesidades, quando de coraçon la llamamos; y nos encomendamos en ella. Quien llamò a esta soberana Virgẽ, que no le oyese? Quien implorò su fabor, que no sintiesse su ayuda? Quien se acogio a este sagrado, que no le valiesse? Y si la otra era el arca de los milagros de Dios, por quiẽ obraba tantas marauillas, que tiene que ver con los que esta diuina arca ha obrado? Quando no huiera otro argumento para entender la dignidad de la Virgẽ santissima,

Lyra.
Abulen.

Arca fado
ris, gloria
populi.

Miracula
in Virgine,
sue dignita
tis argumẽ
tum.

la

la grandeza suya, y el poder grande q̄ tiene en el cielo, si no ver la mucha mano q̄ le ha dado en hazer milagros, esse solo bastaua. Y assi como los milagros en Christo, hechos con propia virtud, fueron bastantissima prouea de su diuinidad, assi en la Virgē los q̄ ha hecho y haze cada dia, con la q̄ le ha dado su Hijo, lo son de la mucha priuança que tiene cō el. El sello con q̄ el Rey sella sus prouisiones Reales, y con que despacha los negocios de mōta en su Reyno, no suele fiarle de nadie, sino de vna persona muy querida, y muy allegada a el, de quiē haga mucha confiânça: de vna hija muy querida, de vn hijo, de vn hermano, a quien en ocasiones les da el sello para q̄ firmen por el. El sello de Dios, dixo S. Tomas, q̄ eran los milagros, y los prodigios de naturaleza, con esse sello suele sellar las verdades y los despachos que embia del cielo a la tierra. Este no parece sino que la soberana Virgen le tiene en su mano, y q̄ ella manda y veda en el cielo, segun la multitud de los milagros q̄ haze en fabor de sus deuotos, y que acuden a ella a pedirle fabor, Quando el Rey Salomon se vistio la purpura, y se sento en su trono para reynar; dentro del proprio trono hizo a su lado vn assiento honrosissimo para su madre, y buelto a ella con animo agradecido, y con palabras amorosas le dixo: *Pete mater mea, neque enim fas est, ut auertam faciem meā*. Pedid madre mia lo que quisieredes, mādada y vedada en estos mis Reynos, disponed de todo a vuestra voluntad, que pues soys mi madre, y por vos tengo el ser que tengo, no es razon que me estrañe con vos; ni que os muestre el rostro torcido. Pues si Salomon se muestra tan agradecido a su madre, y haze tãto por ella; que quiere que mande a medias, por reconocer que si auia alcançado el Reyno, auia sido por ella, siendo assi que Christo nuestro Señor, por medio de la Virgen, quicr

Miraculo
 Dei sigillū.
 S. Tho. 3. p.
 q. 43. art. 1.

3. Regū. 2.

quiero dezir, por auerle ella engendrado, vino a alcanzar, segū la humanidad, el supremo gouierno de los cie-
 los, que no le ruuiera en quanto hombre, si ella no le hu-
 uiera engendrado y parido, cosa llana es, que no se auia
 de mostrar menos agradecido; que la auia de sentar en
 su trono Real en el cielo, a su lado. *Astitit Regina à dex* *Psalm. 44.*
trix tuis, &c. y que le auia de dar mano de disponer, y de
 mandar y vedar como Reyna en todos sus señorios y
 estados.

Esta autoridad, y deste poder q̄ tiene de su Hijo, na- *Niuium mi*
 cio el milagro de la nieue, q̄ sucedio en Roma, y le cele- *rezulum.*
 bra en honra de la Virgen toda la Iglesia Catolica. Por q̄
 alterar el ayre, mudar los tiempos, y las influencias na-
 turales del cielo; y que en el mes de Agosto, quando se
 abraza el mundo, se agosta todo, y los jardines y campos
 con los demasiados calores se secan, hazer que el ciclo
 de de si tanta copia de nieue, y que con ella seña'asse
 el sitio donde a esta soberana Princeza se le auia de edi-
 ficar casa, quien fino Dios lo podia hazer, y su santissi-
 ma Madre, a quien en casos de milagros tiene dadas sus
 vezes.

Y no carece de mysterio, que milagro hecho en fa- *Puritas &*
 bor de la sacratissima Virgen, con que le señalã a Iuan *innocentia*
 Patricio su especial denoto, el sitio donde quiere que *B. Virgin.*
 se le edifique casa y templo, sea hecho en nieue, para dar
 a entender de camino en esso al mundo, la blancura, y
 inocencia desta soberana Reyna. Iob en el cap. 9. puso à
 la nieue por el vltimo encarecimiento, y vltima raya
 dela pureza y blancura, quando dixo: *Si lotus fuero quasi* *Iob. 9.*
aquis niuis, & fulserint velut mundissima manus mea,
tamen sordibus intinges me. Si me labare las manos
 con el agua de la nieue, de la que cae derretida en vera-
 no de las cumbres de las sierras, que de razõ ha de venir
 mãs

Sermon en la Fiesta

mas clara, y mas limpia, tanto, que de puro labadas rel-
plandezcan y relumbren: con todo esto Señor teneis tã
de lince los ojos, que hallareis muchas manchas y faltas
en ellas, y mis propios vestidos tẽdran asco de mi. Buẽ
encarecimiento porcierto, pero muy atras se quedò ref-
pecto de la pureza y blancura mas que de nieue no pisa-
da, de la sacratissima Virgen. Porque Iob por mas que se
lave y purifique las manos, que son sus ebras, el mismo
confiessa, que los ojos de Dios hallaran faltas y mãchas
en ellas: pero la Virgen, no teniedo, como no tuuo, mã-
cha original, tãpoco pudo haber en ella ninguna a actual:
y assi el cielo la confiessa por del todo hermosa y sin mã-
cha de pies a cabeça, *Tota pulchra es amica mea.* Quiẽ
sabe si acaso era esta la nieue de quien le hazia Dios tan-
to alarde a Iob en el cap. 38. y en quien dezia que tenia
escondidas y depositadas todas sus riquezas y tesoros, cõ
que pensaua hazer guerra al demonio, y vencerle? *Nũ-
quid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandi-
nis aspexisti, que preparauit in diempugna.* Por ventu-
ra Iob, has entrado en la casa de la nieue, o en la casa del
granizo? y considerado alli los tesoros y armas que ten-
go apercebidas para el dia de la batalla, que tẽgo de dar
en el mundo? Extraño lenguaje porcierto: quien vio ja-
mas a Rey ninguno, para las empresas que ha de hazer, o
para las batallas que piensa dar, atesorar nieue, o grani-
zo? Si me dixessen a mi, que el Rey atesora oro, plata, pie-
dras preciosas, armas, poluora, municiones, Capitanes,
soldados, y otra gente de guerra, estava bien: pero dezir
que los aprestos que haze, y los tesoros que jũta, son de
nieue y granizo, cosa nueva parece. La Glosa ordina-
ria entiendo por estos tesoros de nieue y granizo, los co-
raçones frios y endurecidos de los pecadores, que con-
uertidos despues por la penitencia, los tomò por instra-
mentos

Can. 4.

Iob 38.

Glosa.

mentos y armas contra el demonio, como fueron vn S. Pablo, vn Augustino, Cypriano y otros. Nicolao de Lyra
 ra mas a la letra, de la misma nieue y granizo, con quien en ocasiones ha hecho guerra a sus enemigos, y alcançado de ellos victoria: como parece de la q̄ alcançò del Capitan Sisara, segùn se cuenta en el libro de los juezes. c. 5. *Iudic. 5. lo Jue. 10.*
 y la q̄ alcanço Iosue de quatro Reyes confederados q̄ veniã cõtra el. Pero leuantado esto vn poco mas de pũto, podemos entẽderlo del sacrosanto misterio de la Encarnaciõ, donde en la nieue blãca y purissima del viẽtre de la Virgen N. S. alli atesorò Dios los tesoros y riquezas de su diuino poder para el asalto q̄ auia de dar al demonio. Allí se congelò la blãquissima nieue de su humanidad, dõde yua depositada y escondida la fortaleza de su diuinidad, con q̄ auia de contrastar al demonio. Acontece, q̄ en tiempo de niene, con la ocasiõ a la mano, de ver tanta abundãcia de ella, q̄ se tiran vnos a otros pellazos. *Simile.*
 Quiere vno a bulto, y sin q̄ se eche de ver, vengarse de su enemigo, y para esso haze vna pella muy apretada, y dentro esconde vna piedra tira cõ ella al q̄ pretende matar, y en son de burla da cõ el rãdido en el suelo. Estaua Dios agrauiado del demonio, y mal ofẽdido de el, desde aque llo del Parayso: auia jurado que se la auia de pagar, y q̄ esto auia de ser por orden de vna muger. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, ipsa conteret caput tuum.* *Genes. 3. Mysterium incarnatio- nis.*
 Pa ra esto forma en el viẽtre de la Virgen vna pella de blãquissima nieue, q̄ fue la humanidad sacrosanta de Christo nuestro Señor, dentro de ella yua escondida la piedra preciosa de su diuinidad, la persona del Verbo diuino, con la qual enuistio al demonio en la Cruz, y le quebró la cabeça. Pero veamos qual sera esta casa de la nieue donde se hizo esta pella, donde se adereçò y congelò? Que pregunta Dios a Iob, si ha entrado en la casa de la
 KK nieue,

Sermon en la Fiesta

Cant. 4

D. Hieron.

Lybanus abundans niue.
Lerem. 18.

D. Ambrosio

Arma militia Christi
verbum Dei.
Et predicatio in Euangelio
lica.

nieve, *Nunquid ingressus es thesauros niuis?* Fue sin duda el vientre de la sacratissima Virgen, que es llamado de esta manera, no solo por la razon ya dicha, sino tambien por su pureza y limpieza. A esto mismo parece que haze alusion aquel lugar de los Cãtares en el cap. 4. *Veni de Lybano sposa, veni coronaberis.* Venid del Lybano esposa mia, venid del Lybano a recibir de mi mano la corona y guirnalda que os tengo texida. Lybano dize san Geronimo, que quiere dezir lo mismo que *candidatio*, blancura y pureza: y llamauase este monte así, porque era muy abundante y copioso de nieve, y casi no faltaua esta en todo el año sobre sus cumbres: como parece del Profeta Ieremias en el capitulo 18. *Nunquid deficiet de petra agri nix Lybani?* Por ventura a las penas y altísimos riscos del monte Lybano, podrales faltar nieve todo el año? Como quien dize: Parece caso imposible, porque este monte es muy abundante de ella: y así estaua siempre tan blanco, que por excelencia era llamado la propria blancura. Llama pues el Espíritu diuino a la Virgen, que vaya a recibir la corona de gloria que le tiene aparejada: y dizele, q̄ se vaya por el monte Lybano; significando en esto, que por su blancura y pureza mas q̄ la nieve, auia de venir a recibir la corona de Reyna y Madre de Dios, q̄ fue la mas honrosa y mas alta q̄ fue dada a ninguna pura criatura. Toda esta dignidad y excelencia se le representò a Marcela criada de S. Marta, segun dize S. Ambrosio, quando queriendo alabar a la Virgen, la alabò del vientre, diciendo: *Beatus venter, qui te portauit.* &c. Bienauenturado Señor, el vientre en q̄ anduixistes, y los pechos que mamaistes. Las armas mas poderosas cõ que Christo nuestro Señor auia de vencer al demonio, a uassallar al hombre, y destiranizar el mundo, a quien su aduersario Satanas re-

nia.

nia vsurpado, fue su diuina palabra, sola ella poderosa y eficaz para acabar semejantes hazanas. Va tratando de este argumento con larga vena el Psalmo 44. ora sea de David, ora como sienten otros expositores, de los hijos de Core: el titulo de este Psalmo es, *In finem pro his, qui commisit abuniar, filijs Core, ad intelletum pro dilecto.* Este Psalmo se dedica y consagra al fin, q̄ es Dios, fin y principio de todas las cosas, en fabor de los hijos de Core, q̄ quiere dezir de los hijos del Caluario, de Jesu Christo y de su Cruz, los quales han de ser comprados cō el precio y valor de su sangre. Y escriuiese para conocer por el al amado, q̄ es Christo, el qual tiene esse nōbre en la Eseritura. *Isaia. 5. Cantabo dilecto meo.* Y el eterno Padre, dize san Teodoro, le llamaua así a cada passo: *Hic est filius meus dilectus.* Llamase este Psalmo, dize el D. Incognito, Epithalamio, q̄ quiere dezir, *laus thalami,* la alabāça del talamo. Porq̄ era costūbre antigua cantar en las bodas a la harpa, o a la vihuela en alabāça de los nouios algun romance, o soneto, o otra manera de versos, donde se trataua de su hermosura, linaje, fortaleza, y otras virtudes: la qual cōpostura de versos se llamaua Epithalamio, o la alabāça del talamo. Viēdo pues el Psalmita, qualquiera q̄ sea, cō los ojos dela profecia, q̄ todo lo alcançā, los desposorios del Verbo diuino cō la humana naturaleza en las entrañas de la purissima Virgē, y los q̄ se siguierō de ahí, q̄ fueron los de Christo y su Iglesia, comiēça a cātár, y dize: *Eructauis cor meū verbū bonū, dico ego opera mea regi.* Mi coraçō me está bullēdo y saltrāo dētro del pecho, por brotar por la boca ciertas razones q̄ ha cōcebido. *Dico ego opera mea regi,* todas mis obras, y todo lo q̄ aqui dixere, desde luego hago la salua, q̄ va dirigido al Rey Christo, a quiē dedico este Psal. *Lingua mea calam⁹ scriba velociter scribētis.* Delo q̄

*Psalm. 44.
D. Incogni.*

*Isaia. 5.
D. Theodos
Matth. 3. 17.*

*Luc. 3. 32
Incogn.
Nota.
Epithalamium, quid*

Sermon en la Fiesta

aqui quiero dezir, no soy yo el autor principal, ni mi lengua la que lo ha de dezir, porque no es mas que vna pluma bien cortada, en mano de vn diestro y exercitado escriuano que expedita y velozmente escriue con ella, es vn instrumento, quiere dezir, del Espiritu santo, autor principal de toda la sagrada Escripura. *Speciosus forma pra filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis.* Comiença a catar la gala del desposado, diziendo: O el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, y quãta gracia derramò el cielo en tus labios, no echauas por ellos palabra q̄ no fuesse vna perla, cada palabra tuya vale a peso de oro, q̄ hasta tus enemigos no podian dexar de cõfesar su valor. *Nunquã sic loquutus est homo.* No ha auido lengua tã rica ni sabrosa en el mûdo: y assi quãdo hablaua, a todos hazia admiraciõ, y lo dexaua pasmados. *Mirabantur de his, qua procedebãt de ore eius.* Por lo qual Dios cõ mano llena te echò su bẽdiciõ para siẽpre. *Accingere gladio tuo super femur tuũ potētissime.* Ceñios v̄ra espada poderosissimo Rey, y ponedla como valiente Capitan q̄ sois sobre vuestro muslo. Se q̄ auéis de venir al mûdo a libertar vuestra espõsa, q̄ està en la esquiua prision del pecado: sobre el caso serã menester llegar a las manos con Satanas vuestro aduersario, y entrar en estacada cõ el, bueno serã apercebiros de armas, y en especial de vna famosa espada con q̄ le podais cortar la cabeza. Por esta espada comũmente los Interpretes, S. Agust. D. Hieron. tin, S. Geronimo, Lyra, La Interlineal, el D. Incognito y Lyra. Titelmã, entiẽden su predicaciõ y diuina palabra, cõforme aquello de S. Pablo escriuiedo a los Hebreos. *Verbum est sermo Dei & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Viua es la palabra de Dios y eficaz para emprender con ella qualquiera hazaña, y no ay espada de dos filos, por cortadora que sea, que assi penetre y llegue a las entrañas.

Ioan. 7.

Luca. 4.

D. Augus.

D. Hieron.

Lyra.

Interlin.

D. Incogni.

Titelmã.

Hebr. 4.

Verbi Dei

efficacia.

entrañas. Porque vna espada por mas fina que sea, corta en carne, y haze su suerte en el cuerpo: pero la palabra de Dios haze golpe en el alma, y llega a lo interior del coraçon, y suele de vn tajo partirle por medio: como lo hizo en vn Saulo, vn Mateo, vna Madalena, y otros de aqueste jaez, que heridos con estas armas, dio con ellos rendidos a sus pies. Esta (dize el Incognito) es la espada con q̄ prometio el Señor, q̄ auia de hazer guerra al mundo, quando dixo por S. Mateo en el c. 10. *Non veni mittere pacē in terram, sed gladium & bellum.* No vine a dar paz a la tierra, sino a induzir guerra y espada, vine a darle guerra a fuego, y a hierro. Pues veamos, no auia dicho Isaias de el, en el c. 9. que auia de ser tā pacifico, q̄ tu viesse por nõbre, el Principe d̄la paz: *Et vocabisur Princeps pacis.* Y los Angeles la mañana de su Nacimiento, con canticos de paz y de alegria no le recibierõ? *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* Si este supremo Rey viene de guerra, y entra con la espada en la mano, entre con el la militia del cielo, tocãdo al arma, suenen instrumentos de guerra, trompetas, clarines, atãbores y pifanos, y no pregonãdo paz, que esso parece mas a proposito: Como se aya de entender esta guerra, y las armas con que se ha de hazer, el mismo Señor lo declara, diziendo: *Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filiã aduersus matrẽ suam, & nurũ aduersus socrum suũ.* Vine a apartar al hijo de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra, y q̄ se nieguen vnos a otros: lo qual se cūplio en tiempo de los Apostoles, q̄ se dexauan y desamparauã vnos a otros, por la sequela de Christo. Pero veamos, con q̄ armas hazia el Señor aquestas hazañas? Cosa llana es q̄ con su diuina palabra. Ella era la espada de que vsaua el Señor, para ren- dir los coraçones humanos, y persuadirlos a q̄ menos-

Matth. 10.

Isaia. 9.

Luce 9.

Sermon en la Fiesta

Vis eloquen preciaffen por el todas las cosas. Quiso Luciano con vn
ria. maravilloso hieroglifico dar a entender, quanto mayor
Lucian. es la fuerça de la lengua, que no la de las manos, y la de
Erasmo in la eloquẽcia, que la del hierro: y para esto pintó a aquel
prolo auo- famoso Hercules cargado de armas, arco, saetas y cla-
uatio. ua, y estas como por demas y ociosas, y que de su lengua
le salia vn manogico de cadenas de oro en que, por las
orejas asidos, lleuaua tras si grande multitud de pueblos
presos y encadenados: significando en esto, que aunque
Hercules auia sido valiente, y poderoso en las armas, pe-
ro que lo auia sido mas en la eloquencia, y que esta auia
sido la principal arma con que auia rendido y auassalla-
do a si los coraçones de tantos. Poderoso era Christo
nuestro Señor, y tanto, que era el mismo poder y braço
Isaia 51. derecho del Padre, que assi le llama Isaías en el cap. 51.
In dextere foris iudinem brachiũ Domini. Vestios de for-
taleza braço poderoso de Dios. Y la Virgen nuestra Se-
Luca 1. ñora en su Cantico: *Fecit potentiam in brachio suo.*
Puso fuerça en su braço, y tanta, que bien fue menester
que fuesse braço de Dios, para que no quedasse sentido
de la gran fuerça que hizo: y aunq̃ pudiera aprouechar-
se de las armas de su poder, para vencer al demonio, y
Armi mili- conquistar el mundo, y auassallar a si los coraçones hu-
tie nostr.e. manos, haziendo de hecho como señor absoluto, a cuya
potencia nadie resiste: pero no quiso, sino llenarlo por
buenas razones, y far de las armas de su diuina palabra, y
conuertir el mundo por la predicacion Euangelica. De
estas armas estaua jugando en la ocasion de este Euan-
gelio, prouando con vna soberana eloquencia, y con ra-
zones eficazissimas, que no en virtud del demonio, co-
mo los Fariseos auian calumniado, sino en virtud del Es-
piritu santo, auia lançado el demonio del cuerpo de vn
hombre, quando Marcela, santa muger, admirada no me-
nos.

nos de la fuerza de la predicacion de Christo, que de el diuino poder q̄ auia mostrado en lãçar al demonio, con vna santa osadia y embriaguez de espiritu, rompe en voz de alabanças, diziendo: *Beatus uenier, qui se portauit.*

Loquense Iesu ad turbas. Esto fue, dize el Chronista, en ocasion que el Señor estaua predicando a las compañías. Donde se ofrece considerar los varios efectos que vna misma palabra de Dios, y vn mismo sermón obra en diferentes sujetos, por la disposicion diferente con que vienen a oyrta. Oyen este sermón los Fariseos, y salen de el blasfemando de Christo, y diziendo en boz alta, para desacreditar su doctrina, que tiene hecho pacto con el demonio: *In Belzebub principe demoniorũ egiit diuinitas.* No es posible, sino que tiene hecho pacto con Belzebub, que es el Principe de los demonios, y que en su virtud a expellido este demonio. Oye el mismo sermón vna vejezita simple, que con coraçon senzillo auia venido a oyr predicar al Señor, y dize: *Beatus uenier, qui se portauit.* Está vna florezica en el campo echando fragancia de si, vestida de sus librecas, y varios colores, con tanta lindeza y hermosura, como lo encarecio la misma verdad, diziendo, que Salomon en toda su gloria, y con toda su purpura, nunca parecio tã galano: llega vna abeja y saca de ella miel y dulçura; llega vna araña y saca de ella ponçon: en que va aquello: por ventura en la flor? No porcierto, sino en las diuersas disposiciones de la abeja, y la araña: la vna es como dize Salomõ, el principio de la dulçura, la otra lo es del tofigo, y tiene las entrañas podridas, y de ahí proceden tan diferentes efectos. Entran dos al sermón, el vno sale aprouechado, y diziendo mil alabanças el otro emponçonado y rengãdo del predicador. Compara Ieremias la palabra de Dios a dos

Verbi Dei diuersas effectus.

Luc. 11o

Simile.

Verbum Dei per se iuxta dispositionem cordis.

Sermon en la Fiesta

terem. 23.
Verbū Dei
ignis, &
malleus.

cosas, que nos daran bien esto a entēder, que es el fuego; y el martillo con que se quebrantan las piedras. *Nonne verba mea quasi ignis, & quasi malleus conterens genas?* Aora dime Profeta mio, mi palabra no es como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Si en mi pueblo ay cardos y abrojos de culpas, no es fuego mi palabra que los abraze y consume? Si ay coraçones obstinados y duros, no es martillo, q̄ por mas de piedra que sean los desmenuce y quebrante? Compara su diuina palabra, lo primero al fuego, y essa comparacion es muy ordinaria en la Escritura: porque hablando de la predicacion de Elias, y de la eficacia de sus palabras, dize

Ecli. 48.

del, que *verba eius sicut facula ardebant*, que ardiā sus palabras como fuego, no echaua palabra por la boca q̄ no abrafasse los coraçones con ella. Dauid en el Psalm.

Psal. 118.

118. *Ignisū eloquium tuū vehemēter*. Vuestras palabras Señor, son fuego de alquitran, segun abrafan y queman. Y este sin duda era el fuego con que dezia Christo N.S.

Luc. 12.

in terram, & quid volo nisi ut accēdatur. Vine a pegar fuego a la tierra, y no desseo otra cosa, sino verla que toda se abraze. Pues hallaremos q̄ el fuego tiene esto, q̄ no siempre obra de vna propria manera, sino q̄ haze sus efectos conforme a la disposicion que halla en el passo: la cera la ablāda, y al barro lo endurece, al yeso le da aquel color blanco, q̄ puede competir con la nieue; y al leño que coge le pone negro como el carbon: al plomo echa do en la hornaza lo cōierte en humo, y al oro lo acrisola y purifica. Esto mismo tiene la palabra de Dios, q̄ es vn diuino fuego, q̄ obra siēpre no de vna misma manera, si no conforme a la disposicion del q̄ la oye: a vnos alumbra, y a otros ciega; a vnos ablanda, y a otros endurece: a vnos pone blancos como la nieue, y a otros negros co-

Verbi Dei
effectus
19.

mo el carbon. Lo primero q̄ auia de hazer vn hombre quãdo viene al sermõ, es pedir a Dios q̄ ablande y dispõga su coraçon, para q̄ como en cera se imprima en el la virtud de su diuina palabra. Si vos venis a oyr la palabra de Dios cõ vn coraçõ de barro, duro mas q̄ vn peñasco, y obstinado en el vicio, y cõ disposicion y acto contrario, de q̄ por mas que os prediquen y persuadã a perdonar vuestro enemigo, a reitituir lo mal ganajo, a dexar la ruin amistad, ha de ser por demas, y q̄ aũque mas se cãse el predicador, ha de ser predicar en desierto, q̄ mucho que el fuego de la palabra de Dios no consiga su efecto, sino q̄ salgais del sermõ como estos Fariseos, mas obstinado, y mas duro, y el coraçon mas negro q̄ los tizonas. Dize mas Jeremias, q̄ es como el martillo, o almadena q̄ quebrãra las piedras. Estã vn cãtero cõ vn almadena en *Simile.* la mano quebrãrando piedras, sale vna tan bien pãrtida, q̄ labra de ella vn S. Frãcisco para ponerle en el retablo: otra se parte tan mal, q̄ salta de ella vn pedaço, y descabra al oficial que la parte. Asì passa aqui, q̄ el martillo de la palabra de Dios hallò tan blanda y bien dispuesta a Marcella, que la labrò de su mano, y hizo de ella vna santa para colocala en el retablo del cielo: y por el contrario, hallò los coraçones de los Fariseos tan como pedernales, que se boluieron contra su hazedor, diciendo, que en virtud de Belzebu expelia los demonios.

Quan necessaria sea la buena disposicion del coraçõ, *Dispositio necessaria ad audiendum verbũ Dei.* para q̄ la palabra diuina obre bien, y cõsiga sus devidos efectos, muestralo bien claramẽte la parabola del sembrador q̄ Christo N. S. predicò por S. Lucas en el cap. *Matth 13. & Luca. 8.* 8. *Exijt qui seminat seminare semen suum.* Donde vemos, que siendo vno mismo el grano que se sembrò, de quatro partes se perdieron las tres de la semilla, por la mala sazon de las tierras: la vna cayò en los caminos, y fue.

Sermon en la Fiesta

y fue la que se logro menos, porque parte de ella pisarõ los pasajeros, y parte se comieron los paxaros, y asi no hizo fructo ninguno: parte cayò en vn pedregal, y parte entre çarças y malas yeruas, y aunque nacio, pero no vino a granar: otra cayò en tierra bien baruechada, y q̄ tenia lazon, y ella dio fructo colmado. Parece por esta metafora bien claramente, de quãta importancia sea tener la tierra del coraçon bien baruechada, para que el grano de la palabra de Dios sembrado en ella, dẽ fructo a derechas. De aqui se entrendera aquel lenguaje del Profeta Isaias en el cap. 32. *Beati qui seminatis super transeuntes aquas, immitentes pedem bouis, & asini.* Bienauenturados vosotros, los que auéis de sembrar vuestro trigo, despues de estar muy bien llouida, y sazónada la tierra, y con tanta abundancia de agua, que los bueyes y los jumentos çahonden en los baruechos, y se hundan en ellos de manos y pies. El qual lugar san Gregorio en sus Morales, san Cyrilo Alexandrino en sus Comentarios, Clemente Alexandrino en sus Stromas, san Teodoro y otros expositores, le declaran de la siembra de la palabra Euangelica, la qual hizieron despues de sazónada la tierra, con el agua de la gracia del Euangelio que Christo nuestro Señor predicò. Porque como la tierra de los coraçones humanos por lo menos tenia ya aquella sazón, fue tan abundante y copioso el fructo que dio su predicacion y doctrina. A este mismo proposito declara las palabras de Isaias Procopio, diziendo: *Beati vos o Apostoli, qui semetem facitis super has aquas, id est, super hanc regionem, qua deserta olim erat, & aspera, & nunc exuberat aquis caelestibus.* O bienauenturados vosotros Apostoles, y predicadores Euangelicos, q̄ sembrais vuestra doctrina sobre tierra tan bien sazónada, y llouida, como la Iglesia Catolica, que aunque primero

Isaia. 32.

D. Greg. in
cap. 22. lob
Cyril in Cõ
ment.

Clem. Alex.
Sand. lib. 6
Stromat.
D. Theodo.
super hunc
locum.

Procop.

era

era tierra inculta, sequia y desierta, pero ya fecunda con el riego del cielo.

Veis aqui Christianos vna de las razones mas principales, porque en estos nuestros tiempos fructifica tan poco en los coraçones humanos la palabra de Dios, y que auiendo tantos que la prediquen, no vemos aquellas cosechas tan abundantes, ni aquellas conuersiones prodigiosas de pecadores, que en la primitiua Iglesia, quando de vn sermon que predicana vn Apostol salian conuertidas cinco mil almas; y agora de cinco mil sermones se conuierte vna. Cada dia venis a los sermones, y cada dia pecais: oys de buena gana al predicador, y tan de buena y mejor, oys luego al mundo, que os persuade a la vanidad, y a la carne que os incita al deleyte: y ya parece que teneis hecho pacto con vos mismo, de dar a la palabra de Dios el oydo, y las manos al vicio. Va esto sin duda, no en la palabra de Dios, que ella eficaz es, y poderosa es para qualquiera hazaña, y tiene muy bien prouada ya su intencion, sino en la mala disposicion vuestra, o por que como estos Fariseos, de quien vamos hablando, la oys, no con desseo de aprouechar, sino de calumniar: o porque auis hecho de ella guitarrilla y entretenimiento, conforme a aquello de Ezechiel en el cap. 33: *In cam* *Exech. 33.*
ticum oris sui. verterunt illud. O ya sea que teneis tan atrancada la puerta del coraçon con el vicio, y la larga costumbre en pecar, que se queda entrampada en la oreja del cuerpo, sin q̄ llegue a hazer golpe en el alma. De estos malos oyentes de la palabra de Dios, dize Iesus Sirach en su Ecclesiastico: *Cor fasui quasi vas con fractum,* *Eccli. 28.*
omnem sapientiam non tenebit. Verbum sapiens quodcumq; audierit, scius laudabit, & ad se adijciet. Diuina mente toca aqui la diferencia de oyentes que de ordinario ay en el sermon, y como los vnos salen del aproue-
uechados,

Sermon en la Fiesta

uechados, y los otros sin provecho ninguno, y la razon en que va. Habla primero de los malos oyentes, y dize: El coraçon del necio como vn cantaro quebrado, que no retiene en si gota de agua; assi el no retiene disciplina ni enseaõa ninguna, por vn oydo le entra la palabra de Dios, y por el otro se le sale sin que se le quede cosa ninguna. Aca para motejar a vno de descuydado y de tonto, dezis que es vn alma de cantaro. Dezis bien, pero dezis poco, que auéis de añadir mas, y dezir, que es alma de cãtaro quebrado, *Quasi vas confractum*. Tomad vn cantaro que esta quebrado, llenadle de agua, y vereis como poco a poco se sale sin que le quede vna gota; si algo le queda, es las pajas, la viscosidad y horrura. Este es el coraçon del hombre necio, que tal nombre merece el pecador, que por su culpa y negligencia dexa perder el licor precioso de la palabra de Dios, alma de cantaro quebrado, que no sabe retener gota de agua, que oyendo cada dia la palabra de Dios, no se le pega del sermon cosa ninguna que sea de provecho para su alma: si algo se le pega es la horrura y las pajas: bien parla, bien lo dize, tiene buena accion, buen menço de manos, no escupe en todo el sermon, que en lo demas, *omnem disciplinam non sustinebit*, No se le queda de todo el sermõ en la memoria vna sola palabra; vn dezir, quiero imitar este exẽplo, quiero hazer penitencia de mis pecados, quiero tratar de mi saluacion, de poner enmienda en mi vida, porque veo que me voy a perder.

Porque sino fuera esto, como era posible que la palabra de Dios, que como sabemos es tan eficaz, y de tanta virtud, lo mostrasse tan poco en aquestos, que no hiziesse en ellos efecto ninguno? Si la palabra de vn hombre eloquente vemos que tiene a vezes tanta fuerça, que persuade vn coraçon, y le muda de su proposito, que parece

rece que le tiraniza, y que no va mas en su mano: quanto mas poderosa será para esto la palabra de Dios? Son raras y admirables las cosas que en esta materia nos cuentan algunos autores. De Solon ilustre legislador refiere Laercio, y despues de el Licostenes en su Teatro, que como entre los Atenienfes y Megarēses huviēse vna guerra mortal, sobre el señorio de la isla de Salamina, y cada dia se derramasse mucha sangre sobre el caso de vna parte y de otra. Establecida ya ley de muerte, sobre que ninguno tratasse de que se recobrassē la isla, lleno de vn furor poetico, fingio que auia salido loco, y vestido como tal de vn sayo amarillo, oró delante del pueblo; y en medio de la oracion hizo que vnregonero a bozes recitasse ciertos versos al pueblo, compuestos con tanta elocuencia y elegancia, que comouio a todos a las armas, y a tornar a cobrar su isla perdida. Hegefas Cyrenaico fue tan poderoso en el hablar, que como vn dia orasse de la miseria de la vida humana, muchos de los que le oyeron se dieron muerte voluntaria: por lo qual el Rey Ptolomeo, mirando por el bien de la republica, le impuso perpetuo silencio, y mandò cerrar sus escuelas: pero aunque le atajò la lengua, no la pluma, porque dexò escrito vn libro de las miserias de su vida humana, dōde con fuertes razones va prouando, como a nadie le està bien el viuir: y no faltò quien leyendole, desestimando la vida, desde vn alto risco se despeñò en el mar: sobre cuyo tumulto escriuio Callimaco vn epitafio, en que se cōtenia su nombre, su linage, y la causa de su muerte. Asì lo refieren Cicerò en sus Tusculanas, Valerio Maximo,

*Tullius in
Tuscula.*

y Conrado Licostenes. Pues veamos, si en las palabras concertadas y eloquentes de vn hombre, puso la naturaleza tanta virtud, que asì persuaden vn coraçon, y le llevan tras si, cō vn genero de tirania y fuerça amorosa y volun-

Vis eloquentia humana.

*Laertius.
Licostenes.*

*Licosten. in
Teatro lib.
v. tit. eloquentia virg.*

*Valer. lib. 8
cap. traditi-
si in teatro*

y voluntaria, que aunque mas determinado estè a vna cosa, le mudan, y hazen querer lo que antes no queria, y abraçar lo que daua de mano y aborrecia. La palabra de Dios, que es poderosa, y tiene alla no se que parentesco con el, no es cosa llana, que si halla sujeto dispuesto y capaz, y si la dexan tantico arraygar, que obrara semejantes valores y hazañas: y que sino las haze, es, por nuestra culpa, que no le damos a ello lugar?

Como se ha de oyr la palabra de Dios, y el recaudo q̄ se deue poner en ella para q̄ fructifique en nuestra alma, enseñanoslo el diuino Espiritu, por el Real Profeta Dauid en el Psalmo 118. diziendo. *In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccē tibi.* En mi coraçon Señor, escondi vuestra palabra, usando de este reparo y defensiuo para no pecar ni ofenderos. No basta tenerla en la lengua, como la tiene el predicador, y el letrado; ni en el oydo, como la tiene el oyente: y lo q̄ mas es, ni bastara auerla la Virgen cōcebido en su vientre, si le faltara en el coraçon, para hazerla bienauenturada, como parece de aquella respuesta de Christo N. S. *Quinimo beati qui audiunt verbū Dei, & custodiunt illud.* Lo q̄ haze bienauenturado vn hōbre, no es tanto esto, quanto oyr la palabra de Dios, y guardarla. Direis, donde se ha de guardar? Dize Dauid, que en el coraçon. *In corde meo abscondi eloquia tua.* Repara san Basilio, que no dize, que la guardò en el coraçon, ni que la escriuio, sino que la escondio, para significar en esto el mucho precio en que la estimaua. Porque es manera de hablar de los Hebreos llamar escondido a lo muy estimado; y la razon en que se fundan es, que las cosas de mucho precio las escondemos y guardamos cō cuydado: y las de poco las dexamos por ay al peligro, de dōde tuuo principio el adagio: *Hydris in foribus.* La cātara a la puerta: pero lo precioso, escond-

Psalm. 118

Enc. 150

D. Basil.

escondido, porq̄ corre peligro. *De absconditis tuis* (di-
 ze David) *adimpletus est venter eorū.* De las cosas escō-
 didas vuestras, llenaron su viētre, y se dieron vna hartaz-
 ga. Dō de buelue la Parapirasi Caldaica: *Thesaurus unus* *Psalm. 16.*
bonus adimplebis thecas eorū. De manera, q̄ lo que la *Caldei. Pa-*
 vna letra llama escondido, la otra llama tesoro. Segun *raphra.*
 esto, dezir David, q̄ escondia en el coraçō la palabra de *Verbū Dei*
 Dios, es rāto como significar el precio grāde en q̄ se de- *instar the-*
 ue tener, y q̄ se ha de guardar cō la vigilancia y cuydado *lauri custo-*
 q̄ se guarda vn tesoro de incōparable valor. O q̄ mal ha *diendam.*
 zemos aquesto, y quā poca estima hazemos de la diuina
 palabra, pues cō tanta facilidad el demonio, porque vſe
 del lenguaje del Euangelio, nos la arrebara del coraçō,
 para que no eche rayzes en el, ni fructifique. San Agus-
 tin haze vna comparacion estraña entre la palabra de *D. Augus.*
 Dios, y el cuerpo de Christo nuestro Señor. Pregunto
 os, dize, qual os parece mas, el cuerpo de Christo, o su di-
 uina palabra? si quereis respōder la verdad, auéis de de-
 zir, que cada coia de estas es tanto, que ninguna de ellas
 es menos. Pues mirad quando comulgais, con que cuy-
 dado estais hecho ojos, que no se cayga alguna particu-
 la: el Sacerdote, q̄no se le vierta vna gota de sangre. Que
 de penas rienen establecidas los Canones para el Sacer-
 dote q̄ fuere negligente en aquesto. Pues como, q̄ se llo-
 re tanto, y se sienta la iactura de vna reliquia que se ca-
 yō, o de vna gota de sangre que se vertio, y que la perdi-
 da de la palabra de Dios se sienta tan poco? que no haze-
 mos mas que oyrla, y luego la arrojamus a mal, y la de-
 xamos caer del coraçō. En dos ocasiones clamō Christo
 N. S. y dio el grito q̄ le puso en el cielo: la vna quādo es-
 tana enclauado en la Cruz, entōces; *Cū clamore valido*
& lachrymis, dize S. Pablo: la otra quādo predicō la pa-
 rabola del sembrador. *Huc dicēs clamabat: Qui habes* *Hebr. 9.*
Luca. 8.
AURES

aures audiendi, audeat. Clama en la Cruz por la pérdida de su sangre, y que siendo de valor infinito, se apruechassen tan poco de ella, y clama al predicar de la parábola, por ver que la semilla, que es su diuina palabra, se le pierde de quatro partes las tres. Por esso David como cosa tan preciosa la esconde en el coraçon.

*Verbū Dei
à peccatis
praeseruat.*

Da la razon de depositarla y esconderla en el coraçon, y dize: *Ut non peccem tibi*, Para no pecar Señor contra ti. No puede auer mejor contrayerua, ni defensivo

Simile.

contra el pecado, que la palabra de Dios escondida en el coraçon. La triaca beuida acude luego al coraçon, y se apofessione de el: quando llega la ponçoña de la vibora, como le halla armado como con vn peto fuerte, pierde la fuerça, y no la tiene para llegar. No ay ponçoña, ni la puede auer para el alma, sino es el pecado. *Qua-*

Eccli. 21.

si à facie colubri fuge peccatum. Huye del pecado como quien huye de vna serpiente, y de vn ponçoñoso aspide: porque no ay ponçoña en el mundo como el. Pues para que este quando llega a morder con la tentacion no preualezca, que remedio? El remedio es, preuenirle con el mitridate y triaca saludable de la palabra de Dios, para q̄ halle el coraçon defendido, y su ponçoña no pueda dañar. Seruira la palabra de Dios guardada en el co-

1. Regñ. 17

raçon, de lo que las piedras limpísimas que escogio David del arroyo, que guardadas en su çurron, derribò el Gigante con ellas: y como cõ la primera derribò vno, con las otras si los huiera derribara otros quatro, que fueran cinco. Las piedras hã de ser las palabras de Dios, y los testimonios y lugares de la Esçriptura; y el coraçõ el çurron donde se han de guardar para vencer al demonio con ellas. Si llegare a tentarte la carne con sus iõcerias y halagos, persuadiendote al deleyte: es buena piedra para derribarla aquel lugar de san Pablo, escribiendo

Rom. 8.

do

do a los Romanos: *Fratres, si secundum carnem vixeris, moriemini.* Los que vivieren al gusto de la carne, moriran para siempre: y los que con el cuchillo del espíritu mortificaren su carne, viviran. Si llegare el mundo y te quisiere engañar, ofreciendote honras, officios, dignidades, es buena piedra para descalabrarle, aquella de David en el Psal. 36. *Inimici vero Domini moris hominis deficiunt, & exaltati, deficientes, quemadmodum fumus deficiens.* Los enemigos del Señor luego que fueren ensalzados, seran desbaratados y deshechos como el humo. Que el humo quando sale del horno de vn alfar, quanto mas sube a lo alto, tanto mas presto es desbaratado del viento: assi los que por malos medios suben a las dignidades y officios, mientras mas leuados se vieren, mas tienen razón de temer su cayda. Si le persuadieren al auariento a buscar las riquezas y atesorarlas, ahi está otra piedra del mismo David en el Psal. 75. *Dormierunt somnium suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Acaboseles el sueño de la vida a los ricos: y aun no dize a los ricos, sino a los esclanos de las riquezas: que esto quiere dezir aquel *virum diuitiarum*, y no hallaron nada en sus manos de todas las riquezas que con tanto sudor y trabajo auian atesorado. Y finalmente no aura gigante tan descompassado de tentacion, contra quien no hallemos piedra en la Eseriptura, con que poder derribarle, si con David escondieremos en el corazón la diuina palabra. Quan bien la supo esconder y guardar Santa Marcela, pues ella le dio brio y animo para oponerse a la furia de los Fariseos, y con vn denuedo de vn Cesar, sin temer el daño que le podia venir, visto que auian puesto lengua en Christo nuestro Señor, diziendo, que en virtud de Belzebu expelia los demonios, y que de los que estauan presentes ninguno se atrenia a bol-

*1.º salm. 16.
Ambitio
taxatara*

*2.º salm. 75.
Contra auaritia*

Sermon en la Fiesta

uer por su honra, pareciendole que aquello corria ya por su cuenta, como discipula que era de Christo, y que practicaua su escuela y doctrina, oponese a la furia de todos y desmiente su falsa calumnia, diciendo: *Beatus uenter, &c.*

*Contra ma
ledicentiu
linguarum.*

Fue esta alabanza de esta sancta muger en ocasiõ que padecia la honra de Christo, y como se vã boleau: porque visto el milagro, y la cura tan admirable q̄ auia hecho de aquel hõbre endemoniado, a quiẽ Satanas tenia tan posseido, q̄ le tenia tomados todos los puertos de su remedio: porq̄ tenia ciegos los ojos, muda la lãgua, y los oydos tapados: aunq̄ algunos de los circũstãtes se quedaron admirados, pero los mas de ellos, y los mas poderosos, y de mayor reputacion en el pueblo, q̄ eran los Fariseos, calumniaron la obra, y dixeron, q̄ aquel hombre Christo tenia pacto con Belzebub principe de los demonios, y que con su ayuda y virtud auia forçado aquel demonio a q̄ dexasse libre aquel hõbre. Quien duda Christianos, sino q̄ como aquellos eran los letrados del pueblo, las lumbreras de aquella republica, por quiẽ los demas se regian y gouernauan, q̄ en oyendoles dezir esto se persuadirian a q̄ era verdad? Si, si, que no ay q̄ tratar, sin duda ninguna q̄ deue de ser encãtador. O lãguas serpentinãs y venenosas, y quãto daño hazeis en el mũdo, como no perdonais a nadie, y no ay santidad rã fundada, ni tan segura, dõde no llegueis a derramar vuestra põcoña. Quien pensara q̄ auia que caluniar en vna obra tan prodigiosa, como dar ojos a vn ciego, desatar la lengua de vn mudo, abrir los oydos de vn sordo, y alli hallõ la murmuraciõ puerta abierta para profanar todo esto, y tiranizar la gloria de rã prodigiosas obras a Christo, atribuyẽdo al demonio lo q̄ a Dios era deuido. O quã temeroso estava David, cõ ser asi, que no era nada cobarde,

del.

del daño que vna mala lengua puede hazer, quando de-
 zia en el Psalmo 119. *Domine libera animam meam a labijs iniquis, & a lingua dolosa.* Señor suplico os q̄
 me libreis de vnos labios descomulgados, y de vna len-
 gua engañosa. El titulo de este Psalmo, para que se en-
 tien la mejor, es. *Canticum graduum*, El Cantico de las
 gradas. Son quinze los que tienen este titulo, para can-
 tarlos (dize el Doçtor Incognito) los Sacerdores a la su-
 bida de las gradas del tēplo, q̄ eran otras tantas por don-
 de a el se subia, y assi en cada vna cantauā el suyo. El pri-
 mero de todos era este, que comiença: *Ad Dominũ cũ tribularer clamauit.* Anade mas este Doçtor, y dize, q̄ en
 cada vno destos Psalmos se pide a Dios fabor contra al-
 guna tentacion de las q̄ nos estoruan y impiden la subi-
 da del cielo, representada en la que los Sacerdores por
 aquellas gradas hazian al templo. Donde es mucho de
 considerar, que al primer passo, y a la primera grada, en
 abriendo la boca para pedir a Dios fabor, le piden para
 vencer la tētacion de las malas lenguas. *Domine libera animam meã a labijs iniquis, & a lingua dolosa.* El
Domine labia mea aperies, de estos maytines, es pedir-
 le a Dios q̄ cierre las bocas de los murmuradores. Pues
 valame Dios Dauid, por ahi començais vuestra oraciõ?
 No aya a otras tētaciones mas de temer? No aya pedirle
 a Dios: Señor libradme del diablo, y de todas sus obras:
 Señor libradme desta mi carne, q̄ no me puedo desfender
 de ella: Señor libradme de los lazos del mūdo, q̄ todo el
 està lleno de ellos? Pareceme q̄ no comiēça por ahi, sino
 Señor libradme de las malas lenguas que son las que yo
 temo mas, y me traen mas asombrada. Apenas hu-
 no pronunciado, estas palabras en su oracion, quando
 oye luego que le habla vna voz a la oreja, y le dize:
Quid detur tibi, aut quid apponetur tibi ad linguam tuam?

Psalm. 119

Titul. Psal.

D. Incognã
Nota.Præmatu
ratiõne.Lingua
quantum sit
timenda.

Sermon en la Fiesta

dolo *sain?* David, que remedio, o que reparo será bueno darte: contra las malas lenguas que dizes? Responde la misma voz que lo pregunta, y dize: Pero ya yo tengo pēfado de darte vn remedio muy eficaz. *Sagitte potentis acuta cum carbonibus desolatorijs.* Darte he para que te defiendas de estas fieras indomitas, destas tigres de Hircania, de estas venenosas serpientes, de esta peste comun de las republicas, las saetas agudas de el braço poderoso con carbones destruydores encendidos en fuego. Palabras bien dificultosas, y q̄ los expositores de los Psalmos

D. Theod.

no todos las declaran de vna manera. San Theodoro entiende por estas saetas, los castigos rigurosos de Dios; con que finalmente castigara a todos los maldizientes y murmuradores, y a los que tienē por officio de andar siempre tratando de honras, y vidas ajenas. Para estos tales guarda Dios sus saetas agudas, y sus carbones abrasadores de fuego, con q̄ el dia del juyzio seran castigados en el infierno. Que lengua ay tā atreuida y desenfrenada que no se enfrene, y que no tema de aquesto? San Agustín, a quien sigue el Doctor Incognito con el Burgensē,

**D. Augus.
Incognit.
Pauli. Bur-
gen.
Psal. 44.**

entiende por las saetas agudas la palabra de Dios, conforme a aquello del mismo David en otra parte: *Sagitta tua acuta, populi sub te cadent. &c.* Vuestras saetas Señor, que son vuestras palabras, son agudas y penetran tes, y así pueblos enteros derribareis cō ellas a vuestros pies. Pues el remedio que da contra vna mala lengua, es la palabra de Dios, que enseña a sufrirla, y no tomar de ella vengança, sino perdonar sus injurias. Y añade luego: con carbones encendidos. Por quien entienden los exemplos de los Santos, los quales encendidos y abrasados en el amor de Dios, padecieron semejantes persecuciones: y a este sentido declarā algunos aquello q̄ dize: *Quid detur tibi, aut quid opponatur tibi ad linguam dolo?*

**Sanctorum
exempla.**

dolo *sa*? Que te pone, o que te quita la mala lengua, para temerla tanto? Que les quitò veamos, a los santos que precedierò, la lengua del murmurador? que la mano del garradora del verdugo? que la crueldad del tirano? Cosa llana es que no les quitò nada, antes les puso mil coronas, vna de paciècia, otra de martyrio, otra de gloria. A quien mas daño haze la lengua del maldiziente, es a si mismo, q̄ le entrâpa y entreda en vn laberinto de males, de que despues es casi impossibe salir, vale despeñando de vn pecado en otro, y de vn inconueniente en otro; oy le derriba a vna mêtira graue, mañana a vna detracciõ, essotro a vna murmuracion, y essotro a vn testimonio falso; y en fin no para hasta que da con el enel infierno. *Lingua insipiens subuerso est ipseus*, dize el Ecclesiastico en el cap. 9 donde Barabla traslada. *Lingua insipiens Eccli. 9. tis, precipitat hominem*, La lègua del insipiente, que lo es harto el murmurador, pues por cosa que trae tã poco gusto ni vtilidad consigo, como dezir mal de nadie, ni quitar honras, se quiere impossibilitar para saluarle, en alguna manera, y yrse al infierno. Pues su lengua de aqueste, es su total destruycion, y la que le despeña al abismo. *Circumdederant me sicut apes*, dixo Dauid enel Psalmo 117. hablando de los murmuradores, y que andan siempre hablando mal de el, y de su regimièto y gobierno: Cercanme mise neimigos como abejas, q̄ me andan sièpre susurrando en contorno, y cõ sus aguijones quieren quitarme la vida. Habla cõ grãde gala y propiedad aqui Dauid, y cõpara a los murmuradores y maldizientes a las abejas, o auispas: porq̄ estas por el ruydo y susurro q̄ traen, fuerõ acerca de los antiguos simbolo de la murmuraciõ: de donde es, q̄ enel rumulo de Archiloco, que acerca de los Griegos fue vn poeta muy maldiziente, y que a nadie perdonaua con su lengua, pusieron

Sermon en la Fiesta

por insignia de su maledicencia, muchas abejas, o auispas esculpidas de marmol, con vnos versos abaxo, que dezian.

*Archilocus
qui in un-
guibus.*

*Archilocus iacet hoc in litore tectus, amara
cuius vipereo carmina, felle madent.*

*Hospes abs tacite, moueas ne forte exabrones,
illius in unguibus, quos habitare, vides.*

*Vesparum
proprietat.*

Aqui en esta ribera yaze Archiloco, cuyos versos estan banados de hiel amarga de viuoras. O caminante q̄ aqui llegas, passa tu camino callando, y contiento, mira no alborotes y leuanres las auispas que aqui ves sentadas. Pues quiẽ ignora la propiedad de la auispa, y de la abeja tan sabida de todos, y referida de Plinio, de la qual se dize, que quando pica y hierre con el aguijon que tiene, pero que es a mucha costa suya: el dolor q̄ causa es poco, y el dano suyo mucho: no saca gota de sangre, y dexa alli las entrañas: vna pequeña picadura la paga no menos que con la vida. O Archilocos de las republicas, o viboras ponçonosas, o de asflogadas abispas del mundo, o hombres murmuradores y maldizientes de la virtud de cuyas descomulgadas lenguas nadie tiene seguridad. No la matrona casada, casta mas que Lucrecia: no la donzella zelada de sus padres, cõ mas guardas que Palas en su templo: no el frayle apartado del mundo, y metido en su celda: no la mōja detras de mas cadenas y hierros que si fuera algun tigre, o leon. O si esto consideras sedes profundamente, y que a quien mas dañais cõ vuestras lenguas, y con vuestra ponçonã, es a vosotros mismos, que os priuais de la vida del alma, para mientras Dios fuere Dios. O cõ quanto recato auia de andar vn Christiano en las palabras, y mirar como habla. No digo yo vn peso, pero ciento auia de tener en la lengua para pensar cada palabra antes q̄ la echasse de la boca: por q̄
las

palabras buelan, y despues a vezes no tienen repato. Andaua con este cuydado y recato. Dauid, como quien sabia tambien lo que le va a vn hombre el tenerle en hablar. En el Psal. 38. dize assi: *Dixi custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea. Tosui ori meo custodiam, cum consisteres peccator aduersum me.* El titulo que tiene este Psalmo es, *In finem canticum Dauid pro idishim.* Este Psalmo es de Dauid, el qual nos guia al fin en gracia de *idishim*. Dize aqui el Doctór Incognito, q̄ *idishim* quiere dezir lo mismo que *transiens*, el que passa de largo por las cosas del mundo, y las dexa todas atras, aspirando siempre a las eternas. Y para este ninguna cosa mas importante que refrenar su lengua, y poner vn candado a su boca. Y assi dize: *Tosui ori meo custodiam, &c.* Tiene este Psalmo correspondēcia con aquella historia que se trata en el segūdo libro de los Reyes, 2. Reg. 16. cap. 16. de la huyda de Dauid, quando salio huyendo cō pocos caualleros, y soldados sryos, de la conjuraciō de su hijo Abialon. Assomō Semei por lo alto de vn risco, començò a tirarle piedras, y dezirle mil desfacatos y palabras muy injuriosas. Entonces el santo Rey compungido, y entendiendo que aquella persecuciō le deuia de venir por sus pecados, sufrio las injurias cō grande humildad y paciencia: y queriēdo vn cauallero de los que yuan con el, tirarle vn flechazo, no lo consintio, sino q̄ le fue a la mano, y assi mismo a la lengua, para no respōderle vna palabra. Començò su Psalmo, y dize: *Dixi custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea.* Determineme entōces con vn firme proposito, de poner mucho recaudo en mis caminos: llama caminos a sus afectos y acciones, que son los caminos por donde camina el alma San Gregorio en el cap. 4. del 21. de sus Morales dize: *Quid viarum nomine, nisi actiones nostrae signi-*

Psalm. 38.

Titul. P. 1.

D. Incogni.

2. Reg. 16.

D. Greg. 1.

Moral cap.

11.

Ll 4.

signi-

Sermon en la Fiesta

significatur? Que otra cosa son los caminos, sino las acciones humanas? Conforme a aquello de Jeremias en el cap. 7. *Bonas facite vias vestras, & studia vestra.* Ade recad vuestros caminos y estudios, procurad q̄ vayan a niuel y derechos. Determineme pues (dize David) de mirar por mis caminos, y tener gran cuydado de no del mandarme en afectos ni obras. Y como si la bondad, o malicia de lo vno y de lo otro, dependiessse toda de sola la lengua, dize: *Ut non delinquā in lingua mea.* Hize esta firme deliberacion, y puse to lo este estudio y cuydado para no faltar: y para esto, no contēto con las dos murallas que le puso la naturaleza, la vna la de los labios, y la otra la de los dientes, determine de encarcelarla mas, y echarle otro candado de silencio a la boca. *Posui ori meo custodia.* Y si va a dezir la verdad, para guardar los caminos q̄ ha dicho, no pudiera David escoger otro camino mejor, que refrenar la lengua, y echar vn candado y otro a la boca. Dizese en el lib. 9. de la Historia Tripartita, vna cosa a este proposito, y es, q̄ como el Abad Passo no fuesse letrado, y quisiesse tratar de deprēder letras de la sagrada Escripura, escogio para esto vn maestro q̄ le enseñasse; y como llegassen vn dia a la declaraciō de estas palabras: *Dixi custodia vias meas, ut nō delinquā, &c.* dixo: No passemos mas adelante, que deprēdido esto, no he menester mas, esto solo me basta: que el que sabe callar en vna ocasion, y refrenar su lengua, todo lo sabe. El mismo, segun refiere vn Doctor moderno, viniendo a visitarle el Obispo Theosilo, por oyr de el alguna cosa digna de memoria, no le habio ni vna sola palabra: y quejandose de el los monges, porque no le auia dicho alguna cosa de edificacion, respondjo: Si con mi silencio no le edifico, no veo como con palabras le pueda edificar. Dize el Filosofo en el 5. de los Animales, q̄

Levem 7.

Lingua custodia.

Histor. Tripartita c. 9.
Referunt a Heliobat su per sapientie lib. 6.

Nota.

Aristot. 5. animal.

si vna aue, qualquiera que sea, tiene debaxo de la lengua vna vena blanca, las crias que le nacen son blancas: si la tiene negra, negras. De manera, que la lengua es el pulso y el indice de los hijos, y partos que ha de tener. Vna negra lengua de vn hombre mordaz y murmurador, q̄ partos ha de tener, que obras ha de engendrar, sino feas, y negras mas que el carbon? No esperéis de el cosa ninguna buena. El mismo Filosofo dize en el libro 18. del mismo titulo, q̄ la muger preñada, quã do està cer-

cana al parto, si puede con facilidad detener el aliento, y la respiraciõ, es señal q̄ tẽdra el parto bueno y muy facil: pero sino, q̄ le tendra dificultoso, y muy reziõ. Dame vn alma q̄ sepa yrse a la mano, y detener la respiraciõ de las palabras, que era la dificultad que hallaua el otro Filosofo acerca de Job. *Conceptum sermonẽ. sustinere* *Job. 4.*
quis poterit? Quien podra reprimir la razon en la boca, y el impetu de las palabras? Pues si le huuiere, este tal tẽdra muy buenos partos, no sacara obra a luz, que no sea muy buena y virtuosa. Pero el que no se sabe yr a la mano en el hablar, sino que brota por la boca todo su espi-
 ritu, creedme que tendra muy malos partos, q̄ de vn hõbre murmurador ninguna cosa buena se puede esperar. Que de abortos, y q̄ de hijos muertes echara este tal por la boca. A que bien que lo dixo esto Dauid en el Psalmo *Psal. 5.*
 5. que no se le puede negar, sino que en esto de tratar de lẽguas, tuuo la suya admirable: q̄ como los Reyes tienẽ tantos que los murmuren, y põgan falta en su gouerno y justicia, deuio de ser desto muy lastimado: va hablãdo desta gẽre en el Psal. ya dicho, y dize, no singrã sentimiẽto: *Sepulchrũ patẽs est guttur eorũ, linguis suis dolose agebant.* Verdaderamẽte me parece q̄ su boca de aque-

tos es vna sepultura abierta y patẽte, q̄ cõ su olor inñicia todo el lugar. No se yo a q̄ pudo cõparar el Espiritu

*Auicularos
nam albas
sub lingua
habent.*

Idem li. 18.

Job. 4.

Psal. 5.

*Murmura-
tor sepul-
chro similis*

simile.

santo la boca de vn murmurador, que mejor le quadra se, que al sepulcro abierto. Esta vn sepultura abierta en vna Iglesia, y demas que echa de si vn olor pestelencial, que no ay quien le sufra, no descubre otra cosa, sino corrupción, hidiondez, y huesos de muertos. No ay sepultura en el mundo que tanto inficione como la boca de vn murmurador, de donde no sale palabra que no de cõ ella mal olor, ya dize de vnos, ya de otros: hasta que inficiona y infama todo el lugar. La sepultura abierta descubre fealdades y huesos de muertos: cõ esto haze la mala lengua, todo es descubrir fealdades, torpezas, pecados, y faltas ajenas. Y aun peor es que el sepulcro, que este deshonra a los muertos nõ mas: pero la sepultura del maldiziente, a muertos, y viuos: tan presto desenterra los huesos de los vnos, como de los otros. Y aun en otra cosa son peores que las sepulturas, que la sepultura corrompe: solamente al que le dan muerto: pero el murmurador, tambien al viuo. No solo murmura del pecador, pero tampoco perdona al justo, y tambien haze suerte

Tobia. 8.

en el vno como en el otro. En el cap. 8. del libro de Tobias se dize, que como el santo moço Tobias se casasse con Sarra, a quien vn demonio q̄ la zelaua, le auia muerto siete maridos: el padre de la donzella, teniendo por cierto que lo mismo auia de ser del presente, que de los passados, y que infaliblemente amaneceria muerto, por si, o por no, mandõ a sus criados, que de parte de noche le abriesen la sepultura para enterrarle muy de mañana. *Et sepeliã eum antequam illucescat dies. Quiẽ le preguntara a este buen viejo suegro de Tobias, tan prevenido en abrir sepulturas, como desconfiado de la misericordia de Dios: Dad aca viejo honrado, que os moñio a tener prevenido tan de antemano la sepultura para el que auia de ser vuestro yerno? Dirẽis, que no era*
aborre-

aborrecimiento, ni desearle la muerte, sino la larga experiencia que ya teniades, que el demonio le auia muerto ya a vuestra hija otros siete maridos, y que creyistes que auia de ser de este lo mismo. Pues valame Dios, no era caso posible, que no; y que si los demas auian entrado a vuestra hija con ruyn intencion, y con afecto libidinoso, que este no entrasse de esta manera, sino con santidad y virtud, y con el fin deuido al matrimonio? No veis que os poncis a peligro de quedar a la mañana corrido, quando sepa vuestro yerno que le teniades la sepultura ya abierta? Que podeis responder a esto? sino que lo hizistes por la mucha costumbre que ya teniades de abrir sepulturas para los otros? Asi son estos sepultureros de Saranas, que de la larga costumbre que tienen de enterrar muertos, quieren enterrar los viuos tambien. Veen entrar al otro en casa de vna muger de ruyn fama, y al punto le juzgan por muerto, y le abrē la sepultura. Pues no aguardareis a ver el suceso, y saberlo mejor? Señor no ay que aguardar, porque otros que han entrado alli han muerto a manos de aquella muger. Pues no seia caso posible, que este entre a conuertirla, a tratar de su remedio, o por otro fin que no sea malo? O bocas descomulgadas, peores que bocas de infierno: que estas reciben a los malos no mas: pero vosotras a malos y buenos: bocas peores que bolcanes de fuego, que aquellos no queman ni abrañan sino a los que se acercan a ellos, y suben a la cumbre del monte: pero vosotras a presentes y ausentes, a los de cerca, y a los de lexos; y no ay honra tan retirada, que este segura de vuestro fuego. La de Dios no lo estuuo, y la abrafastes quanto fue de vuestra parte, achacandole, que tenia pacto y amistad con el demonio. *In Belzebub principe demoniorum exercit demonio.*

En esta ocasion, viēdo vna muger que se trataua mal

de.

*Non temere
indicandū.*

*Consuetudo
destrabendi*

Sermon en la Fiesta

de la honra de Christo, y que aquella porcoña que auja salido de los pechos de los Fariseos yua creciendo, procurò de atajarlo, con leuantar la boz y el vando por el, alabando el vientre en que anduuo, y los pechos que le dieron leche: *Beatos veter, qui te portauit. & ubera qua suxisti.* Para conuencer las mentiras y blasfemias de los Fariseos incredulos, leuanta Dios el espiritu de vna mu ger, y haze que publicamente confiesse la verdad de la Fè: para significarnos con este exèplo (dize vn Doctõr) que en la Iglesia Catolica, aunque mas hierua de here gias el mundo, nunca ha de faltar la confesion de la Fè verdadera. Va tratando de este argumèto san Augustin, sobre aquellas palabras del Psalmo 118. *Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usque quaque.* No quiteis Señor de mi boca del todo, la palabra de vuestra ver dad. Dize que estas son palabras de la yglesia Catolica, donde pide a Dios, que nunca falte de su boca la confes ion de la Fè. Podra faltar en el vno, o en el otro; en este o aquel: pero faltar del todo, ni en todos, es imposible, por la palabra que tiene Dios dada a san Pedro. *Ego ro gavi pro te Petre, ut non deficias fides tua.* Yo he roga do por vos Pedro, para q̄ vuestra Fè no falte en la Igle sia. Y quando el mismo hizo aquella alta confesion de su humanidad y diuinidad, junto a Cesarea le dixo: *Su per hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & porta inferi non praualebunt aduersus eam.* Sobre esta pie dra que auéis assentado Pedro, que es essa confesiõ que auéis hecho tan acertada, tengo de fabricar mi Iglesia: y serà piedra essa tan firme, que quererla combatir, serà como quien combate vna roca: toda la potencia del in fierno no preualecera contra ella. Las palabras de san Augustin dizen assi: *Pulchre his verbis offendis sui ver bi firmitatem. Ex ore suo quippe dixit, quia unitas cor poris*

*Confessio
vera fidei
non deficiet
in Ecclesia.*

*D. Aug. u.
super Psal.*

*Luc. 22.
Fides Petri*

Matth. 16.

D. Aug. u.

paris loquitar, in cuius membris, etiam illi deputantur, qui defecerunt ad horam negando, sed penitendo postea reuixerunt. Non igitur usquequaque, id est, nõ omnino, ex ore Petri, in quo erat typus Ecclesia, verbum veritas ablatum est, qui & si ad horam negauit timore turbatus, tamen flendo est reparatus, & consistendo coronatus. Dize, que esta estabilidad de la Fè de la Iglesia, y como no ha de faltar de su boca del todo, se significò en S. Pedro, que como cabeça era tipo y figura suya: el qual aunque faltò por vn rato en la passion, y negò a Christo, turbado del temor de la muerte, pero luego arrepentido, boluio en si, y torno a confessar, porque la Fè de la Iglesia no puede faltar del todo. Luzio Papa en confirmacion de esta verdad dize assi: *Recte profecto dicitur hac sancta & Apostolica mater omniũ Ecclesiarũ Christi Ecclesia, quæ per Dei omnipotentis gratiam, à tradite Apostolica traditionis, nõquam errasse probatur.*

Lucius Papa pro omnibus episcopis. 24 q. 1. c. Acta

Con justo titulo esta santa Iglesia de Roma es llamada madre de las Iglesias: la qual por la gracia de Dios, nunca se ha apartado vn punto de la sinceridad de la Fè, ni de la tradicion Apostolica. Podra faltar Alemania, faltò Inglaterra, grande parte de Flandes y Francia, pero no puede faltar tan del todo, que falte en medio de tantas heregias y errores, quien glorifique a Dios, y confiese su Fè. Quando en la entrada de Ierusalem el dia de los Ramos le yuan aclamado al Señor los muchachos y niños por verdadero Mèssias y Rey de Israel: los Fariseos lleuaronlo mal, y escandalizados, trataron cõ los Apostoles, que como su Maestro consentia vn absurdo tan grãde? que los mandassen callar. Los Apostoles trataronlo cõ Christo nuestro Señor, y respondeles: *Dico vobis, quod si*

Luc. 19. 7

hi tacuerint, lapides clamabunt. Que por ay piensan los Fariseos escurecer la verdad, y impedir la confessiõ

de

Sermon en la Fiesta

de la Fèdes por demas. Yo os juro a ley de quib soy, que quando los muchachos callen las piedras hã de clamar, y pregonar quien yo soy. Si pudo Dios tal trabacon y dependencia entre los elementos y criaturas del mundo, que la falta de la vna, la suple la otra; y atruenco que no se de vazio ni falta en el orden de la naturaleza suele el vn elemento suplir la del otro. Quando falta el ayre, sube el agua a ocupar su lugar: y si faltasse el fuego, subiria el ayre a suplir su vazio. Que mucho que hallemos esto en las obras de gracia? y que quando los Fariseos no alaben a Christo, le alaben los niños, y confiesen por Dios, y que si estos faltassen, se leuanten las piedras a hazer esse oficio? De Eunomo gran tañedor de harpa, y excelente musico, refiere Astrabon, Alciato, y otros muchos autores, que en vn certamen y desafio que tuuo de musica con Ariston, otro gran tañedor, como estando tañendo, y cantando, al mejor tiempo se le quebrasse vna cuerda de la harpa, vna cigarra, que pegada al tronco de vn arbol con mucha atencion oia la musica, vino a toda furia bolando, y poniendose sobre la harpa, con su boz suplio la falta que hazia la cuerda, de manera, que Eunomo no perdio la apuesta, antes la lio con victoria.

Strabo. lib.
6 Geogra-
phia.
Paulus Si-
lentiæ. lib. 6
Epigram.
Græcorum.
Eunomii ci-
tada.

Sanctus Bro-
cen sis.

*Tu citharæ cubito sedit sic forte citada,
Vt dulcem canuim conderet harmonia.*

Poco importara para nuestro caso, que esto fuesse ver-
dad, o fuesse ficcion de los poetas, para significar como
aun hasta los dioses estiman la musica, y tienen de ella
cuydado, pues aunq̃ sea ficcion puede seruir para decla-
racion de la verdad Catolica que vamos tratando: y es,
que no ha de saltar en la Iglesia quien buelua por la hõ-
ra de Christo, y confiesse su Fè. Estava este soberano
musico tocando la harpa y instrumento de su lengua,
y con

y con ella cantando la musica de su palabra, en competencia de los Fariseos, que pretendian interrumpir la musica, y que hiziesse dissonancia en las orejas de los oyentes, con la calumnia de que fueron autores, diziendo, que en virtud de el demonio expelia los demonios: y quando parece que en los coraçones de algunos que se persuadieron a aquello, ya dissonaua la musica; suple Dios essa falta con la de vna cigarra, con la boz de vna vejezita humilde, que fue para el cielo bien agradable: la qual da bozes diziendo: *Beatus uenter, &c.*

Quando todos le deshonoran y blasfeman, entõces no falta quien le bendiga y alabe. Nunca en ninguna ocasion se ve tan apurada la honra de Dios, que no aya alguno que buelua por ella. Quando mas apurada se vio, que en la Cruz, quando todos le blasfemauan, y le dauan la vaya: *Vah, qui destruis templum Dei, &c.* y alliguardò Dios la lengua de vn ladron, para que desde el palo los desmintiesse a todos, y boluiesse por el, confesandole por verdadero Rey de los siglos. *Domine memento mei, &c.* En la fin del mundo, quando seran tã poquitos, y tan contados a dedos los del vando de Dios, q seran qual y qual: tãto, que dixo Christo nuestro Señor, que *Nisi breuiati essent dies illi, non fieret salua omnes caro,* Que sera menester abreuiar con aquellos dias para que se saluen algunos: para entonces tiene Dios guardados dos tan grandes amigos suyos, como Enoch y Helias, para que salgan a boluer por su honra: y assi veres de ordinario, que no ay Republica tan perdida, ni desbaratada, donde no tenga Dios algunos amigos, que a sus tiempos se declaren por el: lo qual es misericordia grande suya, para que por su respecto perdone a los demas, quando viniere a castigar el mundo con el açote en la mano. Esto significan aquellas pa-

*Nunquam
deficient in
mundo qui
partes Dei
agant.*

Marci. 15.

Matth. 24.

labras

Sermon en la Fiesta

Isaia. 65.

Parci Deni
malis prop-
ter iustas.

Versu Sep-
tuaginta.

Insi. in dia-
logi contra
Tribu.

D. Cyril.

D. Hieron.

D. Cyril.

palabras de tanto consuelo para los pecadores, quanto de fabor para los justos, dichas por el Profeta Isaia en el cap. 65. *Quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur: Ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini est: sic faciam propter seruos meos, ut non desperdā totum.* Assi como quando vn razimo de vuas esta todo podrido por la mayor parte, que no es de prouecho: pero con todo esso tiene algunos granos sanos, que el que le halla en la vid, le quiere arrojjar, mas por aquellos pocos granos que tiene sanos, le perdona: assi hare yo por mis sieruos, para uo destruyrlo todo. Los Serenta interpretes bueluen assi: *Quemadmodum inuenietur racemus in botro, &c.* Como si se hallasse en vn razimo podrido vn grumo que estuiesse sano, como acontece en vn razimo que tiene muchos gajos, lo carpas, que por aquel grumo que está sano, se dexa todo el razimo, y no se arroja a mal: assi hare cō mi pueblo, que por algunos buenos que ha de auer en el, no acabare de destruyrle. Assi lo declara Iustino Martyr en el dialogo que escriuio cōtra Trifon: *Quid aliud hae similitudo significat, quam pauculos a Iudaeis seruandos, reliquos esse delendos.* S. D. Cyril. Cyrilo, y san Geronymo dicen, que estos pocos fueron Abraham, Isaac, y Iacob, a quien como consta de la Escripura, estaua promerido Christo. En lugar de lo que dize nuestra vulgar: *Sic faciam propter seruos meos,* boluieron los Setenta: *Propter seruum meum,* Perdonar los he por mi sieruo. Ora quiera dezir, que es tan inclinado a vsar de misericordia, que por vno solo que aya perdonara a los demas, ora con san Cyrilo entēdamos por aquel vno a Christo, por cuyo respecto no acabò Dios de destruyr a todo aquel pueblo: porque de su lineage auia de nacer su Hijovnigenito: *Quisquis inter illos, (dize) salutem est assequutus, per Christū est assequutus.*
Todos

Todos los que de aquel pueblo alcançaron salud y perdón, lo alcançaron por Christo. Saque mos pues de todo lo dicho, ser estílo de Dios, q̄ nūca permite que en su Iglesia se vēga la virtud tanto a apurar, q̄ se acabe del todo, sino q̄ siempre va reseruando algunos amigos suyos que sean como lillos entre espinas y çarças, y como buē trigo entre cēteno y neguilla: lo qual haze de maña, para yrle a la mano en sus coleras, y en sus castigos, y perdonar a los demas por su respecto. Estaua aquel gran zelador de la hōra de Dios Elias afligidissimo, y lloroso, a la boca de su cueua alla en el mōte de Oreb, como se cuēta en el 3. de los Reyes, c. 19. passò Dios cō toda aquella magestad y estíuēdo como alli se cuenta de terremoto, toruellino y fuego. Al passar pregūtole: *Quid hic agis Helias?* Que hazes ahi Elias? q̄ lagrimas son estas, porq̄ estas llorādo? Responde: O Señor, y esso me pregūtais, q̄ porque lloro, sabiēdo mejor q̄ yo lo q̄ passa? *Zelo zelatus sum pro Domino Deo Israel, quia dereliquerunt patrum suum, &c.* El zelo Señor de vuestra honra me tiene traste y lloroso, y me ha hecho venir huyendo a esta soledad y desierto: porq̄ los hijos de Israel hā quebrado la palabra q̄ os teniā dada de guardar vuestra ley, han destruydo vuestros altares, muerto vuestros Profetas, todos adoran los idolos: y al fin teneis tan pocos amigos, q̄ solo yo he quedado de todos, q̄ me he escapado como por vña de cauallo. *Et derelictus sum ego solus.* Yo solo Señor, he quedado de todos vuestros amigos. Así, que solo el ha quedado? y yo he quedado tan solo, q̄ no tengo ya quien me sirua, ni quiē mire por mi? Pues vaya y buelua alla por el mismo camino q̄ truxo, y en la ciudad de Damasco hallara a Zacl, vnjale por Rey de Syria, y luego Iehu vnjale por Rey de Israel: y luego encontrara cō Eliteo hijo de Saphat, que es de vn lugar llamado Abel

Sermon en la Fiesta

meula, y niamele por Profeta. Y si quiere saber como no estoy tã destruydo ni descalço de amigos, como a el le parece, sepa q̄ tengo en Israel otros siete mil hōbres de chapa, y de sangre en el ojo, q̄ nunca supieron q̄ cosa era hincar la rodilla a Baal. Vaya, porque no le parezca de aqui adelante que esto y tan falto de amigos, q̄ no tengo quien buelua por mi. O buen Dios, q̄ en tanto estimas nuestra amistad, siendo quiẽ eres, y nosotros siendo quiẽ somos, que te corres y afrentas de q̄ te noten de falto de amigos, y q̄ no tienes quien en ocasiones buelua por tu honra, y leuante el v̄do por ti. Bien se parece en aquesta presente, pues quando trahian tan atropellada la honra de Christo, y quando por miedo de los Fariseos sus enemigos, parecia que no auia de auer quien abriessse la boca a hablar en su favor vna sola palabra, ahi no faltò vna muger que a boz en grito le confiesa y alaba, diziẽdo: *Beatus uenit, &c.*

Si pretendio aqui esta muger loar a Christo nuestro Señor, que como hemos ya visto, esse fue su designio, por ver que andaua tan en balança su honra, porq̄ no le alabò a el, y no a su Madre? si que biẽ pudiera dezir: Bienauenturado eres Señor, a quien Dios ha dado tal poder sobre la tierra, q̄ con tanto señorío y impetio mandas a los demonios, y te obedece el infierno. O admirable sabiduria la tuya Señor, q̄ assi has cõuencido las maliciosas calūnias de tus enemigos los Fariseos, prouãdoles cõ razones tan eficazes, q̄ en virtud de Dios alcanças los demonios. No le alaba de nada de esso, sino alabale en su Madre, diziẽdo: Bienauenturada la Madre q̄ te pario, y los pechos q̄ te dierõ leche. Agora notad, que assi como los padres suelen ser alabados en los hijos, y por ellos se conocen, assi tãbien muchas vezes los hijos son alabados en sus padres. De lo primero dize el Ecclesiastico: *Laudate*

mus viros gloriosos in generatione sua. Alabemos a los Eccle. 44.
 varones ilustres y dignos de toda memoria en su gene- Fili in pa-
 racion: quiere dezir, en los hijos q̄ tuuierõ ilustres y glo- tribus lan-
 riosos en virtudes, y en armas, q̄ alabando a estos, y cele- danus.
 brãdo sus hazanas, quedã tãbien alabados aquellos q̄ los
 dieron al mũdo. El Ecclesiastico mismo dize: No beautifi- Eccle. 27.
 ques a ningun hõbre antes q̄ muera. Y da la razõ: *Quo-*
niã in filijs suis agnosceatur vir. Porq̄ el hõbre es cono-
 cido en sus hijos, essa es la pinta por dõde han de ser co-
 nocidos los padres: porq̄ de ordinario los siguẽ y imitã
 en sus acciones: si el padre es jugador, al hijo no se le cae
 el naype de la mano: si la madre deshonestã, la hija detẽ
 buelta y libre: y si el vno y el otro sõ malos Christianos,
 y tienẽ poca cuenta con sus cõciencias, los hijos de ordi-
 nario siguẽ su huella. Pregũtado Solon de Cresõ Rey, q̄ Herodot. li.
 era riquissimo, si auia visto alguno q̄ fuesse mas bien auẽ- 1.
 turado q̄ el: respondio, q̄ si, que otro auia conocido q̄ lo Idem Lico-
 era mas. Pregũtado quien era: dixo, q̄ Tello Ateniese, ste in Ibea
 vn hõbre particular y ordinario, q̄ aũque pobre, murio 110 lib. 90
 en paz, y dexõ sus hijos y nietos bien instituydos y vir- rom. 1. 11. sã
 tuosos. De la misma suerte los hijos suelen ser alabados bertas in sã
 en los padres: porq̄ se cree y presume, que el hijo assi co- sentia.
 mo hereda la hazienda del padre, hereda tãbien sus virtu-
 des. De donde es, q̄ a los Indios, q̄ por vna parte estauan
 tã presumidos de su linaje y descẽdencia, y q̄ eran hijos
 de Abrahã, y por otra auia bastardoado y degenerado tã
 to de su virtud y nobleza, les dize Ezechiel: *Pater tuus*
Amorrhæus, & mater tua Cethæa, & quãdo nata es, nõ est Ezech. 16.
præcisus umbilicus tuus. De q̄ presumes tãto, o pueblo
 ingrato, delas antiguallas de tu linaje, y de la illustre san-
 gre de mi sieruo Abraham, siendo assi, que en nada le pa-
 reces, ni imitas sus obras. Tu padre no es sino Amor-
 rheo, y tu madre es Cethea, que fueron Gentiles, y
 Mm 2 idola:

Sermon en la Fiesta

idolatrás, pues a ellos imitas en las costumbres, siēdo pues
así, q̄ los hijos se suelen alabar, o vituperar en los padres:
anduuo muy acertada y discreta aqui esta santa muger,
q̄ queriendo engrādecir las alabāças de Christo, alaba y
engrādece a su sacratissima Madre, diziēdo: Bienauetura
do el vientre en q̄ anduuieste, y los pechos que mamaste.

*De^o in suis
creaturis
laudabilis.*

Lo segūdo, porq̄ yo no me puedo persuadir a otra co
sa, sino q̄ Marcela conocio que Christo era Dios, ò ya
sea porque S. Marta su ama se lo auia enseñado, ò ya por
auerse lo oydo a el predicar, o sino, porq̄ alli le fue co
municado del cielo este secreto. Y siēdo esto así, pare
ciōle, q̄ toda la alabāça q̄ diēse a la Madre, auia de redū
dar en gloria del Hijo q̄ la auia criado tal con su omni
potencia: y así alabando la Madre, de camino ensalça, y
engrandece las alabāças del Hijo. Así como Dios es co
nocido por sus obras cōforme a aquello del Apostol S.

*Rom. x.
Psal. 18:*

Pablo: *Inuisibilia Dei à creatura mundi, &c.* Así tãbiē
es alabado por ellas: *Celi enarrāt gloriā Dei, &c.* Esse
cielo estrellado cō su hermosura, es vn pregonero mu
do de la grandeza y gloria de Dios, y ninguno alça los
ojos para mirarle, q̄ decamino el cielo no le coheche la
lengua para las alabāças diuinas, y q̄ no diga luego: Bēdi
to aquel q̄ te criò cō tãta belleza. Pues si esto haze el cie
lo mudo y muerto q̄ vemos, quãto mas el cielo anima
do y viuō? Digo la sacratissima Virgē? cuya hermosura
y perfeciō, sin cōparacion es mucho mayor que la de to
dos los cielos. Y si estos tienen Sol, Luna, y Estrellas, que

*Apoc. 12.
Laudes bea
te Virginis
in gloriam
Dei cedunt*

son quiē los adornā, de todo esto la vio vestida y adorna
da S. Iuā en su Apocal. *Mulier amicta Sole, & Luna sub
pedibus eius, & in capite ei^o corona duodecim stellarū.*
Vi vn grā milagro en el cielo. Que vistes Iuā? vi vna mu
ger cubierta cō vn mào d̄ Sol, tenia por calçado la luna
y el tocado de la cabeza era todo de estrellas. Pues si cie
lo

lo, Sol, Luna, y Estrellas, publican la gloria de Dios, y es
 to todo se halla en Maria, q̄ mucho que queriẽdo oy ala
 barle, la alaben a ella del vientre, y de los pechos, para q̄
 toda esta gloria redunde de ahĩ al q̄ con tales prerrogati
 nas y gracias la fabrico de su mano. Solia aquel famoso
 pintor Apeles, quando pintaua alguna imagen q̄ le fallia
 a gusto, y le quedaua sabrosa la mano, poner luego abaxo
 su nõbre, *Appelles faciebat*, Apeles hizo esta imagẽ; *Exemplum,*
 con esto parece q̄ era caso imposible q̄ ninguno alabaf
 se la obra, sin q̄ de camino alabasse a su autor. El que po
 nia en la imagen los ojos, despues de auerse admirado,
 leia el nõbre de abaxo, y decia: Sin duda ninguna Ape
 les es el pintor mas famoso del mundo. Cria Dios esta
 gran maquina del mũdo, pinta con el pincel de su omni
 potẽcia todo este retablo primissimo del vniuerso, y no
 dexa figura ni imagen en el dõde no dexasse grauado su
 nõbre, q̄ no le pusiesse vn *me fecit*: *Quando praprabat*
caelos, adderã: quando certa lege & giro ualabat ab. *Pronec. 8.*
bifos: quando aetera firmabas sursum &c. cum eo eram
cuncta cõponens. Quãdo mi eterno Padre echaua el cõ.
 pas de los cielos, quando ponía linderos y mojoncs al
 mar, quãdo fabricaua lo alto y lo baxo, yo le ayude a to
 do ello, yo era quiẽ lo hazia, yo tãbien di allí mi pinzela
 da. Aunq̄ esto es asĩ, pero la Virgen N. S. fue la imagen
 primissima hecha a todo cuydado, en quiẽ la mano po
 derosa de su Hijo mas se esmerò, donde sino echò todo
 el resto de su omnipotencia, alomenos hizola tal, q̄ es
 en admiracion a los Angeles: y asĩ cae mejor en ella el
me fecit de Dios, y es la que mas nos descubre su gloria.
 Por lo qual anduò aqui Marcela muy acertada, q̄ que
 riendo engrandecer la gloria de Christo N. S. de quien
 concibio, q̄ era Dios, le alaba de su Madre diziẽdo: Riẽ
 auenturada Señor, la Madre que te pario.

Sermon en la Fiesta

D. Hieron. *Beatus venter.* Trae san Geronymo en confirmacion de las palabras de esta muger, de la bienauenturança del vientre de la Virgen, aquel lugar de Oseas en el cap. 13. que dize assi: *Adducet vrentem v̄etum Dominus de deserto, super eos, & siccavit venas eius.* Tiempo vendra en el qual Dios ha de traer vn gran viento de la parte de el desierto, el qual secara las venas y manantiales de la tierra. Declarando estas palabras, dize: *Ventum vr̄etem, quem adducet Dominus de deserto ascendentem, illū Abacuc. 3, intelligimus, de quo in Abacuc legimus: Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharam. Hunc itaque ventum vrentē, qui siccet venas mortis, & fontes eius arefaciat: Adducet Dominus de deserto ascendētem, hoc est, de virginis vtero, quod merito desertum appellatur, quod absq; semine humano, nulla fructificē pullulauerit: sed virga simplex atque purissima & vnione sacūda, adiderit eum florem, qui dicit in Cantico cant. corum: Ego flos campi, & liliam conuallium.* Por este viento dize, que vino del desierto, y secò las venas y fuentes de la muerte, deuemos entēder, no otro, sino aquel de quē dixo Abacuc, que auia de venir de la parte Austral, que es la del Medio dia: y conforma bien con el original Hebreo, que en lugar de aquellā palabra *uentum vrentem*, dize, *Ventum Orientalem.* Traera Dios vn diuino viento de la parte del Oriente, porque sera muy fauorable, y este serà su Hijo vnigenito, el qual vendra del desierto. Esto dize, porque auia de nacer del vientre de la purissima Virgen (dize este Santo) el qual puede ser llamado desierto, pues sin ayuda de varon, sino con sola su fecundidad, y la influēcia del Espiritu santo, brotò de si, al que es llamado flor del campo, y lilio de los vallēs. Es la flor Abrutale, que es vna flor hermosissima de quien dixo Aristoteles, que ni tiene padre en la tierra, ni madre en

Osea. 13.
Lans Virgini
nis ab vtero

Abacuc. 3,

Opus incar.
nationis.
Cant. 1.

Litera He.
braea.

Aristot.
Abrutalus
flos.

cl

el cielo : en el cielo tiene padre, que es el Sol, pero allí no tiene madre ninguna; en la tierra tiene madre, que es la tierra; pero no padre, porque ella se nace de la fecundidad de la misma tierra, sin que nadie la siembre. O que bellísima flor Abrutalo Christo nuestro Señor, nacido de Padre sin Madre en el cielo, y de Madre sin Padre en la tierra: porque el vientre que le engendrò, entre otras bienauenturanças que tuuo, vna de ellas fue, que en la fecundidad y la virginidad se abraçaron y estuuieron conformes. *Partus & integritas discordes tẽpore mul-*

*Fecũditas
& integritas
las Maria.*

so. *Virginis in gremio, fœdera pacis habent.* Declara a este proposito Ruperto Abad, aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *Hortus conclusus soror mea sponsa,* *hortus conclusus, fons signatus.* Sois Esposa mia huerto cerrado, y fuente sellada. Acerca de esto dize: *Ut incõ-*
cipiendo uirginitas, & in pariẽdo, eius significetur in-
tegritas. Para significar con estas palabras la pureza en concebir, y la entereza en parir: q̄ por esso la llama dos vezes huerto cerrado con aquella repeticion de palabras: porque lo fue concibiendo y pariendo. Pero veamos (dize este Doctor) como es caso posible, que si es huerto y jardin, este del todo cerrado? *Nunquid hunc simile auditum est, de omni nostrorum multisudine hortorum?* Por vçtura hemos oydo tal de ninguno de los huertos materiales, que por lo menos no tenga puerta para que por ella entre y salga el jardinero? Cosa llana es que no: porque este diuino huerto y jardin, fue el solo y particular en aqueſto, que estando siempre cerrado y sellado dio al mundo su fructo. Y en llamarle huerto, nos dize su fecũdidad, en dezir que es cercado y cerrado, sin pureza y virginidad. Fue este bienauenturado vientre de la Virgen (dize el mismo Ruperto) aquel rico techo de Salomon tan celebrado de la Escritura, quanto estimado

*Cant. 4.
Ruper lib.
4. in Cant.*

Sermon en la Fiesta

Cañ. 3.

de su dueño, de quien se dize en el cap. 3. de los Cantares: *Es lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi. Præius cuiusq; ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Contēplad la magestad y grandeza del lecho de Salomon, a quien cercauan en cõtorno sesenta Capitanes fortissimos, curtidos y exercitados en las armas, y de los mas escogidos de todo Israel: todos ellos estan velando toda la noche la cama, con sus espadas desnudas en las manos, por los temores y recelos de la noche, no aya alguno que intente alguna tray-

Ruere in
Cañ. i.

Vierus Vir-
ginis, Sal-
moni lecti?

cion. Sobre estas palabras dize este Doctor: *Quis enim est lectus vere, veri pacifici Regis Salomonis, qui inter nos & Deum pacem composuit? Nisi ille in quo diuina & naturalis, humanam sibi coniunxit: & quis ille est, nisi uterus suus dilectæ dilecti, uteris virginalis?* Qui es verdaderamente el lecho del verdadero Salomon, donde se hizieron las pazes entre Dios y los hombres? sino tu vientre, o sacratissima Virgen, donde la naturaleza diuina vnio a si la humana en vuidad de supuesto. De ahí resultò la persona de Christo compuesta de estas dos naturalezas diuina y humana, tan bizarro y galan como desposado que procede de su talamo. Y quien veamos, fueron los Capitanes fortissimos, a cuya guarda y cuydado estana encomendado este lecho? sino a aquellos santos Padres progenitores de la Virgen, varones fortissimos y exercitados en las armas de las virtudes: los quales defendieron este lecho de las afechãzas de Saranas. Porq̃ el demonio, sospechãdo que en el Dios se auia de hazer hombre, procuraua con todas sus fuerças de impelir al mundo este bien: ya por los Assyrios, ya por los Griegos, ya por los Persianos, y ya por los Griegos, que todos ellos pretendieron assolar este pueblo.

blo y gente de dōde la Virgen auia de nacer: pero ellos a lança en puño, y con la espada en la mano salieron a la caufa, y guardaron el lecho de Dios. Pues tal lecho como este, donde Dios reclinò su cabeça, y descasò nue ue meses, donde Dios y el hombre, despues de enemistades tan largas, se carearon, y se dieron las manos, bienauenturado se puede llamar.

Refiere Fulgoso, que despues que Alexandro huuo vencido a Dario su enemigo, en la postrera batalla q̄ tu ^{Fulgoso lib. 3} ^{cap. 6.} uo con el: viendose ya señor de Macedonia y de Persia, queriendo q̄ de alli adelante cessassen las guerras, y disensiones entre vnos y otros, ordenò q̄ en vna riquissima tienda y pauellon de brocado, dōde el solia dormir, se celebrassen bodas y casamientos entre cien Macedonios, y cien donzellas Persianas, para q̄ desta suerte fueren las pazes mas firmes entre aquellas dos naciones y pueblos. Vino Christo Redemptor nuestro al mundo a hazer pazes entre cielo y tierra, Dios y los hōbres. *Ipse est pax nostra, qui fecit utraq; vnum.* ^{Ephes. 2.} El es nuestra paz y nuestra cōcordia, y el q̄ de dos cosas hizo vna no mas, el que cōpuso todas las disensiones q̄ auia entre cielo y tierra, entre hombres y Angeles, entre Dios y hōbres, y entre Iudios y Gentiles. Para esto determinò de casar su persona diuina cō nuestra humana naturaleza, hazie dose hōbre passible y mortal. El pauellon y tienda riquissima donde esto se hizo, y se celebraron las bodas, fue el vientre de la sacratissima Virgen N. S. Tal vientre, y tales entrañas bienauenturadas se pueden llamar, *Beatus venter, qui te portauit.*

Quinimo beati, qui audiunt verbū Dei, &c. Mas antes dize Christo: Bienauenturado el q̄ oye la palabra de Dios, y la guarda. An huuo tan lexos Christo nro Señor con esta respuesta, de contradize a las palabras de la ^{Beatiudo} ^{ex verbo} ^{Dei audien} ^{da.}

Sermón en la Fiesta

muger, ni menoscabar el alabança de su Madre, que antes la perficiona y lleva mas adelante. No solamente, ò discreta muger, se puede llamar bienauenturado el vientre en que anduue, y bienauenturados y dichosos los pechos que me dieron leche, como tu dizes: pero tambien lo son todos aquellos que oyen la palabra de Dios, y la ponen por obra: y assi mi Madre no solo es bienauenturada por lo primero, pero tambien por lo segundo. Fue como si dixera, mucha razon tienes, o muger, en alabar a mi Madre, que bienauenturada fue en concebirme, pero has quedado corta en sus alabanças: porque tu tratas de la alabança del cuerpo, y dexaste la principal, que es del alma; y aunque fue bienauenturada en concebirme en el vientre, pero mas lo fue en concebirme en el espi-

*D. Augus.
tra. 10. su
per Ioan.*

ritu. San Agustín declarando este passo, dize: *Hoc est dicere, & mater mea, quam appellatis felicem, inde felix, quia Verbum Dei custodit, non quia in illa Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, sed quia custodit ipsam Verbum Dei, per quod facta est, & quod in illa caro factum est.* No la llameis a mi Madre solamente bienauenturada, porque yo que soy el Verbo diuino, fuy hecho carne en ella; sino tambien por auer guardado aquella palabra, por quien fueron hechas todas las cosas: que lo vno y lo otro haze vna perfecta alabança, y vna bienauenturança cabal. De donde colegimos, q̄ pues la Virgen nuestra Señora fue la que mejor la guardò entre todas las puras criaturas, que entre todas ellas es la mas bienauenturada, y la que tiene mas gloria en el cielo: ella es la que està sobrepuesta y auerajada a toda la Igle-

*Turrecrem.
lib 1 de Ec
cles. cap 83
Apoca. 12.*

sia triunfante. Assi lo aduirtio Turrecremata autor graue, en su lib. 2. el qual declarando de la Virgen aquella vision de san Iuan en su Apocalypfi. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, &c.* Dize: *Idco Luna sub pedibus*

*pedibus eius, quia supereminet toti Ecclesia, vno excep-
 to capite Christo.* Tiene a la Luna debaxo de sus pies, *Virgo Ma-
 risa super
 omnes pu-
 ras creatu-
 ras.* por quien es entēdida la Iglefia, porque es superior a to-
 da ella en dignidad y merecimientos, excepto vno solo, *psalm. 86.*
 que es su cabeça Christo. Tomad vn peso en la mano, y
 en la vna balança poned todos los merecimētos de hō-
 bres y Angeles, todas sus prerrogatiuas y gracias, y toda
 la gracia y gloria que tuuieron y tienen, y luego en la
 otra en contrapeso de todos, poned la gracia y meredi-
 mientos de la Virgen nuestra Señora, que esta balança es
 la que mas pesa, y la que se la gana a todos con grandes
 ventajas. De ella se dixo en el Psalmo 86. *Fundamenta
 eius in montibus sanctis,* Que sus fundamentos estauan
 leuantados y puestos sobre los montes mas altos de to-
 da la Iglefia, que son los Apostoles. Pues sobre estos mō-
 tes tan leuantados, q̄ llegan al cielo, tiene sus fundamen-
 tos la Virgen, que es dezir en lenguaje mas claro, que lo
 infimo, y lo menos de esta Señora, es mas, que lo mas al-
 to de los Apostoles. Es la misma sentencia con aquella
 del Ecclesiastico: *Et in plenitudine sanctorum detentio* *Eccles. 34.*
mea. Mi asiēto y lugar, es en la plenitud y llenez de los
 santos. Tomad todos los merecimientos de los santos
 juntos, y poned vno sobre otro: poned la pureza de la
 Virgen por fundamento, luego la perseuerancia del Cō-
 fessor, sobre esso la tolerancia del Martyr, mas arriba la
 dignidad del Apostol. Leuantadlos aora, y hazed de to-
 dos vna alta columna, sobre esta poned de pies a la Vir-
 gen, que esse es su proprio lugar. Sino es que dezis, que
 se ha de colocar sobre todos los coros Angelicos, y ce-
 lestiales spiritus. Así es la verdad, pero no contradize
 esso a lo dicho. O soberana Reyna, ò exclarecida Prin-
 cessa, dicho so y bienauenturado vuestro vientre Seño-
 ra, que fue el relicario donde depositò Dios tan esta re-
 liquia,

Sermon en la Fiesta

*Cant. 4. 7.
Vbera Vir-
ginis, cur
binnulis ca-
prarum cõ-
parentur.*

liqua, el arca del testamẽto donde encerrò aquel sabro
so manna verdaderamente baxado del cielo. Y bienauẽ
turados vuestros pechos, que dierõ leche al mismo que
se la daua a ellos. *Vbere de celo pleno*. Y por ventura
por esso comparados a los cabritos, *Duo vbera tua, si-
cut duo hinnuli capre, &c.* Porque los cabritos antes
reciben que dan la leche: y la Virgen la leche que daua,
milagrosamente la recebia del cielo. Dichosa y bienauẽ
turada tu alma, pues oyste la palabra de Dios, y la guar-
daste, sin que vna sola se te perdiese. Haz Señora cõ tu
Hijo, como quien tanta mano tiene con el, que de tal
manera oygamos su palabra, y la guardemos, que
merezcamos ser bienauenturados,

aqui por gracia,

&c.



EN



EN LA FIESTA

de la Assumpcion de la
Virgen nuestra
Señora.

*Intrauit Iesus in quoddam castellū. & mulier quæ-
dam Martha nomine, excepit illum in domum
suam. Lucæ. 10.*



VNQVE El glorioso san Geronymo *B. Virgo in*
en el sermon de la Assumpcion, que el *corpore, &*
criuio a peticion de Paula y Eustochio, *anima ad*
no se acaba de resolver acerca de este *caelum est*
mysterio de la subida de la Virgen nue- *assumpta.*
tra Señora al cielo en cuerpo y en alma:

y san Illesonso Arçobispo de Toledo, y clarissima luz de *D. Illesons.*
toda España, predicando este dia al pueblo, alaba su pie- *serm. 6. de*
dad en creerlo, y dize, que es razon que se crea: pero que *Assumpt.*
el no se atreue a predicarlo con certeza en el pulpito,
donde no se ha de afirmar ninguna cosa dudosa por cier-
ta: pero san Agustín, san Iuan Damasceno, san Melito *D. Augus.*
Obispo de Cerdeña, Hugo de Sancto Victore, y otros *D. Damasc.*
muchos Doctores, con el comun consentimiento de la *D. Melius.*
Iglesia, con sè tan indubitabile afirman que fue en cuer- *Hugo de S.*
po, y en alma subida a los cielos, a gozar de la presencia *Victore.*
de.

Sermon en la Fiesta

de su Hijo, que el dudar de ello seria error, y el afirmar lo contrario mas que temeridad. Y aúque para afirmar esto son muchas las razones que los Doctores traen, contentarnos hemos con referir algunas, passando las demas en silencio, porque no nos venga despues a faltar el tiempo para tratar del mysterio. La primera le funda, en la conformidad que huuo entre las obras de gracia, y las de naturaleza: la qual fue tan grande, que la obra de la redempcion es llamada nueva creacion por el se respecto. Assi lo advertio san Teodoro sobre aquellas palabras de Isaias en el capitulo 65. *Ecce ego creo caelos novos, & terram nouam, & iam non erunt in memoria priora, neque ascendent super eos.* Têgo de criar vnos nuevos cielos, y vna nueva tierra: y finalmente, vn mundo nuevo. Habla de la fabrica de esta Iglesia Catolica, y de el reparo del que auia de hazer viniendo al mundo: y llamalo creacion, no porque lo fuesse, sino porque esta segunda fabrica es hecha a la traça de essotra primera: pues vemos que lo que passó aculla fue, que en criando Dios al primer hõbre, y poniendolo en el Parayso, dixo: *Non est bonum hominem esse solũ, faciamus ei adiutorium simile sibi*: No es bien que el hõbre estè solo, y que a solas goze de estos deleytes del Parayso; bueno serà que le demos alguna compania que sea a el semejante, que le entreterga, y goze juntamente con el de estos bienes. Para esto criò la muger, y se la dio por compañera. Subio Christo nuestro Señor al cielo el dia de su Ascension a gozar de aquellos bienes inefables del Parayso: y aunque subio consigo aquellas animas santas que sacò en despojo de la carcel del Lympo: pero toda dia se podia dezir estar solo, porque el subio en cuerpo y en anima, y los demas aca abaxo se dexaron sus cuerpos. Pues dize Dios: *Non est bonũ ho-*

D. Theodo.
Isaie 65.
Opus redēp
tionis, in
scriptura,
creatio dici
tur.

Genes. 2.

minem esse solum, No es bien que mi Hijo estè solo en el cielo, y que no tenga su cuerpo compañia de su misma especie y linaje que le acompañe; bueno sera que le subamos al cielo vna compañera que le entretenga, y q merezca su lado: aya segunda Eua en el cielo, como la huuo en el Parayso, que no ha de ser el segundo Adà de peor condicion que el primero. Y si el pecado de Adam fue poderoso para desterrar del Parayso no solo a el, pero también a la Eua, el reparo de Christo N. S. que sin comparación fue mucho mas poderoso q̄ no la cayda y la culpa del hōbre, era razon q̄ lo fuesse, para que a el, y a la Virgen se les diese desde luego la possession del Parayso del cielo. Hablādo el Apostol S. Pablo en la q̄ escribio a los de Epheso, de la subida de Christo a los cielos, dize: *Qui descēdit, ipse est, qui ascēdit super omnes caelos, ut adimpleret omnia*. El mismo q̄ baxò del cielo, es el q̄ se torna a subir sobre todos los cielos, para llenarlo todo, para hazer vn perfecto reparo y restauraciō perfecta y cabal de todos los daños passados, y que no se pueda dezir con verdad, que la gracia fue menos poderosa que la culpa, que no lo fue sino mas. *Quia non sicut delictum, ita & donum: antes ubi abundauit delictum superabundauit & gratia*. Pues el delicto fue bastante a desterrar luego al punto del Parayso a los dos delinquentes, que fueron el hombre y la muger; luego el reparo y la gracia auia de abrir luego las puertas a estos dos, que fueron Christo, y su Madre, autores de todo nuestro remedio.

Corpus Beatae Virginis datum est filio in sociam.

Ephes. 4.

Rom 5.

Ay otra segunda razon, que es fundada en la perfecciō y plenitud de gracia que huuo en la Virgen, conforme a aquello q̄ le dixo en su salutaciō el Parayso: *Aue gratia plena Dñs tecum*. Dōde parece q̄ da por razon de la plenitud

B. Virgo habuit omnium gratiarum cumulum. Luca. 1.

Sermón en la Fiesta

plenitud de gracia que ruuo, el dezir que estava Dios con ella: *Dominus tecum*. Este estar con ella, dize Agustino, que fue de dos maneras, en el alma, y en el cuerpo. *Tecum*

D. Auguf. *in mente, tecum in ventre*. Luego no sola el alma, pero tambien el cuerpo auia de estar lleno de gracia, el alma de la habitual, que es la *gratum faciente*; y el cuerpo de prerrogatiuas y dones, de los que Dios comunica de gracia a sus amigos. De esta gracia se puede entender aquello de san Geronymo: *Ceteris praestatur gratia per partes, Maria vero, tota se in fudit plenitudo gratia*. A los demas dioles Dios la gracia a pedaços y repartida, vn poco a vno, y otro poco a otro: a este vna gracia, y a aquel otra: pero a su Madre diole las todas de golpe, no dexó gracia de quantas auia repartido, que en ella no la empleasse. Esto supuesto, vemos que a algunos de los Santos ha hecho Dios esta gracia y preuilegio, de acelerarles la resurreccion de sus cuerpos, y que no aguardé el dia del juyzio, como de san Iuan Euangelista lo sien-

D. Ambro.
in ser Pascha.

Glossa.

Matth. 26.
Sancti qui surrexerunt cum Christo sunt in corpore & anima in caelo

D. Hieron.

te san Ambrosio, y la Glossa, de los santos que resucitaron con Christo, de quien dize san Mateo en el cap. 26. *que multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt cum eo, & introierunt in sanctam ciuitatem*. Que resucitaron con el muchos cuerpos de santos, que auia dormido en el Señor, para ser testigos de su resurrección verdadera, y para esto era necessario no tornar a morir, sino entrar con el en el cielo: porque de otra manera no parece que fueran tan calificad^{os} testigos, como lo toca san Geronymo en el lugar ya citado, y lo afirma escriuiendo a Heliodoro de la muerte de Nepociano, diziendo: *illi resuscitati cum Christo, uisi sunt cum corporibus in caelesti Hierusalem*. Luego no hemos de negar a la que fue vn poço y abismo de gracias, lo que a tantos fue concedido. Mayormente, que la gloria se da en

cl

el cielo al talle, y a la medida de la gracia que cada vno
 tuno en el mundo, y conforme al vazio que lleua el tu-
 jeto, segun aquello de Zacharias en el cap. 4. *Et ex qua*
uit gratiam gratia eius. Ajustara Dios las dos gracias, Zach. 4o
 la gracia de aca a la de alla, que es la gloria, de manera,
 que no se excedan la vna a la otra. Luego de esta mane-
 ra, si vemos que la Virgē excedio a todos los santos, no
 solo en la gracia del alma, pero tambien en las gracias
 y preuilegios del cuerpo, auindose este concedido a
 otros, cosa llana es, que a ella no se le auia de negar.

Podemos tomar otro tercero motiuo para fundar el Beata Vir-
 ta verdad, de ver que Dios escogio a la Virgen N. S. para go templum
 templo y morada suya donde habitò y morò nueue me- Dic.
 ses. Así la llama la Escripura a cada passo en mil partes,
 en los Prouerb. en el c. 9. *Sapientia edificauit sibi do-*
mũ, excidit columnas septẽ. La sabiduria de Dios edifi- Prouer. 9o
 cò para si vna casa, y para fundarla mejor aparejó siete
 columnas. Y si por el numero de siete es entẽdida la vni-
 uersidad y multitud en la Escripura, querra dezir, q̄ apa-
 rejò innumerables columnas de virtudes sobre q̄ fabri-
 carla. Esta la fabricò, no algũ architec̄to sabio, que en el
 mas sabio del mundo pudiera caer alguna ignorancia y
 descuydo, sino la propia Sabiduria, para que se entienda
 que no yria inclinada ni torcida la casa, ni lleuaria falta
 ninguna, sino tã a nivel, q̄ nunca fuesse menester derri-
 barla. Dauid en el Psal. 92. Casa la llama, diziẽdo: *Domũ* Psal. 92.
tuam Domine deces sanctitudo, in longitudine dierum.
 A vuestra casa Señor le conuiene la santidad, no por vn
 dia ni por dos, sino por siglos y eternidades. Pues vna ca-
 sa real, quando està bien labrada, y bien hecha, nunca se
 derriba y deshaze, ni se da con ella en el suelo, sino quã-
 do tiene necesidad de reparo, o porq̄ se va cayẽdo y des-
 moronando, o porq̄ las paredes hazen vicio, y no estan

Na a plo-

Sermon en la Fiesta

a plomo, q̄ entonces derribase la casa, y tornan a labrarla de nuevo. Todas las demas casas de los hijos de Adã por la culpa del Parayso fueron desplomadas, y quedarõ torcidas de la rectitud de la justicia en q̄ Dios las auia fabricado Como parece de aquella querella de Dauid en

1.º Sm 61.

el Psal. *Quousq; irruitis in hominē? interficitis uersu uos, s̄quã parietis inclinato, & maceria dequifa.*

Home per
percatu ad
malum in
el. natus.

Quexase de los demonios, q̄ acomeren al hõbre, y procuran de derribarlo, como quiẽ acomete a vna pared q̄ estã ya torcida y inclinada hazia la tierra, q̄ al primer empellon reziõ dan cõ ella en el suelo. Estas casãs fue bien que se desbaratassen por la muerte, y q̄ se derribassen y diessen con ellas en tierra, para tornarlas despues a leuantar mejoradas. Y asy dezia S. Pablo en la segunda q̄

2.º Corin. 5.

escriuio a los de Corintho en el c. 5. *Scimus enim, quod s̄ terrestris Domus nostra huius habitationis dissoluitur, quod adificatiõnem ex Deo habemus.* Estamos muy ciertos y seguros, q̄ si la casa terriza de nuestros cuerpos fuere aqui deshecha y desbaratada por la muerte, q̄ es la q̄ todo lo derriba y deshaze, pero que ha de ser tornada a reparar y leuantar de la mano poderosa de Dios, para viuir en ella en el cielo. Yaun fue esto muy conforme a razon, porq̄ si las casãs de los traydores suelẽ ser derribadas y sembradas de sal: cometiẽdo el hõbre aquel crimen lē x̄ maiestat̄is, y aquella traycion y aleue del Parayso, merecio por cierto q̄ le derribasẽ la casa del cuerpo, que se la arassen y sembrassen de ceniza, como quiẽ la siembra de sal: conforme a aquella sentençia del Ge-

danilo.

Genes. 3.

Corpus B.

Virginis. ñ

ñã refolu-

tiõ, aut in

creatum.

nesis: *Puluis es, & in puluerẽ reuerteris.* De aqui podemos tomar no pequeño argumento, como a la Virgen N. S. no le tocò nada de esto. Porque si las casãs se suelẽ derribar por estar inclinadas y desmentidas, y por tener necesidad de reparo: en ella cessò esta razõ, porq̄ su al-

ma

ma ni su cuerpo no torcieron vn punto dela rectitud de la verdadera justicia, ni en ella los apetitos estuuieron mal inclinados. Si fuele derribarse la casa de alguno por auer cometido traycion: ella en la del Parayso no tubo parte ninguna, porq̄ fue agena de toda culpa y pecado: luego siguiese, q̄ no auia razõ ninguna por dõde su cuerpo fue resuelto ni desbaratado en la muerte. No por esto quiero dezir q̄ la Virgẽ no muriesse, que murio sin duda, y pagò este vniuersal tributo de todos los hijos de Adã: pero lo q̄ dezimos es, q̄ su cuerpo sacrosanto no fue resuelto, ni comido de los gusanos, sino q̄ acelerado Dios en ella la resurrecciõ, al tercero dia de su muerte fue subida en cuerpo y en alma sobre los ombros de los Serafines al cielo. Fuele concedido este preuilegio a la Virgẽ por auer sido tẽplo y morada de Dios, y por auer le aposẽtado nueue meses en sus entrañas: y teniẽdo atenciõ a esto la Iglesia, escogio para cãtar en su Festiuidad el Euãgelio de Marra y Maria, para q̄ del buẽ hospedaje que ellas le hizieron, entendamos el q̄ la Virgen le hizo, y q̄ sino fue corto en hazerles mercedes en recompẽsa del buen recebimiento y regalo q̄ le hizieron, tampoco lo seria con su Madre, que sin comparacion le hospedo mucho mejor. La historia dize desta manera.

*Euãgelij
Marthe &
Marie, sur
de cantatur
in hac solẽ-
nitate.*

Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quædam Marthe nomine, excepit illũ in domum suã. Entrò el Señor, viniẽdo de camino, en vn aldea, o castillo, y vna minger llamada por nõbre Marra, le recibio y hospedo en su casa: la qual tenia otra hermana llamada Maria, que sentada a sus pies estaua escuchando muy atenta su diuina palabra. Por estas dos hermanas, y los seruicios que le hizieron, la vna entreteniendole sentada a sus pies, oyendo sus sabrosas razones, y la otra andando solita y cuyda sola por casa tratãdo del regalo y comida de

Sermon en la Fiesta

Christo N. S. entienden comunmente los santos, y entre ellos san Agustín, san Ilesonso, y san Bernardo, las dos y cada actiua y contēplatiua, que son las que hospedan y reciben a Dios en su casa. Pero porq̄ ya en otra parte tengo tratado de aquesto, escogiendo aora otro nuevo camino, podemos dezir, q̄ por Maria, q̄ atenta y desembaraçada de todas las cosas del mūdo, esta a los pies de Christo oyēdo su diuina palabra, y gozando de sus coloquios diuinos, es entendida la sē, la qual segū dize S. Pablo, entra por el oydo, *Fides ex auditu*. Por Marta hazēdosa y casera, y q̄ andaua tan bulliciosa por casa, tan presto arriba como abaxo, baxando y subiendo escaleras, abriendo y cerrando aposentos, acudiendo a todo, a la mesa, a la cozina, al aposento, a la cama, las buenas obras en que el alma, que deuidamente quiere hospedar a Christo, se deue emplear: que lo vno y lo otro es necessario, para q̄ el hospedaje de Christo sea cabal y como deue. Muchos ay que le hospedan cō Maria, pero muy pocos son los q̄ le hospedan cō Marta: muchos los que sentados a sus pies escuchan su diuina palabra, vienen a la Iglesia, oyen sus sermones, creen todo quanto se les dize, y la sē les propone: pero llegado al empleo y exercicio de las buenas obras, ay es dōde faltā, ay donde puede entrar nacida la querella de Marra. *Dic illi, ut me adiuuet*, Mandadle Señor, q̄ se leuante y me ayude, y q̄ no se este ociosa y manose sobre mano. No sea todo escuchar, no todo oyr y creer, aya manos de buenas obras tãbien. *Qui auditor est uerbi Dei, & nō factor* (dize Sãtiago) *hic cōparabitur uisā cōsideranti uisū natiuitatis sue in speculo*. El q̄ no haze mas q̄ oyr la palabra de Dios, y no la pone por obra, este tal es semejãte al que se mira al espejo, y luego le dexa de la mano y le cierra. Vna muger quãdo se mira al espejo, apenas le ha dado los ojos quãdo luego

aparece

apareja las manos para adereçarse y cõponerse, este ve-
 tido no me esta bien, quiero ponerme otro mejor: esta
 roca està rota, vaya al rincõn, y venga otra nueva: desca-
 lorida estoy, mepester sera ponerme vn poco de color,
 y darme vna mano. Pero vn hõbre no haze mas q̃ mirar
 se al espejo, y luego cerrarle: dale los ojos, pero no las
 manos. La palabra de Dios (dize S. Gregorio) espejo es
 cristalino y clarissimo donde se deue vn hombre mirar.
 Quando venis al sermõ, venis a miraros al espejo, dõde
 veis de mirar vuestras faltas para tratar de enmẽdarlas.
 Veis os del compuesto y sin atauio en la conciẽcia, andẽ
 luego las manos, y atauiadla, confesad vuestras culpas.
 Veis rota vuestra alma y hecha andrajos, llena toda de
 vicios, y de ruynes costumbres, que son vestidos del al-
 ma, procurad de renouaros, y adereçar vuestra vida: si
 falta el color, por faltar el calor de la gracia, en vuestra
 mano està el remedio, disponiendo os para recibirla cõ
 el diuino fabor: que para esso es el espejo, y este seruiria
 de poco, quando del no se viene a las manos. Aquellos
 misticos y misteriosos animales que vio Ezechiel en el
 cap. 1. y 10. de su Vaticinio, dize de ellos vna particula-
 ridad estraña, que sino fuera para significar lo q̃ vamos
 diziendo, no se yo de que pudiera seruir vna monstruo-
 sidad semejante. Dize, que lleuauan alas velocissimas,
 con que yuan bolando y hendiendo los vientos: pero
 que juntamente con esso por entre las alas assomauan
 vnas manos de hombre: *Manus hominis sub pennis eo-
 rum in quatuor partibus.* Tenian debaxo de cada ala
 vna mano; y siendo las alas diez y seys, a buena cuenta,
 las manos serian otras tantas. Pues para que tantas ma-
 nos veamos? que para bolar parece que no eran de nin-
 guna importancia? Ay se vera, como fuerõ puestas alli,
 mas por la representacion del mysterio, que no por la

Similar

D. Gregor.
Verbõ Deũ
speculumEzech. 1. es
10.

Sermón en la Fiesta

- necesidad que de ellas auia: *Manus enim effeacitate significanti*, dize san Teodoro: Las manos significan la eficacia de las obras: que fue dezirnos, que el hombre animal pesado y terrestre, que quiere subir bolando al cielo, ha menester dos cosas, alas de fè, y de contemplacion, que le leuantan al conocimiento de los mystérios del cielo; y manos de buenas obras, a quien el premio de la bienauenturança està prometido. La fè nos sirve de alas, q̄ nos leuanta y remonta sobre todos los cielos: pero si a estas les faltan las manos para emplearlas en obras de misericordia, seran las alas de Icaro, que se derretirá como la cera a la mitad del camino. Aquellas palabras de los Cantares en el cap. 3. *Poneme ut signaculum super cor tuum, & super brachium tuum*. Donde pide el diuino Esposo a su Esposa el alma, que le trayga como empresa sobre el pecho, y sobre el braço, las declara assi san Teodoro. *Cor quidem appellat animam in contemplatiuam, brachium autem, actiuam. Vult ergo saluator noster, ut eum pro signaculo in contemplatione, & in actionibus habeamus*. Por el coraçon entiende la fuerça contemplatiua del alma; y por el braço la actiua: y en la vna, y en la otra quiere que le tengamos por exemplar, y le traygamos retratado, para que en lo vno y lo otro le imitemos. Muchos ay que imitan a Christo nuestro Señor en lo primero, que es en la contemplacion de los mystérios diuinos: los quales por la fè los rebueluen dentro en sus pechos: pero pocos en lo segundo, que es traerle retratado en las manos, por las buenas obras. A Christo nuestro Señor se le passauã las noches de claro en contemplançõ. *Erat pernoctans in oratione Dei*; y luego al alborear venia al templo a exercitarse en obras de caridad, resuscitar muertos, expeler demonios, curar enfermos, y predicar al pueblo. Pues quie
- le

le truxero retrarodo en el coraçon y en las manos, imitarle ha en lo vno y lo otro. Así lo hizieron aquellos Santos y hazñosos hombres de quien trata el Apostol san Pablo en el cap. 11. de la q̄ escribio a los Hebreos, de quien dize así: *Sancti per fidem vicerunt regna operari sunt iustitiam, adeps sunt repromisiones.* Los Santos del viejo testamento, mediante la fê que tuvieron, vencieron los Reynos: lo qual auremos de entender de los del cielo, que son los que se conquistan con las armas de la fê. Obraron justicia exercitando las manos en toda virtud, y así alcançaron los prometimientos y coronas del cielo. Fue vna viva representacion de esto a quella columna, que fue dada por guia a los hijos de Israel quando salieron de Egipto, la qual de dia era nube, y de noche era fuego: de dia los defendia y amparaua de los calores y ardores del Sol, y de noche con su resplandor y claridad los alumbrava y guiana en medio de las tinieblas. Esta, aunque los guiana y lleuava como de la mano a la tierra que les tenia Dios prometida: pero no se fiaron en esso, sino que tambien exercitaron las manos y las armas, venciendo gigantes, y destrozando enemigos, viniendo con aquellas barbaras naciones que les impedian el passo, cada dia a las manos, con quien era menester exercitar las armas, y tener mil refriegas. Columna es la fê, y columna firmisima de luz, que nos guia para el cielo. *Cui benefacitis attendentes* (dize S. i. Pedro) *tanquam lucerna lucenti in caliginoso loco.* Pero esta por sí sola no basta a entrarnos dentro del cielo, y ponernos en la possession de la bienauenturança que pretendemos, sino es valiendonos de las manos, y de las buenas obras.

Quan persuadido estaua el Apostol, que este es el camino, y no ay otro por donde se han de pretender aquellos



2. Tim. 4.

llos eternos lauros y coronas inmarcesibles del cielo, quando escribiendo a su discipulo Thimoteo, le dezian *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat* *Bo q̄ certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi, in reliquo repositum est mihi corona iustitia.* O palabras validas de vn pecho abrasado en fuego de diuino amor: Hagote saber discipulo mio Thimoteo, que yo estoy ya muy cercano a morir, y a ser martyrizado por Christo. Otra letra dize: *Ego enim iam immolor.* Ya es llegado el tiempo en que tengo de ser sacrificado, ya me parece que veo leuantado el altar, encendido el fuego, y al verdugo leuãrado el cuchillo para verter mi sangre. Y notad el termino con que nuestra vulgar llama este sacrificio: *Iam delibor.* Delibacion le llama.

Libamina,
que discantur.

D. Hieron.
D. Theod.
Primas.

Porque en la vieja ley los sacrificios de cosas liquidas, que se podian beber, se llamauan *Libamina*, ò *Libationes*: como que aquellos sacrificios fueran tragos, y gustos de Dios. Y assisegun la declaracion de san Geronymo, san Teodoro, y Primasio, fue tanto como si dixera: O Thimoteo discipulo mio carissimo, no desmayes, ni te de pena oyrme dezir, que estoy cercano a la muerte, antes te alegra de verme padecer por tal Dios: porque te doy mi palabra, que no ay vino, ni otro licor tã sabroso para su gusto, como el sangre derramada por el, que pues el con tanto contento derramò por nosotros la suya, no es mucho que con esse mismo quiera, q̄ quando se ofrece la ocasion, la derramemos por el. *Iam delibor*, ya es llegado el tiempo en que tẽgo de ofrecer la mia en sacrificio agradable, *et tempus resolutionis meae instat*. S. Cypriano en el 2. libro de sus Cantares lee: *Tẽpus assumptionis meae instat*. El tiempo de mi assumption. Como si dixera: Tiempo es ya que esta mi alma suba al cielo a gozar de su fin, y a recibir el premio y galardõs

D. Cypria.

de.

de sus trabajos: porque *Bonum certamen certavi, fidem servavi, cursum consummavi.* He peleado muy bien, he militado como buen soldado debaxo de las vâderas de Jesu Christo, no se me ha caydo de la mano la espada de dos filos de la palabra de Dios. *Fidē servavi,* He andado siempre embraçado con el escudo de la sē, he sido fiel y leal a mi Capitan Christo, derribando los estandares de Satanas, que son los idolos, de los omenajes del mundo, y haziendo que en su lugar se levante el de Dios, q̄ es su Cruz. *Cursum consummavi,* He pasado biē mi carrera, trabajâdo en el ministerio de la predicacion Evangelica, y diicuriendo por todo el mûdo sin cansarme, ni quedar me a la mitad del camino, sino q̄ con toda perseverancia he pasado siēpre adelante. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiae.* Lo q̄ aora resta no es otra cosa, sino que se me de la corona de justicia, la qual desde su eternidad me tiene Dios aparejada en su gloria, y me la dara en aquel dia postrero en q̄ tiene de remunerar las obras de todos. A que corona esta tã digna de ser desicada, y que por ella aorîe (sgue vn hōbre vida, salud, y hazienda, con todo lo demas que el mundo precia y estima. Si los que corrian en el estadio y carrera, q̄ es lenguaje del mismo Apostol, se ponian a tanto, y hazian tan grande abstinēcia de cosas, *Ab omnibus se abstinent.* De todo se desbaraçauan para ganar la joya, y alcanzar la corona, con fer assi, q̄ aquella era de rosas y de flores, que dentro de tres horas se marchitauan, y no eran mas de provechos; quãto mayor abstinēcia de cosas se tã azō q̄ nosotros la hagamos, y a quãto mayor riesgos y dificultades deuenos ponernos, por esta corona inmarcesible, y q̄ a durar para siēpre. Dichosos aq̄llos q̄ mereciere alcãcar esta corona: q̄ las coronas de aca, aunq̄ mas de oro seã, y aunque mas adornadas de piedras preciosas, pero son

Nu. 3. coronas.

coronas a quẽ está vinculado el trabajo, y muchos cuy dados: coronas que quando vn hombre cuerdo y prudẽte la hallasse en la calle, estava obligado a darle del pie, y dezir lo que dixo el otro: *Tollat se quis te nō nouit*, Alce te quien no te conoce. Corona que Moyses siendo niño, poniendosela sobre la cabeça el Rey Fataon, la dio de mano, y la arrojò con rabia en el suelo. Y Christo Redemptor nuestro, quando despues del milagro de los panes le quisieron coronar con ella en el monte, hayò de ella, como pudiera huyr de la muerte. Pero esta es corona digna de qualquiera cabeça, y que merece ser buscada y pretendida a todo cuydado.

Joseph de vi
ta Moyse.

Ioan. 6.

Tertul. lib.
de corona
militis.

Isaie. 23.

Tampoco valen las coronas del mundo cotejadas y comparadas con esta, que aun los ojos de los Gentiles con ser ciegos lo echaron de ver. Y assi refiere Tertulia no en el libro de Corona militis, que quando asinauan a alguno de ellos cauallero, solian entre otras ceremonias, ponerle vna corona en la cabeça los sacerdotes cõ la mano, y el cõ la suya la desbiava de la cabeça, y la dexaua caer en el suelo. Como quien dize: No es esta la principal corona que yo pretendo por mis trabajos, sino la que espero de mano de Dios. A si vn Christiano hiziese siquiera lo que haze vn Gentil, que diese de mano a las dignidades, y a las honras del mundo, y que no pretendiesse corona que no fuesse dada por la mano de Dios, que de la mas rica y preciosa al fin, fin, se viene a verificar aquello del Profeta Isaías en el cap. 23. *Pedibus conculeabisur corona superbia ebriorum Efraim*. Será pisada y hollada la corona de la gente embriagada de Efraim, y toda su gloria se marchitara luego: gente q̃ por verse con corona, y tener titulo de Reyno, ha dexado a Dios, y le ha apartado de su diuino culto y seruicio; bien merece que sea castigada con mano poderosa del ciclo,

cielo, y que no gozè la corona que tienen. Quantas coronas andan caydas por el suelo rodando, quantas honras perdidas, quantas dignidades mal logradas, quantas haciendas destruydas, quantos mayorazgos acabados, por auer venido por malos medios, y no por la mano de Dios. Quien ha de dar la corona es Dios, y el la ha de poner de su mano en la cabeça para que dure, y esta no ha de ser corruptible y perecedera, ni sujeta a que el tiempo la desflora y marchite; ha de ser corona immarcescible y eterna. *In reliquo reposita est mihi corona iustitia, quæ red det mihi Dominus.* Corona de justicia la llama, por que de justicia, y de condigno es deuida a los trabajos del justo, y ninguno que aqui en esta vida no trabajar, y la mereciere, aguarde alcançarla. *Non coronabitur* (dize san Pablo) *nisi qui legitime certauerit.* Y otègo para mi, que por esso esta Iglesia es llamada militante, para que entendamos que nuestra vida es de soldadesca, y de gente que anda siempre con las armas auestas, y la espada en la mano: y que assi como al soldado no se le da su estipendio y paga, sino mereciendolo primero con sus sudores, y estos a vezes de sangre, assi al cauallero Christiano, que està para esso puesto en esta frontera de la Iglesia, no se le dara el estipendio de la gloria, sino auiedole merecido primero cõ sus trabajos. *Quid uidetis in Sunamite, nisi choros castrorum,* dize Salomon en sus Cantares: Que veis en la Sunamites, que es la Iglesia, sino coros de exercitos. Estrañan mucho los expositores aqueste lenguaje. Veamos, que jũta es esta? coros y reales? Que tiene que ver lo vno cõ lo otro? El coro es donde se canta, donde se alaba a Dios, y en mucha conformidad se reza el officio diuino: los exercitos y los reales, donde se trabaja, se pelea, se rompen cosas, se aboisan celadas, y se maran vnos a otros. Pues que

*Ma e por-
ta, male di-
tinentur.*

2. Timot. 2.

*Corona glo-
ria non cõ-
fertur nisi
ex meritis.
Cant. 7.*

conso-

Sermon en la Fiesta

consonancia puede auer, o que proporcion de lo vno a lo otro? San Atanasio, San Gregorio Nysseno, San Teodoro, y Hugo, son de parecer, que aqui habla de la Iglesia Catolica, la qual tiene de vno y de otro, de vida actiua, y de vida contemplatiua: vn rato cãra y se ocupa en las alabanzas diuinas, vacando a la contemplaciõ de los mysterios del cielo, y otro rato al exercicio de Marta, q̄ son las obras de piedad y misericordia: tan presto echa mano de la chirimia, y del organo, como de la lança y adarga: tan presto acude a la quietud del espiritu, como al delassosiego y inquietud de los trabajos: que lo vno y lo otro es menester para labrar la corona. Vno de los cargos q̄ David haze a los ricos, como causa principal de su total destruycion, en el Psalmo 75. es la falta de las buenas obras. Porque donde dize nuestra santa vulgar: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis*, traduze assi Simacho: *Et nihil inuenerunt omnes viri fortes manibus suis*. Dormieron los ricos y poderosos su sueño, que es el de la muerte; y aquellos que auian sido tan valientes y poderosos de manos para allegar hazienda y riquezas, y despojar a los otros, despues se hallaron cõ ellas vazias, sin obra ninguna buena ni digna de galardõ. San Geronymo buelue del Hebreo: *Non inueneratis omnes viri exercitus manus suas*. Los varones del exercito, los Capitanes, los valientes, y que no se dauan manos a hazer valentias, despues se hallaron sin ellas. Donde estan nuestras manos, que no parece ninguna? Que quiera aqui significar el diuino Espiritu por este lenguaje, colegirlo hemos de lo que dize Valeriano en sus Hieroglificos, donde aduerie, que por las manos en letras diuinas y humanas son entendidas las obras: porque ellas son el instrumento con que el artifice pone en execucion to-

D. Athan.
D. Gregor.
Nyssen.
D. Theodo.
Hugo.

Psalm. 75.

Simach.
Verso.

D. Hieron.
ex Hebrao.

Pier. lib. 39
de manu.

Per manus
opera intel
liguntur.

do lo que concibe el alma. Y assi dixo Hippocrates: *In
vnaquaque arte manus unusquisque ad opus, quod fa-* Hippocr.
cere destinatis, accommodat, que es lo que acabamos
de dezir. Y Cicron: *Natura dedit homini manus mul-* Cicero.
tarum artium ministras. La naturaleza dio al hombre
manos instrumentos acomodados para todas las artes.

Y Artemidoro Conietor, dize, que soñarse vn hombre Artemido.
con vnas manos hermosas y blancas, significa auer de
tener prosperos y felizes successos. Philon, aquel mandar

Dios a Moyfes en el Exodo, que asga la serpiente por la Philo.
cola, lo declara, que si queremos vencer los deleytes, sig Exod. 3.

niñicados en las serpientes, es necessario asirlos por el
fin, considerando en lo que han de venir a parar, y esto
oprimendolos, y apretandolos cō las manos de las fue
nas obras. Y aquello del Psalmo 76. de David: *Deum ex-* Psalm. 76.
quisui manibus meis, nocte contra eum, & non sum de-

ceptus, Busque de noche a Dios cō mis manos, y no ne Glossa.
burlē: lo declaran la Glosa, y el Doctor Incognito, de D. Incognit.

las buenas obras, diciendo, que no basta que en la noche
de la vida presente busquemos a Dios cō solas palabras,
sino que es necesario buscarle con buenas obras he
chas en gracia, sino queremos a la hora de la muerte ha
llarnos burlados como las virgenes locas. *Non solū cor*
dis vocem (dizen) *quæsi Deum, sed etiam operibus.*

Consideracion es esta, que auia de valertanto con no Opera vir-
fotros, q̄ no auiamos de dexar passar dia, ni hora, ni mo- tutis nō dif-
mento, en que no nos exercitassemos en alguna buena ferenda.

obra, sabiendo que estas son las q̄ han de assegurar nuel
tra saluacion. Porque passada la ocasion que aora goza
mos de la vida presente; ya no aura lugar de obrar ni me
recer. *Quidquid potest manus tua instanter operare,*
quia nec opus nec ratio erunt apud inferos. Todo lo q̄
hunnieres de obrar hombre, obralo luego, no lo andes
difician

Sermon en la Fiesta

Eccles. 9.

Leo mortu⁹
& canis vi-
uus.

D. Hieron.

A. Bor. 9.

A. Bor. 9.

disfiriendo para despues, que vna vez cerrados los ojos, si dieres cõigo en la muerte, ya no aura lugar de hazer obra ninguna q̄ sea meritoria. Y añade vn poco mas abaxo: *Melior est canis viuus, leone mortuo.* Mas vale el perro si està vivo, que el leon si està muerto. Dizeis, que dependencia, o trauazon tiene lo vno con lo otro? Va tratãdo de la incertitud dela vida, y de como en la muerte no ay lugar de poder obrar ni merecer, y luego de ay salta a tratar del leon y del perro. Ahora esperad, y vereis como es muy a proposito, si cõ S. Geronimo queremos explicar este lugar: dize este glorioso Doctor, q̄ por el leon muerto entiende al justo, que en gracia y amistad de Dios passõ desta vida: y por el perro viuo al pecador que està en ella: y la suerte de este segundo, que es bien infeliz, quãto a esto es mejor, q̄ està en estado de obrar, y de poder merecer: lo qual no puede el justo q̄ està alla por mas justo que sea: y assi el pecador se pue de yr cada dia reparando y mejorando en las obras, sino dexa pasar la ocasion: lo qual no puede el justo ya muerto, q̄ ha llegado a su termino. Leõ muerto era vn S. Esteuã muerto y apedreado por Christo, de quien dize S. Lucas, que *erat plenus gratia & fortitudine.* Tenia plenitud de gracia, y fortaleza de Leon. Saulo vn perro viuo, q̄ tantos ladridos daua contra la manada de Christo. *Saulus adhuc spirans minas, & cadis, &c.* Todo era ladrar, y amenazar a la Iglesia; pero aunque perro, se la ganõ al leõ, y se le auentajõ en merecimiẽtos. Perros erã vn Agustino antes de su conversion, y vn Cypriano. el vno Manicheo, y el otro Magico y encãtador, y q̄ tenian puesta en harto miedo toda la Iglesia: pero como eran perros viuos, tuuierõ lugar de merecer, y trabajar tanto, que vinieron a tantas ventajas de santidad, como vinieron. Y si los que primero fueron perros, que enuestian

con

con las ovejas de Christo, y a vezes las despedaçauan como rabiosos lobos, por auerse despues exercitado en la santidad y justicia, pudieron venir a tan gran colmo y adelantamiento de perfecciones. La Virgen nuestra Señora, que desde el instante de su Concepcion, siempre fue amiga de Dios, siempre escogida para vnica Madre suya: y desde que tuuo vso de razon, siempre fue mereciendo en todas quantas buenas obras hizo, que todas fueron buenas, sin auer vna mala, ni que desechar en ellas, a que cumbre de perfeccion llegaria? Quan alta pondria la raya de sus merecimientos? Quan subida de punto la de su gloria? Con razon se admiran oy los Angeles en su subida a los cielos, diziendo: *Qua est ista, que ascendit de deserto, delitijs affluens*. Auia pintado Salomon aquella santa Esposa, que acompaña de su Esposo, auia salido de la Ciudad, y baxado a las huertas y jardines, y los auia visitado, cogiendo de sus frutos, y mil ramilletes de flores. *Veni egrediamur in agrum, commoremur in villis, &c.* Agora pinta la buelta a la propria Ciudad, cargada de los frutos, rosas, y flores que auia cogido, lo qual llama delicias, porque estas son las delicias y riquezas de el campo. Las donzellas y damas que la encontrauan, admiradas de su rara hermosura, y quan bien parecia con las flores y rosas de que yna adornada, se preguntauan diziendo: Quien es esta que sube de el campo con tantas delicias? Llena de flores, y cargada de frutos, de mançanas, granadas, y peras, la qual va reclinada sobre su amado y Esposo, la mano puesta sobre su ombro. Este lugar, aunque San Theodoro con los tres Padres, le declaran de el progreso de la Iglesia Catolica, y de el fruto que dio tan abundante de merecimientos: pero por ser la santissima Virgen nuestra Señora

Cant. 8.

Cant. 7.

D Theodo.
Tres Patros

miembro

Sermon en la Piedra

In Virgine
omnium San-
ctorum ex-
cellentia re-
peritur.

miembro tan principal suyo, y la hija mas aventajada q̄ tuuo, algunos entienden de ella estas palabras. Admirá- se pues en su subida a los cielos los Angeles, y viendo la belleza de su alma, las muchas prerrogatiuas, mercedimientos y gracias de que yua adornada, lleuádola de la mano su Esposo y Hijo amantissimo que la acompañò en esta subida, llenos de extasi y admiracion, preguntan: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto. &c.* Quien es esta soberana Princesa, que sube del campo del mundo, del jardin y fertilissima huerta de la Iglesia Catolica donde ay tantas rosas de Martyres, tantas açucenas de Virgenes, tantas violetas de Confessores, tan varios frutos de Santos y justos. *Delitjs asluens.* Llena de delicias, llena de las prerrogatiuas y perfecciones de todos: cargada de todo lo bueno y estimado que auia en el jardin: no ha dexado flor de virtudes, ni fruto de mercedimientos, que no aya cargado con todo. En ella se halla la dignidad del Apostol, la fortaleza del Martyr, la pureza de la Virgen, la perseuerancia del Cõfessor. En ella la hermosura del Cielo, la limpieza del Angel, la belleza del Sol, el resplandor de Luna y estrellas. *Inixa supra dilectum suum.* Todo esto estriba en que la lleua de la mano su Esposo, en auerla Dios escogido y dado la mano: y tanta mano le dio, que la escogio para su Madre y Esposa: de ay es donde le viene toda essa gloria. Sã Teodoro lee: *Quæ est ista, quæ ascendit de albaia?* Quien es esta que sube al cielo blanqueada? El Esposo llamase blanco y puro. *Candidus & rubicundus.* La Esposa blanqueada por mano agena, no porque en algun tiempo le faltasse la blancura de la inocencia, que esta siempre la tuuo, y no la perdio: sino porque a el le es natural, pero ella la tiene no por naturaleza, sino por privilegio, por auerla Dios ab eterno escogido por mora-
da

da y hospicio de su Hijo vnigenito, y que a fuer de Mar-
ta y Maria le recibiesse en su casa.

En el cap. 2. del libro de Hester, quiso el diuino Espiri *Hester. 2.*
tu dexar vn liço y pintura de la gloria de la Virgē, y de
los medios por dōde la auia de alcançar. Cuēta alli la sa *Figura*
grada Eseritura, q̄ repudiada del Rey Assuero la Reyna
Basthi, y echada de palacio por su altiuez y soberuia, m̄
dò Assuero, q̄ entre las donzellas de todo su Reyno se
buscasse la mas hermosa, y q̄ fuesse mas a proposito que
entraesse en su lugar, y recibiesse la dignidad y corona de
el Reyno. Como presentasē muchas delante del Rey
de increyble hermosura, la q̄ mas le arrebatò los ojos
entre todas, fue Hester, del linaje de los Hebreos. *Ad-*
manis eā Rex (dize el texto) *plusquam omnes mulieres.*
Fue la que mejor le parecio entre todas, y le cayò mas
en gusto. Hizola llevar a su palacio Real, sentola en su
trono, diole titulo y corona de Reyna, y por su respec-
to perdonò al pueblo de los Hebreos, que estaua encarta-
do para la muerte, y a todos hizo grandes mercedes. Fue
repudiada la Eua, y dadà de mano por su altiuez y sober-
uia en el Parayso, q̄ quiso ponerse en quintas con Dios, *Ge. 3. 5.*
y competir con el en el saber. *Eritis sicut dī, scientes*
bonū & malum, &c. Buscose por todo el mundo con di-
ligencia, quien pudiesse entrar en su lugar, y ser Prince-
sa del cielo: y despues de auerse Dios desuelado en aque-
to, y que dexò passar muchos años, la q̄ mas le agradò,
y mas bien parecio a los ojos de su diuinidad, la que le
robò el coraçon, y se le llagò, como el confiesca en los
Cātares, fue vna dōzella Hebrca, llamada por nōbre Ma-
ria, tã hermosa y tan bella, q̄ fue toda llena de virtudes
y gracias. *Gratia plena*, la llamò el Angel. Y el q̄ la co- *Luc. 1.*
noscia muy bien, *Tota pulchra es amica mea.* Toda sois *Can. 4.*
agraciada y hermosa amiga mia. Cayole tan en gracia y

Sermon en la Fiesta

Can. 4.

Quatuor mō
tes per quos
traisus-
dū est ad re-
cipiendam
c. coronam.

en gusto, q̄ por ella perdonò a todo el linaje delos ho-
bres la culpa del Parayso, y a todos haze grãdes merce-
des. Que restaua, sino que oy fuesse subida a los palacios
Reales del cielo, y q̄ alli se le dieffe la corona y inuesti-
tura de Reyna. *Veni de Libano*, le dize desde el cielo,
por Salomon en sus Cantares, *Veni de Libano sposa,*
veni coronaberis, Venid del Libano Esposa mia, venid
del Libano y seréis coronada: venid a recebir la corona
de Reyna q̄ os rēgo aparejada en el cielo. Y es de aduer-
tir aqui para nro enseñamiento, q̄ la llama que vaya a re-
cebir esta corona de gloria, de quatro mōtes, por dōde
nos cōuiene a todos nosotros passar, si queremos ser co-
ronados de gloria: el primero, el Libano: el segundo, el
Amana: el tercero, el Sanir: el quarto, el Hermō. Passò
la Virgē N. S. por el Libano, q̄ quiero dazir blãcura y pu-
reza; por q̄ la suya fue tanta, que pudo cōpetir cō la nie-
ue. Passò por el Amana, q̄ quiere dezir *turbulentus*. mō-
te de toruellinos y vientos, q̄ significa este mundo, lleno
de toruellinos y rezissimos vientos de tentaciones, por
el qual atravesò la Virgen N. S. sin ser cōtrastada de nin-
guna dellas. Passò por el Sanir, q̄ quiere dezir lo mismo
que *lucernarū via*, vn camino lleno de luzes y hachas,
y tal fue el camino de la Virgen, lleno de claridad y res-
plandor de virtudes, con q̄ a todos nos guia y alūbra. El
quarto mōte es Hermō, y este segun la fuerza del lēgua-
je Hebreo, quiere dezir, *anathema*, o *separatus*: y llama-
na anathema aquel pueblo, lo q̄ se dedicaua y cōsagra-
ua a Dios: y así querra dezir, q̄ si a esta sacratissima Rey-
na se le ofrece oy la corona en el cielo, es por auer sido
dedicada y cōsagrada totalmente a Dios desde el instãte
q̄ fue concebida. Por estos caminos deuemos nosotros
passar Christianos si queremos alcãçar corona en el cie-
lo: el primero el del Libano, q̄ quiere dezir blãcura de
nieue,

nieue, q̄ era la q̄ pedia Danid en el Psal. 50. *Lauabis me, & super cineribus deuiabor.* Labadme Señor de v̄ra mano, dadme vn ojo y otro hasta q̄ me dexeis blãco como la nieue. El pecador q̄ por la culpa tiene su alma tiznada y negra mas q̄ el carbon, menester ha passarse por el Libano, y blãquearse con penitencia. Pãsse tãbien por el Amanã, q̄ quiere dezir, turbulencia de viẽtros, o sean estos los trabajos de la penitencia sufridos por Dios, ò sea la turbaciõ y arrepentimiẽto del alma de auerle ofendido. No se oluide de passar por el Sanir, q̄ es camino lleno de luzes: porq̄ tal suele ser el camino del justo. *Iustoria semisa quasi lux splendens.* No anda por camino de tinieblas, sino claro como la luz. Ultimamẽte deue venir del Hermõ, q̄ quiere dezir anathema, cosa dedicada y cõsagrada a Dios: porq̄ quida de recibir corona de gloria, es necesario q̄ sea en todo y por todo a Dios cõsagrado. Llamauase anathema lo q̄ se le ofrecia a Dios en su tẽplo para solo su culto y seruicio, y q̄ no era licito trãferirlo en otros vsos profanos. Tal ha de ser el Christiano q̄ renunciõ al mũdo en el Baptismo, que estẽ tan dedicado y consagrado a Dios, que el mundo, carne, ni demonio, no tengan en el parte ninguna.

Cõ tres coronas coronã al Emperador, segũ lo afirma la Glosa, y refierelo Bernardino de Bufio tratado de la coronaciõ de la Virgen: la primera recibe en Alemania de mano del Arçobispo de Magũcia, y esta es de plata, y al recibirla le dizen: *Ista coronã mihi conferes.* Mira Emperador q̄ guardesbiẽ aquesta corona. La segunda es de hierro, y esta recibe en Milã de su Arçobispo, el qual al tiempo que se la pone en la cabeza, le dice: *Ista coronã mihi defendas.* Mira q̄ me defendas esta corona. La tercera recibe en Roma de mano del sãmo Pontifice, y esta es de oro, a quiẽ le dice al tiempo del entregarla: *Esto fidelis vsque ad mortẽ, & dabo tibi coronã uitę.*

Psalm. 50

Proverb. 40

Habetur in Glosa de.

Rom. 12. de uincis.

Bernardus de Bufio.

1. de coronã Ma.

ria.

Apoc. 3.

Sermon en la Fiesta

Guarda fidelidad hasta la muerte, y recibiras corona de vida. Con otras raras coronas ha de ser coronado el soldado Christiano q̄ aspira a alcãçar la de la gloria. La primera de plata, q̄ entre todos los metales es puro y blanco, por q̄ ha de quedar p̄reza en cuerpo y en alma: la segunda de hierro, q̄ es el q̄ doma y v̄ce todos los otros metales, por q̄ deve v̄cer y domar sus pasiones y apetitos, sujetãdolos cõ fortaleza al espíritu: la tercera d̄ oro, por quiẽ es enrẽdida la caridad, la qual si cõperseuerãcia guardare hasta la muerte, sin duda alcãçara la del cielo.

*Et huic erat soror nomine Maria, qua etiã sedēs se-
cus pedes Dñi, audiebat verbũ illius.* Tenia Marta vna hermana llamada Maria, la qual sentada a los pies del Señor, estava oyẽdo su diuina palabra. Estaua s̄rada Maria a los pies de Christo, olvidada de todas las cosas del mũdo, empleada toda, y absorta en los gustos del espíritu, y en la dulçura y suauidad de la diuina palabra. Tiene la palabra de Dios vn refabio de diuinidad, al fin como de el

*Verbum Dei
vestigium di-
uinitatis ha-
bet.*

dueño q̄ es. Por q̄ assi como Dios en la bienaueturança arrebatã a vn alma, y la suspende de manera, q̄ no tiene gusto de p̄sar en otra cosa, ni amar otra cosa q̄ no sea Dios, o q̄ no vaya ordenada a el: assi en comẽçãdo vno a gustar del trato d̄ Dios, y de su diuina palabra, da de mano por ella a todas las cosas del mũdo: es tãto el gusto q̄ siente en ella, q̄ se haze insensible a todo lo demas. Su-

Exod. 34.

be Moyses a la cũbre del monte a tratar con Dios, y cõuerfar con el, y arrebatole de manera su trato y conuersacion, que se olvidò alla por quarenta dias, y se estauo sin comer ni beuer en todo esse tiempo. Que bien dixo Salomon. *Non enim habet amaritudinem conuersa-*

Sapien. 8.

rio illius, sed letitiam & gaudium. La conuersacion y trato del hõbre mas discreto del mundo, viene muchas vezes a cansar, y a dar en rostro; y tanto puede durar, q̄ os dexa enfadada la muger, o hermosa del mũdo, por mas que:

q̄ la queráis, y os murais por ella a pocos lãces os viene
 a cansar, traçãdolo assi Dios, para q̄ no pongais vueſtro
 amor en las criaturas, sembrãdo para eſſo acibar en los
 deleytes donde esperauades hallar mayor gusto para q̄
 heſtigado dellos os boluais a Dios. Aduirtio Caſiodo
 ro, y cõ el el Doctor Incognito, sobre aquellas palabras *Caſiodo.*
 de David en el Pſal. 118. *Quã dulcia ſauibus meis eſt* *D. Incognit.*
quia tua ſuper mel ori meo. Quã ſabroſas Señor ſon pa
 ra mi vueſtras palabras, ſonto mucho mas q̄ los pana
 les de la miel. Aduirtieron aqui eſtos Doctores, q̄ no ſe
 contentò con dezir q̄ eran como la miel, pero mucho
 mas ſabroſas ſin cõparacion: porq̄ la miel aunq̄ ſabroſa,
 quãdo ſe come mucho de ella, ſuele dañar a la ſalud: pe
 ro el trato de Dios, y ſu cõuerſacion, nõca daña ni da ſal
 tidio, ſino q̄ mientras mas ſe llega vn hõbre a Dios, mas
 ſe muere por el, y con mas ansias le busca. S. Pedro eſta
 ua tã aficionado a eſte trato, q̄ dezia: *Quo ibimus Dñe,* *Io. ann. 6.*
quia verba viſta habes. Señor dẽde yre, y como me a
 partare de vos, q̄ teneis palabras de vida? Son palabras
 las vueſtras, q̄ dã vida a vn alma, y la reſucitã. Tiene otra
 coſa el panal de la miel aunq̄ dulce, q̄ tiene ſu alguazil
 q̄ le guarda, que es la abeja; y quando llega inconfidera
 damẽte la mano atreuida a cogetle, ſuele llevar ſu nerc
 cido, y quedar laſtimada del aguijõ, y aguſe la dulçura
 de la miel cõ el ſinſabor del dolor q̄ recibe. Dulces y ſa
 broſos le parecẽ a la carne los deleytes y paſſatiempos
 del mundo, pero ſu parte de põçoña tienẽ, y aguijõ que
 laſtima el alma: tienẽ bueno el guſto, pero el uexo muy *Carnis vo-*
 amargo. Pienſa vn hõbre q̄ todo lo que ſe promete del *laptares, li-*
 deleyte, lo ha de hallar como ſe lo reſpresentò in antojo *et prima*
 y de ſeo, llega a prouarlo, y hallalo mas amargo que la *facit duces*
 olla del Profeta Eliſeo: apenas ha dado quatro paſſos *appareant*
 en el deleyte, quando descubre los ſinſabores que trae, *ſunt tamen*
amara.

Oo 3 qua

Sermon en la Fiesta

D. August.
in Confess.
lib. 6. cap. 6

quan grandes y ciertas son las pñones del vicio, y que pocos y mal cobrados los frutos, y que vna onça de deleytes se compra con mil de pesares. Refiere san Agustín en sus Cõfessiones vna cosa a este proposito, dize, que encontro vn dia con vn pobre en Milan, y viole q̄ yua por la calle tan alegre con su pobreza, que yua dādo saltos y brincos de plazer, a tiempo que el lleuaua el alma llena de vna congoxa grande, solicitada de vn gran temor que le aq̄nexaua, por razon de vna oraciõ, que a su parecer lleuaua muy bien estudiada, para lifongear con ella al Emperador, y no sabia como le auia de suceder: y comparando el Santo su cuydado y congoxa con el descnydo y coamento de aquel mendigo, juzgose por infeliz y desdichado; y tuuo su estado por de peor condicion: por q̄ aunque el pobre se alegraua con ligeros fundamentos, no eran mucho mas bien fundados los suyos para alegrarse cõ las esperanças vanas del favor de aquel Principe. *Patiebatur (dize) in eis cupiditatis tibus amarissimas difficultates, te propicio, tanto magis, quanto minus sinebas mihi dulcescere, quod non eras tu: quam misera erat anima mea, & sensum vultus tu pungebas, ut relictis omnibus, cõuerteretur ad te.* Padecia en medio de mis codicias y desseos de mundo grandes dificultades y tormentos, ordenandolo a esta misericordia, para que viendo que no hallaua desfeso fuera de ti, me fuesse fuerça, desamparandolo todo, boluer a buscarte. Estas son las espinas, que dezia Dios por Ocas, que auia de sembrar en los caminos del alma, para hazerla boluer a su casa: y que hostigada de los sin sabores de los deleytes, se le buelua humilde y reconocida a entrar por sus puertas. *Ecce ego sepiam vias tuas spinis. Et dicit: Vadam & reuertar, &c.* Siembra Dios los caminos del alma que se va a perder, de espinas y abra-

Ofc. 2.
In carnis vob
lucra: ius
spinae.

y abrojos, y pensando hallar en ellos contento y deleyte, halla dolores, pesares, melancolia y tristeza, para que diga: O quanto mejor me yua en la casa de Dios, quanto mas dulce y sabroso es su trato: yo me resueluo de boluerme a entrar por sus puertas, que esta no es vida para sufrir. Auia venido el prodigo, que introduze tan Lucas, a tanta desventura, y a tan miserable estado, que no solo no tenia vn pedaço de pan que llegar a la boca, pero aũ desseaua hartarse de las bellotas, y grosseros mājares que comia el ganado que guardaua, y aun esso no le era permitido: y luego haziendo cotejo y comparacion entre aquel estado, y el que gozaua en casa de su padre, la hambre que aqui passaua, y la abundancia y hartura que aculla tenia, determinò luego de boluerse a la casa del padre a pedirle perdon, sin detenerse vn solo punto. Que hago? Yo estoy loco? Que dexo tanto bien, por tanto mal? Tanta hartura, por tanta hambre? Tanta prosperidad, por tanta desventura? Quiero yrme a la casa de mi padre, a echarme a sus pies, y pedirle perdon de los yerros passados. Pero es mucho de reparar en aquello que dize el Euangelista, que *nemo illi dabat*, que desseaua hartarse del manjar de los puercos, y no se lo permitian. Veamos, quiẽ se lo estorua, o le yua a la mano? Ora aquel manjar fuessen bellotas, ora los saluados y la horrura y desecho de las legübres o fructos, como otros lo sienten, que señor auia de auer tan tirano, que le vedasse que no comiesse vn bocado en vna hambre tan grande? San Geronymo dize, que era el demonio, el mismo que le sacò de casa de su padre, prometiendole montes de oro, y abundancia de todas las cosas, despues le trataua con tanta escasez y miseria, que porque muriciss: rabiando, le hurtaua los saluados de la pira: y asimismo moria de hambre, y andaua mazilento y marchito:

Lucá. 15.

B Hieron.
146.

Sermón en la Fiesta

buelue y rebuelue en sí mismo, abre los ojos, y mira la diferencia de aquel estado en q̄ estava, a el en q̄ e stuuo primero, y dize: O quãto mejor me yua entonces q̄ agora, quanta diferencia va del q̄ fuy al que soy, quanto mejor tratamiento el q̄ me hazia mi padre entonces, de el que agora me haze el demonio, y o me determino de boluer me a su casa. Creedme Christianos, q̄ es tal el trato de Dios, y tal la dulçura de sus diuinos regalos, que sino es que vn hõbre està ciego, y tiene trastornado el juyzio, si esto lo considera y lo põdera muy bien, no podra vn punto hallarse sin el. Como lo vemos aqui en Magdalena, que acostũbrada a los regalos de Dios, y a los dulces sentimiẽtos de sus sabrosos coloquios, no auia quiẽ la apartasse de aquello.

Cura, & so *Marta autem satagebat circa frequẽs ministeriũ.*
licitudo vir *Marta era mucho lo q̄ hazia y trabajaua por hospedar*
quis. *bien a Christo, porque estuuiesse todo cumplido, y q̄ no*
hauiesse falta niaguna. No es tãto de agradecer, y de es-
timar en Marta el auer hospedado a Christo N. S. en su
casa, ni el auerle regalado, quãto la voluntad y amor cõ
q̄ esto hazia: de dõ le nacia aquella solitud y cuydado
grande con q̄ andaua acudiendo a lo vno, y a lo otro, y
pareciendole q̄ todo el mundo era poco para emplear-
se en su seruicio: y assi teniendo a Maria su hermana, q̄
estava sentada a los pies de su Maestro, por nuevos bien
empleada, se querella de ella. Dic illi, vt me adiuet. Se
ñor, no os doleis de mi, q̄ mi hermana Maria me ha de-
xado sola, para tanto como ay q̄ hazer, y se està ociosa y
sentada mandadje q̄ se leuãte y me ayude. Esto tienẽ los
justos, y los santos, q̄ de tal manera siruẽ y amã a Dios,
q̄ querrian que todo el mundo le siruiesse y amasse. Los
criados de acã de los Reyes de la tierra, querrian ser so-
los, y abraçar si pu liesse todos los oficios dela casa real:
apenas

apenas ha vacado el officio honroso, la mayordomia, el officio de Virrey, de camarero mayor, de la llave dorada, quando luego lo piden, porq̄ no entre otro en el, ni le pueda ganar la priuança: y a vezes por abarcar tanto, dā en tierra cō todo. Como el paje, q̄ por llevar los platos todos de vn golpe, los quiebra: pone vn plato sobre otro, y luego sobre aquel otro, y otro, y haze de ellos vn grande rimero, tropieça con ellos y cac, y quiebralos todos. Que se puede esperar del q̄ todo quiere abarcarlo, y q̄ a penas le hā dado vn officio, quando luego aspira por otro, y q̄ si treziētos vacassen, a todos pone el ombro, y todos los pide, sino q̄ dē cō todo miserable cayda, y ojala no sea en el inñerno? Esto es en las casas de los Reyes, pero en la casa de Dios es muy diferente, q̄ el que le sirve no se alça cō el a mayores, sino q̄ desea que todos le siruan y amen, y q̄ todos tengan assiēto en su casa. Auia Dios hecho a Moyses caudillo y Capitā de todo su pueblo: y con q̄ en esto del mandar pocas vezes suele ser la suerte partible. Alexandro dezia, q̄ ni el cielo permitia dos Soles, ni el mundo dos Emperadores. Iulio Cesar, q̄ si se han de quebrantar las leyes, ha de ser por razon del mandar, por no tener y equal en el Imperio: y cō todo esto Moyses pide a Dios q̄ le exonere y aligere la carga, repartienda en otros. *Non possum (le dize) solus sustinere omnē hunc populū, quia grauis est mihi.* Señor grā carga es esta para mis ombros, yo confieso que no puedo con ella, dadme algunos que me ayuden para que la pueda llevar. Que me plaze, dize Dios, yo te dare otros setenta Senadores, q̄ sean Principēs y cabeças del pueblo. y les dare mi espiritu, para que entre ti y ellos se reparta este peso. La Esposa en los Cātares considerado la hermosura de su diuino Esposo, cō ser assi, q̄ las mugeres suelen ser zelosissimas de sus maridos, y que apenas

simile.

Ambitio
damnatur.

Exod. 3.

Ambitio.

Numer. 11
Iusti socios
in virtute
habere volunt.

Sermon en la Fiesta

veen que levantan los ojos para mirar a otra que ellas, que no se abrasen en zelos, la vemos tan franca de los amores del suyo, que andaua hecharegonera por las calles de su beldad, refiriendo sus gracias, para que todas se aficionassen a el. Y assi dezia: *Curremus in odore vnguentorum tuorum, oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentula dilexerunt te.* Yremos Esposo mio, yo y todas las damas de Ierusalem corriendo tras vos, donde quiera que vais, atraydas de la fragancia de vuestros olores, que son vuestras raras virtudes: porque vuestro nombre esbalsamo derramado, que traciende, y lleva tras si los sentidos. Pues como Esposa santa, no veis que dais ocasion a las demas, que se aficionen a el alabando le tanto, y que traten de solicitarle, y alçarse con el? Esfo es lo que pretendo, y querria que todo el mundo se aficionasse a mi Esposo, y se perdiessse por el: porque el es tal, que todo el mundo es poco para servirle y amarle. Dauid quando alabaua y engrandezia a Dios, llamaua a todos sus criados, y a la gente de su casa, q̄ se le ayudassen a alabar. *Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipsum.* Ea todos de mancomun alabemos y engrandezcamos a Dios, tome el vno el Psalterio, el otro la cithara, y yo tomare la harpa y cantemosle la gala a porfia: porque digno es de toda alabanza. Para esto nos auiamos de tirar de la capa, y dar del codo vnos a otros, no para ofender a Dios, no para quebrantar sus diuinos preceptos y mandamientos, qual lo hazia aquella gente que repra Ieremias en el cap. 7. *Filij Mali, & peccatores se inuicem ad malum excitant.* *colligunt ligna, & patres succedunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, ut faciant placentas Reginae caeli.* Todos se animan y saborecen para levantar el idolo, y adorarle: los hijos van diligentes a cortar la leña para el sacrificio, los padres encienden el fuego, y las mu-

geros

geres adereçan la harina para hazer las obladas q̄ se han de ofrecer a la Luna reyna de las estrellas, no para seguir los deleytes y vanidades del mundo, como lo hazian los que introduze Salomon en el cap. 2. de su Sabiduria: *Venite fruamur bonis, quæ sunt vivamur creatura, tanquam in iuventute celeriter, nullum sit pratum, quod non pertransseat luxuria nostra.* No dexemos pasar el tiempo y la ocasion en valde, venid y gozemos de los prados y vergeles del mūdo, no quede ninguno que no le desfloremos, demonos vn verde de contentos antes que se nos acabe la vida, y la ocasion de poderla gozar. El propio combidarnos a de ser a la virtud, a las alabanças divinas, a las cosas del seruicio de Dios, que así lo hazen los que deueras le aman, como Marta, que juzgan por ociosos a los que no se emplean en esto. *Spiritus, & sponsa dicunt veni, & qui audit dicat veni.* El espiritu y la Esposa estan siempre diziendo, venid, estan llamando y combidando a todos, que vengan a gozar deste bien; y el que lo oye haze otro tanto, y combida al perezoso, y al lerdo, para que acelere el passo, y venga corriendo. Ea vengan todos, y no quede nadie que no llegue a beuer desta fuente de vida.

Martha, Martha, sollicita es, & turbaris erga plurima, Maria optimam partem elegit. Marta, Marta, muy sollicita andais, y inquieta, ocupada en diuersidad de cosas, en hazer camas, adereçar aposentos, aparejar la comida: no ignoro vuestro trabajo y inquietud, bien lo echo de ver, no lo vitupero, antes lo alabo y aprueuo: pero no por esso a vuestra hermana, que està a mis pies entretenida conmigo, la juzguéis por ociosa, que hago os saber, que aunque no escogistes vos mal, pero q̄ ella escogio mejor que no vos. *Non tu malam, sed illa meliorem,* dize san Agustín. San Tito Bostiençe dize, que esta

Sap. 2.

Apo. 22.

Vita contē
platiua a
Bina potitōD. August.
homil. 1.S. Titus Bo.
stien.

Sermon en la Fiesta

esta fue vna sentençia definitiva que dio aqui Christo nuestro Señor en favor de la vida contemplatiua, y que aunque el empleo de la actiua es bueno, que consiste en las obras de misericordia acerca del proximo, como es vestir al desnudo, hospedar al peregrino, dar de comer al hambriento, hazer bien al pobre, y otras obras semejantes a estas: pero que sin comparacion es mejor el de la vida contemplatiua, que consiste en el trato cō Dios, en los coloquios diuinos, y contemplacion de los misterios del cielo. Bien es verdad, que contra los que siguen este instituto, no ha de faltar Marta que murmure y se quexe, y los tenga por gente valdia y ociosa, y que ayuda poco a la saluacion de las almas: y assi da por conse-

*D. Emissen.
homi. huius
festi.*

*Vita actiua
contempla-
tiua mur-
mural.*

jo a los tales san Eusebio Emisseno, que se retiren a las soledades, si quierē estar seguros de las querellas de Marta. *Sape enim stat actiua, & si dici potest, inuidet con-*

templatiua: Qui igitur soli cōtemplationi vacare de-

siderat solitariam vitam eligat. El seglar murmura del religioso, y se quexa, q̄ andando el tan bullicioso, y ocupado, ya en su grangeria y hacienda, ya en su trato y negocio, ya en la frontera con la espada en la mano, y abraçado el escudo, se está mano sobre mano sentado en su silla y cantando en el coro. Pero a la verdad, el tiene de su parte la sentençia dada en favor de Maria: *Mariē*

optimam partem elegit. Esta es la mejor parte, y la mas conforme al instituto del hombre, y al fin para que fue criado, que segun dize san Agustín, fue para que conociesse a Dios; y conociendole, le amasse; y amandole, le posseyesse y gozasse. Dieronse vnos leços de verdad, en aquellos dos casamientos que hizo Jacob con las dos hermanas Rachel y Lia: lo qual trae a este proposito S.

D. Augus.

Genes. 29.

*D. Euseb.
Emiss.*

Eusebio Emisseno en la homilia q̄ haze sobre este Euāgelio: Lia era mas fecunda y paridera, que le dio a la-

cob

cob tantos hijos, pero era legañosa y fea, tenia siempre malos ojos: Rachel esteril al principio, pero hermosísima, vnos ojos muy claros: la primera le costò siete años de seruicio; la otra catorze, como mas estimada del padre. La vida actiua no se puede negar, sino q̄ es mas hazendosa, y engendra mas hijos a Dios con el oficio de la predicacion, y la administracion de los sacramentos en la Iglesia Catolica: pero la contēplatiua es mas hermosa, y mas agradable a Dios, con quien son sus entretenimientos y empleos. San Gregorio dize assi, sobre este lugar: *Mens qua contēplando otia appetit, plus videt, sed pauciores filios Deo generat, qui vero ad laborem pradicacionis se dirigit, minus videt, & amplius parit.* El contēplatiuo menos pare, y menos hijos engendra a Dios, pero mas vee, y mas conoce de Dios, tiene mas hermosos los ojos, porque apartandolos de las cosas de la tierra, contēpla las altas del cielo, y a solo esto atiende, diziendo con Dauid: *Mihi adherere Deo bonum est.* Bastame a mi gozar de Dios, y estar abraçado y vnido con el. San Isidoro dize: *Actiua vita mundanis rebus bene vititur: contēplatiua vero, mundo renūtians: soli Deo viuere delectatur.* La vida actiua embarçale en las cosas del mundo, aunque vsa bien de ellas: la contēplatiua a todo se desembaraça y libra para solo vacar a Dios, y deleytarse en el. Declarãdo san Emifeno aquello de san Lucas: *Et mulier quedam Martha nomine excepit eam in domum suam.* Que Marta recibio a Christo nuestro Señor en su casa, pregunta, q̄ por que no dize que le recibio Maria? Y responde: *Maria enim non habet domum, quia vita contēplatiua omnem huius saculi spernit habere possessionem: sufficit ei ad pedes Domini sedere, sufficit ei semper legere & orare, & in Dei contēplatione vacare.* No se aposen

Vita actiua
 & contēplatiua ad-
 iuuat in cō-
 seruandis.

D. Gregor.

Psal. 72.

D. Isidor.

D. Emifeno.

Sermon en la Fiesta

ed en casa de Maria, porque Maria no tiene casa ni posesion propia en la tierra, que todas las cosas del mundo renuncia y da de mano, con solo Dios viue contenta, bastale estar a sus pies gozando de sus coloquios diuinos, bastale leer y contemplar, y vacar todo a los misterios de el cielo. Es buen argumento (dize San Bernardo) de que la vida contemplatiua es mejor que la actiua, que Marta se quexa de Maria, pero Maria no se quexa de Marta: inuidia la primera a la segunda, pero la segunda no tiene que inuidiar a la primera. *Felix domus, & beata semper congregatio, ubi de Maria Martha conqueritur, Nam Maria Martham amulari prorsus indignum est, & illicitum. Absit, absit, ut qui Deo vacat ad tumultuosam aspiret fratrum officialium vitam.* Marta puede tener inuidia a Maria, pero no Maria a Marta. No tiene para que desear, su inquietud, su desasosiego, su bullicio, su cuydado: porque a los que vacan a Dios, no les es licito aspirar a las cosas del mundo, ni boluerse a ellas. Es como lo que passa en las Religiones, que de las menos perfectas, se puede passar a las mas perfectas, pero no al reves, que esso era boluer el pie atras, y retroceder en la virtud. Luego si no es licito a Maria inuidiar la vida de Marta, a esa cuenta la de Maria es mas perfecta. Este es propriamente el sentido de aquellas palabras de el capitulo segundo de los Cantares: *Adiuuro vos filia Hierusalem per capreas, per uosque camporum, ne suscitatis, neque euigilare facitis dilectam, quoad usque ipsa uelit.* Aua buelto del campo aquella castissima, y honestissima Esposa, cansada de andar por el, y de visitar sus jardines, y entrando en casa de su madre, quedose dormida en los brazos de su querido Esposo. El gustoso de verla dormida, queriendo guardarle el succion, conjura a las otras doncellas

Simile.

Ex una religione ad aliam perfectiorem licet transferat

Cant. 2.

zellas que la acompañauan, y andauan de ordinario con
 ella, que no la despierten, ni la hagan ruydo, sino que la
 dexen dormir. Yo os conjuro (dize) por las cabras y li-
 gerísimos ciervos del campo, que no inquieteys a mi
 Esposa, ni la llameys hasta que ella despierte. Por las ca-
 bras entiende San Bernardo las almas de los bienaven- *D. Bernar.*
 turados, libres ya de los cuerpos: por los ciervos, los An *super Cant.*
 geles. San Anselmo, por las cabras, que tienen agudif. *scr. 52.*
 sima vista, los Doctores, que con su sabiduria pene- *D. Ansel.*
 tran los mysterios de e l cielo. San Bruno entiende por *D. Bruno*
 estos animales a los Apostoles, tan ligeros, que doze de *de novo vii*
 ellos en poco espacio de tiempo corrieron todo el mū *do, cap. 6.*
 do, y le midieron a passos, cuyo officio fue perseguir al
 demonio, y limpiar el mundo de la ponçoña de los pe-
 cados y idolatrias, mediante la predicacion Euange-
 lica: por los ciervos, que persiguen los animales pon-
 çoñosos, y con el aliento los sacan de sus madrigueras,
 y cucuas, los Predicadores de el santo Euangelio, cu-
 yo officio es perseguir y acosar los pecados, y peccado-
 res. Por el sueño de la Esposa, la quietud de la contem-
 placion, quando vn alma estando en ella, goza de los
 abraços diuinos, cerrando las puertas de los sentidos a
 todo lo restante de el mundo. Y gusta Dios tanto de la
 quietud de este sueño, que no quiere que nadie la des-
 pierte, ni la inquiete y perturue. El juramento que to-
 ma, es, por los ciervos, y cabras monteses, que siempre
 habitan en soledades, y andan por montes y breñas: qui-
 za para dar a entender en esso, que a la contemplacion
 ninguna cosa es mas necessaria q̄ la soledad y retiro del
 mundo. *Sedebit solitarius, & iacebit, & leuabit se sis.* *Treno. 3.*
per se. El hōbre retirado y solo q̄ huye de los trafagos y *Ysdeaur*
 bullicio del mundo, este tal *Sedebit*, estara sentado a *D. Hieron.*
 los pies de Christo con Magdalena, gozara su alma *super hunc*
lacum.

de

Sermon en la Fiesta

de vna suma paz y quietud, de vn diuino sosiego, y callara. pondrase el dedo en la boca: que quien siente mucho, habla poco: y los gozos y gustos de la contemplacion son a fuer de los del cielo, como se vio en san Pablo, que se sienten en el alma, pero no caben en la lengua. Siendo esto assi, quiẽ aura que oyda la querrela de Marta, no sentencie por Maria juntamẽte con Christo, y diga, que Maria escogio la mejor parte, *Maria optima portem elegit.*

*D. Ansel.
D. Bernar.
Euangelium
B. Virgini
accommoda-
tur.*

Acomodan y aplican los santos Doctores, en especial san Anselmo, y san Bernardo, todo este Euangelio a la Virgen nuestra Señora, y muestran la razon que tuvo la Iglesia para cantarle en su fiesta. San Bernardo en el sermon 1. dize assi: *Et quid enim ea hodie in Ecclesijs Christi Euangelica lectio recitatur, in qua mulier benedicta in mulieribus, excepisse intelligitur saluatore rem? Credo, ut hac, quã celebramus, ex illa susceptione aliquatenus asstimeretur.* Proponemos este Euangelio, en que se cuenta el recebimiento y hospicio que Marta, y Maria hizieron a Christo nuestro Señor en su casa, para que deste hospicio sepamos estimar el que le hizo la Virgen. Lo primero, entrò el Señor en vn castillo, y vna muger llamada Marta le recibio en su casa; y por ventura, la casa de Marta era el proprio castillo donde le recibio, y no fueron cosas distintas el castillo donde entrò, y la casa donde fue recibido. Lo qual viene muy a proposito para la sacratissima Virgen, que lo fue todo, castillo fuerte, y casa muy agradable donde el Hijo de Dios

*D. Ansel.
B. Virgo ca-
stellum. &
domus vbi
Christus re-
cepit.*

habitò y morò nueue meses. *Castellum hoc* (dize san Anselmo) *in quod intravit Iesus, singularem, & in semetipsum Virginem eiusdem Iesu genitricem per similitudinem accipimus.* Este castillo y casa fuerte en que entrò Dios y se hospedò, segun la metafora y lenguaje de la

Escritura

Es erituta entendemos ser la sacratissima Virgen nue-
 tra Señora, en quien entro, y habitò muy de espacio.
 Suelen los Reyes de la tierra, quando quieren conquis- *Spnita*
 tar vn Reyno, o vna Prouincia, o Ciudad, edificar vn
 fuerte, y entrar dētro del, para desde alli salir a sus cor-
 reries y escaramuças, y a dar los assaltos al enemigo,
 hasta rendirle y vencerle. Vino Dios del cielo al suelo,
 a conquistar este mundo, y a echar del al demonio, que
 le tenia tiranizado. *Nunc princeps huius mundi eicie* *Ioann. 1. 10*
sur foras. Para hazer esto con mas comodidad edificò
 vn fuerte y torre firmissima, q̄ fue su purissima Madre, la
 qual fabricò de su mano con la fortaleza y cōdicioncs
 que para ser morada suya, y casa Real, auia menester, pa-
 ra salir de alli a su cōquista, y a dar bateria al demonio.
 Castillo (dize este Santo) se llama vna torre fortissima, *Humilitas*
 cercada en cōtorno de su muro para defensa y seguri-
 dad de la torre: de tal suerte, q̄ el muro defiende a la tor-
 re, y la torre al muro. Si los enē migos quierē acometer
 la torre, impidelo el muro; y si quierē derribar el muro
 la torre lo estorua y defiēde. Así huuo en la Virgē tor-
 re de humildad, y muro de virginidad: desde el muro de
 su purissima virginidad rebatia los dardos de la sober-
 uia, q̄ contra la humildad suele arrojar el demonio: y des-
 de la torre de su humildad rechazaua las valas de los pē-
 samientos con q̄ la virginidad suele ser acometida, con *Id est senta*
 tanta destreza, q̄ ni a vn solo malo nunca dio entrada en *iones da-*
 su alma. De este suerte castillo se entienden aquellas pa- *monis ex-*
 labras de los Cantares: *Sicut turris David collum suum,* *trialecas,*
qua edificata est cū propugnaculis, mille clypeis pendēs *qua: Beata*
ex ea, omnis armatura fortiū. Auia vna torre, o fuerte, *Virgo ad e-*
 en medio de Ierusalē, la qual auia edificado el rey David *xercitiū ha-*
 para defensa de la ciudad: en cōtorno della auia colga- *bit*
 dos mil generos de armas y instrumentos de guerra, co- *Cant. 4o*

Sermon en la Fiesta

B. Virgo col
luna Eccle-
sia.

In Virgine
fuerunt pra
rogatae
omniu san
ctarum.

Activa
in Virgine

Sancti

Act. 1.

mo son espadas, alfanjes, lâças, adargas, rodelas, pauefest
lo qual le daua vn genero de adorno yhermosura muy
grande. A esta torre compara Salomon el cuello de la
Esposa, diziendo, q̄ es a ella muy semejãre. Cõsiderad el
cuello de vna desposada adornado de mil ricas joyas de
oro, collar, cadena, y gargãtilla de perlas, y carcalde lue
go con la torre de Dauid, llena en contorno de sus ar
mas y empresas, y echareis de ver la proporcion y simi
litud que ay de lo vno a lo otro. Este cuello es la sacra
tissima Virgen nuestra Señora, que siendo Christo la ca
beça, quien sino ella puede tener officio de cuello? que
es el que a la cabeça està mas inmediato? y assi la Virgen
es la mas inmediata y cercana a su Hijo. Este cuello fue
vna torre fortissima y inexpugnable, llena y adornada
de todas las armas y escudos de los fuertes, q̄ fueron las
prerrogatiuas y virtudes de los Santos del viejo testa
mento, las cuales todas se hallaron en la Virgen. En es
te fuerte, o castillo entrò Dios, y se apoderò del hazien
do se hombre passible y mortal, para desde alli salir a cõ
quistar el mundo, y vencer al demonio.

Huuo Marta y Maria en esta casa, que son vida actiua
y contõplatiua, sollicitud y cuydado de la vna, y la quie
tud y reposo de la otra. De lo vno y lo otro haze vn bre
ue epilõgõ. San Emiseno en vna homilia, diziendo: *Ipsa enim inter omnes creaturas Beatissima Virgo Maria virtusque uita, actiua uidelicet, & cotemplatiua plus ceteris omnibus privilegia custodiuit.* Dize, que
entre todas las puras criaturas fue la que mas, y con ma
yor cuydado se empleò en estas dos cosas, mas se exer
citò en la vida actiua y contemplanua: en la primera,
desde el punto que concibio al Verbo diuino en sus en
trañas, porque luego se leuantò para yr a visitar a san
ta Elisaber, y seruirle en su parto. *Exurgēs Maria abijt*

in montana cum festinatione Donde estuvo por espacio de tres meses regalando a la precada esteril, y asistiendo a su parto. De alli boluio para Nazareth, y luego se partio a Bethleem, donde pario su hijo vnigenito. Y apenas tomo para su patria, quando luego el diuino oraculo la manda que se vaya a Egipto huyendo del cuchillo tirano de Herodes, que amenazaua a su hijo. Luego buelta de esta peregrinacion y huyda, se ocupò en regalarle y seruirle con amor y cuydado de madre, hasta que le vio espirar en la Cruz. Al fin de ella dexò escripto Salomon en sus Prouerbios, que *Manuum suã misit ad for-* *Prouer. 31*
sia, & digiti eiu apprehenderunt sulcum. Estendio sus manos a hazer grandes cosas, y sus dedos a la rueca y al huso, deuia de ser para hilar la lana de q̄ le labrò la vestidura inconsutil de que andaua vestido.

Huo tambien Maria, que fue la contemplacion, que *Vita conu-*
era su exercicio y empleo mas ordinario. Y dize san Ie- *clatina in*
fonso en el sermon 5. desta fiesta, que assi como el gran *Virgine.*
Evangelista S. Iuan fue poco lo que escriuio de la huma- *D. Ilesimo.*
nidad de Christo, y de sus obras humanas, respecto de lo
q̄ escriuio tocãte a la naturaleza diuina: assi la Virgẽ pu-
rissima fue mucho mas lo q̄ atendio a la contemplaciõ
de los misterios, q̄ no al exercicio de las obras: si exerci-
taua vna hora del dia las manos, las diez gastaua en la
contemplacion de su Hijo: *Non enim ad actiua vltra*
quam matrẽ Domini deouis se contraxit: sed toto mentis
affectu & desiderio ad vitã se cõtemplatiuã erexit. En
la vida actiua se empleaua con moderacion y tẽplança,
qual cõuenia para tã alta Princesa, cuydando de la co-
mida y vestido, y del regalo de su hijo: todo lo demas del
tiempo, su tratò y cõuersaciõ era en el cielo, y en la medita-
ciõ de la sagrada Escritura. Niẽ tenia q̄ pẽsar (dize este Sã-
to) en aquel *Eccc virgo cõcepta, de Isaias, & pariet plũ* *Udia. 7.*

Sermon en la Fiesta

Et habitabit in men eius Emanuel. Concebira una Virgen y parira vn hijo, que se llamara, Dios cō nosotros: lo qual todo veia q̄ se auia cūplido cētro de sus virginales entrañas. No poco tenia q̄ reholuer en su pecho acerca de aquel lugar de Dauid en el Psal. 86. *Nūquid Siō dicit homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eā altissimi?* En el Hebreo está, y así buelue S. Geronymo: *Nūquid ad Siō dicit homo,* Por v̄tura aura algū hombre q̄ le diga a Sion, que vn hōbre ha de nacer hombre en ella, porq̄ en el mismo punto q̄ nazca, y auq̄ sea concebido ha de ser hōbre perfecto y vsar de razo: y q̄ esse mismo hombre q̄ nacio en Sion, es el que la fabricò primero q̄ naciesse, y la fundò de su mano? Anra algun hōbre que a Sion le propōga este enigma, y se le desate y declare. El D. Incognito dize, q̄ el primer hombre q̄ lo propuso y predicò a la Iglesia, fue el gran Baptista S. Iuā aquel hōbre embiado de Dios, q̄ dixo el Euangelista en su primer capitulo: *Fuit homo missus à Deo.* Esse fue el hombre q̄ le dixo a Siō, que vn hombre auia nacido en ella, el qual por ser Dios, la auia fundado. *Post me venit vir, qui ante me factus est.* En el Griego se lee así, y de esta manera leen S. Ambrosio, y S. Agustín: *Mater Siō dicit homo, & homo natus est in ea, &c.* lo qual haze este sentido: Aura por v̄tura quiē me declare esta cifra y enigma, q̄ ha de ver el mūdo puesto por obra en los siglos futuros, Que aya vn hōbre tan prodigioso, q̄ pueda llamar con verdad su madre a Sion? Señora vossois mi madre, y me engendrades: pero yo a vos os hize y fabrique. O como reholueria la Virgen dentro en su pecho este mysterio, y como se alegraria de verle ya cumplido en si misma. Yo soy (diria) hijo mio, aquella Siō, y y dichosa ciudad de quiē alli hablaua Dauid, la qual soy vuestra Madre, por aueros engendrado, y parido, por

Psalm. 86.

Litera Hebraea
verso D.
Hieron.

D. Incogn.
Ioann. Bapt.
ista primas
inter homi-
ne docuit
enigma in-
carnationis.

Litera Graeca.
D. Ambro.
D. August.
Titel. in an-
nota. ex Hebraeor.

ordca.

orden del Espiritu santo: y con que soy Madre vuestra,
y verdaderamente os parti, segun la humanidad, que re-
mañes de mi: pero segun la diuinidad, vos me hizistes, y
fabricastes a mi: y assi lo vno y lo otro es verdad, que yo
os di a vos ser en tiempo; y vos primero y mas con tiem-
po me le distes a mi. Sedulio excelente orador, y poeta
Euangelico, dize, q̄ muy de ordinario visitaua los luga-
res dōde fuerō obrados los principales misterios de nue-
stra redēpcion, y alli los yua todos considerādo, y sabo-
reandose en ellos. *Si enim scire volumus, quid Deigen-
erix post resurrectionē Domini, antequā ipse caelos as-
cenderet, agebat, sine dubio, locū Dominica natiuita-
tis, passionis, sepulturae, & resurrectionis frequēter cir-
cumiens. in visere cupiebat.* Si queremos saber en que
se ocupaua esta gloriosissima Virgen despues de la resur-
recciō de su Hijo, antes q̄ subiese a los cielos; sin duda
ninguna era, en andar las estaciones, y visitar el lugar dō
de nacio, q̄ era en Bethleē: de alli boluia a Ierusalē y vi-
sitaua el Caluario donde murio: luego yua al Sepulcro
donde fue enterrado, y derramaua en todos estos luga-
res grande copia de lagrimas, meditando, y trayendo a
la memoria los misterios que en ellos passaron.

Pues si a Marta y Maria les agradecio Dios tan bien
la posada, y les hizo tantas mercedes por el hospicio q̄
le hizierō: y entre otras, que les resuscitō a su hermano
Lazaro, sin aguardar al passo tardo del tiempo. no es cosa
muy cōforme a razon q̄ creamos de la liberalidad suya,
que le pagaria a la Virgen el buen hospicio que le hizo
en sus entrañas, engendrandole corporalmente, y en su
alma cōcibiendole por fe y caridad. y por modo mas ex-
celēte? Quē duda, sino q̄ aunq̄ murio pagādo en esto la
deuda comū de todos los hijos de Adam, pero que la re-
suscitaria luego dentro de tres dias, sin aguardar al passo

*Sedulius
sermō ad Mo-
lesion. sermō
5. de Assump-
tione.*

*B. Virgo post
resurrectio-
nem Filij, lo-
ca mysterio-
rum frequē-
tabat.*

*B. Maria
resurrectio.*

Sermon en la Fiesta

tardo de la resurreccion general, para que desde luego fuesse a gozar de su prescencia en cuerpo y alma? Si tanta memoria tuuo de los buenos seruiçios de Raab mesonera de Hiericò, que por auer hospedado en su casa a los exploradores de su pueblo, no permitio que fuesse derribada, siendo assolado, como lo fue, todo el pueblo sin que quedasse casa ninguna en pie, sino la suya. *Memor ero Raab Babylonis, &c.* Siendo assi, que la Virgen recibio dentro del hospicio de sus entrañas a aquel explorador diuino embiado del cielo por atalaya del Padre, para tratar del bien de los hombres, no era razon que huuesse memoria de la q̄ le dio hospicio en su vientre nueue meses, y que la casa que le aluegò no fuesse derribada y desecha en ceniza y en tierra, como las demas de aquellos que por auer tenido parte en la trayciõ del Parayso, fue pronunciada contra ellos aquella rigurosa sentẽcia: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Eres poluo, y en poluo seras conuertido.

Vestis Christi non est discissa in passione.

Si tanto cuydado tuuo el cielo, que aquella vestidura inconsutil, labrada por las manos de la purissima Virgen, de que se vistio su Hijo vnigenito, no la desgarrassen, ni diuidiesen, sino que se conseruasse siempre en su integridad y entereza; que como cosa de tanta monta lo profetizò muchos años antes el Profeta David: *Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* Diuidierõ entre si mis enemigos mis ropas, y sobre mi vestidura echarõ suerte. Entre otros agravios y injurias q̄ recebi en mi passiõ, vno de ellos fue, que diuidieron entre si mismos mis ropas. Felix buelue de futuro, *diuident*, diuidiran. Pero no es de importancia que en las promessas de Dios, por ser como son tan infalibles, lo mismo es hablar de futuro (dize Eolengio Casinate) que de preterito, y de cosa passada. Estas vestiduras

Foleng. sup. Psalm.

tiduras y ropas cõforme a la vsança de entõces, y de aora también, q̄ son de los verdugos y executores de la justicia, fuerõ diuididas entre los sayones q̄ le desnurarõ para ponerle en la Cruz. Pero quãdo llegarõ a vna q̄ trahia inconsutil y sin costura ninguna, q̄ era hecha de aguja, de mano de la sacratissima Virgen, vieron que no se podia partir sin echarla a perder, y asì determinaron de fortcarla, y jugarla al dado y asì dize, *Es super vestem meam miserunt sortem*, Y sobre mi vestidura echaron fuertes. Vestidura fue esta por quien Dios hizo muchos milagros, teniendo atencion a quien la auia traydo, y a las manos por quiẽ auia sido labrada. El Doctor Incognito sobre el Psalmo 37. refiere vno particular, y es, que como Pilato fuesse acusado delante del Emderador Tiberio por la muerte de Christo nuestro Señor, y supiese que estaua con el muy indignado, vistiose de esta túnica y vestidura suya, que auia venido a sus manos, y cõ ella hallõ tanta gracia acerca del Cesar, que en vez de castigarle, antes le hizo grãdes mercedes. Tornole a llamar otra vez, y vistiendosela sucediole lo mismo: hasta que a la tercera vez que llamado se deseydõ de ponerla, le condenõ a cortar la cabeça. Aora boluamos a nuestro proposito, si Dios estimõ en tanto esta vestidura, si la eclarecio con milagros, sino permitio que fuesse desgarrada, ni diuidida, por las manos que la texieron, y por auer sido de Christo nuestro Señor, y auerle seruido; sino que vemos que se quedõ intacta y entera: siendo asì que la Virgen sacrosanta, sino fue vestidura de Dios, alomenos fue su carne la tela de donde se cortõ la vestidura de que se vistio dentro de sus proprias entrañas, no era razon que no se diuidiesse. y hiziesse dos partes, y que la mano tirana y cruel de la muerte nõ la desgarrasse, y hiziesse pedaços? Asì fue sin duda, que la esti-

*D. Incogn.
sup. P. salm.*

*Pilatus im-
peticam Chri-
sti indidit.*

Sermon en la Fiesta

mó Dios en tanto, que quiso, que se quedasse siempre intacta y entera: porque aunque por vn poco espacio de tiempo se apartò el alma del cuerpo muriendo, pero dentro de tres dias los tornò Dios a jutar, para que en vna perpetua conformidad y cõpañia subiesse al cielo a gozar de su Hijo.

En nosotros es tan grande la guerra y disension que ay de ordinario entre el alma y el cuerpo, que dize el *Galat. 5.* Apõstol, que *Caro concupiscit aduersus spiritũ, & spiritus aduersus carnem.* Trae la carne vna perpetua lucha y batalla con el espiritu, y el espiritu cõ la carne, sus desseos y pensamientos en todo son contrarios, no ay dos enemigos mortales que tanto mal se desseen: dessea el espiritu seruir a Dios, contradizelo la carne, y dize, que no quiere sino darse al deleyte: dessea aspirar a las cosas del cielo, darse a la conreplacion, y al espiritu: a la carne se le haze pesado y de mal, y apenas ha concebido vn buen pensamiento, o desseo, quando la carne le sale al camino para estoruarle. *Capit. 9.* *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* El cuerpo corruptible se agraua y apesga de el alma, le va a la mano, y estorua en todos sus buenos desseos: y la morada lodosa y de tierra de esse proprio cuerpo en que por aora moramos, estorna los pensamientos altos de el alma. Es dezir en buen Romance, que este cuerpo grossero y de tierra, de que andamos vestidos, es tan aragan, tan pereçoso, y tan lerdõ, que luego tira cozes, y da corcobos contra la carga, aborrece toda virtud, y sacude de si el yugo de la ley de Dios, de que querria echar mano el espiritu. Y por ventura por esso dize Salomon: *Corpus quod corrumpitur,* El cuerpo que se corrompe. Como si en castigo de estos desuios que dà, de essa mala amistad que

que haze al espíritu, de la contradiccion grande a la virtud, quisiessé Dios que se corrompa y conuierda en gusanos. Cuerpo tan rebelde, y que tan mal se dexa domar y rëndir a la razon, sea castigado con corrupcion, y que se vea en vna sepultura cubierto de gusanos, y conuertido en ceniza: cuerpo que ha sido tan mal mandado y rebelde, pague alli sus rebeldias, y sus motines contra el espíritu: y como ay purgatorio para el alma donde se acrisola y purifica de las culpas ligeras, ayale tambien para el cuerpo de las fuyas, y pague en el sepulcro antes de entrar en el cielo, entregado a los verdugos de Dios, que son los gusanos, los agrauios que hizo al alma, y lo poco q̄ la ayudò. Esta razon corre en nosotros; pero la Virgen nuestra Señora, en quiè no huuo esta lucha ni contradiccion entre su alma y su cuerpo, porq̄ en ella por estar el *fomes peccati*, que llama la Theologia, que es el apetito desenfrenado, ligado, o totalmente extincto, su cuerpo y su alma, su carne y su espíritu, viuieron en vna conformidad grande y perpetua amistad, sin que huuiessé vn si no, ni vna reyerta entre entrambos: que razon podia auer para que cuerpo tan sujeto al espíritu, y q̄ le hizo tan buena amistad, fuesse corròpido como los nuestros? S. Pablo en el c. 15. de la 1. carta q̄ escriuio a los de Corinto, dize, casi a este mismo proposito, tratando de la resurreccion de los cuerpos: *Seminatur corpus in corruptione, surget in incorruptione, seminatur in ignobilitate, surget in gloria, seminatur in infirmitate, surget in virtute, seminatur corpus animale, surget spirituale*. Leuantarse ha vn cuerpo de la sepultura el dia de el juyzio, muy mejorado y con grandes ventajas, qual suele el grano de trigo sembrado en la tierra, que de vn grano seco y podrido, se leuanta vna espiga verde con aquella composicõ y hermosura

*Sepulchri
corporis pur
gatorium.*

*Vide hoc in
D. Tho. 3 p.
q. 27. art. 3.*

*1. Corin. 15
Corporum re-
surrectio.*

Sermon en la Fiesta

de granos. Sembrarse ha vn cuerpo en corrupcion, leuante ha incorruptible: sembrarse ha afreroso y infame, leuante ha glorioso: sembrarse ha flaco y enfermo, leuante ha con grande fortaleza y virtud. y finalmente sembrarse ha vn cuerpo animal, y leuante ha espirital. Podra alguno dudar, veamos, no ha de resucitar el mismo cuerpo? como dize, que entrara en la sepultura animal, y que saldra de ella espirital? San Agustin dize, que se llama espirital, no porque mude naturaleza, sino porque se leuante sujeto al espiritu, y le obedecera en todo, y por todo, dexarse ha regir del espiritu sin ninguna contradiccion. Para esso (dize santo Thomas) es necesario que muera primero el cuerpo, y se corrompa, para que perdiendo los malos resabios que tiene, resucite de mejor condicion, sujeto y rendido al espiritu. Luego si la Virgen tuuo siempre vn cuerpo tan conforme con el espiritu, que nunca contradixo vn punto a todo quanto le pedia y mandaua, vn cuerpo tan espirital, que no tenia malos siniestros, ni resabios de carne, que necesidad auia de que fuesse corrompido en el sepulcro, ni entregado a gusanos? San Agustin en la homilia 4. que haze desta fiesta trae muchas y eficazissimas razones bien dignas de su ingenio, para prouea desta verdad: vna de ellas la funda en el precepto de honrar a los padres, que tanto Christo nuestro Señor encomendò en su Evangelio. *Qui enim (dize) in vita praeceperis illam, gratia sui conceptus honorauit, pium est credere, singulari saluatione eam in morte, & speciali gratia honorasse.* El que la honrò tanto en la vida, haziendola Madre suya, y escogiendola entre todas las mugeres del mundo, para tomar de ella carne, como se puede creer, que la deshorrassse en la muerte, y que no la librassse, pudiendo, de corrupcion? Que pudo es liano, porque como pudo nacer

D. Augus.

D. Thom.

D. Augus.
homil. 4. b
hetur. 10. 9.

Ratio D.
August. ad
probandum
quod corpus
B. Virginis
non fuit re-
soluam.

de

de ella, dexandola Virgen, pudo tambien hazer que pasasse por ella la muerte sin corrupcion ni gusanos, que es el sambenito y afrenta de los hijos de Adam. *Turre do nã que & vermis, humana est opprobrium conditionis.* La podredumbre y corrupcion del cuerpo, es el oprobrio y afrenta de la condicion humana. Luego si pudo librar a su Madre de esta afrenta, y no la librò, faltò en la honra que la deuia. Trae Chrisippo presbytero Hierosolymitano a consecuencia desto aquel lugar de David en el Psalm. 131. *Surge Domine in requiem tuam & arca sanctificationis tua.* Y dize assi: *Arca enim vere regia, arca preciosissima est Virgo Deipara, arca, que excepit totius sanctificationis thesaurum.* Leuantaos Señor a vuestro descanso, y leuantad juntamente con vos el arca de vuestra santificacion. Leuantose Dios a descansar, quando despues de los trabajos de la Cruz se leuantò del sepulcro para la gloria: y pidele David, que lo mismo haga con el arca de su santificacion. Y dize este santo Doctor, que esta arca de la santificacion de Dios, es su purissima Madre, la qual santificò, y adereçò el de su mano para su habitacion y morada, arca verdaderamente Real, arca preciosa, dêtro dela qual se depositò todo el caudal y tesoro del cielo. Y por ventura es comparada aqui la Virgen al arca dela santificacion de Dios: porque assi como aquella era de Sethim materia incorruptible donde no podia tener entrada el gusano ni la carcoma: assi el cuerpo sacrosanto de la Virgen, auia de ser de toda corrupcion preservado. He *Hesubi. bo. mi. 2. de 12. Et Deipar. quod falx corruptionis, aut vindemia eã non atigit. Cant. 4.* llamada huerto cerrado. *Hortum cõclusum ob id dixit, quod falx corruptionis, aut vindemia eã non atigit.* Llamòla huerto cerrado, porq̃ no la tocò la hoz, ni la vendimia de la muerte, en quanto a ser corrompida. No

*C' r' s'epo
m' es'hyer
b. mil. de S.
Maria.
Psalm. 31.*

*Hesubi. bo.
mi. 2. de 12.
Et Deipa-
ra.
Cant. 4.*

Sermon en la Fiesta

No ay jardin ni vergel en el mundo por mas verde y florido que sea, que no tenga abierta la puerta a la muerte, la qual entra quando le parece con su hoz en la mano, y todo lo siega, y vendimia, sin perdonar a cetro, ni a corona, ni a tiara, ni a mitra: ni tiene respeto a juvenud, ni a hermosura, ni a la illustre sangre, ni a la santidad y virtud mas auentajada del mundo: pero la Virgen nuestra Señora, *Horsus conclusus*, jardin cerrado, donde la hoz de la muerte, quãto al resolverla, no tuuo entrada. Sò mucho de notar a aquellos santos y amorosos requiebros que passaron entre los dos desposados que celebra Salomon en el cap. 2. de los mismos Cantares. Donde despues de auer por extenso alabado el Esposo la hermosura y gracia de su Esposa, cifra las todas diziendo: *Tota pulchra es amica mea, tota pulchra es*. Llamala dos vezes hermosa, significando con essa reduplicacion, que lo era en el alma y en el cuerpo. Pagale ella luego el requiebro, diziendo: *Ecces tu pulcher es dilectè mi. & decorus, lectulus noster floridus, signa domorũ nostrorum cedrina*. Philon Obispo de Carpacia, y Pedro Damiano, dicen, que quiso la Virgen aqui significar, que su hermosura era al talle, y a la traça de la de Christo su Esposo, y que como el tuuo hermosura en el alma, y hermosura en el cuerpo, tambien ella: y asì muestra la hermosura que su Esposo le auia dicho q̄ tenia en alma y cuerpo, diziendo: *Lectulus noster floridus*; Nuestro lecho es florido, y las maderas de nuestra casa son de cedro, y cipres. Clara cosa es, que la cama propriamente del hombre es la sepultura, alli es donde el cuerpo humano, despues de la inquietud y trabajos desta vida, va a descansar. *Ibi cessauerunt à tumultu* (dize Job) *& ibi requieuerunt festi robore*. Alli en la sepultura es dõde cesan los hombres de las tauaolas del mundo, y alli donde descã-

Cant. 2.

Philo. Epif.
Petr. Dam.

Iob. 3.

fan despues de muy fatigado. Samuel el Profeta es lue-
 restigo de aquesto, que resuscitado de Saul, por arte de 1. Reg. 28.
 la Phitonifa, que le hizo, permitiendolo Dios, que bol-
 niessse a la vida, le dixo, como formando querrela de a-
 nerle buelto a este mundo: *Quare inquietasti me, ut*
suscitarer? Porque me has inquietado, y hecho resusci-
 tar? Porque me has interrumpido mi descanso, y el dul-
 ce sueño en que estaua, haziendome levantar de la sa-
 brosa cama de mi sepultura? Dize cõforme a esto la Vir-
 gen: Aũque la cama ordinaria de los hombres es asque-
 rosa, llena de podredumbre, de corrupciõ y gusanos: pe-
 ro la nuestra Esposo mio, es llena de rosas, de lirios y flo-
 res: y la razon desto es, porque *signa domorum nostra-*
rum cedrina, &c. las maderas de nuestra casa son de ci-
 pres y de cedro, maderas incorruptibles, donde el gusa-
 no de la muerte no puede hazer presa, es carne la nue-
 tra que no ha de ser corrompida.

Haze no pequeña fuerça para creer que su cuerpo de
 esta sacrosanta Reyna està vestido de gloria en el cielo,
 y no corrompido en la tierra: porque cuerpo de donde
 et tomó cuerpo y carne, que fue como dize S. Agustín, D. Auguf.
 vna misma carne con la suya, no auia de permitir que ef-
 tuuiesse tan sepultada en oluido, que no se supiesse don-
 de estaua, para honrar sus sacrosantas reliquias. San Do- D. Doroth.
 rotheo en su Sínopsis, tratando del Profeta Hieremias, lib. sýnops.
 dize, q̄ murio apedreado en Taphineas ciudad de Eryp-
 to, y que fue sepultado de los antiguos Reyes Faraones Ierem. mors
 con grandissima pompa y autoridad, mostrandose agra- et sepul-
 decidos en la muerte a los beneficios que auian recebi- crum.
 do de el en la vida. Los beneficios erã, q̄ como el reyno
 de Egypto fuesse acosado de los cocodrilos, animales q̄
 etia el rio Nilo, el santo Profeta rogò a Dios por ellos,
 y por su intercession fueron libres de aquella plaga, por
 esto

Sermon en la Fiesta

esto honraron tanto sus huesos, que le edificaren un sumptuoso sepulcro. Despues Alexandro Rey de Macedonia, como lo refiere Theophilo, mouido de la santidad y fama deste Profeta, le hizo trasladar a la ciudad de Alexandria, que el auia edificado, queriendo enriquezela con tan rico tesoro. Pagò el Santo bien la honra que alli le hizierò: porque como los aspides en aquella tierra hiziesen mucho daño a sus moradores, a la presencia de aquel santo cuerpo luego huyeron, dexandola libre. Pues si quiso Dios que los huesos de vn Profeta fuesen tan venerados en la tierra, que donde quiera que yua hazia por ellos tantos milagros para mouer a todos a deuocion, y a frequentar su sepulcro, como haui de permitir, si el cuerpo de su sacratissima Madre estuiera en la tierra, que esto fuesse tan secreto, y oculto, que estuiesse sin ningun genero de veneracion, y respeto? No es cosa llana que huiera revelado al mundo su sepulcro, como deposito de tan rico tesoro, para que el mundo le respectara, y no careciera de este bien? Luego el no auerlo hecho, quando no huiera otros argumentos mas fuertes, era bastante indicio, de que le goza el cielo, y que no està en la tierra. Tratando la Escritura sagrada en el capitulo 34. del Denteronomio, de la muerte de Moyses, caudillo y Capitan del pueblo de Dios, dize: *Mortuus est Moyses seruus Dei in terra Moab iubente Domino. & sepeliuit eum in valle terra Moab.* Murio Moyses en la tierra de Moab, y el mismo Dios hizo officio de Cura, el le enterrò de su mano, y celebrò sus obsequias. La letra Hebrea dize: *Mortuus est in osculo Dei.* Murio con beso de Dios. Quiere dezir a mi ver, q̄ al tiempo del morir entre el y Dios passarò dulces coloquios, muchos amores, y grãdes ternuras, para q̄ la suauidad y dulçura de aquellos regalos, suspēdiesen los temores

Deuter. 34.

temores y espantos, y los dolores con q̄ la muerte suele venir. Pues si a Moyses le da Dios vna muerte tã dulce, y de tãta suavidad, que muere entre sus brazos, *in osculo Dei*, entre fãbores y regalos de la boca de Dios: quales serã los q̄ haria en esta hora a su Madre? Que coloquios passarian entre entrãbos? que requiebros tã amorosos y dulces? Diria la Virgẽ a su Hijo, de cuyo entrañable y amoroso desseo moria: *Trahere me post te, curre me in odorẽ unguentorũ inornũ*. Lleuadme en pos de vos Hijo mio y hazed, q̄ como vos en cuerpo y alma subistes al cielo a gozar de vuestra gloria, asì yo tãbien suba para gozar de v̄ra presencia agradable, y hazeros cõpañia, q̄ de muy buena gana yremos tras vos, atraydos de la fragrãcia d̄ v̄ros olores. A esto respõderia (dize S. Epifanio) cõ aquello del c. 4. de los mismos Cãtares: *Veni de Lybano* no *spõsa mea, veni de Lybano, veni coronaberis*. Venid del Lybano o Esposa, venid del Lybano, venid y recibircis la corona de la gloria q̄ os està aparejada. *Non immerito igitur* (dize) *venire iubetur de Lybano, quia Lybanus candidatio interpretatur. Eras enim candida* B. Virgo Maria, multis meritorum virtutibus. Con razon la llama que yaya del Lybano para recibir su corona, porq̄ Libano quiere dezir lo mismo q̄ ser blãqueada, y auia se blanqueado esta esclarecida Reyna y hermosa do con los raros merecimientos de sus virtudes.

Canti. 11.

B. Epiphã
Canti. 4.

Iuntaronse aqui por diuina virtud todos los sagrados Apostoles que estauan por el mundo esparzidos, como la Virgen se lo auia pedido a su Hijo, segũ lo afirma san Iuan Damasceno, interponiendo con la suya la autoridad de Iuuenal Patriarca Hierosolimitano, vino toda la Capilla de el cielo a cantar mil alabanças a esta soberana Reyna, a quien ya tenian por Señora. Y aun dize aqui San Melito, Obispo de Cerdeña, vna cosa

S. Iuan. Da
ma/cen. de
dormitione
Dispara.

cosa

D. Melior
Episc. Sar-
den. de tran-
sive Virg.

cosa particular, que passo en la muerte de esta santis-
ma Virgen, que no sera razon que se passe en silencio, y
es, que como se llegasse aquesta hora tan deseada en q̄
auia de morir para yr a gozar de su Hijo, vino el Arcan-
gel san Gabriel echando de si fuertes rayos de luz, y del
pues de auer saludado a la Virgē, le ofrecio vn ramo de
palma que trahia del Parayso, para que le hiziesse llevar
despues de muerta delante de su ataud. Muere la Virgē
en los brazos de su querido Hijo, el qual acompañado
de multitud de Angeles, que dulcemente y uan cantado
Hymnos y Psalmos, se subio con ella al cielo: Al llevar
a enterrar su cuerpo, leuantose entre los Apostoles vna
humilde contienda, sobre quien auia de llevar la palma
delante. San Iuan dezia, que aquel officio era deuido a
san Pedro, pos ser como era cabeza de toda la Iglesia, y
summo Pontifice. San Pedro se escusa con humildad, y
dize, que no la ha de llevar sino Iuan que era virgen, y
por tal escogido de Dios para cuydar de su Madre, y que
el Iueues de la Cena le auia reclinado en su pecho. En-
tonces el tomò la palma en la mano, y començo a guiar
san Pedro y san Pablo echaron mano del ataud, y le car-
garon sobre sus ombros: todos los demas a coros y uan
en contorno cantando: *In exitu Israel de Aegypto, do-*
mus Iacob de populo barbaro. Y assi llevaron aquel ii-
co deposito al valle de Iosaphat, donde enterrado, lue-
go al tercero dia de su muerte boluio Christo nuestro
Señor acompañado de sus grandes, que son los Ange-
les: san Gabriel por mandado suyo bolcò la piedra del
monumēto, y Christo nuestro Señor dixole: *Surge ami-*
cama, & proxima mea, qua non sensisti corruptionē
per viri contactum non patieris resolutionem in sepul-
chro. Leuanta, leuanta, amiga mia, y querida mia, q̄ pue-
do sentiste corrupcion en tu carne virginal al cōcebir-
me,

Psalm. 113

me, tampoco es razon que la siētas aora en el sepulcro, ni que tu cuerpo sea resuelto. Al pūto se leuā: ò, y proftrada a los pies de su Hijo le daua mil gracias. Hasta aqui son palabras de san Melito, el qual escriuiendo a los de Laodicea, confieſsa, que todo esto lo oyò de la boca del mismo Euāgelista san Iuan. Tanta autoridad como esta tiene su historia.

Resuscitada la Virgen, luego aquellos celestiales espīritus se apercibieron para subirla con la magestad y grādeza que a tan grande Reyna era deuida. Vnos se apinuan y hazian trono donde subieſse, otros adereçauā sus vihuelas y harpas para la musica. Aſsi lo ſiente san Geronymo en el sermon que haze deſta feſtiuidad: *Credē. D. Hieron.*
dum est, feſtiua genitrici Dei obuiam adueniſſe militiam, eamq; in genti lumine circumfulſiſſe, & ad thronum eam cum laudibus & canticis perduxiſſe: celestemq; Hieruſalem tunc inefabili letitia exultaſſe. No se puede, ni deue creer menos, ſino que para la alegre ſubida de la Virgen se deſpoblò todo el cielo, y q̄ no quedò Angel que no baxaſſe a hallarſe preſente a la fieſta: la qual cercada de vna hermoſiſſima luz, y acompaña da de celeſtiales ſpiritus, que en contorno de ella yuau cantādo, fue lleuada haſta el trono de su Hijo. Dize san Ileonſo, que deſempeñò aqui el Señor la palabra q̄ por David tenia dada a su Madre: *Tenuiſti manum dexterā D. Ieſonſ.*
meam, & in voluntate tua deduxiſti me, & cum gloria Pſal 72.
ſuſcepſiſti me. Aſiſtes me, ò gran Dios, con vueſtra mano derecha, y guiasteſte me a vueſtra voluntad, y al cabo me recebiſteſte con gloria. Tuuo Dios con su mano derecha a la Virgen en su Cōcepcion, para que no diſſe de ojos en el barranco y atolladero de la culpa original, ni de otro pecado ninguno, guiola con su voluntad por el camino derecho de la juſticia, en el diſcurso de su vida,

Sermon en la Fiesta

da, y luego en su muerte recibiola con gloria, dandote en el cielo su trono y asiento sobre los coros de todos los Angeles. Comiença a caminar sobre ombros de Serafines aquella celestial Reyna, el aplauso que le haziã a la subida las celestiales Hierarchias, los motes que le cantauan, los instrumentos de musica que se oñian, dize san Bernardo, que aun pensar no se puede, ni concebirlo el alma. *Sed & illud quis cogitare sufficiat, quam gloriosa hodie mundi Regina processeris, & quãto deuotionis affectu, tota in eius occursum, caelestium legio, non prodierit multitudo, quibus ad thronum gloria cõtiõis, sic deducta.* Quien podra concebir con quanta magestad y gloria esta soberana Princesa aya sido llevada el dia de oy al cielo? Con quãto afecto de deuociõ aya salido a recibirla toda la multitud de sus exercitos? Cõ quan alegres cantares y musicas aya sido subida por los ayres, hasta llegar al trono dela gloria de su Hijo? Y el cõ quanta alegria y contẽto aya salido a recibirla? Los Angeles q̃ salia al camino a recibir los que de abaxo subia,

D. Bernar
ser. 1.

D. Hieron.
ser. n. de hoc
f. 4o
Petr Dam.
de eodem
f. 10o
Cant. 3.

D. Hieron.

dizen S. Geronimo, y Pedro Damiano, q̃ llenos de admiracion les preguntauan: *Qua est ista que ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrha, & iuris, &c.* Quẽ es esta q̃ sube del desierto al cielo, qual fue le subir el delgado rayo de humo quando se quema algũ peunte conficionado de diferẽtes aromas? *Bene* (dize S. Geronimo) *quasi virgula fumi, quia gracilis & delicata, quia diuinis extenuata disciplinis, & concremata inuis in holocaustu incendio p̃ amoris, & desiderio charitatis.* Bien dize, que sube como varica de humo, porq̃ subia graciosa y delicada, extenuada con la disciplina de los exercicios santos, y abrasada interiormente con fuego de diuino amor. Este humo era de aromas y de pastillas: *Quia multis repleta erat virtutum odoribus,*

manans

manans ex ea fragabat suauissimus odor, etiam spiritibus Angelicis. Porque estava llena de mil olores de virtudes: y era tanta la suavidad de su fragancia, que a las mismas Potestades Angelicas ponía admiracion. La letra Hebrea en lugar de aquel *virgula sumi*, pone *columna sumi*, Como columna de humo. Y dize Pedro Galatino, que este lenguaje haze alusion a vno de diez famosos milagros, que auia de ordinario en el templo de Ierusalem. El primero, que con ser tanta la copia de animales que alli se ofrecian, y se matauan, nunca mu-
ger malpario por el mal olor de ellos. El segundo, que nunca jamas por mas calor que hiziesse olierõ mal las carnes que alli se ofrecian. El tercero, que con estar todo el templo hecho vna carniceria, y lleno de sangre, jamas se vio vna mosca. El quarto, q̄ el dia de la propicia-
ciõ el Sacerdote sumo nunca se vio tener accidẽte ni ca-
lentura. El quinto, q̄ nunca se corrõpieron los panes de la proposicion. El sexto, q̄ quando en el tẽplo estauan en pie, no cabian; y prostrados, o tẽdidos a la larga, estauan
holgados y anchos. El septimo, que con auer tantas sa-
bandijas ponçoñosas en Ierusalem, nunca mordieron a ninguno. El octauo, q̄ nunca por mas q̄ llouiesse se mo-
jo el altar de la proposicion. El nono, que nunca nadie se quexò, q̄ no tenia ancha y espaciosa casa. El decimo, y
que haze a nuestro proposito, que nunca por mas vien-
to que hiziesse se torcio el humo que salia del altar del
fuego, que perpetuamẽte ardia, sino q̄ rõpiendo por me-
dio de sus estoruos, siempre caminaua por camino dere-
cho. Pues este es el milagro raro y lleno de admiracion
q̄ oy celebrã los coros Angelicos. *Qua es ista que ascõ-
dit quasi columna sumi, &c.* Quiõ es esta q̄ sube como co-
lumna de humo; y que siendo de carne tan facil de con-
trastar como el humo, y de ladearse a vna parte y a otra

Littera He-
braea.

Pet. Galati.

Nota.

Decem mi-

racula per-

petua in tẽ-

p.º.

Sermon en la Fiesta

llenada del viento de las tentaciones, ella no, sino *sicut columna*, como vna colūna firmissima, que jamas torcio de la rectitud de la justicia. Esta columna de humo era nacida de pastillas y peuetes, conficionadas de diuersas especies aromaticas, cō que solian agradar a Dios, y ofrecerle holocaustos. Para que sepamos, que si esta Virgen sube oy al cielo, sube no solo para recebir de la mano de su Hijo la palma de sus victorias, y la corona de gloria que ha merecido, sino tambien para aplacar el pecho de su Hijo, para hazer officio de abogada y intercessora, para defendernos de los enojos de Dios, y de la espada castigadora de su justicia. Como a tal la inuoca y llama, y la ruega y suplica, q̄ interceda por nosotros.

Andr. Creten
sen hom. 1.
de dormitio
ne Deipar.

Andres Cretense Obispo de Ierusalem, en la homil. 1. q̄ haze del sueño de la Virgen: *Abi ergo, abi in pace, migra ex his, que sunt in natura creata mansionebus, placca Dominum pro communi signento. Nam quādiu quidē versabaris in terra, te habuit parua terra portio, ex quo autem translata es è terra, te in uersus mūdus continet commune propiciatorium.* Yd en hora buena Señora, yd en hora buena, yd en paz esclarecida Reyna, dexad la tierra para yr a gozar de los ricos palacios del cielo, y enel hazer officio de intercessora y abogada nuestra, reconciliando a Dios con nosotros. Quando estauades aca baxo en la tierra, vna pequēuela parte della os gozaua, que era la de Palestina: mas subiendo a ora al cielo, todo el mundo os gozara, y fereys abogada de

todos, para que por vuestro medio alcan-
cemos mil bienes, aqui de:
gracia, &c.

EN



EN LA FIESTA

de la descension de nuestra
Señora.

*Transcamus usque Bethleem, & videamus hoc
Verbum, quod factum est. Luc. 2.*



S Particular fiesta de la Iglesia santa de Toledo, vna de las mas famosas del mundo en santidad, deuocion, y riquezas, esta de la descension de la Virgen nuestra Señora: la qual se celebra en memoria de aquel dia fauorable y dichoso en q̄ esta soberana Reyna baxò a visitala del

*Ecclesia To-
lerana en-
comia*

cielo al suelo, a consagrarla con su presencia, y dexar en ella estampadas sus plantas, como quien la acotaua por suya, y la dedicaua a su perpetuo culto y seruicio: para q̄ aqui mas en especial que en otra ninguna del mundo, fuesse reuerenciada y seruida, y de noche y de dia en cõperècia de los del cielo se le cõtassen Psalmos, alabãças, y Hymnos: de quĩ se pueden entēder aquellas palabras del Profeta Ageo: *Magna eris gloria domus istius mo-
nissime plusquã prime, & in loco isto dabo pacẽ.* Ha de ser grãde la gloria deste tēplo q̄ se edifica aora en nuestros tiempos por mano de Zorobabel, y tan grãde, que serà mucho mas glorioso q̄ no el passado, edificado por

Agei. 2.

Qq 3 mano

Sermon en la Fiesta

mano de Salomon. No dexan de tener harta dificultad
aquestas palabras, porque este templo de quien habla
aqui el Profeta, edificado por Zorobabel, despues de la
buelta de Babylonia, donde auia estado el pueblo capti-
uo, no llegò con mucho su fabrica, ni su grandeza, a la
que tuuo el otro de Salomon. Y assi se dize en el libro
de Esdras, que quando le vieron los viejos que se acor-
dauan del otro de Salomon, se deshazian en lagrimas:
porque veian que no llegaua con mucho el presente, a
la gloria y magnificècia de el otro passado. Pues como
se puede verificar lo que dize el Profeta, que auia de ser
mayor la gloria de aqueste? *Magna erit gloria domus
istius.* Respondè a esta dificultad Lyrano, Paulo Burgen-
se, Galatino, y Porchetto, que esto se verifico el dia de la
Purificacion, quando la Emperatriz de los cielos en cõ-
pañia del Infante Iesus su vnigenito, entrò en aquel tem-
plo, y le consagrò con su presencia. Con aquel fabor rã
singular, subio tanto de punto la gloria deste edificio, q̃
se la vino a ganar al otro, y ha hazerle grandes ventajas.
Quadrante bien las palabras, y tan bien, que le vienẽ na-
cidas, a este templo santo de Toledo, casa especial de la
Viegn entre todas las que tiene en el mundo. Porque
si aquel templo de Zorobabel, aunque pobre, aunq̃ me-
nospreciado, y edificado por vna gente captiua, que po-
co auia, auian estado en Babylonia cargados de hierro,
solo por auer entrado en el la Reyna de los Angeles, co-
brò tanto valor, que pudo ser auentajado al de Salomõ
donde huuo tanto oro, tantas riquezas y gloria: siendo
assi, que este templo santo tiene lo bueno del vno, y lo
bueno del otro: y que en lo primero, que son las rique-
zas, la magestad y grandeza, puede competir con el de
Salomon: y en lo segundo, el de Zorobabel no le haze
ventaja, pues vemos que la sacratissima Reyna acompa-
ñada

Esdr. 1.
642.3.

Lyr. a.
Burgen. in
additio.
Galat. lib. 4.
cap. 10.
Porchet. 1.
p. vi. c. 7.
Palat. sup. r.
Proph. 2.

ñada de innumerable multitud de Angeles, baxò del cielo, y entrò en esta Iglesia santa, dexandola consagrada con su presencia, favorecida la Ciudad, y a su Prelado Ilesonso honrado y enriquezido con el don celestial q̄ le truxo de la casulla. Pues digamos assi: *Magna erit gloria domus istius*. Grande porcierto es, y sera la gloria desta casa de la Virgen. *Et in loco isto dabo pacē dicit Dominus*. Y en esta casa dare paz a los hōbres. Assi se cumplio a la letra, porque como se huuiesse leuandando en esta Ciudad vna grande disensiō y discordia, a causa de que el Rey don Alfonso el Sexto venia cōtra ella colerico y enojado, y en especial cōtra su muger la Reyna Constancia, y el Arçobispo don Bernardo, que entō ces se sentaua en la silla, porque contra el jurameto que tenia hecho a los Moros, les auian tomado su mezquita para consagrarla en Iglesia: quando se remia del enojo y saña del Rey vn terrible castigo, y que auia de cortar muchas cabeças; ya que el Rey llegaua cerca de la ciudad con todo su campo, ordenandolo y traçandolo assi el cielo, por los merecimientos de aquella q̄ es Madre del que tiene por apellido Principe de la Paz, le fallieron los Moros al Rey al camino para aplacarle, suplicandole que perdiesse el enojo, y que dauan por bien tomada la Iglesia, y la ofrecian libremente, atrueco que na die padeciesse, ni fuesse castigado por su ocasion. Cō esto al punto se pacificò el Rey, cessò el alboroto de todos, la Iglesia quedò por de la Virgen, y su fiesta fue instituyda con nombre y apellido de Paz, desempeñando Dios la palabra dada por su Profeta: *Et in domo ista dabo pacem, dicit Dominus*.

Si en tanta veneracion fue tenido de los Gentiles Filisteos aquel sitio y lugar donde acerto a caer, y dar de pies su idolo Dagon, quando de vn bayuen el arca del

*Antonino
Nebrixensis
lib. 6. c.
25.
Hispaniarum
rerum,
Festus Pacis
iustitio,
& Ecclesia
Telesana
consecratio.*

Sermon en la Fiesta

1. Reg 5.

testamento dio con el en el suelo, no pudiendole sufrir a su lado, que como se cuenta en el 1. libro de los Reyes en el cap. 5. aquel lugar dō de auia tocado su idolo, le pusieron vna rexita de plata, para q̄ nadie le pisasse, ni pudiesse sus plantas enzima, y allí veniã a reuerenciarle como vna cosa sagrada y diuina. *Propter hanc causam, nō calcant sacerdotes Dagon, & omnes qui ingrediuntur templum eius, &c.* Pues si tanta reuerencia a vn dios de leño, o a vn leño de vn dios, que por auer tocado en la tierra no se atrenia nadie a poner allí sus pies: este sitio santo donde la Emperatriz de los cielos puso sus pl̄tas, donde vino a caer baxando de aliz, no os parece que sera digno de toda reuerencia y respecto? Verdaderamēte

Psalm. 131.

en el Psal. 131 mostrãdo el desseo grande q̄ tenia de ver edificada la casa de Dios, cuya traça dexò dada a su hijo Salomon Rey pacifico, q̄ no quiso Dios q̄ manos tã sagrientas como las suyas se la edificassen, y robado deste desseo, reuelãdole Dios el sitio dōde se auia de edificar: q̄ era Efrata monte de Ierusalẽ, por otro nōbre llamado

Titel.

Mons Efra-

ta, idē quod

Moria.

Moria, y lleno de gozo, y júbilo espiritual de la buena nueva, dize: *Ecce audiuimus eam in Efrata, inuenimus eã in cãpis syluæ. Intraibimus in tabernaculũ eius, adorabimus in loco ubi steterunt pedes eius.* O alegre y

Locus ubi

adificauit

templum

dichosa nueva, q̄ ya me hã revelado donde se ha de edifi- car esta casa, q̄ ha de ser sin duda en Efrata, lugar f. ò dosif- simo y cercado en contorno de arboledas, y de mōtana q̄ haran el sitio mas agradable. *Inuenimus eã in cãpis syluæ.* En los cãpos de la montaña. Y añade luego: *Intraibimus in tabernaculũ eius, adorabimus in loco ubi steterunt*

serunt pedes eius. Entónces quãdo ya estè en buè hora leuãtada esta fabrica, entraremos en el tabernaculo del Señor, cõ suma alegria y contèto, y adoraremos pecho por tierra el lugar dõde estuuieron sus pies. El D. Incognito entiende esto literalmente de los fieles, y de la Iglesia Carolica, los quales despues de la subida de Christo a los cielos, y au al monte Oliuete a adorar las pisadas q̃ alli al subir auia dexado estampadas en las piedras del mote. Pero Titelman mas literalmente lo entiende del arca del testamento, donde baxaua Dios a dar sus respuestas, poniendose de pies sobre los Cherubines que estauã a los dos lados del arca: y assi dize, Adoraremos alli, quãdo este tẽplo estè hecho, las pisadas y rastros de sus pies q̃ dexara sobre el arca. Faborece a esta exposiciõ la version de S. Geronimo, q̃ dize: *Adorabimus scabellũ pedũ eius,* Adoraremos el escabelillo de sus pies. Llama escabelo de sus pies el arca del testamento, dõde se ponía de pies el Señor, quando llamado del Sacerdote sumo, baxaua entre los sacrificios a dar sus respuestas. Donde es de advertir, que el que baxaua no era el mismo Dios en persona, sino algũ Angel legado suyo, que trahia sus vezes. Pues veamos aora Christianos, si tanta reuerencia se deuia a aquel templo por aquella reliquia que tenia en si del arca del testamento, si tãta al tabernaculo, que tenia dentro de si el arca, si tanta a la misma arca, porque el Angel la auia pisado: siendo assi, que en este templo estuuu aquella que fue tabernaculo y morada del proprio Dios, donde habirò nuene meses. *Qui cœn* *uit me requiescit in tabernaculo meo.* Y que ha pisado este sitio con sus pies, no algun Angel, como aculla, sino la Reyna y Señora de todos ellos, acõpanada de grãde multitud de Serafines y celestiales espiritus, que respecto, y que reuerencia se deuera a este lugar? Aqui

D. Incogn.

D. Hieronim.
versio.

Ecclia.

Sermon en la Fiesta

podemos dezir cō justissimo titulo: *Adorabimus in loco ubi steterunt pedes eius*. Vamos a adorar cō toda de uocion y reuerencia, el lugar y sitio donde dexò impresas sus plantas.

Baxò la Virgen nuestra Señora a visitar a su fidelissimo siervo y Capellan san Illesonso, y a pagarle en parte el seruicio de la defensa de su pureza y virginidad, y el libro tan docto que para este fin auia escrito contra el hereje: Eluidio, que con lengua sacrilega osò poner mancha en cila. Fue el libro tan docto, y echaua de si tantas y tan ferborosas centellas de espiritu, que de vn golpe encendio los coraçones de todos en la deuocion de la Virgen, y abrasò la heregia de Eluidio, dexandola conuencida y sepultada en olvido. Caso muy parecido al q̄ cuēta Valerio en el lib. 8. dōde dize, q̄ vn pastor llamado Erostrato, queriendo dexar fama y nombre de si en el mundo, sin auer tenido para ello otro motiuo ninguno, determinose vna noche de pegar fuego al templo de la diosa Diana Efesina, que era vna de las siete maravillas del mundo. Puesto en el tormento no lo negò, sino que confessò luego el hecho, juntamente con el motiuo que auia tenido, que era eternizar su fama, y q̄ por aquel camino quedasse del memoria en el mundo. Fue castigado de los de Efeso, y mandaron con edito publico, que ninguno escriuiesse aquel hecho, para que sepultado al oluido, aquel hombre facinoroso no consiguiesse su intento. Bien semejante a esta fue la temeridad y atreuimiento de Eluidio, el qual siendo vn hōbre de pocas letras, y de poco saber, solamente por dexar fama de si en el mundo, por aqueſse camino se atreuió a intētár de abrafar con el fuego de su lengua aquel sagrado templo de la diuinidad la sacratissima Virgen, poniendo mancha en su honra y fama, y negando su virginidad y pu-

ICZA.

Valer. lib.
8. cap. 15
Erostratus
templū E-
pbesinae Dia-
na succen-
dit.

Eluidij te-
meritas.

roza. Salio a la causa el gran Ilesonso en defension de la pureza virginal, prouando cō razones viuissimas, la poca que Eluidio auia tenido en su disparate y locura: al fin fueron tales las razones, que con ellas la heresia, y su autor, fueron entregados a perpetuo oluido. Quedo aquella suprema Reyna tan agradecida al seruicio de Alfonso, que en recompensa de esso, baxò a visitarle de el cielo acompañada de Angeles, y le truxo de su mano el pontifical, y la casulla de que se auia de vestir. Y como vna noche de la fiesta de la Expectacion fuesse a la Iglesia a los Maytines, en entrando que entrò en el coro dō de se auia de celebrar el officio diuino, fue tan grande el resplandor y luz que se vio, que los criados y clerigos que le acompañauan, y los pajes que yuan con sus hachas delante, le desampararon y dieron a huyr, dexando le solo. El fuesse sin miedo ninguno al altar donde vio a la sacratissima Virgen nuestra Señora, la qual con amorosas palabras le agradecio lo que auia hecho por ella, y le dio aquel rico don que le trahia del cielo. O sabores de Dios, ò Virgen sagrada y como sabes pagar de tu mano a los que deueras te siruen. Viehe bien aqui aquella nouedad y prodigio que Ieremias profetizò, que se auia de ver en el mundo: *Novum faciet Dominus super terram, femina circumdabit virum.* Vna nouedad y prodigio ha de hazer Dios sobre la tierra, y es, que vna muger ha de cercar y comprehender a vn varon. Lo literal de aquesto es, que la sacratissima Virgen nuestra Señora auia de encerrar dentro en su vientre vn varon perfecto que aun siendo niño lo fue, que fue el Verbo encarnado. Pero en el Hebreo en lugar de aquel termino, *circumdabit*, està vno que quiere dezir rōdar. Ha de hazer Dios en el mundo vna nouedad y rareza muy grande, vna cosa desusada, y nunca oyda ni vista: y esta que

Ierem. 31.

Nota.

sera

Sermon en la Fiesta

será veamos? Sera, que vna dama ha de rondar la puerta a vn varon. Lo ordinario es lo contrario, que el varón y el galan ronda la dama, le cerca la casa y la puerta, la pasea, le da musicas, y le ofrece presentes y dadiuas. Pero si viessemos vna dama tan aficionada de vn galán, que hiziesse esto por el, que ella le rondasse la puerta, le diese musicas, le pascase la calle, le diese ricos presentes, esto seria cosa muy nueva, y no viada en el mundo. O favores de la Virgen hechos al diuino Ilesonso! mercedes desusadas y raras, pocas vezes oydas ni vistas! *Femina circumdabit virum.* Que la Princesa del cielo baxe a rondar la casa a Ilesonso, a entrar se por sus puertas adentro, a visitarle, a darle muestras de voluntad, con la rica casulla que le ofrecio. Valese la Iglesia para celebrar esta visita tan favorable hecha a san Ilesonso, de la que los pastores hizieron, estando recién parida, a la Virgen, viniendo hasta Bethleem, desde sus majadas y apriscos, a ver aquella marauilla que Dios auia obrado en la tierra, por ventura teniendo atencion, que por tenerla la Virgen a auer sido Ilesonso tan buena Pastor como fue, merecio que se le hiziesse aquel fauor y visita. El Euan gelio dize de esta manera.

Transcramus vsque Bethleem, & videamus hoc Verbum, quod factum est, &c. Despues que los Pastores oyeron la musica de los Angeles, y la alegre nueva del Nacimiento del Infante Iesus. *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis saluator, qui est Christus in ciuitate Dauid.* Ea pastores, alegrías, buenas nuevas; hago os saber de parte de el cielo, que esta noche ha nacido el Salvador, que es Christo, en la ciudad de Dauid: y las senas que os damos de aquesta verdad, es, que hallareis al Infante recién nacido, reclinado en vn pesebre, y embuelto en pobres

manti.

Luc. 22

manrillas. Oyda esta nueva tan dichosa y alegre, quanto deseada del mundo, y esperada de todos, los pastores desleñosos de ver al infante, se animauã y alẽtauan vnos a otros, para yr luego a buscarle a Bethleem, y dezian: *Transcẽamus vsque Bethleem, &c.* Ea señores q̃ aguardamos tras auer oydo vna nueva tan alegre como esta? Vamos luego corriendo a Bethleem, y veamos con los ojos esta marauilla que Dios ha obrado, y nos la ha reuelado a nosotros.

Comencemos a abrir vena al discurso, valiendonos destas vltimas palabras de los pastores, en que dizẽ, que les reuelò Dios, y manifestò este mysterio. Porque es cosa cierta, que el de la encarnacion, y hazer se Dios hombre, fue sacramento tan escõdido y retirado de los ojos de los hombres, y aun de los Angeles, que si Dios no le reuelara, y no se quitara la mascara, era caso imposible el conocerle. *Isaias en el cap. 53. dize asì: Domine, quis credidit audisui nostro, aut brachium Domini cui reuelatum est? Et ascendit coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra sitiendi?* Señor, quien ha de querer creer a nuestra predicacion? Y el braço derecho vuestro a quien ha de ser descubierto? Que me mandeis Señor, que vaya a predicar al pueblo, q̃ vuestro braço derecho por quien fueron fabricadas todas las cosas, ha de nacer en el mundo como vn tallito tierno, y como vn arbolillo despreciado que nace de alguna tierra sequia y sin agua? Señor, que orejas ha de auer tan piadosas, que no se escandalizen y alboroten de oyrlo? significan estas palabras (dize Origenes sobre el capit. 10. de la Epistola a los Romanos) no impossibilidad, sino dificultad en creerlo, y que auia de ser muy pocos los que quisessen creer vn mysterio tan grãde. *Hac interrogatio, quis credidit audisui nostro: paucos aut raros significat, qui credi-*

Incarnationis mysterium absconditum.

Isaie 53.

Orige. sup. epist. ad Roman.

Sermon en la Fiesta

D. August.
Oriz.
Tertul.

Simile.

Ex operib^{us}
Christi
sunt cogni-
tus.
Isaia. 45.

Luca. vi

crediderunt. Y dize san Agustín, Orígenes, y Tertuliano, que este brazo de Dios, de quien habla aquí el Profeta, es Christo N. S. en quien está la persona del Verbo, por quiẽ fueron fabricadas todas las cosas. Y dize: Este brazo vuestro que ha de venir disfrazado al mundo, y vestido de nuestra gerga, de quien ha de ser conocido: Como quiẽ dize, de pocos, serã los muchos, y muy cõrados aquestos. Acontece que en vna comedia sale a representar vn cauallero, vn hombre principal, o hijo de Principe; la persona q̄ representa es de pastor, por esso saca el traje y disfraz a proposito, su pellico, çurron, cayado, y melena, y todo embuelto en vn basto sayal. Cõ todo esso por mas q̄ se quiera encubrir, no es tanto, q̄ no dẽ algunas muestras de su grandeza: descubre vna mano blanca llena de anillos, por debaxo de el sayal pestanea vna manga de jubon rica de tela: por donde viene a ser conocido de algunos. Veys ahi como fue descubierto y conocido el brazo fuerte de Dios: vino disfrazado, es verdad: vino vestido de nuestro sayal, y tan escondido, q̄ le dixo el mismo Isaías: *Vere tu es Deus absconditus*, Verdaderamente Señor q̄ fois Dios escondido. Pero con todo esso no fue tan del todo el encubrirse, que de quãdo en quãdo no descubriessẽ vnas manos de Dios. Aquellas obras que hazia tan prodigiosas, aquellos milagros, resuscitar muertos, alumbrar ciegos, sanar tullidos, expelear demonios, todo esso q̄ era sino manos poderosas de Dios? De quando en quãdo assomauan los brocados ricos de la diuinidad, q̄ debaxo trahia. Nace en vn establiço, en suma pobreza y necesidad, entre dos bestias, y por otra parte assoma por aculla su Capilla Real, musica de Angeles, que le publican y albrician a los pastores. *Euãgelizo vobis gaudium magnum, &c.* Que era esso, sino descubrirle y manifestarle, y dar el cielo vn pregon para que

que vinieste a noticia de todos? Esto es lo que dezia su celestial Esposa en el capit. 2. de los Cantares de Salomon: *En iste stat post parietem nostrum, respicies per fenestras, prospiciens per cancellos.* Cant. 2. Veis alli donde està mi Esposo el Verbo diuino, detras de nuestra pared, y està mirando y azechando por enreçados y celosias. Quando està vna persona a vna ventana detras de vna celosia mirando a la calle, los que passan por ella no la conocen del todo: algunos que tienen mas larga vista dicen luego, fulano es: otros conciben algunas sospechas no mas, y otros se engañan, creyendo que es otro muy diferente. Estaua Dios detras de aquella tapia y pared terriza de nuestra naturaleza humana, escondido estaua y con recato: pero no tanto, que no diesse mil vislumbres de si, de quando en quando daua vnos almosos de su diuinidad. Vnos estauan tan ciegos, que dezian: *In Belzebu Principe demoniorum eiecit demonia.* Luc. 11. Este hombre no le falta nada para encatador, porque tiene pacto cõ el demonio, y en virtud de Belzebu expelle los demonios. Otros habluauan del con algunas sospechas y conjeturas. *Nuquam sic loquutus est homo Domine ut video* Ioann. 4. Profeta es tu, Nunca hombre ha hablado tan diuinamente: Señor a lo q̄ yo sospecho Profeta deueis de ser. Otros rãbien tuuieron la vista tan larga, q̄ le conocieron y cõfessãõ por Dios. *Tu es Christus Filius Dei viui,* dixo S. Pedro, Tu Señor eres Christo Hijo de Dios viuo. Y el Certidõ, aunq̄ entre las tinieblas de la Passiõ tuuo tan buenos ojos q̄ lixo: *Verè Filius Dei erat iste,* Matth. 16. Verdaderamente q̄ este era Hijo de Dios. Y ay los pastores aunq̄ groferos y gẽte del cãpo: despõs de auerles Dios embiado aquella luz y claridad, q̄ dize el Enãgelista q̄ les dio en los ojos, *Circa ñ fal. eos lux de celo,* Luc. 11. le conocieron por Melsias en la ley, y como a tal se partẽ luego a buscarle.

Baxa

Sermon en la Fiesta

Baxa Dios vencido de amor de los hombres de estos
Quere pri^o alcaçares reales del cielo, y baxa disfraçado y encubier-
ap paruit pa to, porque viene a desposarse con nuestra humana natu-
stribus. raleza, y auindose de descubrir, y dar a conocera algu-
nos, los primeros a quien haze este favor son los pasto-
res, a quien aparece el Angel a la media noche, y les da
las primeras nueuas deste mysterio. A quan diferentes
son los caminos de Dios, de los caminos de los hõbres!
quan diferentes los consejos de los vnos, de los Conse-
Isaia. 55. jos de los otros! *Non sunt via mea sicut via vestra, ne-
que cogitationes mea cogitationes vestra, dicit Domi-
nus.* No finera mejor Señor, q̄ se lleuara esta nueua a Ieru-
salem a los Doctores y sabios de la ley, que tenian caliẽ
res las orejas de esse mysterio? No venia mas apelo, que
se lleuara a los poderosos y grandes de aquella ciudad,
para con esto ganarles la voluntad, y que le salieran a re-
cebir con la magestad y grandeza que a tan grã Rey era
deuida, que no a vnos pastores greñudos, que vestiã ça-
marra, y calçauan abarcas, cuyo officio era guardar oue-
jas y cabras? Que podemos dezir a esto Christianos? si-
Rom. 11. no exclamar con san Pablo: *O altitudo diuitiarum sa-
Cõsilia Dei* pientia & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt
incomprehẽ iudicia eius, & inuestigabiles via eius. O alteza de las
sibilia. riquezas y tesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, quã
incõprehensibles son sus consejos, y quã inuestigables
son sus caminos; quan poco se dexan sus traças tocar de
las manos del hombre. Y luego confessar con Christo
Matt. 11. Redemptor nuestro, y dezir: *Confiteor tibi Pater Do-
mine cæli & terra, quia abscondisti hac à sapientibus
& prudentibus, & reuelasti ea parvulis* Yo os confies-
so y al bo Padre eterno, Señor del cielo y de la tierra,
que estos mysterios los escondistes de los soberbios y
atrogantes del mûdo, y los descubristes a los pequeños
y hu-

y humildes. Que como la sabiduria de Dios, y la del mudo, son tan cōtrarias y enemigas entre si, no cabē en vn mismo sujeto, ni se hazē buena amistad, y assi anda Dios huyendo de los sabios del mundo, y buscando los q̄ de essa facultad saben poco, para comunicar sus secretos con ellos. Este era vno de los enigmas y paradoxas que Dios le puso a Iob en el muladar, quando le dixo: *In di* Iob. 38.
ea mihi per quam viam spargitur lux, quomodo diuidi
tur estus super terram? Aora dezidme Iob, que os teneis por tan sabio, y parece que os picais de Filosofo, por q̄ caminos, ò sendas se esparze la luz, y se derrama aca abaxo? y como se reparte el calor sobre la tierra? Porcierto pregunta es esta no muy dificultosa ni escura, para hazer Dios de ella tanto alarde, y querer con esso conuenecer y atajar a vn tã insigne Filosofo como fue Iob. Porque pudiera responderle: Señor, esso cosa muy llana es en buena Filosofia: por q̄ el ordē de comunicarse la luz es, q̄ el Sol la presta a la Luna, y a todos los astros de el cielo, y ellos la embian aca baxo mediante sus rayos, en medio de la escuridad de la noche: de dia alūbra el Sol el medio Emisferio, y en el entretanto el otro medio le alumbran la Luna y Estrellas. El calor se reparte desta manera: que el Sol estando en el quarto cielo, seberue-
 ra en la tierra, y como ella es calida y seca, de ahi nace, q̄ los rayos que buelue a embiar, buelnen calientes, y esse calor buelue luego a derramarse sobre la tierra, y valiēdose de la influencia de el cielo, a vna la fertilizan y ponen fecunda, y la hazen que se vista de verde, y se matize de flores. San Gregorio en sus Morales dize, que es D. Gregor.
in Moral.
super Iob.
 to se ha de entender de la luz espiritual, y del calor de la gracia, y del modo tan extraordinario y tan libre q̄ tiene Dios en repartir essas cosas: a vnos da esta luz, y esse calor tan limitado, que les da lo que basta, y no mas:

Br a otros

Sermon en la Fiesta

a otros sin tassa y sin limite: a vnos alübra, y a otros ciega: a vnos embia a llamar, y a otros no llama: llama a los Pastores y dales lumbré del cielo, y dexase a los letrados de Ierusalem, y no los llaman los Angeles, ni los alumbran, lo qual haze Dios vñdo de su libertad y beneplacito, con que libremente y sin obligacion haze todas las cosas: y basta quererlo el, para q̄ vaya muy acertado y conforme a razon. Como si huuiesse vn oficial q̄ tuuiesse las manos tan primas, que fuesse la propria regla y nivel: por el mismo caso que vna obra saliesse de sus manos, saldria muy derecha y a plomo, sin que fuese en nada torcida. Las manos de Dios son su voluntad:

Simile.

Psalm. 31.

ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, & creata sunt. No huuo mas que quererlo, y mandarlo, y luego se pusieron por obra todas las cosas. Esta voluntad, es la regla y el nivel de todo, porque es por quien se ha de medir la rectitud y justicia de todas las criaturas. Y en tanto vna es mas derecha, y mas bien sacada, en quanto se conforma mas con esta regla. Luego basta salir vna obra de sus manos, y quererla el, para que vaya muy derecha, y muy a nivel.

Amos. 7.

Amos en el c. 7. dize, que vio a Dios hecho architecto: porque dize, que le vio subido sobre vn edificio muy alto y leuantado. *Vidi Dominum super murum litum & altum, & in manu eius trulla camentarij.* Tenia en su mano vna llana de albanir, como que estaua haziendo aque edificio. El edificio, ó muro, enluzido y blanqueado que vio este Profeta, es este mundo que el fabricò de su mano, que como edificio fuerte, como dize Dauid,

Psalm. 103.

Non inclinatur in seculum seculi, No se trastornara para siempre. El dezir que estaua sobre el, es darnos a entender con esse lenguaje, que no le desamparò, ni dexò despues de fabricado, sino q̄ se quedò en el por
su

su prouidēcia diuina, para reparar y adereçar lo que tu-
uiesse necesidad de adereço y reparo: y para esso es la
plana de albañir que tiene en la mano, que es cō la que
se allana y ajusta vna pared. La letra de los Setenta inter-
pretres dize: *Es in manu eius perpendicularis*. En su mano
tenia vna plomada, o niuel, que es el instrumēto de que
vsa vn architecto para mirar si el edificio va torcido, o a
plomo. Este niuel es la voluntad rectissima, y justissima
de Dios con q̄ quāto es de su parte querria que todas las
cōsas del mundo fuesen muy a niuel, y q̄ no saliesen de
regla. Y si vierenos alguna cosa torcida, es, no q̄ lo quie-
re, sino que lo permite, por no violentar el aluedrio del
hōbre. Pecados ay en el mundo, torcimientos de la jus-
ticia, agrauios hechos a pobres, persecuciones a justos.
El vicio està entronizado, la virtud por tierra, los malos
fauorecidos, desualidos los buenos, aquellos leuātados
hasta las nuues, estos al rincō y olvidados. Todo es ver-
dad, pero esso no sale de las manos de Dios, no de su vo-
luntad positiua, sino permissiua no mas, que se està a la
mira, veelo y permitelo por juyzios q̄ el sabe. Pero tiē-
po vendra en q̄ tomara el niuel en la mano, y lo ajusta-
ra todo, deshaziēdo agrauios, y dādo a cada vno el pue-
sto y lugar q̄ ha de tener: q̄ su diuina voluntad es rectissi-
ma, que todo lo concierta y ajusta, y ninguna cosa haze
q̄ no vaya muy a cordel: y basta auer llamado vnos pas-
tores grosseros y rusticos para darles la nueua alegre de
su Nacimiento, dexandose por llamar los sabios arrogā-
tes de Ierusalē, y los ricos soberbios, para que creamos
que fue muy conforme a razon.

*Septuag. in
interpretres.*

*Malis culpe
non sunt vo-
lita à Deo,
sed permis-
sa.*

Lo segundo digo, que no se pudieron quejar los letra-
dos y poderosos de Ierusalem, q̄ no tuvierō luz, que luz
tuvieron, y aū mejor y mas clara que la que los pasto-
res tuvieron de el cielo, que fue la Escriptura sagrada,

*Verbū Dei
firmius mū
vaculit.*

Sermon en la Fiesta

A. P. 1. 1.

y la palabra diuina. San Pedro despues de auer referido los milagros que passaron en el Tabor, en prueua de que Christo era Dios: anade luego: *Sed habemus his firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis audientes, tanquam lucerna lucens in caliginoso loco.* Cō todo esto que os he dicho de lo que passò en el Tabor, os digo, que tenemos otra prenda mayor, y mas segura, que es la palabra de los Profetas, dada por Dios, en quiē hazeis bien de poner los ojos, y tenerla por guia y por norte, como quien los pone en vna hacha encendida en la mitad de las tinieblas de la noche, para no errar el camino. Y con q̄ arizaron esta luz, y la encendieron en Ierusalen, quando vinieron los santos Reyes de Oriente, consultando la sagrada Escritura, con estar quatro passos de alli, no huuo ninguno de ellos q̄ diese vno para yrle a buscar. Por esto no llama Dios a los letrados soberbios, sino a los pastores humildes. Ezechiel en el e. 17. dize, hablado en persona de Dios: *Ego Dominus humiliavi lignū sublimē, & exaltaui lignum humile.* Yo soy Dios, y como tal puedo hazer en mi casa lo q̄ quisiere, sin q̄ nadie me vaya a la mano. Mi cōdicion es, q̄ derribo los altos cedros, y leuanto los arbolillos humildes. Va vn oficial al mōte a cortar madera para edificar vna casa, en viēdo vn buen pino, q̄ se leuanta y señala sobre todos los otros, luego le echa el ojo, y dize, este es proprio para mi intento: los pinos que vee que son nudosos, corcobados, pequeños, los reprueua y desecha. Esta es la condicion de los hombres: la de Dios es al rebes, que para sus intentos y traças, los que escoge, los que acota y señala son los pequeños, los despreciados y humildes, aquellos q̄ el mūdo reprueua y estima en poco: dexa a los Escriuas y letrados cō sus letras y embia a llamar pastores, dexa a los sabios, y vase a entrar por las

Exech. 17.

Pro humili-
tate.

gucitas

puertas de los ignorantes, y de la gente mas sencilla del mundo. A señores, y Christianos míos, quan poco valē con Dios las letras, quando estas son secas, y no tienen por acompañada a la virtud, quando no se fundan en humildad, quando no tienen apoyo de santidad. Letras que no tienen aprobacion de el cielo, antes dañan que apronechan, antes hazen mal que bien a su dueño. *Arbor scientiæ multos priuauit arbore uitæ*, dize san Buenaventura: El arbol de la sabiduria priuò a nuestro padre Adam de comer del arbol de la vida, y por gustar de el, fue desterrado del Parayso. Assi passa aora, que a muchos la sciencia les es dañosa, y por vsar de ella mal, les priuara de la vida que ha de durar para siempre. Vio el Profeta Zacharias vna vision de esta manera. *Vidi, & ecce volumē volans, & dixit ad me, Quid tu vides? Et dixi: Ecce ego video volumen volans*. Leuante mis ojos a mirar hazia el cielo, y vi vn libro muy grande q̄ salia de dentro del tēplo, y yua bolando por el ayre adelante. Y preguntome el Angel que me mostraua esta vision: Profeta, que es lo que ves? Señor, lo que veo es, vn libro que sale del templo bolando. Pues Profeta vees esse libro, y todo lo que en si lleva escrito? Pues esso ha de ser la maldiciō, el castigo y condenaciō de mi pueblo. *Hac est maledictio, que egreditur super faciem omnis terræ*. Este libro, dize san Gregorio declarando este pas-
Literarum
fundamen-
tum virini.
D. Bonanē;
Zacha. 4.
D. Gregori

Sermon en la Fiesta

al fin alli yua toda la sabiduria y letras que professaua aquel pueblo. Y letras que buelan y tienen alas nacidas por su mal, como a la hormiga, quiero dezir, letras altas y desuaneidas, estas tales se conuerten en maldicion y castigo de su dueño: *Hac est maledictio, &c.*

Verbo Septuaginta interpret.

Conforma con esto la version de los Setenta interpretes, que donde dize, *Volumen volans, leen, Falcem volantem*, y assi lee san Iuan Chrysostomo, san Teodoro y Teofilato: Que vees Profeta? Señor veo vna hoz agudissima que va bolando por essos ayres. Direis, que tiene que ver libro que ensena y alumbrá, con hoz que hiere y lastima la mono? Que las letras que contenia el se libro, cō los estragos que vna hoz haze en los trigos, que todo lo arala? Si tiene, y mas de lo que se puede pensar: porque la sabiduria y las letras que buelan por alto, y que se conuerten en bolateria y soberuia, quando no se fundan en humildad, hoz son, maldicion, castigo, y cuchillo del alma. Como se parece en estos Fariseos soberuios y desuaneidos con su saber, a quien no quiso Dios reuelar el mystero de la Encarnacion, aunq̄ eran letrados y poderosos, y reuelale a la idiotez del mūdo, a vnos pobres y humildes pastores. *Quem docebit scientiam* (dize Isaias) *& quem intelligere faciet auditum?* Y

Isaias. 28.

responde: *Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* Quando venga Dios, al mundo, quando se haga hombre, y vengá a conuersar a la tierra, a quien comunicara sus secretos? De quien echara mano para descubrirles su pecho, sus pensamientos y traças? Responde: *Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* A los que han dexado la leche, y han sido arrancados de los pechos de sus madres; a los

D. Cyril.

ya destetados. San Cyrilo dize, q̄ con este lenguaje excluye el Profeta a los Escrituas y Fariseos, que como niños estauan asidos de los pechos de su madre la Synago

ga y por no dexar de mamar esta leche, dexaron de gozar del manjar solido y perfecto del Euangelio. Podemos dezir, que la leche que mamamos a los pechos de nuestra primera madre Eua, es la soberuia y ambicion, por cuya ocasion fuy mos todos desterrados del Parayso; y pensando ser como dioses, quedamos hechos poco menos que bestias. Pues vea mos, a quiẽ comunica Dios secretos? a quien escoge para renclar sus mysterios? Escoge sin duda a los desterrados del mundo, a los arrancados de los pechos de su madre la Eua, cuya leche fue de soberuia, que quiso saber tanto, q̄ compitiefse con Dios en el saber. No se entiende Dios con letrados arrogantes y altiuos, a quien se comunica es, a pastores idiotas y humildes.

Superbia, &
ambicio.

Hagamos tambien mysterio, de que los primeros a quien se comunica Dios en naciẽdo, son pastores, y pastores que estauan velando sobre su ganado, y que estos sean los primeros que vayan a Christo, como primicias del Iudaismo, q̄ dize san Leon; y luego tras ellos los Reyes, como primicias de la Gentilidad: y que los vnos y los otros sean los que hagan la guia: lo qual entiendo q̄ se hizo asì, traçandolo el cielo, para que de ay entienda los Principes seglares, y los pastores de la Iglesia Catolica, la obligacion que les corre de ser los primeros en la virtud, los que han de llevar a todos a Dios, y hazer la guia en el camino del cielo. Sobre aquellas palabras de san Mateo, *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iustitiam*, dize san Ambrosio: *Et quod alium facere iubens, ipse priorefficias*. Dexadme luan hazer agora lo que pretendo, y no me vais a la mano en el baptilmo que quiero recebir de la vuestra, porque asì me conuiene curaplr toda justicia. El cumplimiento de esta està (dize este Santo) en que ponga vn hombre por

D. Ita.

Mat. 9.
Idem C. 11.
& Chryf.

Sermon en la Fiesta

obra lo que ha de enseñar a los otros. Manca es la justicia de vn Prelado, y muy falta de la perfeccion que ha menester, que toda consiste en la lengua, y no tiene manos para poner por obra lo que enseña a los otros. Semejante en esto al otro Mercurio, que con el dedo apñtaua el camino a los pasajeros, y el nunca daña en el passo. Bueno es q̄ el Prelado apunte a los demas el camino del cielo, y se le enseñe, y q̄ el nunca ponga el pie en el. Es llamado el mal Prelado idolo muy de ordinario en la Escritura: y quando no huiera otro lugar para prueua de aquesto, bastaua aquel de Zacharias en el c. 11. *O pastor & idola derelinquēs gregē.* O pastor y idolo, q̄ desamparas tu gregē, y no miras por ella. Y pienso q̄ la razon de darle esse nōbre, es, porq̄ el mal Pastor y Prelado en mil cosas simboliza cō el idolo: y la q̄ haze mas a ora a nuestro proposito, es, aquello q̄ dize David: *Os habēt & nō loquentur, oculos habēt, & non vident: manus habent, & nō palpabunt.* Tienen boca, y no hablā con ella: tienen ojos, y no veen: tienen orejas, y no oyē: tienen pies, y no andan: tienen manos, y no obran nada cō ellas: demañera, q̄ no tienen mas que vna apariencia de dioses, y por tales se hazē reuerēciar de todos, y ofrecer sacrificios: q̄ en lo demas no son mas q̄ vnas piedras mudas y sordas, y vnos lenos ciegos, mancos, y coxos. Tal es vn mal Prelado, y que no tiene de lo q̄ representa mas q̄ vna falsa apariencia. Es vn idolo respectado y venerado de todos, a quiē todos hincan la rodilla, y adoran: a quien ofrecen las primicias y diezmos, los presentes y dadiuas, y los cuentos de renta. Pero ni tienen ojos para ver las necesidades agenas, y remediarlas: ni oydos para oyr los clamores del pobre: ni boca para enseñar, cōsolando a vnos, y reprehendiendo a otros: ni manos para exercitarlas en buenas obras: ni pies para yr delante de

Zachar. 11.

Psalm 115

Malus Pre
latus idola
similis.

de su ganado, enseñando a los que estan a su cuenta el camino de el cielo. Pero veamos, los idolos no hablan? no dauan respuestas y oraculos quando los yuan a consultar, y preguntar algo? Pues como dize: *Os habēs, & non loquentur*, Tienen boca, y no hablan? sin duda lo deue de dezir, porque aunque tenian boca para hablar, pero no manos para obrar: y boca sin manos en el idolo del Prelado, tanto es como no tenerla, pues no persuade nada con ellas. Palabras a secas, quando no se acõpanan con obras, son poco eficazes, y de poco momento. Trac a este proposito Holcot en la lectiõ. 173. sobre la Sabiduria, en declaraciõ de aquellas palabras del cap. 15. *Quonia omnia idola nationũ deos astimauerunt, &c.* Aquello q̄ le passõ a Naaman Syro con Eliseo, quãdo por consejo de vna esclauilla, vino al Profeta desde su tierra a que le curasse de su lepra. Mãdole de palabra el Profeta, que fuesse al Iordan y se labasse en el siete vezes, y que con esto quedaria sano. Como vio que no hizo mas que mandarlo de palabra, menospreciõ el mandato, y la cura. Gentil manera de curar a vn hõbre principal como yo: yo entendí que saliera a mi, y que me tocara con su mano, y que así alcãçara salud: pero dezirme de palabra, q̄ me vaya a labar al Iordã, pareceme muy frio remedio. *Purabã, quod egredetur ad me, & tangere manu sua locũ lepra.* Dize acerca desto este Doctor, que es de grande importancia, q̄ el Prelado que ha de curar la lepra de los pecados, la cure no solo con palabras, sino tãbien con obras, no sea todo mandar de boca, sino que tambien anden las manos. No ha de ser como la medicina q̄ haze el perro, q̄ con sola la lãgua lame las llagas, sino que junto con ella anden a vna las manes tambien. *Tales, enim, dize, sola lingua, linguus vulneta peccatorum, sed manu non contingunt,*

Lingua et manus in Prelatorum quiri.

Holcot in Sapient. Sapient. 15.

4. Reg. 5.

Nota.

Sermon en la Fiesta

quia opera misericordiae non impendunt, nec operibus proprijs exemplum praebeant subditis, vel poenitentiae, vel virtutis. Los tales con sola la lengua quieren curar la ponçoña de sus subditos, pero no con la mano: porq̃ ni saben hazer vna obra de misericordia, ni dar buen exēplo con su manera de vida a sus subditos. De los malos Prelados habla el Señor por san Mateo en el capít. 23. despues de auer dicho como se sientan sobre la cathedra de Moyses, para enseñar a los demas la ley de Dios, y el camino de el cielo, añade luego: *Alligant enim onera grauiā & importabilia, & imponunt humeris hominū; digito autem suo nolunt ea mouere.* Hazen vnos lios y fardes muy grandes y incomportables, vnas cargas pesadissimas de preceptos, estatutos, y constituciones, y imponenlas sobre los ombros de los tristes subditos, con q̃ los bruman los huesos, y ellos aun tocarlas con la mano, no quieren, ni mouerlas vn passo. Pero direis, como imponen estas cargas pesadas sobre los ombros, sino las tocan con la mano? Es que las imponen con la lengua no mas, mandandolo de palabra, con preceptos, mandatos, estatutos, censuras, y excomuniones: pero ellos ni aun con el dedo no quieren tocar a nada de aqueſso. *Nolunt ea digito suo mouere.* No quieren mouer cō el dedo esse peso, ni aun menearle siquiera para ver lo que pesa. Que quando vno ayuda a otro a levantar vna carga para echarſela sobre los ombros, de camino la toma vn poco a peso, y si vee que es cosa que la ha de poder sufrir, se la carga; y sino, no. Pues el mal Prelado no haze sino imponer cargas y mas cargas, preceptos y mas preceptos sobre los ombros del subdito, y siquiera levantar tantico la carga del suelo, para ver si es cosa que se puede sufrir, esso no haze. Trae para esto san Gregorio vna admirable comparacion del agua del baptismo en
la

la homilia 17. *Ingradiuntur electi Sacerdotum manibus exiati, caelestem patriam, & Sacerdotes Christi ad aeterna supplia festinanti.* Cui rei Sacerdotes malos similes dixerim? nisi aqua baptismatis, qua peccata ceterorum diluens. Illos ad regnum caeleste mittit, & ipsa in cloacam descendit? O luttima grande, que los escogidos y siervos de Dios, lauados y limpios por mano de los Sacerdotes y prelados, entren en el Reyno de los cielos, y que ellos por no viuir como deuen, se quieran yr al infierno! A quien podre comparar a los tales? No se a quien mejor, y mas a proposito que al agua de la pila del baptismo con que se baptiza vno, que ella le laba y purifica el alma, para que entre en el cielo: y apenas ha hecho esto, quando luego vierten el agua en la calle y va a parar consigo a vn albañar. Quãtos aura de aquesta manera, que limpian y purifican a otros de sus pecados y vicios, y les son instrumento de su saluaciõ, y ellos por no viuir bien, ni hazer lo que deuen, se quedan siẽpre alquerosos y suzios, y seran dignos de eterno castigo. Muchas vezes he reparado en vna cosa acerca de aquellos bezeros que los hijos de Israel le pidieron al sumo Sacerdote Aaron, que les fabricasse. *Fac nobis deos, qui nos precedant.* Y en lo que reparo es en aquesto: A que proposito fueron a Aaron con aquesta demãda? Auialos el de fundir? Si querian hazerlos, no auia en aquel pueblo escultores, y plateros que los pudieran hazer? y no yr al Sacerdote, que no sabia de aquel arte? Ara mirad, lo que pretendieron fue, que el Sacerdote sumo, que era el que lo auia de estoruar, y reprehender, esse fuesse el primero que hiziesse los idolos, y les hincasse las rodillas, para que viendolo el pueblo, no huiefse ninguno q̃ no hiziesse otro tanto: y assi Moyses quãdo baxò, y hallò el mal recado alla baxo, se boluio con-

O Gregor.
homil 17.

Simile,

Sermon en la Fiesta

Exod. 32.

tra Aaron, como si el solo tuuiera la culpa. *Quid sibi fecit hic populus, ut induceres super eum peccatum hoc grande?* En que te auia ofendido este pueblo, que le has hecho cometer vn tan graue pecado? Reprehendio a solo Aaron, porque como vio el pueblo, que el que era su cabeça, y les auia de yr a la mano en la idolatria, esse les auia fabricado de la suya el bezerro, luego todos le imitaron, y se fueron tras el. A quãto daño haze vn mal Prelado en vna Republica, quanto se pega a las almas el mal exemplo que da. Ninguna cosa tanto pretende el demonio, ni con mayor cuydado procura, que derribar las cabeças, y hazer caer al Prelado, hazer que se estrague con vicios: porque hecho esto, le parece que será cosa muy facil derribar todos los otros. De aqui sacaremos la verdadera inteligencia de aquel lugar de Amos en el cap. 2. donde entre otros cargos que va haziendo a aquel pueblo, para auerlos de castigar, vno de ellos es dezir, que brindauan a los Nazareos, y les ofrecian para que beuiessen vinos preciosos. *Et propinabatis Nazaraeis vinum.* Que pretendiessen en brindar a los Nazareos, podemoslo sacar de vna respuesta que da san Gaudencio a cierta dificultad que mueue acerca de la falta de vino que huuo en las bodas de Canaa de Galilea. Pregueta el Santo: Bodas dõ de auia Architiclino, maestrefala, y criados, como vino a saltar tan presto en ellas el vino? Y responde, que eran bodas de pobres, donde no se veen sino faltas y menguas. Pues como auia Architiclino, o maestrefala? dize, que el Architiclino era vn Sacerdote que presidia a las bodas, para q̄ en ellas no huuiesse alguñ desorden ni excessõ en la comida, o beuidã: y este de ordinario era de los Nazareos, que era gente mas religiosa y tẽplada en el comer, y guardaua mas abstincencia, y de ninguna suerte les era permitido el be-

Amos. 2.

3 Gauden.
lib. de man-
dicatione
agni Pascha
tom 2. Bi-
bliote.

uer

ver vino. Era pues industria de Satanas, hazer que los se-
glares a estos a cuyo cargo estava el yr a la mano a los
demas en los combites, para q̄ no huviesse demasia ni-
guna, los brindassen, y hizicssen beuer: porque hecho el
fo quedaua el campo fr̄co a toda la mesa, y liberrad pa-
ra descomponerse en beuer. Como quien dize: Si el Sa-
cerdote, y el Nazareo, que le está prohibido por su reli-
giõ, beue y se huelga, que mucho que lo haga el seglar?
Seguros quedan todos los demas que estan a la mesa de
su reprehension, por mas excessos y demasias que haga.
O traydores (dize Dios) que entre otras maldades q̄ ha-
ziades, era brindar a mis Nazareos, y Sacerdotes, para q̄
assi y vosotros os pudieessedes dar a la embriaguez mas li-
baramente. Esta es industria de Satanas en la Iglesia Caro-
lica, y traça salida de su cabeça, hazer que los Prelados,
y aquellos que han de ser reprehensores de vidas age-
nas caygan en graues pecados, para que assi no tengan
cara para reprehender a los otros. Quãdo los Prelados
y doctos son de esta manera, aborrecelos Dios, y no se
trata con ellos; y auiendo de reuelar sus secretos, antes
se yra para esso a los cortijos y cabañas de los pastores,
que no a las aulas y teatros de los letrados: como lo ha-
ze aqui, que dexa las letras y arrogancia de los Fariseos,
y se va a buscar la idiotez y menosprecio de los pasto-
res: en muestra de que los pastores de la Iglesia, que son
los Prelados, han de ser los primeros q̄ han de yr a Chri-
sto, para que todos los demas los imiten.

Dira alguno, veamos señor, dado caso que algunos
de los pastores y Prelados de la Iglesia Catolica los vies-
semos que no hazen el deuer, que no van por camino
derecho, y que sus palabras no cõforman con sus obras,
antes se contradizen de manos a boca, en tal caso que
se deue hazer? A esso tiene ya respondido la suma ver-
dad.

*Multiplicati
cator is, aut
pastoris ver-
ba sunt ob-
seruanda, nō
opera.*

Sermon en la Fiesta

dad Dios por S. Mateo en el cap. 23. *Super cathedram*
Matth. 23. *Moyſi ſederũs ſcriba & Phariſai, omnia qua dixerint*
vobis facite, ſecundũ vero opera eorum nolite facere.
Sobre la cathedra de Moyſes ſe fiẽrã cada dia como veis
los Eſcriuas y Farifeos para interpretar la ley: y ſi viere
des q̄ hablan bien, y obran mal, y q̄ ſus obras no confor
man cõ ſus palabras, hazed lo q̄ ellos os enſenaren, y no
lo q̄ ellos obraren: echad mano de ſus palabras, y no de
ſus obras, q̄ en ellas quiere Chriſto N. S. q̄ los imitemos.
Tratãdo por S. Mateo en el c. 7. de las obras de los Fari
feos, y del mal fructo q̄ dauan, y como eſte es ſiẽpre cõ
forme a la bõdad o malicia del arbol, añaide, y dize: *Nũ*
Matth. 7. *quid coligunt de ſpinis vbas.* Por vctura aurã ſe viſto al
D. Auguſt. *gũna vez coger vuas de las çarças y cãbroneras?* S. Agu
tom. 10. in ſtin quãdo llegò a oyr cõ atenciõ aqueſto, viendo lo q̄
Euang. Ioã. manda por otra parte, q̄ obedezcamos a ſus palabras, di
de verbis ze: Si Señor, digo q̄ de las çarças y cãbronies ſe pueden
Domi ſerm. coger vuas, y ſabroſiſſimo fructo. *Phariſaus ſpina eſt,*
69. Que es el Farifeo ſino eſpina y cãbron? y del me mãdais
que coja el fructo de vueſtra diuina palabra: *Quæcunq;*
dixerint vobis ſeruate, & facite. Que es vn Farifeo, vn
mal Prelado, ò Pãſtor, ò mal Eccleſiaſtico? Es (dize el Sã
to) vna cambronera, vn çarçal lleno de eſpinas y pũtas
de culpas. Eſtã vn cãbron junto a las viñas, y aunq̄ ſecõ
y lleno de eſpinas q̄ deſgarran y enlangrientan las ma
nos: pero del ſe ſuele enredar vna parra y abraçar ſe con
mil lazadas y bueltas, donde entre las miſmas eſpinas cã
pean a trechos mil hermoſos razimos que captiuan los
ojos y los lleuan tras ſi. Pues veamos, porq̄ eſten entre
eſpinas y çarças han ſe dexar perder aquellos razimos?
Coſa llana es q̄ no. Pues q̄ ſe ha de hazer? *Tu lege vñ,*
non ſe pungat ſpina. Tened tã buẽ tiento (dize el Sãto)
q̄ cogais el razimo y no os pũceis en la eſpina. Zarça es
y cam-

y cãbron el mal Prelado, pero en el tiene Dios depositado el fructo de su diuina palabra, la qual os predica y en seña: si viere des q̄ estã entre espinas, y q̄ en el ay culpas y faltas, coged cõ riento el razimo, viniid conforme a su doctrina, y no cõforme a sus obras. Cõpara el Ecclesiastico la diuina sabiduria y su palabra, q̄ es la que como celestial agua riega la tierra, y la fertiliza, a la fuente q̄ por sus conductos y mineros viene encañada con artificio para regar alguna huerta ò jardin. *Ego quasi aqueductus exiui de paradiso.* Yo sali del parayso del pecho Paterno, dõde tuue mi origen, como copiosa vena de agua, y fuente caudalosa q̄ con ingenio y artificio viene encañada para regar las flores y plantas de mi jardin. *Et dixi rigabo hortũ meum, &c.* Entrais alla por la Primavera en vn jardin de vn Principe, yendo os passeando por los andenes, y tendiendo los ojos a vna parte y a otra, mirãdo aqui la retama olorosa, y alli la mosqueta, y aculla los lazos de murra y romero hechos con extraño artificio; llegais a vn estãque de agua muy clara, la qual vierten en el quatro caños copiosos, que estan siempre manando de dia y de noche: el vno sale por la boca de vn Cherubin, el otro de vn leõ, el otro por boca de vn Angel, y el otro de vna serpiente. Pregunto yo, el passar el agua por este caño, o passar por el otro, quitale q̄ no fea vna misma? dexara por esso la tierra q̄ regare de fertilizar la? de ninguna manera. El agua dela palabra de Dios vna misma es, y toda clara y purissima: vna vez sale por la boca de vn predicador, y aũ Profeta, q̄ es vna serpiente ò de monio, como lo eran vn Balã y Cayfas: otras por la de vno q̄ es en la vida vn Angel: beued dela fuente del Angel, pero no por esso reproveis la otra ni le deis de mano, siẽdo como es vna misma agua, y vna doctrina Euãgelica. No porq̄ el Pastor ò Prelado, el Predicador, el Cura y el

Ecclesiast.

Eclesiastico no viuan bien, auéis de dexar de oyr sus sermones, y seguir su doctrina, que es agua essa tan pura y tan limpia, que no se inficiona, ni se le pega mal refabio del ruin tinero por donde passa.

Luc. 2.

De ponderar es aqui el desuelo y cuydado de estos pastores, como lo aduertio san Lucas en su Euangelio. *Et pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis.* Estauan a aquella hora estos pastores velando, no durmiendo, y hazia la custodia de la noche sobre su ganado. Sobre las quales palabras di-

D. Chrysof. homil. 1. in Luc.

ze san Iuan Chrysofotomo: *Custodiebant enim gregem, ne dum dormiret lupus irrumperet, & ideo multum tregilabant, quia in sidia bestiarum satis imminebant gregi.* Auia grande abundancia de lobos por aquella tierra, y otras bestias fieras, como parece de la confesiõ de vn pastor Bethleemítico, que en otro tiempo auia apacentado por alli su ganado, el qual hablando con Saub le dixo, que vezes huuo ya que salio a el vn leon, y otras vn oso defaforado, y fue menester venir a las manos cõ

s. Reg. 17.

ellos. *Veniēbat versus & leo, &c.* Pues estauan velando y hechos vnas centinelas, para que su ganado no padeciese algun detrimento de tantas bestias fieras como se criauan en las espesuras de aquellos montes circunue-

Trata aqui la vigilancia de los pastores, vide el sermõ de san Nicolas de Maria.

zinos. Eran tan cuydadofos estos pastores (dize Aymõ) que en tiempo de Inuierno, como lo era entonces, recogia su ganado en vna torre antigua, q̄ estaua mil pasos de Bethleem, y se llamaua la torre de Adar, donde auia fertiles y abundantissimos pastos. De ella declara este Doctor aquellas palabras de Michas en el cap. 4. *Et inturris gregis nebuloſa filia Sion, ad te venient, & veniet potestas prima regnum filia Sion.* Contigo hablo torre nublota del ganado: hagote saber, que ha de venir tiempo en que vengán a visitarte las hijas de Sion, y no sola.

solamente ellas: pero la primera potestad, y el supremo Monarca de los Reynos de Siō declara este passo desta manera, dize, que la torre nublosa era esta, por la grãde abundancia de nieblas de que en tiempo de Inuierno estaua cercada: llamala del ganado, porque alli repastauan los pastores por los buenos heruajes. A esta vinieron las hijas de Siō, que fueron las naturalezas Angelicas, la mañana del Nacimiento, quando albriciando a los pastores a canto de organo dezian: *Annuntio vobis gaudium magnum, &c.* Vino tambien la primera Potestad, que fue aquel supremo Monarca y Principe de la gloria Christo, que tuuo por bien de nacer en Bethleē, y santificarla con su presencia. Pues aqui en este sitio y lugar era donde los pastores estauan velando. *Et pastores erant vigilantes, & custodientes, &c.* Eutimio Zigabono, dize, que algunos traduzen del Griego. *Erāt in agro tibia canentes*, Estauan a aquella hora en el cãpo cantando y tañendo con sus çãpoñas, qual suelen tener lo de costumbre de noche los pastores para no dormirse. Es nacido lugar aqueste para tratar de la vigilancia y cuydado que los Pastores de la Iglesia, representados en estos (segun dize san Eusebio Emiseno) deuen tener sobre su grey, y el ganado Euāgelico q̄ el cielo ha puesto a su cargo. Velauan estos pastores, y ponian vigilãcia y extraordinario cuydado para no dormirse, porq̄ acaso por culpa y negligencia fuya los lobos y bestias fieras no acometiessen alguna oueja, y la despedaçassen: y no menos deuen velar y viuir con cuydado los Pastores de la Iglesia, para que el demonio leon rabioso y hãbriento no haga suerte en las almas. *Bene autem vigilantibus pastoribus* (dize Beda) *Angelus apparet, eosq; claritas Dei circūfulget, quia illi praeceteris videre sublimia merentur, qui fidelibus gregibus praesse solliciti*
 Ss sciunt.

Sermon en la Fiesta

sciunt, Con razon aparece el Angel a los pastores q̄ velan, y los cerca la claridad y lūbre del cielo: porq̄ aquellos solos, de los pastores de la Iglesia, merecē gozar de las diuinas reuelaciones, y ser particularmente alūbrados con la luz de la diuina gracia, q̄ velan sobre su ganado, y no se duermen ni cierran los ojos a las obligaciones grandes q̄ tienen. Pastores que duermen y viuē descuydados de sus ouejas, y que solamente tienē los ojos abiertos al interes, a su comodidad, a su regalo, al diezmo, a la primicia, y a los quētos de renta, es cosa de cuēto pensar que para los tales ha de auer luz del cielo, ni Angel, ni reuelacion que los guie a Christo, y los pōga con el en el cielo. Si le diessen a vno a guardar vna sola gota de sangre de la q̄ vertio Christo por nosotros en la Cruz, y manō de su costado, en vna ampolla, o brinco para q̄ la guardasse, q̄ cuidado tan grāde pōdria en esso, q̄ de sueño para no quebrar el ampolla, o q̄ no se la hurtassen: como no se dormiria, ni se descuydaria vn solo punto, como no la dexaria de las manos, ni apartaria los ojos de ella, porque no sucediesse alguna desgracia. Las almas sangre de Christo se pueden llamar, pues sangre de Christo costaron. *Empti enim estis pretio magno*, dixo san Pedro: Euystes comprados con vn grande precio, y tan grande, q̄ es infinito: y el precio fue la sangre que salio del costado de Christo. Luego cōforme a esto el dia q̄ le hazen a vno Obispo, Prelado, Guardiā, Cura, Pastor, que otra cosa hazen, que entregarle la sangre de Christo, y darsela en guarda? A que cuidado, q̄ diligēcia, que desuēlo, que rezelos, que temores se deuen tener! S Bernardo por el miedo desta cuenta, nunca quiso ser Obispo, y quādo le hizieron Abad de Claraual, gemia y daua el grito q̄ le ponía en el cielo: *Vatibi Bernarde, Faubi Bernarde*: Ay de ti Bernardo, ay de ti Bernardo, que

que tal carga has echado sobre tus ombros: ay de ti, que te has encargado de tanta sangre de Christo, y de dar cuenta de tantas almas el dia del juyzio, quando a todos los Prelados se les tomara estrecha, de como han velado, y guardado el ganado de Dios. Este es el, *Gigantes tremas sub aquis*, de Iob, en el c. 26. Los Gigantes gimen y dan lastimosas bozes cō el peso de las muchas aguas q̄ apesgan sobre ellos. *Agua quas vidisti populi sumus*, le dixo el Angel a S. Iuã, en ocasiō de vn imperio tirano: La multitud de aguas q̄ has visto son los muchos pueblos sobre q̄ se enseñorea esta muger tirana y cruel. Pues quãdo aquellos antiguos Gigantes de la primitiua Iglesia los Agustinos, los Ambrosios, los Cyprianos y los Bernardos, veian q̄ cargaua sobre ellos el peso intolerable de las aguas, esto es de los subditos q̄ auian de gouernar y regir, sintiendo sus obligaciones, y las pesadumbres que los officios traen a si anexas, gemian y dauan bozes al cielo, pidiendo a Dios favor para poderlo sufrir.

Bien claramente dio Dios a entender quã circunspecto, y quan como Argos y lleno de ojos quiere al Prelado, en el c. 28. del Exodo: donde tratãdo de cortar de vestir al sumo Sacerdote Aaron, entre otras cosas madaua, que quando entrasse en el Sancta sanctorum a ofrecerle sacrificio, fuesse adornado de vna tunica talar blanca de lino, la qual fuesse de alto abaxo toda sembrada de ojos. *Tunicam lineam, & strictam facies*. Donde la letra Hebrea dize: *Tunicam oculatã*, Harasle vna tunica sembrada de ojos, ora sea que fuesen en ella bordades, y labrados a aguja, ora en la propria tela texidos. Entraua el Sacerdote en el templo a ofrecer su sacrificio, y yua hecho vn diuino Argos, todo lleno de ojos. Lo vno para que entienda el Prelado, que no ay asegurarse con dezir, no me vera nadie, no se sabra como

Sermon en la Fiesta

viuo, ni que passos doy. Esso no podra ser, porque dō de
 quiera que va, van mil ojos tras el, que le miran: porque
 es candela sobre candelera, y ciudad edificada sobre el
 monte, que no se puede esconder aunque quiera. Y lo
 otro, para que entienda los que el deue tener para mi-
 rar por aquellos que estan a su cargo. Esso significa el
 nombre de atalaya y de centinela que les da el cielo a ca-
 da passo a los Prelados, trayendoles con esso a la me-
 moria, que no deuen dormirse, sino velar en su officio.
Super muros tuos Hierusalē cōstitui custodes, dize Isaias
 en el cap. 62. Y Ezechiel en el 3. *Fili hominis speculato-
 rē posuisti domui Israel*. La centinela y el atalaya no
 ha de dormirse, porq̄ en durmiendose, o descuydādose,
 el enemigo q̄ estā desleando esta ocasion, rōpera con la
 muralla, y entrāra destrozādo y marādo a quantos topa-
 re. Pues ande el Prelado lleno de ojos y todos abiertos,
 para mirar por el bien de sus subditos, y atajar los males
 q̄ les pueden venir. Y es mucho de pōderar cō Lipoma-
 no, y Ariasmōtano, q̄ estos ojos no eran de hōbre, no de
 leon, no de aguila ni de paloma, q̄ suelen ser familiares a
 la Escritura, sino de perdiz; que aunq̄ hermosos, pero pe-
 queños, que no es pequeña falta en los ojos el serlo. La
 razon q̄ el Espiritu-santo, autor de la Escritura, aya teni-
 do para querer q̄ estos ojos fuesse de perdiz mas que de
 ningun otro animal, podremos la rastrear de vna pro-
 priedad natural q̄ puso. Dios en ella acerca del amor de
 sus hijos, referida por Aristoteles, Plutarco, y Heliano;
 lo qual hallo tambien en san Basilio y Pierio. Es la astu-
 cia desta auezilla, y el amor que tiene a sus polluelos,
 que quando vee que el caçador llega cerca de donde tie-
 ne el nido, para que no vea sus perdigonzillos, los haze
 q̄ se pongā boca arriba, y los cubre con paja, o cō la bro-
 za q̄ halla alli cerca en el monte; y luego ella saliendo del
 nido,

*Lipoma. in
 Catena sup.
 Exod.*

*Ariasmon.
 in descrip-
 tione
 vestimento.*

Aristot.

Plutar.

Helian.

*D. Basil. bo
 mil 3, exor-
 tatio. ad.*

Baptis.

*Pierius lib.
 24.*

*Titulo; A/
 tutiu in cui.
 iandis peri-
 culis.*

nido se pone delante del caçador, y anda reboleando dándole esperanças de su prisión: lo qual no es mas de hazer tiempo con el, y apartarle del nido para que no peligrē sus hijos. No se yo con q̄ mas galano hieroglifico nos pudo el diuino Espiritu significar, y dar a entender las obligaciones de vn perfecto y verdadero Prelado, q̄ en briendole todo de pies a cabeça de ojos, y ojos de perdiz, lo primero ya está declarado, q̄ es el desuelo y cuidado q̄ deue tener, y como se deue hazer ojos para mirar a los suyos: Lo segūdo, que es ser de perdiz, q̄ se ofrece al peligro por defender sus polluelos, dicho se está, q̄ significa no otra cosa, sino q̄ para esso ha de tener ojos el Prelado, no para mirar a su interes, y ponerlos luego en el que me ha de valer esta Iglesia, quantos mil ducados de renta vale este Obispado, si tiene mucha o poca pensión, si es buena tierra, y q̄ podre en ella viuir descáfado, si me sobrara en pocos años para poder instituir vn mayorazgo, si tiene mucho que proueer para sobrinos y criados, y otros parientes. Esos son ojos de Aguila q̄ atalayan y miran de lexos, y que atienden no mas que a la presa: no han de ser sino de perdiz, que se ofrezca al peligro y a los trabajos, por librar de ellos aquellos q̄ tiene a su cargo; y que si fuere necessario, arriesgue la hazienda, la salud y la vida.

Así hallo auerlo hecho dos famosos Pastores q̄ fuerō forma y dechado de los q̄ aora pastorean las ouejas de la Iglesia Catolica: el vno fue Moyse Pastor y caudillo de la antigua Synagoga; y el otro S. Pablo, q̄ lo fue tambien del Christianismo. Vio Moyse a Dios, como se refiere en el c. 3.º del Exodo, q̄ por ocasion del bezerro q̄ el pueblo auia adorado, venia cō la espada de justicia en la mano para castigarlos a todos, y salele al camino para entretenerle, y hazer que templasse su colera, y anduuo

Exod. 3.º

Sermon en la Fiesta

con el a los brazos. Señor, *aut dimitte eis hæc noxam, aut dele me de libro quem scripsisti.* O los auéis de perdonar a ellos, o a mi no me perdoneis, sino que quiero que me borreis del libro donde me teneis escrito. Dize:

*D. Chrysol.
lib. 1. de pro
uident. &
homil. 16.
sup. epistol.
Rom.*

san Iuan Chrystostomo, que pedia ser borrado, no del libro de sus amigos, que esto de ninguna manera se podia pedir, sino del libro de la vision beatifica, que es la vida eterna. Como quien dize: Amo con amor tan entrañable esta gente, y desseo tanto su bien, q̄ si fuera caso posible dexar de veros para siẽpre, sin caer de vuestra amistad, no reparara en ello a trueque de que los perdoneis. O gran Pastor y como a fuer de perdiz se ofrece al peligro por librar del a los suyos. El segundo es san Pablo, cuyas palabras muestran no menos caridad y fuego de amor. *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Confieso que era tan grande el amor q̄ tenia a la gente de mi nacion, que tomara de muy buena gana ser anathema de Christo, porque ellos se salua-

D. Theodo.

ran y vinieran en conocimiento de la verdad. San Teodoro en sus Comentarios dize, que anathema significa dos cosas, lo que es dedicado y consagrado a Dios, y lo que està apartado y retirado de el, y por parecerle mayor ponderacion del Apostol esto segundo, que no lo primero, dize, que en esse sentido se ha de entender: Tomara de buena gana ser anathema de Christo, y estar para siempre apartado del, como esto pudiera ser sin pecado, atrueque que mis hermanos los Hebreos no lo estuuiere con el como lo està. Y adierte este Santo, que aquel *ego ipse*, yo mismo, tiene alusion, y corresponde

Roman. 8.

a lo que auia dicho en el capitulo antes. *Quis nos separabit à charitate Christi?* Quien aura q̄ nos pueda apartar de Christo Señor nuestro? Por ventura la tribulaciõ? la angustia? los trabajos? Estoy muy cierto, q̄ ni la muere

te, ni la vida, ni el infierno, ni todos los tormentos y trabajos del mundo, no será poderosos para ello. Pues *ego ipse*, Yo aquel mismo que estaua abraçado con Christo cō abraço tan estrecho, y vinculo tan indissoluble, q̄ fiaua, que todo el mundo junto no auia de ser bastante para poner entre mi y el vnas pequeñas treguas, tomara de ser anathema de Christo, y estar apartado del para siempre, porque los Hebreos alcançaran salud. O incōparable amor, o entrañas de verdadero Pastor, y q̄ tanto desseaua el bien de sus ouejas, a cuyo passo sentia su daño y condenacion: pues con tanto riesgo suyo desseaua estoruarla.

Transseamus vsque Bethleem, & videamus hoc Verbum, quod factum est. Apenas huuo el Angel acabado de dar su embaxada, quando luego se cōbidan vnos a otros, y se dan del codo, y animan: Vamos luego todos a Bethleem sin mas detenernos, y veamos este Verbo, y maravilla que ha obrado Dios en la tierra, y nos la ha comunicado a nosotros. Como quien dize: Estan gran maravilla esta, y obra tan prodigiosa y tan nueva, que si Dios no nos la huuiera reuelado y descubierro, era imposible que el discurso humano viniera a alcançarla. Buen campo se nos descubria aqui para tratar de la grandeza de este mysterio, y como la obra de la Encarnacion es obra tan de obra prima, que fue la prima de todas las obras de Dios: pero por tener tratado en otras partes mucho de aquesta materia, no dare por aora tanta licencia a la pluma: solamente quiero aduertir, que con razon los pastores dizen: Vamos a ver esta maravilla, este prodigio y milagro, que es auerse Dios hecho hombre. El qual lengua je parece que tiene alguna alusión a otro de otro pastor, que tambien guardaua ganado, y trahia melena y abarcas, que fue Moyses: el qual en el capit. 3 del

Sermon en la Fiesta

Exodo, admirado de ver aquella vision de la çarça, que estã. Iose ardiendo no se quemaua, dixo lleno de espãro y admiraciõ: *Vadã & videbo visionem hãc magnam, quare non comburatur rubus* En verdad que tengo de llegarme cerca, y ver por vista de ojos esta gran vision, porque no se quema esta çarça estando emprendida del

Exod. 3.

D Greg. Ni
ser.

fuego. San Gregorio Niseno en el fermon intitulado *de sancta Christi natiuitate*, declarando estas palabras dize assi: *Transgressus videbo magnã hanc visionẽ, non de loco ad locũ, opinor, motũ significans, sed transiõriam temporis transgressionem. Quũ enim quod intercessit medium pertransisset, id quod tunc inflãma ac rubo per figuram disponebatur & significabatur, aperte in eo quod in virgine cõigit, mysterio reuebatũ atq; detectum est. Ut enim ille frutex, & incendit ignẽ, & nõ crematur, idẽ etiam hic: Virgo lumen parit, & pariendo nõ corrũpitur.* Passando rẽgo de ver esta vision, no passando de vn lugar a otro, sino de vn tiempo a otro, deste tiempo de la ley al tiẽpo de la gracia, de las flores al fructo, del de las sombras y figuras al de la luz. Porq̃ como passasse el tiẽpo intermedio q̃ auia de Moysea Christo, lo q̃ entonces se traçõ y figurõ en el fuego y la çarça, se vino a cumplir y verificar en la Virgen. Porque assi como aquella çarça estando emprendida en ella la llama, no se quemaua, sino que se quedõ con el mismo verdor y hermosura que sino huniera passado fuego por ella: asẽ lo mismo sucedio, que la Virgẽ nuestra Señora encorporo en si la lumbre, y engendrõ aquel fuego abrasante, de quien se dixo: *Deus noster ignis consumens est.* Y q̃ despues de aver passado por ella esse fuego, despues de auerle concebido y parido, que se quede con el mismo verdor, y con la misma entereza, gran mysterio porcierto, y que con raziõ se admira Moyfes: *Videbo visionem hanc*

Deut. 4.

hanc magnam, Tengo de yr. y ver esta gran vision. Def
 criuionos admirablemente Abacue Profeta, la grande-
 za y dificultad desta obra, en el c. 3. de su vaticinio, dize
 do: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharã.* Abacuc. 3.
*Operuit celos gloria eius, & laudis eius plena est ter-
 ra.* Vendra Dios, quando venga al mundo hecho hõbre,
 de la parte del Austro, q̄ es la de Medio dia. San Geroni-
 mo, y S. Teodoro, entienden por este Austro, a Bethleẽ
 donde nacio el Señor, y se comẽço a manifestar a los hõ-
 bres, primero a los Pastores, y luego a los Reyes. *Et san-
 ctus de monte Pharã*, El Santo de los santos, aquel q̄ a to-
 dos excede en santidad, por ser como es essencial, y la de
 los demas participada de la suya, vendra del monte de
 Pharan. En el Griego està, *De monte condenso vel um-
 broso*. Saldrá Dios al mundo, y manifestarse ha de vn mõ-
 re muy espeso y frondoso, escuro y lleno de arboles. Por
 este monte vmbroso y lleno de arboles, entienden algu-
 nos a la sacratissima Virgen nuestra Señora, de cuyas en-
 trañas nacio. Llamala monte por la alteza de su digni-
 dad, y lleno de arboledas, por las muchas virtudes y ex-
 celencias q̄ Dios plató en ella, y así declara vn Doctõr Palatiũ
 en su Comentario: *Sanctus de monte Pharã, id est, de
 monte pulchritudinis virginalis pudicitia, beatissime
 Matris sue, in cuius vtero carnẽ assumpsit.* Vino del mõ-
 te de la hermosura, de la pureza virginal de su Madre, en B. Virgo Ma-
 ria mōs pul-
 chritudinis
 dicitur.
 cuyo viẽtre se vistio de nuestra humana naturaleza, y se
 hizo hõbre. *Operuit celos gloria eius, & laudis eius ple-
 na est terra.* Cubrio el cielo de su gloria, y la tierra fue
 llena de alabança: la gloria de Dios cubrio el cielo, quã-
 do la mañana de su Nacimiento fue tanta la claridad y
 luz que se vio en el ayre, que con ser a la media noche
 parecia medio dia. *Circũfulsit eos lux de cælo*, dize san Lucã. 11
 Lucas, Cercò a los Pastores vna gran lumb re del cielo,
 Ss 2 donde

Sermon en la Fiesta

Psal. 138.

Lucas. 1.

*Magnitudo
& difficul-
tas incarna-
tionis.*

*Ol. 34.
Figura in-
carnationis*

dōde se cumplio aquello del Psalmo 138. *Et nox sicut dies illuminabitur.* La noche serà clara y resplandecien-
te como el día. Fue llena la tierra de alabança, quando
los Angeles andauan por el ayre cantando la gala al re-
cien nacido, y alegrãdo con sus cantos de organo el mū-
do: *Gloria in altissimis Deo. &c.* Y es aqui de aduertir,
que por vna parte dize, que vendra Dios de la parte del
Austro, q̄ es el Medio dia, *Deus ab Austro veniet.* Y por
otra, q̄ ha de venir de vn monte escuro, sombrío, y fron-
doso, *Et sanctus de monte Phara.* Y la otra letra, *De mō-
te umbroso, vel condenso.* Como se compadece lo vno
con lo otro? Muy bien, porque este lenguaje significa la
grandeza y dificultad deste mysterio, y quan de la otra
parte està de lo que pueden percebir nuestros ojos: por
que si viene de la parte del Mediodia este Sol hermosí-
simo, no podra la flaqueza de nuestra vista levantar los
ojos a verle, porque serà ofuscada de tan grande golpe
de luz. Y si viene de Pharam, que es monte frondoso y
escuro, lleno de malezas y arboles, rãpoco le podra ver
por la multitud de las sombras, sino tuuiere para ello lū-
bre del cielo. Porque que discurso de entendimiēto hu-
mano, ni aūque fuera de Angel, pudiera desenmarañar
y conuencer tantos enigmas y dificultades como en el
te mysterio concurren, si Dios para esso no diera la luz
de la fè? Quien pudiera alcançar ser caso posible, que
Dios se hiziera hombre; el impasible, pasible; el inmor-
tal, mortal, que el inmenso se midiesse con tiempo y lu-
gar, y que la Virgen le pariesse, quedandose entera? Pa-
radoxas eran estas, y dificultades, de que nuestro enten-
dimiento no halla puerta ninguna que no estè cerrada;
para poder entrar a entenderlos. Esso significò (dize la
Glossa) Eliseo en cerrar la puerta tras si, quando entrò
a medirse con el muchacho para resucitarle. Entra den-
tro

tro y midese con el juntando manos con manos, pies cō
 pies, y ojos con ojos, y luego resucitale con el aliento.
 Lo qual segun dize san Agustin, fue vna expressa figura
 de la Encarnacion del Verbo diuino: el qual para resus-
 citar al hombre, muerto a manos del demonio en el Pa-
 rayso, siendo como era infinito, incomprehensible y in-
 menso, se midio con el hombre, y como limitò y enco-
 gio su grandeza, vniendole cõligo en vnidad de supues-
 to: de manera que vinieron a ajustarse ojos de Dios cõ
 ojos del hombre, las manos y pies del vno, con las ma-
 nos y pies del otro; la grãdeza suya, cõ la pequenez nue-
 tra; su inmensidad, con nuestra estrechura; su fortaleza,
 con nuestra flaqueza; su infinito poder, con nuestra im-
 becilidad y insuficiencia, para desta manera resuscitar-
 nos, y hazer que tornasse el hombre a recobrar la vida
 perdida. Y lo primero que haze Eliseo, que quiere de-
 zir *salus Domini*, La salud del Señor, q̄ es Christo nue-
 stro Señor; fue cerrar la puerta tras si. No quede puerta
 ni postigo, ni vn solo resquicio abierto, por donde na-
 die pueda azechar. Assi fue en esta obra, que se hizo a
 puerta cerrada: de manera, que no ay ojos tan azecha-
 dores y agudos, que sin reuelacion o lumbre de sè pue-
 dan comprehenderla. Por ventura esso quiso dezir el Pa-
 raninfo Gabriel, quando tratando desta obra admirable
 le dixo a la Virgen: *Et virtus altissimi o bumbraabit tibi.*
 El Espiritu santo Señora sobrenendra en vos, y la vir-
 tud del Altissimo pondra su mano, y os hara sombra cõ
 ella. La sombra que hizo Dios con su diuina virtud, fue,
 q̄ este mysterio fnessè tan secreto y oculto, tan a la som-
 bra, que no huiesse discurso de entendimiento q̄ aquí
 no quedasse assombrado y vencido. Zacharias en el ca-
 pit. 9. despues de auer pedido albricias al mundo, de la
 venida deste soberano Rey de la gloria: *Eccce Rex tuus*

D. Augus.
 homil. 2. in
 festo Anū-
 tiat.

Luc. 21

venit

Sermon en la Fiesta

venit tibi. Añade luego: *Dominus Deus super eos videbitur, exhibit ut fulgur iaculum eius*, Entonces su Dios y Señor será visto sobre ellos en el mundo. Que es lo que dixo Baruc: *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conversatus est*. Despues desto será visto en la tierra, y habitara y conuersara con los hombres: que en mas claro lenguaje dixo san Iuan: *Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*, El Verbo diuino se hizo carne, y habitò y morò entre nosotros. *Et exhibit ut fulgur, &c.* Saldrá como rayo su dardo. Dize vn Doctor de los modernos, que llama dardo el Profeta, al Hijo vnigenito de Dios: que así como se llama brazo derecho, *Induerit fortitudinem brachium Domini*. Y se llama espada suya. *In illa die visitauit Dominus in gladio suo fortis & duro, super Leuiatan serpentem antiquum*. En aquel día hará Dios con su espada cortadora y terrible vn grã castigo en Leuiatan serpiente antigua y enroscada: y será tal el golpe, que del primero le quitara la vida, y dará con ella muerte en el suelo. Dize san Gregorio Nazianzeno, Iustino Martyr, Tertuliano, san Basilio, y san Teodorero, que esta espada fue Christo nuestro Señor, que es el que hizo essa hazaña de cortar la cabeça al demonio, y ventorle. Pues así como es llamado brazo, y espada de quien suele echar mano para castigar los rebeldes, así se llama dardo, o saeta tambien, con que suele derribar los soberbios, *Exhibit ut fulgur iaculum eius*. Saldrá como rayo su dardo. Es galanissima la comparación, y que descubre mucha tierra para entender el mysterio. Estampado al rayo el Verbo diuino, lo vno porque vnos que este por secreto oculto de naturaleza, que no se dexa entender, entra en vna bayna de vna espada, y sale de ella, sin saber por donde entrò ni salió, sin hazerle lesión ni daño ninguno. O diuino relampago,

Baruc. 3.

Ioan. 1.

Isaia. 51.

Isaia. 27.

D. Gregor.

Nazianz.

super illud
quòd pro
fecit Iesus,
&c.

Iust. Mar.

dialo. contra

Triplicem

D. Basil. in

Psal. 44.

D. Theodo.

in Comm. 4.

go y rayo de la diuinidad como manifestaste aqui tu poder y sabiduria infinita, que entraste y saliste en las entrañas de la purissima Virgen tu Madre, sin lesiõ ninguna, y sin iactura ni perdida de su entereza. Lo segundo, el rayo todo lo abraça, y no ay dureza ninguna que resista a su fuerça. Vino Dios como rayo, porque cõ el fuego de su amor ablandò, y dexò abrasados los coraçones mas duros del mundo. Que coraçon ay por mas de piedra q̄ sea, que considerando a Dios hecho hombre por los hõbres, niño y tierno llorando en vn pesebre, y temblando de frio, no quede en esta consideracion abrasado en amor? Isaias en el cap. 9. donde trata de este mysterio: *Par. Isaias 9.*
uulus manus est nobis, & filius datus est nobis, dize: Omnis violenta pradatio cum tumultu, & vestimentũ mistum sanguine, erit in combustionem, & cibus ignis.

La Glosa ordinaria declara esto de Adam, y todos sus hijos, a quien llama robo y presa violenta del demonio, respecto de la victoria que alcançò en el Parayso, y esta dize que fue cõ trapala y griteria, por las alegrias y aclamaciones que a causa desta victoria se hizieron en el infierno. Los Setenta interpretes leen aqui: *Septuaginta interpretes.*
Quoniam omnem stolam congregaram dolo, & vestimentum cum commutatione restituet, & volent esse igni combusti. Porq̄ aura de restituyr todas las estolas y vestidos mãchados de sangre que alli vsurpò cõ engaño, encubriendose cõ la mascara de vna serpiente. Restituyra, quiere dezir, lo que tenia mal adquirido y ganado. Y los dueños destas vestiduras y estolas que el demonio robò, que fueron las de la innocencia y justicia, quedaran tan obligados y agradecidos, que querran ser todos abrasados en fuego de amor: y muchos dellos se dexaran quemar en esotro fuego, como lo hizieron los Martyres, en agradecimiento de vn beneficio tan grande. Fue lo tanto, que lo

Sermon en la Fiesta

lo ponderan los pastores, diziendo: *Pideamus hoc Verbum quod factum est, quod fecit Dominus, & ostēdit nobis*, Vamos a ver esta maravilla que ha obrado Dios, y nos la ha manifestado a nosotros.

Prompta p.
storum obe-
dientia. s. 1.

Et venerunt festinantes. No lo dilatarō, ni anduie-
ron moniendo el pensamiento, sino que luego con to-
da priesa, con ser el punto de la media noche se partic-
ron para Bethleē. Parece esta presteza y prompta obe-
diencia a la de Abrahā, que como le mādasse Dios que
fuesse al mōte de la vision a sacrificara su hijo, no aguar-
dō a q̄ amaneciese, sino que a la media noche luego se

Gen. 22.

parte a ponerlo en execucion: *De nocte consurgēs* (dize
la sagrada Escritura) *non expectavit faciē surgēis au-
rore*, No espero a verle la cara a la mañana, sino q̄ en re-
cibiendo el mandato del cielo, luego se parte. O obediē-
cia presta de los pastores, competidora de la de Abrahā
q̄ en recibiendo el auiso del cielo, de como Christo era
nacido, no aguardaron a q̄ amaneciese, sino q̄ a la me-
dia noche se parten, dexan las majadas, dexā sus hātos y
sus ouejas, y vienē a buscar al Infante reciē nacido a Beth-
leē. Desta manera se ha de buscar a Dios Christianos, cō
presteza y diligencia, cō ansias del coraçōn y serbor de
espiritu, q̄ aborrece Dios mucho animos tibios y floxos,
y no puede ver hōbres que se duermen en el camino de
la virtud. Aquellos misticos animales que vio Ezechiel

Ezech. 11.
Iusti velo-
ces ad ope-
ra virtutis.

en el c. 10. y uan bolādo con tanta velocidad y prisa, q̄ di-
ze de ellos, q̄ *ubi cūq; erat impetus spiritus, illuc gradie-
bantur*, Donde quiera q̄ los impelia el espiritu y uan cō
toda velocidad, *nec reuertebātur*, no auia boluer atras,
sino que siempre y uan ganando tierra, y passādo ade-
lante: y aun dize mās, que con las alas se herian los vnos
a los otros: *Et vidē alarū animalium percussentiā ab-*

Ezech. 31.

teram ad alterā. Lo qual todo procedia, de q̄ y uan en
buctos

buelos todos en fuego, y echãdo centellas de si: *Et aspectus eorũ, quasi aspectus carbonum ignis ardentium.* Dadme vos vn hõbre que estẽ abrafado en el fuego del amor de Dios, y q̃ su coraçõ estẽ hecho vn ascua encẽdi da, q̃ yo os le dare agil, y ligerissimo para toda obra de virtud, y q̃ se dexẽlleuar de la fuerça del espiritu, donde quiera q̃ le guiare, y a los demas les dara cõ el codo, y los animara a lo mismo, como haziã oy estos pastores: q̃ es lo significa el herirse cõ las alas los vnos a los otros: pero quãdo este diuino fuego falta, y quãdo no sopla este espi ritu, siẽtẽse vn hõbre tã pereçoso en el camino del cielo, que para vn passo que da adelãre, buelue quatro atras.

Compara nuestra vida el Apostol san Pablo en la carta primera q̃ escriuio a los Corinthios, al estadio y carrera, donde se corria en cõpetencia y a porfia, por alcanzar el pãlio a la corona. *An nescitis, quod hi qui in stadio currunt, omnes quidẽ currunt, sed vnus accipit brauiũ: sic currite, vt cõprehendatis.* Los q̃ corren, dize, en la carrera, arrancan a vna con grande impetu, y van todos corriendo, rebẽtando y echando el bofe por llegar cada vno primero, y llenanse de buelo la joya. Corred pues de tal manera que ganeis la corona del cielo. Veamos, el q̃ yua corriendo en el estadio en cõpetencia de sus compañeros, dormiãse en el camino? descuyda uãse? sentauãse a descansar a la mitad de la carrera? no yua anhelando y rebentando por llegar antes y ser el primero? Pues si corremos en esta vida en competencia de tãtos, que todos pretendemos la joya de la bienauenturãça, y serã los menos los q̃ la han de ganar. *Multi sunt vo Matt. 20. cati, pauci vero electi.* Como nos descuydamos tanto? como nos dormimos? como vamos tãlerdos por este camino? A q̃ diligencia, y q̃ presteza tan grande la de vn Dauid, q̃ dezia en el Psal. 118. *Viam mandatorum tuorũ* Psal 118.

Sermon en la Fiesta

ocurrri, cum dilatasti cor meum, Corria Señor, como
gamo por el camino de vuestros mandamientos, y nin-
guna cosa se me hazia pesada ni cuesta arriba, porq̄ vos
me distes para todo vna anchura grande de coraçon,
considerando el premio que al fin de la carrera me esta
ua aguardando. Pintò Apeles a Alexandro famoso Em-
perador de los Griegos, con vn rayo en la mano, aludiẽ
do por vètura a dos cosas: la vna, el sueño que la noche
que fue concebido tuuo su madre Olimpia, la qual soño
que Iupiter arrojaua vn rayo del cielo, y se le infundia
en su vientre: lo segundo, que en su proceder, en sus ba-
tallas y victorias que auia alcãçado, auia sido como vn
imperuosissimo rayo, que no auia sido nada pereçoso,
fino muy diligente. Y assi preguntado, el como en tã po-
co tiempo auia podido conquistar tantas naciones, ven-
cer tantos Reynos, y alcançar tantas victorias, respon-
dio: *Nihil pro crastinans*, No dexãdo nada de vn dia
para otro. De aquella famosa Reyna Semiramis escriue
Valerio, que como le llegasse la nueua, estandose tren-
çando el cabello, de que la ciudad de Babylonia se auia
reuelado, con el cabello suelto y a medio trençar, se le-
uantò del estrado, pidio sus armas y su cauallo, y salio a
castigar los rebeldes, dexolò todo compuesto, y boluiò
se a su palacio: por lo qual en medio de la plaça de Baby-
lonia le leuataron vna estatua con el cabello en aque-
lla misma postura que la hallò quando le vino la nueua.
Fue celebrado de la antiguedad Lucio Papirio, lo vno
por aquel hecho que hizo, siendo niño, tan de grande,
por donde merecio que el Senado le diessse cierta insig-
nia de nobleza, que era llamada bulla, y fue, que como
le importunasse su madre que le descubriessse vn secreto
que se auia tratado en el Senado, a que el, por descuydo,
se auia hallado presente, fingio alla cierta mentira con
que

Valer. lib. 9
tit. de ira.

que la engaño, por no descubriete el secreto. Lo otro, por auer sido Capitan tan puntual y acelerado en sus victorias, que por esto fue llamado el corredor: cuya figura se halló esculpida en Roma en vna moneda, en la qual estaua gravada vna cabeça humana cõ vn morrion de vna piel de cabra, en el pecho tenia vn rayo echando centellas, hazia el braço derecho vn arco con sus saetas, y hazia el yzquierdo el cauallo Pegaso, con vna saeta a sus pies. Cosas, que como parecen, todas dicen presteza, y suma celeridad. Que cosa mas ligera y arrebatada, que es el rayo y la cabra? Que mas veloz que el arco y las saetas? Que mas acelerada que el cauallo Pegaso, de quien fingieron que bolaua con alas? Pues toda essa velocidad y ligereza, quisieron dezir, se vino a juntar en Papirio: y assi dezia la letra en cõtorno: *Lucius Papirius*, Este es Luzio Papirio. Porque en el determinarse a la guerra, era vna velocissima cabra, en el acometer era vn rayo, en el herir vn arco certero, y en seguir la victoria, era vn Pegaso. Y de Christo nuestro Señor, dixo Dios por Isaias en el capitulo octauo, significando quan apressurado y cuydadofo auia de ser en las victorias que auia de conseguir del demonio. *Voca nomen eius Accelera festina*

*Pier in his
reglyph lib.
43.
Celeritatis
Symbolum*

Isaia. 8.

predari. &c. Ponle Profeta mio a mi Hijo por nombre, Corre, aguija, y dare prisa a quitar la presa, y robar los despojos, llamale presuroso campeador, porque antes que sepa este Infante dezir las primeras palabras del A. B. C. de los niños, aura alcançado grandes victorias, y ganado al demonio muchos despojos. No se puede esperar buen tucesso ninguno, de hombre, que no es diligente y serboroso en lo que ha de hazer: vnos hombres de quien dize Salomon, que quieren, y no quie-

T r ren.

Sermon en la Fiesta

Vener. 13. ren. *Vult, & non vult pigere; anima autem operantium
in pinguis habitur.* El pereçoso quiere y no quiere: quiere,
porque querria obrar bien: y no quiere, porque no
tiene eficacia en el querer, no pone nada por obra, y
toda la vida se le va en buenos propositos. Pero el alma
del que obra bien, que es el que obra con eficacia,
essa tal engordara, y crecera en la virtud, yra cada dia
medrando. Dichosos, y bienauentutados pastores,
quan eficazes fueron en sus buenos propositos, y quan
preçuciosos y diligentes en ponerlos por obra, que en
oyendo la nueua de que Dios era nacido, *Venerunt fe
stiniantes.*

D. Euseb.
Emissen.

*Et inuenerunt Mariam & Ioseph, & Infantem po
situm in praesepio.* Llegaron bolando a Bethleem, en
traron dentro del portal, y hallarõ a Maria y a Ioseph
su esposo, y al Infante, que estaua reclinado en el pese
bre. Dize aqui san Eusebio Emisseno, no sin grande ele
gancia *In stabulo Stellam, in praesepio Solem inuene
runt: quia Maria stella maris, Christus Sol iustitiae vo
catur.* Hallaron vna Estrella en el portal, y vn Sol en el
pesebre: porque la Virgen es llamada Estrella del mar,
y Christo Sol de iusticia. Y assi aunque era a la media
noche, no podia auer alli tinieblas donde estaua el Sol
y la Estrella. *Factor quoque ibi esse non posuit, ubi est
flos campi, & liliu conuallium.* Tampoco podia alli
auer mal olor, aunque era lugar de las bestias, por es
tar alli aquella flor de los campos, y açucena de los va
lles, cuya suauidad y fragancia atrahia y lleuaua a to
dos tras si. Y anade luego: *Sed quid dicam de Matre
Domini, cuius odoris fragrantia Rex sapientissimus
Salomon admirans, ait. Qua est ista, qua ascendis per
desertum sicut virgula fumi, &c.* Pero que dire de la
Virgen:

Cap. 3.

Virgen su Madre, de cuya fragrançia y suavidad admirado Salomon, dixo: Quien es esta que sube de el desierto con tanta suavidad de olor, que no parece sino rayo de humo que sube trepando por los ayres arriba, que nace de alguna olorosa pastilla conficionada y hecha de myrrha y incienso, con todas las demas especies aromaticas que se suelen echar en vna pastilla. Pues donde auia tanta abundancia de aromas, no podia auer mal olor. Y es de notar, que la compara a las pastillas y peuetes, y al buen olor del incienso, cosas que se ofrecian a Dios en su templo, para aplacarle, quando estava enojado y indignado contra los hombres, y para reconciliarle con ellos. Para que sepamos, que esse es el officio que tuuo en la tierra, y que agora tiene en el cielo la sacratissima Virgen nuestra Señora, ser intercessora, y medianera nuestra, entrar siempre de por medio entre Dios y los hombres: y assi no carece de mysterio el dezir el sagrado Euangelista, que hallaron a Maria y a Ioseph, y al Infante. No era mas natural dezir, que hallaron al Infante a quien yuan a buscar, de quien los Angeles les dieron nueuas, *Inuenietis Infantem*, de quien auian hablado los Profetas con celestiales oraculos: y luego, que hallaron con el a su Madre? No, sino primero dize, que encontraron con la Virgen, y luego con el Infante reclinado en su pesebre. Como queda con esse lenguaje a entender, que la Virgē es el medio, y la puerta por donde tenemos de hallar a Dios, y entrar en el cielo. *Tu Regis alicuius ianua*, canta la Iglesia: Tu eres la puerta del alto Rey, por donde se ha de entrar a negociar con el, para tener buen despacho. Y assi como ninguno puede tener entrada al Padre, sino por Christo: *Nemo uenit ad Patrem, nisi per me*.

B. Virgo
diuixit
inter uenit,
& homines.

Ioann. 14.

Sermon en la Fiesta

Franc. 8.

asi ninguno la puede tener a Christo, sino por su Madre. Ella es la puerta por donde tenemos de entrar a gozarle. *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Quercis hallar la vida? La Virgen es la puerta por donde tuuo entrada en el mundo. Que-

D Fulgent.
serm. 3. de
laudib. Vir-
gin.

reis hallar la salud? Pues ella es por cuyas manos se reparte, y se ha de alcançar. San Fulgencio en vn sermon de las alabanças dela Virgē, dize así: *Facta est Maria fenestra cœli, quia per ipsam Deus verum fudit saculis lumen. Facta est Maria scala cœlestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, ut per ipsam homines mereantur ascendere ad cœlos.* Fue hecha la Virgen, siendo escogida de Dios para su Madre, ventana del cielo, porque por ella derramò Dios su luz al mundo: fue hecha escala diuina, porq̄ por ella baxò Dios a la tierra,

Genes. 28.

y por ella los hombres merecen subir al cielo. Tiene este lenguaje alusion a la vision de Iacob en el cap. 28. del Genesis, de aquella escalera tan grande, que teniendo la vna punta en la tierra, daua con la otra en el cielo, por donde vió que vnos baxauan, y otros subian. La Virgen nuestra Señora es esta escalera, por donde baxò Dios a nosotros, y nosotros subimos a Dios: el baxò del cielo al suelo, y nosotros subimos del suelo al cielo. Y así como en el vn extremo de aquella escalera estaua Dios a la parte de arriba, y en el otro a la parte de abaxo estaua Iacob, y la escalera estaua de por medio entre entrâbos, y por alli se vllerecauâ, y se subian y baxauâ despachos de Dios para Iacob, y de Iacob para Dios, que esso era subir vnos Angeles, y baxar otros. Así la Virgē sacrosanta, es la q̄ está de por medio entre Dios y los hombres, la medianera y intercessora, la que recibe las oraciones del hōbre para presentarlas

a Dios,

a Dios, y los despachos y beneficios de Dios, para comunicarlos al hombre. Yo pienso que el llamar la Escritura tantas vezes templo a la Virgen, como parece de aquello de Daud en el Psalm. 64. *Templum Dei sanctum est mirabile inquitare.* Y aquello del Psalm. 104. *Dominus de templo sancto suo, Dominus de caelo in terram aspexit.* El templo de Dios es santo, y es admirable en la proporcion que tiene cō Dios. Mirò Dios desde su templo santo, y atalayò desde el cielo a la tierra, para compadecerse de los encarcelados, y presos. Lugares que a la letra los declaran de la sacratissima Virgen algunos Doctores. Pienso, que el llamarla templo, no es solo por tener atencion a que el Verbo diuino la escogio por su palacio y casa Real, en que morò nueue meses, sino tambien por el officio que tiene de aplacar a Dios, y de ser intercessora entre el y los hombres. El templo es donde se aplaca Dios con oraciones y sacrificios, y donde acudimos quando està enojado, a reconciliarnos con el: alli vamos con nuestras necessidades y peticiones, y alli donde recibimos mercedes, y particulares sabores. Es el templo la Virgen donde se reconcilio el hombre con Dios, donde se carearon despues de la ofensa de el Parayso, y se dieron las manos, donde se dieron el primer abraço, y se hizieron los asientos de paz. Estã dos Reyes encontrados y defaenidos, el vno forma que-
Psal. 64.
Psalm. 104
B. Virgo tēplū Dei appellatur.
Incognit. super Psalm. 10.
Simile.

Sermon en la Fiesta.

de los dos Reynos: venso alli dentro, hablanse, y danse las manos. Grandes eran las guerras y diffensiones que auia entre cielo y tierra, entre Dios y el hombre, ò que se verria de sangre, que de ofensas, que de pecados y culpas de parte del hombre. De parte de Dios, que de enojos, que de castigos, que de muertes y sangres, todo a titulo de vengar sus agrauios. Trata Dios de hazer pazes con el hombre, y fue consejo y traça suya diuina, que se careassen en el templo de las virginales entrañas, y que alli Dios y el se abraçassen por vnion hipostatica, y con abraço tan amigable y estrecho, que Dios quedasse hecho hombre, y el hombre quedasse hecho Dios.

*Ad Beatam
Virginem,
quasi ad iē-
plum consu-
gendum.*

Es tambien templo y sagrado nuestro donde nos hemos de acoger en todos nuestros trabajos y necesidades. Quando ay en el mundo algun trabajo, o necesidad, quando viene vna tempestad grande, quando anda peste, o alguna otra enfermedad de peligro, luego se acude a los templos, a la oracion a ofrecer a Dios sacrificios, y ofrendas; a suplicarle cesse su ira, y alce la mano de su justicia. Es templo la Virgen donde todos deuemos acudir en nuestras aflicciones y trabajos, ora sean del alma, ora del cuerpo. Si os vieredes hermano perieguido de trabajos, si acosado de enfermedades, si rodeado de tentaciones, el remedio es acudir al templo, a este templo viuo y sacrosanto de la Virgen, donde nunca a nadie se le cierra la puerta, y donde ninguno que llegò dexò de hallar buena acogida. A todos da su favor, y a nadie que llegue de veras, le niega. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Yo soy fuerte muro, y mis pechos son como vna torre, despues que hallè delante de mi Esposo la paz. Que co-

fa:

La mas a proposito puede ser para la Virgen nuestra Se-
 ñora? Yo desde el mismo punto y instante que halle la
 paz delante de Dios, que fue, quando le cõcebí en mis
 entrañas, soy muro y defensa de la Iglesia Catolica,
 donde se han de acoger todos los afligidos de Satanas,
 que en mi hallaran amparo y defensa, y mis pechos son
 torre donde en tiempo de guerra todos los de las al-
 deas comarcanas se acogen huyendo de las armas ene-
 migas, que vienen sobre ellos. Aquellos pechos de mi-
 sericordia, que criaron a Dios, y le dieron leche, tor-
 re se pueden llamar, pues nos defienden y libran, y nos
 socorren. Porque assi (dize Bernardo) como el Hijo *D. Bernar.*
 intercediendo con el Padre, le muestra su pecho por
 nosotros herido: assi la Virgen al Hijo, quando interce-
 de, le muestra los pechos con que le sustentò y dio le-
 che: y assi sus pechos vienen a ser nuestra torre y defen-
 sa. Salomon en sus Prouerbios, en el capitulo treynta
 y vno, le da a la Virgen vn nombre particular, que pa-
 rece, que va endereçado al mismo fin. *Quasi murus in Preuer. 31.*
stitoris de longe portans panem suum. Y declarando
 mas esto la Caldayca paraphrasis, dize: *Sicut nauis mer*
satoris, aqua è languino affertur cibus, Semejante al *Cald. i. pa-*
 nauio del mercader, que trae de lexos pan, y otros mã- *r. phra.*
 tenimientos para sustentar la ciudad. Acontece auer
 en vn Reyno, o en vna Ciudad, gran saltã de pan, que lo
 dan por red, y mueren de hambre: llega al puerro vn
 nauio de Sicilia, o de Francia, cargado de trigo: con a-
 quello se remedian, y es grande el alegria de todos. O
 Virgen sacratissima, que vos fuystes el nauio cargado
 de trigo, que aportastes a Bethlehem, por esso llama-
 da, *Domus panis,* Casa de pan, con que se remedio el
 mundo, y se acudio a la hambre de el hombre. Pero ad-

Sermon en la Fiesta

Joann. 6.

uertid, que acontece venir este nauio cargado de trigo, y luego a la buelta, por no yrse vazio, carga de gente. Así la Virgen nuestra Señora vino al mundo cargada de aquel pan diuino, que dixo de si. *Ego sum panis viuus, qui de celo descendi.* Y luego a la buelta carga de gente y sirve de llevar almas al cielo. O quãtas almas por intercessiõn desta soberana Reyna estan agora gozando de Dios, y quantas por auerle aplacado, las ha librado de las gargantas del infierno. De ella se puede dezir aquel alto blason q̃ de si dixo Dios por Ieremias en el cap. 29. *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Mis pensamientos siempre son de paz, no de guerra: de misericordia, no de justicia: de perdon, no de castigo: de regalo, no de afliccion. *Ego cogito cogitationes pacis.* Y si su Hijo es llamado el Rey de la paz, a ella como la llamaremos sino con el mismo apellido que a su Hijo, la Reyna de la paz: que siempre està a la mira en el cielo, quando se levanta algun alboroto, o motin en la tierra, para atajarlo luego, y tratar de hazer pazes. Si Dios està enojado con el mundo, y le quiere castigar, tomando para esto tres lanças, como parecio en aquella reuelacion hecha a aquellas dos columnas de la Iglesia, y reparadores del mundo San Francisco, y Santo Domingo, luego aparece alli la Virgẽ desenojandole, y haziẽdo pazes. Si el otro religioso de nuestro instituto se vio tã tãtado en cosas de la fè, q̃ se fue a ella, y puesto de rodillas delãte de la imagẽ, se despide de ella y de su Hijo, diciendo, que no puede sufrir tan fuertes combates, y que quiere apostatar de la fè, pues q̃ se veia desãparado: luego le aparece, y le aplaca cõponiendole con su Hijo, y ofreciendole su favor para resistir al demonio. Que es todo esto sino, *Ego cogito cogitationes*

Elren Mis.
nor p. 2. lib.
4. cap. 14.

gitationes pacis, ser sus pensamiētos y desseos todos de paz. Y si la Virgēes tēplo, como arriba dexamos prouado, podemos dezir, que es el templo de la Paz, porq̄ paz es todo quanto se trara en el. Refieren autores graues, y en especial Niceforo Calixto, y Pedro Comestor en su historia Escolastica, q̄ aduirtiendo los Romanos a la suma paz de que gozaua el mundo, al tiempo q̄ el Principe de ella Christo nuestro Señor, nacio de las entrañas purissimas: conforme a lo q̄ de aquellos tiēpos felicissimos auia profetizado David. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis.* Que cō el auia de nacer la justicia y la paz en el mundo. Y Isaias en el c. 2. *Cōstribuē gladios suos in vomeres, & lanceas suas infalces. Nō leuabit gens contra gentē gladiū, neq; exercebuntur ultra ad praliū.* Que auia de ser tāta la paz, q̄ de las espadas harian rexas para arar las tierras, y de las lāças astiles para poner en las azadas y hozes, y q̄ cessaria todo exercicio de armas: lo qual se cūplio en la venida de Christo N. S. como sobre este lugar lo sienten Iustino Martir en su Apologetico, Chrisostomo, Origenes, Teodoro y Eusebio Cesariense. Pareciēdoles pues a los Romanos, q̄ tanta paz no era posible que fuesse sino por cōcesion particular y ordē del cielo, determinarō de edificarle a la paz en Roma vn sūptuosissimo tēplo. Agradados de la obra embiarō a cōsultar el oraculo, del tiempo q̄ auia de durar: el qual respondio: *Donec virgo pariat,* Durara este tēplo hasta q̄ para vna Virgen. Ellos teniendo esto por caso imposible, pareciēdoles q̄ lo mismo era dezir, que duraria hasta q̄ pariesse vna Virgen, que dezir, que duraria para siempre: y así se pusieron vn letrero en el frōntispicio del templo que dezia: *Templum pacis sempiternum.* Este es el templo

Nicephor.
Calix.

Comestor in
hisor. scbo
last de nat
uit. Saluat.
cap. 5.

Psal. 71.
Isaia. 2.

Iust. Mart.
in Apolog.
pro Christi
ana.

Chryst. to. 5.
in demost.
quod Christi
sus sit Deus
Theodor. in
Comment.

Euseb. Ce-
sar. de pra-
eparat. Quat
gel. lib. 1. 5.

Sermon en la Fiesta

Tempiterno de la paz, el qual ordenandolo assi el cielo, y cumpliendo se el oraculo, que auia dicho, que duraria hasta que pariesse vna Virgen: la misma noche de el parto virginal se aruyò. Fue aquello vn dezir: No ha de auer dos templos de la paz en el mundo, quedando el que queda en pie, ya yo no soy necessario en la tierra. Esta Virgen que pare a Dios, es el verdadero y sempiterno templo de la Paz, que yo lo era de prestado, y por tiempo limitado no mas.

*Festum Vir-
ginis de Pa-
ce.*

Y aunque siempre le quadra este nombre y apellido a la Virgen, pero con mucho mas estrecho titulo en la fiesta que oy tenemos presente, llamada de la Paz: por la que milagrosamente por la intercession de esta Señora alcançò esta ciudad. Y fue el caso, que como la Reyna doña Còstancia, y el Arçobispo don Bernardo, contra la palabra y juramento de el Rey don Alfonso el Sexto, les tomassen esta Iglesia a los Moros, para còfagarla y dedicarla a la sacratissima Virgen: y como el Rey a quien se auian quejado, viniesse de mano armada, y con grande saña, para castigar a la Reyna con todos sus complizes, a cuya causa no podian dexar de seguirse muchas dissensiones y muertes: esta soberana Reyna, que es autora de la paz, dio traça en como los Moros, le ofreciesse de grado la Iglesia, y le alçassen al Rey el juramento que les tenia hecho en sus antiguos conciertos: con lo qual cessò el tumulto y alboroto que se auia leuantado, y se hizieron las pazes. Hablando el Apostol de Christo nuestro Señor, en la que escriuio a los de Epheso, dize: *Ipsè est pax nostra, qui fecit vtraque vnum.* El es nuestra paz, y nuestra concordia, el el qual de dos pueblos tan encontrados, como el Indayco y Gentilico, hizo vno no mas: porque
los

Ephes. 2.

los vino a juntar con vinculo indisoluble de amor. Gran marauilla fue esta, y grande hazaña, que dos naciones tan diferentes en todo, en linaje, en ley, y en religion, que andauan siempre encontrados, siempre se mirauan torcido, no auia lobos ni corderos, perros ni gatos mas enemigos que ellos, y que *fecit utraque unum*, que plantasse ahi tanta paz, y que les tomasse las manos? Mucho fue, pero quereis oyr otra hazaña mayor? *Ipsa est pax nostra, que fecit utraque unum*. Ella es nuestra paz, que de dos cosas muy encontradas hizo vna no mas. Auia cosas mas distantes, ni mas encontradas que Dios y el hombre? Estauan lo tanto, que confiesse lob, que no auia en el mundo quien se arreuiesse a hazer los amigos, ni entrar de por medio. *Non est lob. 9.* *qui utrumque possit arguere, & parere manum suam in amboibus*. Entra la Virgē Señora nuestra de por medio, tomole las manos, componelos, y hazelos amigos. Poco es effo, *Fecit utraque unum*, De dos cosas tan encontradas, y tan reñidas; de dos naturalezas tan contrarias y distantes entre si, como la diuina y humana, hizo vna cosa no mas, la persona de Christo, que siendo vna, es diuina y humana. O Virgen, que a vos se deve esta gran marauilla, y para vos estaua reservada esta hazaña. Ay en Valerio Maximo vna fabrosa historia de la madre de Coriolano, que aplicada a la Virgen, nos declara bien la obligacion en que le somos. Fue desterrado de Roma este valeroso Capitan, que aunque tan benemerito de su Republica: pero los que lo son mas, a vezes son los mas mal premiados. Viendose desterrado de su patria, fuele forçoso yrse a los Bolocos, gente enemiga del Imperio Romano. Pero como la virtud donde quiera sea estimada, donde se fue huyēdo a bus-

Valer. lib. 7.
c. 4. de pietate.

Coriolanus dux.

Sermon en la Fiesta

tar vna cueua donde esconderse,alli la fortuna le tenia guardado el Imperio. Vino de mano armada contra Roma, y despues de auer conseguido muchas y señaladas victorias, cercó la ciudad, y teniala puesta en grandissimo estrecho. Determinaróse de embiar humildes, a pedirle perdon: para esto embiaron primero sus legados, luego los sacerdotes vestidos de pontifical, pero no pudieron doblar su dureza de animo, jurando que los auia de destruyra todos, y meter a cuchillo. Vltimamente salio su madre llamada Veturia, acompañada de la gente de su casa, y fuese derecha al real de su hijo. El, quando la vio venir, sale a recibirla con los brazos abiertos para abraçarla. Ella hablóle con alguna feruidad, y dixole: Detente Coriolano, que antes que recibas tu abraço, quiero saber si he venido a ti como a hijo, o como a enemigo; y si en tu tienda sere recibida como madre, o como captiua? Para esso me han concedido los dioses vida tan larga, para que tras auerte visto desterrado de Roma, aora te vea enemigo? Como ó Coriolano has podido destruyr la tierra donde naciste? Si yo no te engendrara y pariera, Roma no fuera agora assolada de ti. Al fin, tales razones le dixo acompañadas de lagrimas, que arrojando de vn golpe el enojo y las armas, dixo con vn gran sospiro: *Expugnasti, & vicisti iram meam Patria*, A Patria mia Roma, que al fin me has vencido, conquistado has mi pecho, y has vencido mi ira, y assi yo te perdono por auerte valido de la intercesion de la que me pario, y es mi madre. No se yo con que otro exemplo se nos pudieran mejor pintar los enojos de Dios contra los hombres, y la eficacia de la intercesion de la Virgen su Madre, para aplacarle. Estaua Dios enojado contra todo el linage

Beata Virgo
Dei & ho-
minum reco-
siliatrix.

de los hombres, por aquella ofensa del Parayso, y tan enojado, que en vengança de esto se vertio harta sangre, y nunca acertara a dexar de la mano la espada: todo era reptos, todo muertes, todo amenazas y fieros. Mirad que hazia de amenazar a los hombres por sus Profetas. Por Moyses dize: *Vino ego, si acuero ut sub-* Deut. 32.
gur gladium meum, & arripueris iudiciũ manus mea:
reddam vltionem hostibus meis. Yo juro por mi corona Real, que si arrebató de mi espada y la azicalo, que parezca vn relampago, que yo me vengue de mis enemigos. Estaua tan colerico y enojado contra el mundo, que no admitia oraciones ni ruegos de nadie. *Si steterint coram me Noe, Daniel, & Iob, ipsi libera-* Ezech. 14.
bunt animas suas. Yo juro, que aunque resucitassen aora aquellos mis grandes amigos Noe, Daniel, y Iob, que auian de salir por sus cabales, y no seruir nada para defenojarme. Y a Jeremias le dixo en otra ocasion: *Tu* Jerem. 7.
autem noli orare pro populo, nec assumes pro eis lau-
dem. Tu Jeremias no trates de rogarme por este pueblo, ni me ofrezcas sacrificio de alabança por ellos, por que no ha de seruir. O Señor y que colera la vuestra, que enojado que estais, que inexorable? No ha de auer quien entre de por medio y os aplaque? quien pueda amansar vuestra ira y braueza? Si ay, que ahí está la que lo pario, ahí la puríssima Maria su Madre. Ella entró de por medio, ella hizo pazes entre Dios y los hombres, ella le hizo que arrojasse las armas de su justicia, y que se reconciliasse con ellos. Y ella finalmente es, la que a todos nos ha de reconciliar, como Señora y abogada nuestra, a ella deuemos acudir como a muro, torre, y sagrado, que en ella hallaremos amparo, so-

corro,

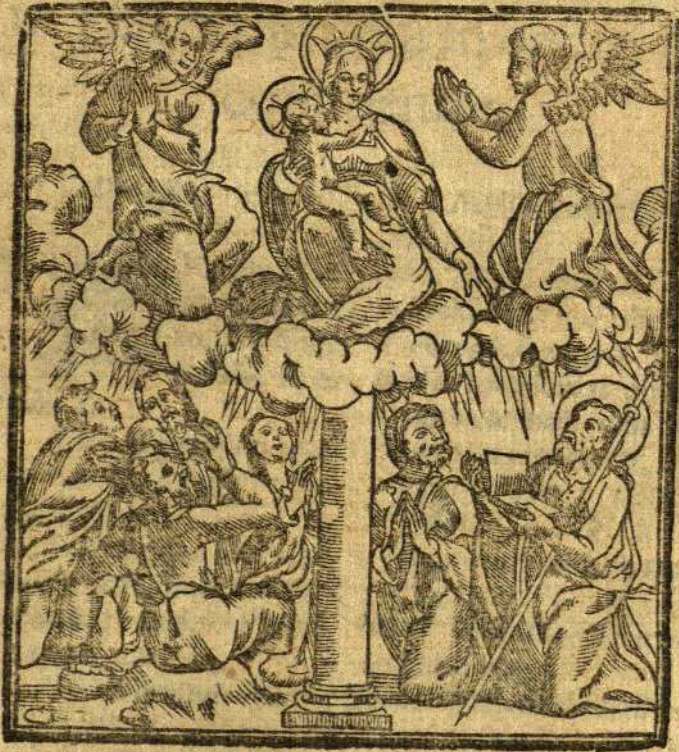
Sermon en la Fiesta

corro, y defensa, y mediante su intercessiõn alcançare:
mos aqui perdon de nuestrõs yerros, remission de nue:
tros pecados, enmienda de nuestras
culpas, y gracia,
&c.

L A V S D E O.

E N A L C A L A.
En casa de Iuan Gracian, que
sea en gloria.

Año · M. DC. XV:



INDEX LOCORVM

Sacræ Scripturæ tam veteris, quã noui Testamenti, qui in hoc opere continentur.

Genes.

Cap. 1. **I**N principio creauit Deus cœlum & terrã, folio 150.

pagina 2.

Ibid. Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona, fol. 14. pag. 1.

Cap. 2. Posuit eum Deus in paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum, fol. 109. pag. 2.

Ibid. Nō est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi, fol. 279. pag. 2.

Ibid. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, fol. 143. pag. 2.

Cap. 3. Eritis sicut Dij scientes bonum & malū, fol. 92. pag. 1. & fol. 289. pag. 1.

ibid. Audiui vocē tuam, & abscondi me, f. 94.

ibid. Mulier quã dedisti mihi sociã dedit mihi de ligno, & comedi, f. 73. p. 1.

Ibid. Inimicitias ponam inter te, & mulierem ipsa conteret caput tuum, fol. 21. pag. 2. & f. 25. p. 1. & f. 50. p. 2. & f. 72. p. 2. & f. 121. p. 1. & 160. p. 1. & f. 198. p. 2. & f. 257. p. 1.

Ibid. In dolore paries filios, fol. 20. pag. 2.

Ibid. Maledicta terra in opere tuo: spinas, & tribulos germinabit tibi, fol. 35. pag. 2. & fol. 39. pag. 2.

Ibid. Puluis es, & in puluere reuerteris, fol. 20. pag. 1. & fol. 281. pag. 2.

Cap. 4. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me quotidie, f. 236. p. 2.

a *Ibid.*

INDEX LOCORVM

- Ibid.* Maior est iniquitas mea quam vt veniam merear, folio 240. pag. 2.
- cap. 5.* Liber generationis Adami, f. 4. p. 1. & f. 87. p. 1.
- cap. 6.* Noe inuenit gratiã coram Domino, f. 213. p. 2.
- ibid.* Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, f. 11. p. 2.
- cap. 8.* Nō est reuerſur coruus in arcã donec ſiccarentur aquæ ſuper terrã, f. 128. p. 1.
- cap. 14.* Leuo manũ meam ad Deum poſſeſſorem cœli, & terræ, quod à filio ſubtegminis vſque ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua ſunt, f. 162. p. 1.
- cap. 18.* Tres vidit, & vnũ adorauit, fol. 157. p. 1.
- cap. 22.* Conſurgens de nocte non expectaui faciem ſurgẽtis auroræ, f. 327. p. 2.
- ibid.* Non extendas manũ tuã, neq; facias illi quicquã nũc cognoui, quod timeas Dominũ, & non pepercisti yni-
genito filio tuo propter me fol. 23. p. 2.
- ibid.* Multiplicabo ſemen tuũ ſicut ſtellas cœli, folio 73. pag. 1.
- ibid.* In ſemine tuo benedicentur omnes gentes, fol. 3. pag. 1.
- cap. 23.* Abraham ab Ephroem agrum, f. 1. p. 1.
- ibid.* In ſemine tuo benedicentur omnes tribus terræ, fol. 83. p. 2.
- cap. 24.* Erat pulchra decora nimis virgoq; pulcherrima, f. 81. p. 2.
- cap. 28.* Iacob vidit ſcalam, & Angelos deſcendentes, f. 92. pag. 1.
- ibid.* Scala Iacob, à terra vſq; ad cœlum pertingebat, fol. 230. p. 2. & 830. p. 1.
- cap. 29.* Iacob duxit duas vxores Rachelem pulchram, & Liam foecundam, fo. 294. & 295. p. 2.
- cap. 30.* Dormiet tecum hac nocte pro mandragoris filij tui, f. 55. p. 2.
- cap. 31.* Decem vicibus mutaſti mercedem meam, fo. 86. pag. 1.
- ibid.* Labam, & Iacob pactum amicitia in iunt, folio 1. pagin. 1.
- cap. 38.* Ioseph quaſi adulter comprehenditur, fol. 138. pag. 1.

cap.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

cap. 39. Et maritus nimis credulus verbis coniugis iratus est valde tradiditque Ioseph in carcerē, ubi vincti regis custodiebātur, & erat ibi clausus, f. 138. p. 2.

cap. 48. Do tibi partem vnam quantuli de manu Amorrhæi, f. 123. p. 1.

cap. 49. Salutare tuum expectabo Domine, f. 18. p. 1 & 200. p. 1.

ibid. Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu, f. 122. p. 2.

Exodus.

cap. 3. Tolle calceamenta de pedibus tuis, f. 134. p. 2.

cap. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam quare rubus non comburatur, fo. 324. p. 2.

ibid. Ne appropries huc tolle calceamēta de pedibus tuis, fol. 134. p. 2. & 208. p. 2.

ibid. Vadam, & videbo visionem hanc magnam, fo. 324. pag. 2.

cap. 15. Submersi sunt in mare rubro abyssi operuerunt, f. 46. p. 2.

cap. 24. Sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, f. 15. p. 1 & 205. p. 1.

cap. 26. Moyse edificauit Deo tabernaculum, f. 42. p. 2.

ibid. Cortinæ tabernaculi adinuicem erant connexe, fol. 141. p. 2.

cap. 28. Tunicam lineā, & stricam facies, f. 322. p. 1.

cap. 32. Moyse quadraginta diebus moratus est in monte, f. 290. p. 2.

ibid. Factas opere Domini, fo. 233. p. 2.

ibid. Quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum, f. 318. p. 2.

ibid. Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me, &c. f. 523. pag. 1.

cap. 33. Inuenisti gratiam coram me, f. 213. p. 2.

ibid. Non me videbit homo & viuet, f. 20. p. 1.

cap. 34. Facies Moyse fulgida ex consortio sermonis Domini, f. 117. p. 2.

cap. 37. Secundum mensuram arcæ erat latitudo, f. 102. p. 2.

cap. 38. Speculum de speculis mulierum, fol. 73. pag. 2. & 249. p. 1.

INDEX LOCORVM

Numeri.

- cap.* 22. Quam pulchra tabernacula tua Iacob, f. 48. p. 1.
- cap.* 11. Non possum solus sustinere omnem hunc populum, quia grauis est nimis, f. 293. p. 1.
- cap.* 24. Orietur stella ex Iacob & virga consurget de Israel, & confringet, &c. fol. 118. p. 2.

Deuteronomium.

- Cap.* 4. Deus noster ignis consumens est, f. 324. p. 2.
- cap.* 6. Erunt verba hæc quæ ego præcipio tibi in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos, f. 233. p. 1.
- cap.* 9. Dedit mihi Dominus tabulas lapideas scriptas digito Dei, f. 233. p. 2.
- cap.* 15. Iubentur filij Israel habere in veste simbricâ hyacinthinas, vt quas cum viderint recordentur, f. 15. p. 1.
- cap.* 18. Prophetam suscitabit Dominus de medio fratrum tuorum, f. 62. p. 2.
- cap.* 32. Dei perfecta sunt opera, f. 14. p. 1.
- ibid.* De benedictione Domini terra eius replebitur de pomis cæli, &c. fo. 132. p. 2.

- ibid.* Viuo ego si acvero vt fulgur gladium meum, f. 335. p. 1.
- cap.* 33. Et in dextera illius ignea lex, f. 117. p. 2.
- cap.* 34. Mortuus est Moyses seruus Dei in terra Moab, f. 303. p. 2.
- Cap.* 32. Deus noster ignis consumens, fo. 324. p. 2.

Iosue.

- Cap.* 10. Iosue quinque Reges subiugauit, & in spelunca abscondit, f. 113. p. 1.
- cap.* 6. Doms Raab fuit seruata, f. 299. p. 2.

Indices.

- Cap.* 1. Da mihi benedictionem, quia terram arenam dediisti mihi, da & irriguam, fol. 229. p. 2.
- cap.* 6. Dominus tecum est vir fortissime, f. 168. p. 2.
- ibid.* Vellus ledeonis datum in signum, f. 227. p. 2.
- Cap.* 14. Hæc mihi accipe, quia placuit oculis meis, fol. 144. p. 2.

1. Regum.

- cap.* 4. Maledictus vir qui comederit

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- mederit panē, vsque ad vesperam donec vlciscar de inimicis meis, fol. 233. pag. 2.
- cap. 5.* Arca testamenti Dagōnem euertit, f. 8. p. 2. & f. 21. p. 1. & f. 93. p. 1.
- ibid.* Propter hanc causam nō calcant sacerdotes Dagōn, f. 308. p. 2.
- ibid.* Manus eius dura est super nos, f. 185. p. 2.
- cap. 15.* Rex Agab erat pinguis, f. 132. p. 1.
- cap. 16.* Pacificus ne est ingressus tuus, fo. 16. p. 2.
- cap. 17.* Electio Dauid in Regem, f. 65. p. 1.
- ibid.* Veniebat vsus & leo, f. 310. p. 2.
- cap. 18.* Dauid Michol vxorem petijt, f. 120. p. 2.
- cap. 28.* Quare inquietasti me, vt suscitarer, f. 303. p. 1.
- 2. Regum.*
- cap. 3.* Phalti Micholem restituit Dauid, f. 124. p. 1.
- ibid.* Vultus illius nō sunt amplius, f. 201. p. 1.
- cap. 9.* Est ne aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam, f. 18. p. 1.
- cap. 11.* Dauid vidit mulierem se lauante, f. 164. p. 2.
- cap. 12.* Quoniam vsiam Hetheum interfecisti gladio & gladio filiorum Ammon, f. 336. p. 1.
- ibid.* Dominus quoque trāstu. Itē peccatum tuum a te non morieris. Verumtamē, quia blasphemare fecisti inimicos nomen Domini: filius qui natus est tibi morietur, fol. 9. p. 2. & f. 236. p. 1.
- 3. Regum.*
- cap. 1.* Abisag Sunamitis fuit electa vt Dauidem calefaceret, f. 121. p. 1.
- cap. 2.* Pēte mater mea, neque enim fas est, vt auertam faciem meam, f. 235. p. 2.
- ibid.* Et posuit cruorem prælij in baltheo suo, & in calceamento suo, f. 236. p. 1.
- cap. 3.* Salomon ius sit diuidere puerum, f. 137. p. 2.
- cap. 10.* Fecit Rex Salomō tro num de ebore grandem, fol. 54. p. 2. & f. 205. p. 2.
- cap. 19.* Quid hic agis Elias? Zelo zelatus tuum pro Domino Deo Israel, quia dereli-

INDEX LOCORVM

- querunt pactum tuum, fol. 252. pag. 1.
- ibid.* Cooperuit palio vultum tuum, *ibid.* p. 2.
- 4. Regum.*
- Cap. 4.* Pete ab omnibus vicinis tuis, f. 209. p. 2.
- cap. 5.* Putabam quod egrederetur ad me, & tangeret manu sua, f. 317. p. 1.
- ibid.* Quoniã omnia idola nationum, f. 117. p. 1.
- cap. 6.* Plures sunt nobis quam cum illis, f. 109. p. 2.
- cap. 9.* Hæc cine est illa Iezabel? f. 74. p. 1.
- 1. Paralipomenon.*
- Cap. 20.* Dauid coronam Melchon posuit in capite suo, f. 66. p. 1.
- cap. 25.* Ioseph custos arcæ, & cantorum Princeps constituitur, f. 141. p. 1.
- 2. Paralipomenon.*
- Cap. 7.* Maiestas Domini implebit domum, f. 44. p. 2.
- ibid.* Elegi, & sanctificavi domum istã, vt sit nomen meũ ibi in sempiternum, fol. 77. pag. 2.
- cap. 20.* Vocauerunt locum illum vallem benedictionis, fol. 229. p. 1.
- ibid.* Num consiliarius Regis es? quiesce ne interficiam te fol. 10. p. 1.
- 1. Esdras.*
- Cap. 3.* Senesplorabant videntes templum per manus Zorobabel ædificatum, f. 307. p. 2.
- 2. Esdras.*
- Cap. 8. & 9.* Esdras coram populo librum legis expandit, fol. 91. pag. 1.
- 1. Tobias.*
- cap. 5.* Quod mihi erit gaudiũ, fol. 193. p. 1.
- cap. 8.* Vt sepeliam eum antequam elucescat dies, f. 269. p. 2.
- Iudith.*
- cap. 8.* Fecit sibi secretum cubiculum in superioribus domus.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

mus suæ, fol. 164. pag. 2.

cap. 13. Morte moriemur, quia vidimus, f. 208. p. 2.

cap. 15. Eo quod castitatem amaueris, & post virum tuū alterum nescieris: ideo manus Domini confortauit te, & ideo eris benedicta in æternum, f. 164. p. 1.

cap. 16. Nō multi gigantes opposuerunt se illi, f. 32. p. 1.

Ester.

cap. 2. Adamauit eā Rex plusquam omnes mulieres, fol. 289. pag. 1.

cap. 5. Non pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est. fol. 20. pag. 2.

cap. 6. Rex Assuerus librū Ananiam petijt, f. 9. p. 1.

cap. 7. Eriam Reginā vult opprimere me præsentem, f. 138. pag. 1.

cap. 13. Domine in ditione tua sunt posita, & nō est qui possit tuæ resistere voluntati, f. 69. p. 1.

Iob.

cap. 1. Tāge eum, verum tamē animam illius serua, fo. 133.

pag. 2.

ibid. Nudus egressus sum de utero matris meæ, & nudus reuertar illuc, f. 154. pag. 2.

cap. 2. Vtique quomodo permanes in innocentia tua? benedic Deo & morere, f. 164. p. 1.

cap. 3. Pereat dies in qua natus sum, fol. 22. pag. 1. & fo. 25. p. 2. & f. 48. p. 2.

ibid. Ibi impij cessauerunt fessit robore, f. 300. p. 2.

cap. 4. Vidi omnes qui operantur iniquitatem flante Deo perijisse, f. 94. p. 1.

ibid. Conceptum sermonem sustinere quis poterit? f. 269. pag. 1.

cap. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas quam patior in statera præarena maris hæc grauior appareret, f. 240. p. 1.

ibid. Nūquid placari poterit millibus arietū, aut in multis millibus hircorum pinguium. Nunquid dabo primogenitum meum pro scelere meo, f. 241. pag. 1.

cap. 7. Quid faciā tibi o custos hominum? fol. 141. pag. 1.

ibid. Quid est homo quia magnificas eum, fol. 144. pag. 2.

INDEX LOCORVM

- cap. 9.* Non est qui ytrumque possit arguere, f. 314. pag. 1. & fol. 334. pag. 2. & fol. 241 pag. 2.
- ibi.* Si lotus fuero quasi aqua niuis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ tamen in sordibus intinges me, fol. 256. pag. 1.
- cap. 10.* Sed sempiternus horror inhabitat, f. 197. p. 2.
- cap. 11.* Vir vanus in superbiâ erigitur, & tanquam pullum onagri se liberum natū putat, f. 70. p. 2.
- cap. 13.* Etiam si occiderit me in ipso sperabo, fo. 200. p. 2.
- cap. 15.* Antequã dies impleantur peribit, & manus eius arescent, f. 10. p. 1.
- cap. 19.* Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei, & exarentur in libro, f. 67. p. 2.
- cap. 21.* Ecce luna non splendet, & stellæ non sunt mundæ in conspectu eius, f. 249. p. 1.
- ibi.* Nemo mundus absq; sordē neq; infans cuius est vni⁹ diei vita super terram, f. 10. p. 2. & f. 52. p. 1.
- cap. 26.* Gigantes tremunt sub aquis, f. 322. p. 1.
- ibi.* Qui appendit terram su-
- per nihilum, fol. 31. p. 2.
- cap. 30.* Et in auaritia manus eius, f. 185. p. 2.
- cap. 38.* Vbi eras cum melaudarent astra matutina, f. 14. p. 1. fol. 172. p. 1.
- ibi.* Nūquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grādinis aspexisti? quos præparavi in diem pugnæ, fol. 256. p. 2.
- ibi.* Indica mihi per quam viâ spargitur lux, f. 313. pag. 1.
- cap. 39.* Nunquid volet Rinoceros seruire tibi, fol. 160. pag. 1.
- ibi.* Induratur ad filios quasi non sint sui, folio 235. pagina 1.
- cap. 40.* An extrahere poteris Leuiatam hamo, aut fune ligabis linguam eius, fol. 72. pagina 1.

Psalmi.

- psal. 1.* Erit tanquam lignum quod plantatū est secus decursus aquarum, f. 45. p. 1. & f. 101. p. 2.
- psal. 2.* Dominus dixit ad me filius meus es tu, postula à me, f. 115. p. 1.

psal.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

psal. 5. Sepulchrum patens est guttur eorū linguīs suis dolose agebant, folio 269. pagina 1.

psalm. 6. Lauorauī in genu meo, lababo per singulas noctes lectum meum, fol. 68. pag. 2.

psal. 7. Scrutans corda, & renes Deus. f. 137. p. 2.

psal. 8. Videbo cēlos tuos opera digitorum tuorum, f. 148. pag. 1.

psal. 9. Perijt memoria eorum cum sonitu, f. 222. p. 1.

ibid. Contere brachium peccatoris, & maligni queretur peccatum illius, & non inuenietur, f. 24. p. 2.

psalm. 10. in Domino confido, quomodo dicitis animæ meæ transmigra in montes sicut passer, f. 139. p. 1.

psalm. 15. Quoniam bonorum meorum nō eges, f. 243. p. 1.

ibid. Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, f. 38. p. 1. & f. 48. p. 2.

psal. 16. De absconditis tuis ad impletus est venter eorum, fol. 162. p. 2.

psal. 18. Cœli enarrant gloriā Dei, fo. 172. p. 2. & f. 274. p. 2.

ibid. Exultauit vt gigas ad eundam viam. fo. 202. pag. 1.

psal. 21. Ego autē sum vermis, & non homo, fo. 227. pag. 1.

ibid. Diuiserunt sibi vestimēta mea, f. 299. p. 2.

psal. 24. Propter nomē tuum Domine propitiāuetis peccato meo, f. 17. p. 2.

psal. 31. Tu remisisti impietatem peccati mei, f. 9. p. 2.

psalm. 32. Ponens in thesauris abyssos f. 139. p. 1.

ibid. Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, & creata sunt, f. 140. p. 1. & 313. p. 2.

psalm. 33. Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipsum, fol. 293. p. 2.

ibid. Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur, iste pauper clamauit, & Dominus exaudiuit eum, f. 95. pag. 1.

psal. 35. Quoniam apud te est fons vitæ, fol. 101. pag. 2. & f. 213. p. 1.

ps. 38. Dixi custodiā vias meas, vt non delinquam in lingua mea. Posui ori meo custodiā, cū consisteret peccator aduersum me, f. 168. pag. 1.

a 5. *ibid.*

INDEX LOCORVM

- ibid.* Propter iniquitatē corripuisti hominem, & tabesce-
re fecisti sicut araneam ani-
mam eius, fol. 94. pag. 1.
- psal.* 39. Cor meū dereliquit
me, fol. 105. pag. 1.
- psal.* 41. Abyſus abyſum inuo-
cat, fol. 46. pag. 1.
- psal.* 43. Quare faciem tuam
auertis obliuisceris inopiæ
noſtræ, quoniam humiliata
eſt in puluere anima noſtra,
conglutinatus eſt in terra
venter noſter, exurge Domi-
ne adiuba nos, & redime nos
propter nomen tuum, f. 248
pag. 2.
- psal.* 44. Eructauit cor meum
verbum bonum, dico ego
opera mea Regi, lingua mea
calamus ſcribæ velociter
ſcribentis. Specioſus forma
præſilijs hominum, diſſuſa
eſt gratia in labijs tuis, folio
258. pag. 1. & 2.
- ibid.* Sagittæ tuæ acutæ popu-
li ſub te cadent, f. 266. pag. 1.
- ibid.* Propterea vixit te Deus
Deus tuus oleo lætitiæ, fol.
76. pag. 2.
- ibid.* Myrrha & gutta, & caſſia
à veſtimentis tuis, fol. 158.
pag. 1.
- ibid.* Aſtitit Regina à dextris
tuis, fol. 38. pag. 1. & f. 78. p.
2. & f. 256. p. 1.
- psal.* 45. Adiubauit eam Deus
mane diluculo, f. 21. pag. 1.
- ibid.* Sanctificauit tabernacu-
lum ſuum altiſſimus, fo. 42.
pag. 2.
- psal.* 47. Suſcepimus Deus mi-
ſericordiam tuam in medio
templi tui, fol. 239. pag. 1.
- psal.* 48. Quoniam cū interie-
rit non ſumet omnia, f. 221.
pag. 1.
- psal.* 49. Non accipiam de do-
mo tua vitulos, neq; de gre-
gibus tuis hircos quoniam
meæ ſunt omnes feræ ſylua-
rum, f. 241. p. 1.
- ibid.* Si videbas furem curre-
bas cum eo, fol. 114. pag. 1.
- psal.* 50. Iniquitatem meā ego
cognoſco, & peccatum meū
contra me eſt ſemper, f. 99.
pag. 1.
- ibid.* Lauabis me, & ſuper ni-
uem de albor, f. 290. p. 1.
- ibid.* Auditui meo dabis gau-
dium & lætitiā, f. 194. p. 2.
- psal.* 51. Ecce homo qui non
poſuit Deum adiutorē ſuū,
fol. 222. p. 2.
- psal.* 56. Exaltare ſuper cœlos
Deus;

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- Deus, & super omnem terram, f. 154. pag. 1.
- ibid.* Nonne Deo subiecta erit anima mea, f. 232. p. 1.
- ibid.* Mendaces filij hominum in stateris, f. 137. p. 2.
- ibid.* Duo hæc audiui, quia potesta Dei est, & tibi Domine misericordia, fo. 149. p. 2.
- ibid.* Quousque irruitis in hominem? interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato, & maceræ depulsæ, f. 281. p. 2.
- psal.* 63. Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus, fol. 52.
- psal.* 64. Templum Dei factum est mirabile, f. 331. p. 1.
- ibid.* Sanctum est templum Dei mirabile in æquitate, fo. 43. pag. 2.
- psal.* 67. Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes: terra dedit fructum suum, f. 128. p. 2.
- psal.* 68. Deleantur de libro uidentium, f. 9. p. 2.
- psal.* 69. Deus noster Deus saluos faciendi, f. 217. p. 2.
- psal.* 71. Suscipiant mōtes pacem populo, & colles iustitiam, fol. 3. p. 2.
- ibid.* Descendet sicut pluvia in vellus, fo. 227. p. 1. & f. 229. pag. 1.
- ibid.* Orietur in diebus eius iustitia & abundantia pacis, f. 333. p. 1.
- psal.* 72. Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, f. 305. pag. 1.
- ibid.* Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? defecit cor meum, & caro mea, pars mea Deus in æternum, f. 252. p. 1.
- ibid.* Mihi autem adherere Deo bonum est, f. 295. pag. 1.
- psal.* 75. Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis, fol. 265. pag. 1. & f. 286. pag. 2.
- psal.* 76. Deum exquisiui manibus meis, nocte contra eum, & non sunt deceptus, f. 287. pag. 1.
- psal.* 77. Et deduxit eos in spe, & non timuerunt, fol. 225. pag. 2.
- ibid.* Aedificauit sicut unicornium sanctificium suum in terra, fol. 82. pag. 1.
- psal.* 84. Benedixisti Domine terram

INDEX LOCORVM

- tetram tuam, auertisti capti-
 uitate[m] Iacob, f. 133. p. 2.
ibid. Dominus dabit benigni-
 tatem, & terra nostra dabit
 fructum suum, f. 128. p. 2.
psal. 85. Respice in me, & mi-
 serere mei, f. 228. p. 2.
psalm. 86. Fundamenta eius in
 montibus sanctis, f. 47. p. 2.
 & f. 273. pag. 1.
ibid. Gloriosa dicta sunt de te
 ciuitas Dei, f. 105. p. 2.
ibid. Memor ero Raab, & Ba-
 bylonis, f. 299. p. 2.
ibid. Nunquid Sion dicet ho-
 mo, & homo natus est in ea,
 & ipse fundauit eam altissi-
 mus, fol. 28. pag. 2. & f. 106.
 p. 2. & f. 298. p. 2.
psalm. 88. Et ponam thronum
 eius sicut dies caeli, fol. 53.
 pag. 2.
ibid. Et thronus eius sicut sol
 in conspectu meo, & sicut
 luna perfecta, f. 36 p. 1.
psal. 90. Et Scitote quonia[m] mi-
 rificauit Domineus sanctum
 suum, f. 185. p. 2.
ibid. Iustus vt palma florebit,
 fol. 65. p. 1.
psal. 92. Titulus laus cantici
 ipsi Dauid, in die ante Saba-
 thum, f. 150. p. 1.
ibid. Domum tuam Domine
 decet sanctitudo in longi-
 tudine dierum, fol. 22. pag.
 2. & f. 281. p. 1.
psalm. 96. Deus ultionum Do-
 minus exercituum, fol. 17.
 pag. 1.
psal. 103. Qui facis Angelos
 tuos spiritus, f. 208. p. 1.
psal. 104. Non inclinabitur in
 saeculum saeculi, f. 31. pag. 2.
 & f. 313. p. 2.
psal. 100. Virgam virtutis tuae
 emittet Dominus ex Sion, f.
 102. p. 2.
ibid. Tecum principiu[m] in die
 virtutis tuae: in splendoribus
 sanctorum, ex utero ante lu-
 ciferum genuit te, folio 115.
 pag. 1.
psal. 111. Iucundus homo qui
 miseretur & commodat, dif-
 ponet sermones suos in iu-
 dicio, f. 244 p. 1.
ibid. Dispersit dedit pauperi-
 bus iustitia eius manet in se-
 culum saeculi, f. 243. p. 1.
psalm. 113. In exitu Israel de
 Aegypto, f. 304. p. 2.
ibid. Oshabent, & non loque-
 tur, f. 316. p. 2.
psal. 118. In corde meo absco-
 di eloquia tua, vt non peccet
 tibi,

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- tibi, fol. 263. pag. 2.
- ibid.* Viam mandatorum tuorum cucurri, f. 118. p. 1.
- ibid.* Et ne auferas de ore meo verbū veritatis vsquequaque, f. 270. p. 2.
- ibid.* Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo, f. 291. p. 1.
- ibid.* Ideo dilexi mandata tua super aurum, & topacion, f. 190. p. 1.
- ibid.* Tempus faciendi Domine dissipauerunt legem tuā, f. 219. p. 1.
- ibid.* Tunc non confundar cū perspexero in omnibus mā datis tuis, f. 232. p. 2.
- ibid.* Ad omnia mādata tua dirigebat omnē viam iniquā odo habui, f. 132. p. 1.
- ibid.* Ignitum eloquium tuum vehementer, f. 260. p. 2.
- psal.* 119. Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa, fol. 266. pag. 1.
- psal.* 121. Hierusalē quæ ædificatur vt ciuitas cuiusparticipatio ei⁹ in idipsū, f. 250. p. 2.
- psal.* 125. In conuertendo Dñs captiuitatē Sion facti sumus sicut consolati, f. 195. p. 1.
- psal.* 126. Nisi Dominus ædificauerit domum, f. 108. p. 1.
- ibid.* Cum dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini filij merces fructus vētris, f. 140. p. 1.
- psal.* 128. Supra dorsum meū fabricauerunt peccatores, f. 93. p. 1.
- psalm.* 131. Surge Domine in requiem tuā tu, & arca sanctificationis tuæ, f. 301. p. 1.
- ibid.* Parauit lucernam Christo meo, f. 193. p. 1.
- ibid.* Ecce audiuimus eum in Ephrata inuenimus eum in campis syluæ, f. 308. p. 2.
- ibid.* De fructu ventris tui ponam super sedem tuam, f. 64. p. 1. & 139. p. 2.
- psal.* 138. Et nox sicut dies illuminabitur, f. 325. p. 2.
- ibid.* Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus ter ræ, f. 155. pag. 1.
- ibid.* Imperfectum meum viderunt oculi tui, f. 67. p. 2. & 158. p. 1.
- psal.* 140. Cadent in retiaculo eius peccatores singulariter sum ego, fo. 52. p. 2.

psal.

INDEX LOCORVM

- psal.* 141. Educ de custodia animam meam, f. 246. p. 2.
- psal.* 145. Nolite confidere in principibus, f. 217. p. 2.
- psal.* 148. Laudate Dominum de coelis, &c. iuvenes, & virgines senes cum iunioribus laudēt nomē Dñi, f. 247. p. 1.
- psalm.* 149. Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiāt te in omnibus vijs tuis, fol. 149. pag. 1.
- Prouerbia.*
- cap.* 1. Quia vocaui, & reuultis, f. 135. p. 2.
- cap.* 4. Iustorum semita, quasi lux splendens, & crescit, vsque ad perfectum diem, fol. 238. p. 2. & 290. p. 1.
- Cap.* 7. Mulier vaga, & garrula quietis impatiens, non valēs in domo cōsistere pedibus iuis, f. 163. p. 2.
- ibid.* In texui funibus lectum meū stravi tapetibus pictis ex Aegypto aspersi cubile meū myrrha, & aloē, & cinnamomo: veni inebriemur vberibus: & fruamur cupitis amplexibus donec illucescat dies, f. 76. p. 1.
- cap.* 8. Ab æterno ordinata sū, f. 114. p. 2.
- ibid.* Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram, fo. 45. p. 2.
- ibid.* Quando preparabat celos aderam: quando certa lege & giro valabat abyssos, &c. f. 275. p. 1.
- ibid.* Qui me inuenerit inuenit vitam, fo. 330. p. 2.
- cap.* 9. Aquæ furtiuae, & dulciores, f. 86. p. 2.
- ibid.* Sapientia edificauit sibi domū excidit colūnas septem, f. 47. p. 1. & 281. p. 1.
- ibid.* Qui quod nouit loquitur Iudex Iustitiæ est, f. 2. p. 2.
- cap.* 12. Mulier diligens corona est viro suo, f. 140. p. 2.
- cap.* 13. Vult, & non vult pinger: anima autem impinguatium impinguabitur, f. 329. pag. 2.
- ibid.* Vestigium cordis beni, & faciem bonam difficile inuenies, f. 123. p. 1.
- cap.* 14. Extrema gaudis luctus, fol. 194. p. 2.
- cap.* 24. Septies in diē cadit iustus, f. 19. p. 2.
- cap.* Qui custos est Domini sul gloriabitur, f. 142. p. 2.

cap.

SAGRÆ SCRIPTVRÆ.

o. 31. Procul, & de vltimis finibus pretiū eius, f. 116. p. 1.

ibid. Quasi nauis inſitoris de longe portās panem ſuum, fol. 49. pag. 1. & 251. pag. 1. & 332. p. 1.

ibid. Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem, f. 143. p. 1.

ibid. Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus, f. 142. pag. 1.

ibid. Nobilis in portis vir eius quando federit cū ſenatoribus terræ, f. 37. p. 1.

ibid. Multæ filia congregauerunt ſibi diuitias, tu ſupergreſſa es vniuerſas, fol. 74. pagina 2.

Eccleſiaſtes.

cap. 1. Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat, f. 119. p. 2.

cap. 9. Melior eſt cabis viuus leone mortuo, f. 287. p. 2.

ibid. Sicut piſces capiuntur hamo, & aucs laqueo cōprehenduntur, & c. f. 113. p. 2.

Canticū.

cap. 1. Trahe me poſt te curre

mus in odorem vnguentorum tuorum oleum effuſum nomen tuum, ideo adoleſcentulæ dilexerunt te, fo. 293. p. 2. & 304. p. 1.

ibid. Memores vberum tuorū fol. 34. p. 1.

ibid. Equitatu meo in curribus Pharaonis aſſimilaui te, fol. 37. p. 1.

ibid. Dum eſſet Rex in accubitu ſuo, nardus mea dedit odorem ſuauiſſimæ, folio 39. pag. 2.

ibid. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argēto, f. 63. p. 2.

cap. 2. Ego flōs campi, & lilium conuallium, folio 60. pag. 2. & 100. pag. 2. & 117. p. 1. & 279. p. 1.

ibid. Ordine uicini me charitatem erexit in me vexillum, fol. 79. p. 1.

ibid. Adiuro vos filia Hieruſalem per capreas ceruoſque campoſū ne ſuſcitetis, neque euigilare faciatis dilectam donec ipſa velit, folio 295. p. 2.

ibid. Similis eſt dilectus meus caprae hianſiſque ceruorum, f. 34. p. 1.

ibid.

INDEX LOCORVM

- ibid.* En ipse stat post parietē,
f. 12. p. 1.
- cap. 3.* Per vicōs, & plateas ciuitatis, f. 252. p. 2.
- ibid.* Quæ est ista, quæ ascendit per desertū sicut virgula summi, fol. 211. pag. 1. & 305. & 329. p. 2.
- ibid.* En lectulum Salomonis sexaginta fortes, &c. f. 58. p. 2. & 276. p. 2. & 108. p. 2.
- cap. 4.* Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ, f. 168. p. 1.
- ibid.* Sicut turris Dauid collū tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, folio 297. pag. 1.
- ibid.* Duo vbera tua sicut duo hinnuli capræ, f. 278. p. 2.
- ibid.* Tota pulchra es amica mea, fo. 29. p. 2. & 51. p. 1. & 53. p. 1. & 121. p. 1. & 256. p. 2. & 289. p. 1. & 301. p. 2.
- ibid.* Veni de Libano sponsa, veni coronaberis, f. 257. p. 2. & 289. p. 2. & 304. p. 1.
- ibid.* Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in yno oculorū tuorum, f. 153. p. 1. & 174. pag. 2.
- ibid.* Hortus cōclusus sponsa, f. 59. p. 1.
- ibid.* Emissiones tuæ paradisus, f. 43. p. 2.
- ibid.* Paradisus malorum granatorum, f. 45. p. 1.
- ibid.* Hortus cōclusus fons signatus emissiones tuæ paradisus, f. 102. p. 2.
- ibid.* puteus aquarum viuentium, f. 105. p. 1. & 167. p. 1.
- cap. 5.* Aperi mihi soror mea, f. 118. p. 1. & 152. p. 2.
- ibid.* Caput eius aurum optimum, f. 91. p. 2.
- ibid.* Comæ capitis tui, sicut clata palmarum nigræ vt corui, fo. 65. p. 2.
- ibid.* Manus eius tornatiles aureæ, f. 13. p. 2.
- ibid.* Venter eius eburnens distinctus saphiris, fol. 157. p. 2. & 206. p. 1.
- cap. 6.* Dilectus meus, qui pacitur inter lilia, f. 225. p. 1.
- ibid.* Pulchra es amica mea suavis, & decora sicut Hierusalem, f. 100. p. 2. & 250. p. 2.
- ibid.* Terribilis vt castrorum acies ordinata, f. 197. p. 2.
- ibid.* Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, fol. 26. p. 2. & 79. p. 1. & 105. p. 1. & 158. p. 2.
- cap. 7.* Quid videtis in Sunamitide

S A C R Æ S C R I P T V R Æ.

- tide nisi choros castrorum,
fol. 286. p. 11.
- ibid.* Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis tuis,
f. 91. p. 2. & 62. p. 2.
- ibid.* Vēter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs, fol. 40. pag. 1.
- ibid.* Duo vbera tua, sicut duo vbera gemelli, f. 244. p. 2. & 278. p. 2.
- ibid.* Collū tuū sicut turris eburnea, f. 24. p. 1. & 197. p. 1
- ibid.* Veni egrediamur in agris commoremur in villis, fol. 288. p. 1.
- cap. 8.* Quæ est ista, quæ ascendit delitijs affluens, f. 288. p. 1.
- ibid.* Pone me vt signaculū super cor tuum, & super brachiū tuum, f. 16. p. 1. & 283.
- ibid.* Fortis est vt mors dilectio, f. 200. p. 2.
- ibid.* Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sū coram eo, quasi pacem repiciens, fol. 331. p. 2.

Sapientia.

- cap. 2.* Venite fruamur bonis, quæ sunt, & vramur creatura, tanquā in iuventute cele

- riter, nullum sio pratū, quod non pertranscat luxuria nostra, f. 194. p. 11.
- ibid.* Vbique relinquamus signa, f. 222. p. 2.
- cap. 3.* Fulgebūt iusti, f. 187. p. 2
- cap. 5.* Talia dixerunt in inferno, f. 220. p. 1.
- cap. 7.* Speculum sine macula, fol. 73. p. 2. & 106. p. 1.
- cap. 8.* Non enim habet amaritudinem conuersatio illius, sed lætitiā, & gaudium, fo. 290. p. 2.
- cap. 9.* Corpus quod corrūpitur aggrauat animā, fo. 300. p. 2.

Ecclesiasticus.

- Cap. 2.* Risum reputaui errorē & gaudio dixi, &c. f. 86. p. 1.
- cap. 5.* Altissimus est patiens reditor, f. 185. p. 1.
- cap. 7.* Tu autē noli orare pro populo, f. 335. p. 1.
- cap. 9.* Lingua insipiens subuersio est ipsius, f. 267. p. 1.
- cap. 16.* Sol Oriens mundo in altissimis sic mulieris bonæ species, f. 75. p. 1.
- Cap. 21.* Quasi à facie colubri fuge peccatum, f. 274. p. 2.
- ibid.* Cor fatui quasi vas con-
- b fractum

INDEX LOCORVM

- fractum omnem sapiētiam non tenebit, &c. f. 262. p. 1.
- ibid.* Quoniam in filijs suis agnoscitur vir, f. 274. p. 2.
- cap.* 24. Ego ex ore altissimi exiui primogenita ante omnem creaturā, f. 41. p. 1.
- ibid.* Gyrum cœli circuiuisola, f. 46. p. 2.
- ibid.* Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo, fol. 36. pag. 2. & 54. p. 1. & 73. p. 2. & 309. p. 1.
- ibid.* In me omnis gratia viæ, & veritatis, f. 120. p. 1.
- ibid.* Ab initio, & ante sæcula creata sum, fo. 26. p. 2. & 45. p. 2. & 46. p. 1.
- ibid.* Et in habitatione sanctorum ipso ministraui, fol. 121. p. 1.
- ibid.* Et in plenitudine sanctorum detentio mea, f. 74. p. 2. & 278. p. 2.
- ibid.* Quasi palma exaltata sum in Cades, f. 39. p. 1.
- ibid.* Quasi plantatio rosæ in Ierico, f. 60. p. 1.
- ibid.* Ego Mater pulchre dilectionis, f. 216. p. 2.
- ibid.* Ego quasi aquæ ductus exiui, f. 320. p. 1.
- ibid.* Ego quasi fluuius doris, & quasi trames aquæ immensa, f. 101. p. 1. & 166. p. 2. & 320. p. 1.
- cap.* 38. In brachio suo formauit lutum, f. 149. p. 1.
- cap.* 44. Laudamus viros gloriosos in generationibus suis, f. 12. p. 1.
- cap.* 48. Verba eius sicut facula ardebant, f. 260. p. 2.
- Isaias.*
- cap.* 1. Audite cœli auribus percipite terra filios enutriui, & exaltaui ipsi autem spreuerunt me, f. 7. p. 1.
- ibid.* A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas, f. 240. p. 1.
- ibid.* Ne offeratis vltra sacrificium frustra, &c. Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt, f. 49. p. 2.
- cap.* 2. Et constabunt gladios suos in vomeres, f. 333. p. 1.
- ibid.* Erit præparatus mons domus Domini, f. 102. p. 2.
- cap.* 5. Cantabo dilecto meo, f. 258. p. 1.
- cap.* 7. Pete tibi signum à Dño Deo tuo, non petā, & nō tentabo Dominum, f. 148. p. 2.
- ibid.*

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- ibid.* Ecce Virgo concipiet, & pariet filiū, f. 81. p. 1. & 117. p. 1. & 136. p. 2. & 298. p. 1.
- ibid.* Et vocabitur nomen eius Emanuel, f. 152. p. 1.
- cap. 8.* Sume tibi librum grande, & scribe in eo stylo hominis, f. 88. p. 1.
- ibid.* Voca nomen eius accelera, f. 319. p. 1.
- ibid.* Et quē intelligere faciet auditum, f. 315. p. 2.
- cap. 2.* Parvulus, datus est nobis, f. 327. p. 1.
- ibid.* Et vocabitur Princeps pacis, f. 259. p. 1.
- cap. 11.* Egredietur virga de radice Iese, fo. 11. p. 1. & 25. & 60. p. 2. & 62. p. 1. & 78. p. 1. & 100. p. 1. & 102. p. 2. & 117. p. 1. & 136. p. 2.
- cap. 12.* Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris, f. 195. p. 2.
- cap. 26.* A facie tua Domine cōcepimus, f. 187. p. 1.
- cap. 27.* In illa die visitabit Dominus in gladio suo forti, & duro super Leuiatham, fol. 326. p. 2.
- cap. 28.* Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Ephraim, f. 285. p. 1.
- ibid.* Quam docebit scientiam Isaias, f. 319. p. 2.
- cap. 29.* Et erit vobis visio omnium quasi verba libri signati, f. 88. p. 1.
- ibid.* Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium, &c. fo. 32. p. 2.
- cap. 30.* Propterea expectat vos Dominus vt misereatur vestri, & ideo exaltabitur parcens vobis, fol. 17. p. 2.
- ibid.* Gloria Libani data est ei de cor Carmeli, & Saron, f. 175. p. 2.
- cap. 31.* Inducere fortitudine brachium, f. 326. p. 2.
- cap. 32.* Beati qui seminatis super transcūtes aquas, immitentes pedem bouis, & asini, f. 261. p. 2.
- cap. 35.* Germinans germinabit sicut lilium, folio 225. pag. 1.
- cap. 37.* Circulum ego ponam in naribus tuis, f. 72. p. 1.
- cap. 38.* Vis recedat vmbra decem lineas, aut Sol reuertatur decē gradibus, f. 147. p. 2.
- cap. 40.* Suscepit de manu Dñi duplicia pro omnibus, f. 143. pag. 2.
- ibid.* Qui appendit tribus digitis

INDEX LOCORVM

- tis mollem terræ, f. 148. p. 2.
 & 227. p. 2.
ibid. Omnis vallis implebitur,
 f. 229. p. 1.
cap. 41. Quis suscitauit ab Oriē-
 te iustum, f. 152. p. 2.
cap. 43. Seruiste me fecisti in
 peccatis, f. 121. p. 1.
cap. 45. Rorate cœli desuper,
 & nubes pluāt iustū, f. 119.
 pag. 2. & 133. p. 2. & 158. p.
 2. & 228. pag. 1.
ibid. Vere tu es Deus abscon-
 ditus, f. 311. p. 2.
cap. 46. Redite præuaticatores
 ad cor, f. 165. p. 1.
ibid. Dabo in Sion salutem, &
 in Israel gloriam meam, fo.
 18. p. 2.
cap. 51. Attendite ad petram,
 vnde excissi estis, f. 71. p. 2.
ibid. Induere fortitudinē bra-
 chium Domini, f. 163. p. 1.
 & 259. p. 2.
ibid. Posuit in eo Dominus ini-
 quitates omnium nostrum,
 f. 9. p. 1.
cap. 53. Domine quis credidit
 auditui nostro, f. 311. p. 1.
cap. 55. Derelinquat impius
 viam suam, & reuertatur ad
 Dominum quoniam mul-
 tus est ad ignoscendum, fo-
 lio 135. pag. 1.
ibid. Non sunt viæ meæ sicut
 viæ vestræ, f. 162. p. 2. & 312. p. 2.
cap. 59. Non est abbreviata mā-
 nus Domini, f. 203. p. 2.
ibid. Tellas aranæ texuerunt,
 & tellæ eorum non erunt in
 vestimentum, neque ope-
 rientur operibus suis, f. 234.
 pag. 2.
cap. 60. Venient ad te, qui de-
 trahebant tibi, f. 52. p. 2.
Cap. 62. Propter Sion non ta-
 cebo, f. 160. p. 2.
ibid. Et eris corona gloriæ, &
 diadema regni, f. 66. p. 2.
ibid. Latabitur sponsus super
 sponsam, f. 125. p. 1.
ibid. Super muros tuos Hieru-
 salem constitui custodes, f.
 522. p. 2.
cap. 63. Quis est iste qui venit
 de Edon tinctis vestibus de
 bosfra, f. 146. p. 1.
cap. 65. Quomodo si inueniā-
 tur granum in botro, & dica-
 tur: Ne dissipes illud, quo-
 niā benedictio Domini est:
 sic faciem propter seruos
 meos, vt non disperdam to-
 tum, f. 272. p. 2.
ibid. Ecce ego creo cœlos no-
 uos, & terram nouam, etiā non

SACRÆ SCRIPTURÆ.

non erunt in memoria priora, neque ascendent super eos, f. 279. p. 2.

ibid. Antequam clamet ego exaudiam, f. 286. p. 1.

ibid. Super quem requiescet spiritus meus, f. 211. p. 2.

cap. 66. Cœlum sedes mea terra scabellum ad quem respiciam nisi ad pauper culum, f. 156. p. 1.

Jeremias.

cap. 1. Priusquam te formare in utero noui te, f. 196. p. 2.

ibid. A sæculo confregisti iugum, f. 231. p. 2.

ibid. Verterunt ad me terga, & non faciem, f. 41. p. 2.

cap. 2. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, f. 26. p. 1. & 101. p. 2. & 214. p. 1.

ibid. Foderunt sibi cisternas, f. 196. p. 1.

cap. 7. Tu ergo noli orare pro populo f. 335. p. 1.

ibid. Filij coligunt ligna, & patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, ut faciant placentas Regine cœli, f. 293. p. 2.

ibidem. Et misi ad vos seruos

meos, fol. 185. p. 2.

ibid. Bonas facite vias vestras, & studia vestra, f. 168. p. 2.

cap. 9. vnusquisque se à proximo suo custodiat, f. 2. p. 2.

cap. 14. Expectatio Israel saluator in die tribulationis, fol. 199. p. 2.

cap. 17. Præuum est cor hominis, & inscrutabile, fol. 137. pag. 2.

cap. 18. Descende in domum figuli, f. 148. p. 2.

ibid. Nihil deficiet de petra agri nix Libani, f. 257. p. 2.

cap. 20. Dominus mecum est tanquam bellator fortis, fol. 167. p. 2.

cap. 23. Nonne verba mea quasi ignis, & quasi maleus cõterens petram, f. 260. p. 2.

Cap. 29. Ego cogito cogitationes pacis, f. 332. p. 2.

cap. 31. Nouum faciet Dominus super terram foemina circundabit virum, fol. 310. pag. 1.

ibid. Dabo legem meam in visceribus eorum, f. 3. p. 1. & 89. p. 2.

cap. 3. Trenorum. Sedebit solitarius, & tacebit, & leuabit se super se, folio 296. pagina 1.

INDEX LOCORVM

Baruch.

- Cap.* 3. Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bestias, f. 95. p. 2.
ibid. Et post hæc in terris visus est, f. 174. p. 1. & 316. p. 2. & 326. pagina. 2.

Ezechiel.

- Cap.* 1. Manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus, f. 283. p. 1.
ibid. Quatuor animalia curui iungebantur, f. 136. p. 1.
ibid. Et in medio eius ignis inuoluens, f. 191. p. 2.
cap. 2. Tu autem filij hominis audi quæcunque loquor ad te, f. 12. p. 2.
cap. 3. Et vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram, f. 227. p. 2.
ibid. Filij hominis speculatorem dedi te domui Israel, f. 322. p. 2.
cap. 4. Sume tibi laterem, & describes in eo ciuitatem Hierusalem, f. 96. p. 1.
cap. 10. Vbi erat impetus illuc gradiebantur, nec reuertebantur, f. 327. p. 2.
cap. 14. Si steterint coram me

Noc, Daniel, & Iob, ipsi liberabunt animas suas, f. 335 pag. 1.

- cap.* 16. Pater tuus Amorrhæus & mater tua Canthea, & quando nata es, non est præcissus umbilicus tuus, fol. 6. p. 2. & 274. p. 1.
cap. 17. Ego Dominus humiliaui sublime, & exaltaui lignum humile, f. 314. p. 2.
cap. 33. In canticum oris sui verterunt illud, f. 250. p. 1.
cap. 44. Porta hæc clausa erit, & non aperietur, f. 81. p. 2. & 128. p. 1.

Daniel.

- Cap.* 2. Lapis abscissus de monte fregit statuam, f. 155. p. 2.
cap. 9. Quia vir desideriorum es, f. 248. p. 1.

Oseas.

- Cap.* 2. Ecce ego sepiam vias tuas spinis, & dicit vadã, & reuertar, folio 35. pag. 1. & 291. p. 2.
cap. 3. Adhuc vade, & dilige mulierem dilectam ab amico, f. 153. p. 1.

cap. 4.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

cap. 4. Sacerdotes comedunt peccata populi, f. 245. p. 2.

cap. 6. Misericordia vestra quasi nubes matutina, f. 135. p. 2

ibid. Desponsabo te mihi in fide, f. 42. p. 1.

cap. 9. Omnis gloria eius à partu, & à conceptu, f. 35. p. 1.

cap. 13. Adducet vrentem ventum Dominus de deserto super eos, & siccauit venas eius, f. 275. p. 2.

Amos.

Cap. 1. Super tribus sceleribus filiorum Ammon, & super quartum nõ conuertam eũ, eo quod dissecuerit pugnantem Galaad, f. 238. p. 1.

cap. 2. Et propinabatis Nazaraeis vinum, f. 318. p. 2.

cap. 6. Væ, qui opulenti estis, f. 217. p. 2.

cap. 7. Vidi Dominum super murum litum, & altum, & in manu eius trulla cæmentarii, f. 313. p. 2.

cap. 8. Vincinum pomorũ ego Video, f. 10. p. 2.

Micheas.

Cap. 1. Vadam spoliatus, & nu

cus faciam planctum velut draconum, & luctum quasi struthionum, f. 234. p. 2.

Abacuc.

cap. 2. Væ, qui congregat auaritiã malam domui suæ, f. 99. p. 1.

cap. 3. Domine audivi auditũ tuum, & timui, f. 215. p. 2.

ibid. Domine opus tuũ in medio annorum viuifica illud, f. 149. p. 2.

ibid. Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharã, fol. 225. p. 1. & 275. p. 2. & 111. p. 1. & 125. p. 2.

Agæus.

cap. 1. Ascendite in montem portate ligna ædificate domum, & glorificabor in ea, fol. 78. p. 1.

cap. 2. Magna erit gloria domus istius nouissimæ plusquam primæ, fol. 239. p. 1. & 307. pag. 2.

Zacharias.

cap. 2. Curre, loquere ad puerum
b 4 rum

INDEX LOCORVM

- rum istum dicens: absque muro habitabitur Hierusalem, f. 146. p. 1.
- cap. 4.* Et exequauit gratiam gratia eius, f. 281. p. 1.
- cap. 5.* Vidi, & ecce volumen volans, f. 33. p. 1. & 315. p. 1.
- cap. 9.* Ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & saluatoris ipse pauper, &c. f. 326. p. 1.
- cap. 11.* O pastor, & idolu, derelinquens gregem, fo. 316. p. 2.
- Malachias.*
- cap. 3.* Ecce ego mitto Angelum meum, qui praeprabit via ante te, & statim veniet ad templum sanctum tuum dominator quem vos quaeritis, f. 247. p. 2. & 286. p. 2.
- ibid.* Et purgabit filios Leui, & colauit eos quasi aurum, fo. 249. p. 1.
- cap. 4.* Orietur vobis timentibus Deum sol iustitiae, f. 26. p. 2. & 147. p. 2. & 161. p. 1. & 191. p. 1. & 238. p. 2.
- 1. Machabeorum.*
- cap. 12.* Nos autem cum nullorum indigeremus habentes solatio sanctos libros, f. 13. pag. 1.
- 2. Machabeorum.*
- cap. 3.* Ipse Reges templu magnis muneribus honorabat, f. 44. p. 1.
- cap. 4.* Altare nouum est erectum, fol. 22. p. 1.
- S. Matthaeus.*
- cap. 1.* Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, fol. 141. pag. 2.
- ibid.* Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, folio 140. pag. 2.
- ibid.* Ipse saluum faciet populum suum a peccatis eorum, f. 144. p. 2.
- ibid.* Ioseph autem non cognouit eam donec peperit, f. 83. p. 1.
- cap. 3.* Sine modo sic enim decet nos implere omnem iustitiam, f. 316. p. 1.
- ibid. & cap. 17.* Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, f. 115. p. 2. & 239. p. 2. & 258. p. 2.
- cap. 5.* Non veni soluere legem, sed adimplere, f. 235. p. 1.
- cap. 6.* Qui edificauit domum suam supra petram, f. 47. p. 1.
- cap. 7.*

SACRÆ SCRIPTURÆ.

cap. 7. Nunquid colligunt de spinis vbas, f. 319. p. 2.

Cap. 10. Non veni pacem mittere in terram, sed gladium, & vellum, f. 159. p. 1.

ibid. Veni enim separari hominē aduersus patrē suum, & filiā aduersus matrem suā, & nūrum aduersus socrum suum, f. 259. p. 1.

cap. 11. Cōfiteor tibi Pater Domini cœli & terrę, f. 312. p. 2

ibid. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, f. 65. p. 1.

ibid. Discite à me, quia mihi sum, & humilis corde, f. 131. p. 1. & 155. p. 2. & 228. p. 2.

cap. 12. Ecce plusquam Salomon hic, f. 54. p. 2.

cap. 13. Exijt qui seminat seminare semen suum, f. 261. p. 1.

cap. 14. quis putas est fidelis seruus, & prudens, f. 127. p. 1.

cap. 16. Tu es Christus Filius Dei viui, f. 110. p. 2. & 312. pag. 1.

ibid. Qui vult venire post me abneget semetiosum, & sequatur me, f. 15. p. 2.

ibid. Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præuale-

bunt aduersus eam, fo. 270. pag. 2.

cap. 18. Væ mundo à scandalis, f. 112. p. 1.

ibid. Væ illi per quem scandalum venit, expedit ei, vt suspendatur molla asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris, fo. 237. pag. 1.

cap. 20. Multi sunt vocati pauci vero electi, f. 318. p. 1.

cap. 23. Alligant enim honera grauia, & imponūt humeris hominum, f. 317. p. 2.

cap. 24. Nisi breniati essēt dies illi non fieret salua omnis caro, f. 272. p. 1.

ibid. Verba autē mea non præteribunt, f. 85. p. 2.

cap. 27. Vere filius Dei erat iste f. 312. p. 1.

ibid. Multa corpora sanctorum surrexerunt cum eo, fo. 87. pag. 2.

S. Marcus.

cap. 2. Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester, f. 65. p. 2.

cap. 4. Sic est regnum Dei, vt siquis iaciat sementē in ter-

ram,

INDEX LOCORVM

- ram, & dormiat, & exurgat nocte, & die, & semengerminet, & increſcat dū nescit ille, f. 190. p. 2.
- cap. 6.* Quem ego decollati Ioannē ipſe ſurrexit a mortuis, & virtutes operantur in eo, f. 187. p. 2.
- cap. 15.* Vah qui deſtruis templum Dei, & in triduo reedificas, f. 271.
- S. Lucas.*
- cap. 1.* Spiritu ſācto replebitur adhuc ex utero matris ſuæ, fol. 166. p. 2.
- ibid.* Aue gratia plena, Dominus tecum, f. 208. & 280. p. 1. & 289. p. 1. & fo. 206. p. 2.
- ibid.* Benedicita tu in mulieribus, f. 133. p. 2. & 191. p. 2.
- ibid.* Quomodo fiet iſtud quoniam viro non cognoſco, f. 212. p. 1.
- ibid.* Spiritus ſanctus ſuper veniet inte, f. 111. p. 2. & 130. p. 1. & 143. pag. 2. & 112. pag. 1.
- ibid.* Et virtus altiffimi obumbravit tibi, f. 326. p. 1.
- ibid.* Ecce ancilla Domini fiat mihi ſecūdam verbum tuū,
- fol. 110. p. 1. & 215. & 201. p. 2. & 228. p. 1.
- ibid.* Vnde hoc mihi vt veniat Mater Domini mei ad me, f. 191. p. 2. & 246. p. 1.
- ibid.* Beata quæ credidiſti, fol. 201.
- ibid.* Magnificat anima Domini, f. 259. p. 1.
- ibid.* Quia reſpexit humilitatē ancillæ ſuæ, f. 59. p. 2.
- ibid.* Ecce enim ex hoc beatā me dicent omnes generationes, f. 156. p. 1. & 130. p. 2.
- ibid.* Fecit potentiam in brachio ſuo, f. 147. p. 1. & 259. pag. 2.
- ibid.* Deposuit potentes de ſede, f. 230. p. 1.
- ibid.* Benedictus Dñs Deus Iſrael, f. 191. p. 2.
- ibid.* Ius iurandum quod iuravit ad Abraham patrem noſtrum, f. 86. p. 2.
- ibid.* Et tu puer Propheta altiffimi vocaberis, f. 186. p. 2.
- ibid.* Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri viſitavit nos Oriens ex alto, f. 191. p. 1.
- cap. 2.* Et paſtores erant in regione eadem, f. 320. p. 2.
- ibid.* Circūfulſit eos lux de cœlo, f. 312. p. 1.

ibid.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

ibid. Ecce Euangelizo vobis
gaudium magnum, f. 68. p. 2
& 310. p. 2.

ibid. Gloria in excelsis Deo,
& in terra pax hominibus
bonæ voluntatis, fo. 68. p. 2.
& 202. p. 2. & 246. pag. 1. &
299. p. 1. & 325. p. 2.

ibid. Facta est cū Angelo mul-
titudine cęlestis exercitus, fo.
37 p. 1.

ibid. Nunc dimittis seruū tuū
Domine, f. 246. p. 2. & 252.
pag. 1.

ibid. Lumen ad reuelationem
gentium, & gloriam plebis
tuæ Israel, f. 238. p. 2.

ibid. Et tuam ipsius animā do-
loris gladius pertransibit, f.
255. p. 2.

cap. 3. Laus thalami, fol. 258.
pag. 1.

cap. 4. Mirabantur de his, quæ
procedebant de ore eius, fo.
258. p. 2.

cap. 5. Exi à me Domine, quia
homo peccator sum, f. 117.
pag. 1.

cap. 6. Erat per noctans in ora-
tione Dei, f. 283. p. 2.

cap. 7. Remittuntur tibi pecca-
ta tua, f. 9. p. 1. & 95. p. 1.

cap. 8. Exijt qui semināt semi-

nare semen suum, f. 261. p. 1

ibid. Hæc dicēs clamabat, qui
habet aures audiēdi audiat,
f. 264. p. 2.

cap. 9. Filius hominis venit que-
rere, & saluum facere, quod
perierat, f. 16. p. 2.

cap. 11. In Belcebub principe
demoniorum eijcit demo-
nia, fol. 32. p. 2. f. 260. p. 1. &
312. p. 1.

cap. 12. Quid faciam? quia non
habeo vbi congregem fru-
ctus meos. Hoc faciam de-
struam horrea mea, & ma-
iora faciam, &c. folio 243.
pag. 2.

ibid. Latere anima mea habes
multa bona, f. 216. p. 2.

ibid. Ignē veni mittere in ter-
rā, & quid volo nisi vt ac-
cendatur, f. 260. p. 2.

cap. 14. Aperuit illis sensum, vt
intelligerent scripturas, fol.
85. p. 1.

ibid. Qui se exaltrat humiliabi-
tur, f. 230. p. 1.

cap. 15. Erant appropinquātes
ei publicani, & peccatores,
vt acciderent illum, fol. 95.
pag. 1.

ibid. Cupiebat satiari de sili-
quis, f. 292. p. 1.

ibid.

INDEX LOCORVM

- ibid.* Hic peccatores recipit, & manducat cum illis, fol. 17. pag. 1. & 65. p. 1.
- ibid.* Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud, f. 263. p. 2.
- cap. 16* Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, f. 19. p. 1.
- ibid.* Nemo illi dabit, fol. 292. pag. 1.
- cap. 19* Zachec festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere, f. 95. p. 1. & 185. p. 1.
- ibid.* Dico vobis, quod si hic tacueritis, lapides clamabunt, fol. 271 p. 1.
- cap. 21.* Capillus de capite vestro non peribit, fol. 237. p. 1.
- cap. 22.* Ego rogabo pro te Petre, vt non deficiet fides tua, f. 270. p. 2.
- cap. 23.* Domine memeto mei f. 272. p. 1.
- cap. 24.* Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam, fol. 71. p. 1.
- S. Ioannes.*
- cap. 1.* Omnia per ipsum facta sunt, f. 80. p. 1.
- ibid.* Hic venit in testimoniu, vt testimonium perhiberet de lumine, fol. 191. pag. 1. & 250. p. 1.
- ibid.* Et Verbum caro factu est, & habitauit in nobis, f. 55. p. 2. fol. 174. p. 1. & 250. p. 1. & 326. p. 2.
- ibid.* Ecce agnus Dei, fol. 191. pag. 1.
- cap. 4.* Nunqua sic locusus est homo, f. 258. p. 2. & 312. p. 1.
- ibid.* Quoniam ipse prior dilexit nos, f. 233. p. 2.
- cap. 5.* Erat lucerna ardens, fo. 193. p. 1.
- cap. 6.* Ego su panis viuus qui de caelo descendi, f. 40. p. 2. & 49. p. 1. & 78. p. 2. & 109. p. 1 & 122. p. 1. & 332. p. 2.
- ibid.* Quo ibimus Domine si verba vitae aeternae habes, f. 291. p. 1.
- cap. 8.* Ego sum lux mundi, fol. 75 p. 2. & 191. p. 1.
- cap. 11.* Nunc Princeps mundi huius eijcitur foras, f. 297. pag. 1.
- cap. 14.* Quoniam ipse prior dilexit nos, f. 233. p. 2.
- ibid.* Nemo venit ad Patrem, nisi per me, folio 330. pagina, 1.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

Acta Apostolorum.

cap. 1. Cœpit facere, & docere,
f. 233. p. z.

cap. 2. Factus est repente de cœ-
lo sonus, f. 231. p. z.

cap. 6. Stephanus autem ple-
nus gratia, & fortitudine, fo.
166. p. z.

cap. 9. Saulus adhuc spirans mi-
narum, & cœdis, f. 287. p. 1.

ibid. Plenus gratia, & fortitu-
dine, f. 287. p. 1.

Epistola ad Romanos.

Cap. 1. Inuisibilia Dei à creatu-
ra mundi per ea, quæ facta
sunt intellectu conspiciun-
tur, f. 274. p. z.

cap. 4. Credidit Abrahã Deo,
& reputatum est ei ad iusti-
tiã, f. 68. p. z.

ibid. Signaculum fidei tantum
accepit Abraham, fo. 67. p. z.

cap. 5. Omnes in Adam pecca-
uerunt, f. 20. p. 2.

ibid. Quia non sicut delictum,
ita & donum, ubi abundavit
delictum super abundavit,
& gratia, f. 280. p. 1.

ibid. Christus qui est forma fu-
turi Adam, f. 22. p. z.

cap. 8. Si secundum carnem vi-

xeritis moriemini, fol. 265.
pag. 1.

ibid. Quis nos separabit à cha-
ritate Christi, f. 323. p. z.

cap. 9. Optabam ego ipse ana-
thema esse à Christo pro fra-
tribus meis, f. 323. p. z.

cap. 10. Fides ex auditu, f. 282.
pag. z.

cap. 11. O altitudo diuitiarũ
sapientiæ, & scientiæ Dei, f.
312. p. z.

cap. 13. Non sine causa gladiũ
portat, fol. 137. pag. z.

1. Ad Corinthios.

cap. 1. Non multi sapientes se-
cundum carnem, non multi
nobiles, sed ignobilia mun-
di elegit Deus, f. 62. p. 1.

cap. 6. Empti enim estis pretio
magno, f. 321. p. z.

cap. 9. Ab omnibus se absti-
nent, f. 285. p. 1.

ibid. An nescitis, quod hi qui
in stadio currunt: omnes qui
dem currunt, sed vnus acci-
pit brauium, f. 318. p. 1.

cap. 15. Gratia Dei sũ id quod
sum, f. 171. p. z.

ibid. Seminatur corpus in cor-
ruptione, surget in corrup-
tione,

INDEX LOCORVM

tionem, f. 301. p. 1.
ibid. Primus homo de terra terrenus, secundus de coelo coelestis, f. 6. p. 1.

2. Ad Corinthios.

cap. 3. Idoneos nos fecit noui testamenti ministros, f. 126.
ibid. Quod si ministratio mortis literis deformata fuit in gloria, &c. quomodo nō magis ministratio spiritus, fol. 117. p. 2.

cap. 5. Scimus enim, quod si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod ædificationē ex Deo habemus, f. 281. p. 2.

ibid. Eum qui non nouit peccatum, pro nobis peccatum fecit, f. 93. p. 2.

cap. 6. Quæ participatio iustitiæ ad iniquitatem, f. 8. p. 1. & 21. p. 1.

cap. 8. Qui cum diues esset egenus pro nobis factus est, fo. 243. p. 1.

cap. 10. Omnia illis in figura contingebat, f. 109. p. 1.

Ad Galatas.

cap. 5. Caro concupiscit aduer-

sus spiritū, & spiritus aduersus carnem, fo, 300. p. 2.

Ad Ephesios.

cap. 2. Ipse est pax nostra, qui se-
 cit utraq; vnū, fo. 108. p. 2.
 & 277. p. 1. & 333. p. 2.

cap. 4. Qui descendit ipse est, qui
 ascendit super omnes cœlos,
 ut adimpleret omnia, f. 280.
ibid. Quid est quod ascendit,
 nisi quia descendit primum,
 f. 23. p. 2. & 154. p. 2.

cap. 5. Sacramentum hoc mag-
 num est, ego autem dico in
 Christo, & in Ecclesia, f. 144.
 p. 1.

Ad Philippenses.

cap. 2. Exinanivit semetipsum;
 f. 92. p. 2. & 147. p. 2. & 154.
 pag. 1.

ibid. Propter quod Deus exal-
 tauit illum, f. 230. p. 1.

Ad Collosenses.

cap. 1. Adimpleo ea, quæ de sūt
 passioni Christi, f. 79. p. 2.

cap. 2. In quo sunt recōditi the-
 sauri sapientiæ, & scientiæ
 Dei, f. 102. p. 2.

ibid. In quo inhabitat omnis
 plenitudo diuinitatis, f. 168.
 pag. 2.

ibid.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

ibid. Delēs quod aduersus nos
erat chirographum decreti,
quod erat contrarium no-
bis, f. 4. p. 2.

cap. 3. Quæ sursum sunt quæ-
rite, non quæ super terram;
f. 14. p. 2.

ibid. Induit vos sicut electi Dei
sancti, & dilecti viscera mise-
ricordiæ, f. 245. p. 2.

1. Ad Timotheum.

cap. 6. Diuitibus sæculi præci-
pe, nō sperare in incerto di-
nitariū, sed in Deo, f. 217. p. 1

ibid. Depositem custodi, deui-
rans prophanas nouitates, f.
89. p. 2.

2. Ad Timotheum.

cap. 1. Formam habe sancto-
rum verborum, quæ à me
audisti, bonum depositum
custodi, f. 89. p. 2.

cap. 2. Non coronabitur nisi
qui legitime certauerit, fol.
286. p. 1.

cap. 4. Ego enim iam delibor,
& tempus resolutionis meæ
instat. Bonum certamen cer-
taui, cursum consummaui,

fidem seruaui, in reliquo re-
posita est mihi corona iusti-
tiæ, fol. 284. pag. 2.

Ad Titum.

cap. 3. Non ex operibus iusti-
tiæ, quæ fecimus nos, sed se-
cundum suam misericordiã
saluos nos fecit, f. 143.

Ad Hebræos.

cap. 1. Tanto melior Angelis
effectus, quanto differentius
præ illis nomē hæreditauit,
fol. 115. p. 2.

cap. 2. Nusquam Angelos ap-
prehendit, sed semē Abra-
hæ, f. 144. p. 1.

cap. 4. Viuus est sermo Dei, &
efficax, & penetrabilior om-
ni gladio ancipiti, fol. 258.
pag. 2.

cap. 7. Talis enim decebat, vt
esset nobis Pontifex, sanctus
innocens, f. 50. p. 1.

cap. 9. Statutum est hominibus
semel mori, f. 37. p. 2.

cap. 11. Sancti per fidē vicerūt
regna operati sunt iustitiã,
adepti sunt repromissiones,
f. 284. p. 1.

cap. 12.

INDEX LOCORVM

cap. 12. Propositio sibi gaudio
sustinuit crucem, f. 153. p. 2.
ibid. Deus noster ignis consu-
mens est, f. 191. p. 2.

Epistola S. Iacobi.

cap. 1. Qui auditor est verbi
Dei, & non factor hic com-
parabitur viro consideranti
vultū natiuitatis suæ in spe-
culo, f. 282. p. 2.

Epistola S. Petri.

cap. 1. Cui benefacitis attendē-
tes, tanquam lucernæ lucen-
ti in caliginoso loco, f. 284.
pagina. 1.

Epistola 1. S. Ioannis.

cap. 1. Deus lux est, & tenebræ
in eo, non sunt vllæ, f. 111.
pag. 2.
cap. 4. Deum nemo vidit vn-
quam, fol. 20. p. 1.

Apocalypsis.

cap. 2. Esto fidelis vsq; ad mor-
tem, & dabo tibi coronam
vitæ, f. 290. p. 1.

cap. 3. Qui vixerit sic vestietur
vestimentis aureis, & nō de-
lebo nomen eius de libro, f.
67. p. 1.

ibid. Suadeo tibi emere à me
aurum mundum, fo. 14. p. 1.

ibid. Ecce ego sto ad ostium, f.
185. p. 1.

cap. 5. Et vidi in dextera seden-
tis super thronum librum, f.
88. p. 1.

ibid. Liber erat scriptus intus,
& foris, f. 111. p. 1.

ibid. Vicit leo de tribu Iuda, f.
128. p. 2.

cap. 6. Nemo inuentus est dig-
nus aperire librum, f. 70. p. 2.

ibid. Expectate modicum tem-
pus donec impleatur nume-
rus fratrum vestrorum, fol.
237. p. 1.

cap. 10. Angelus vestitus nube
habebat alterum pedem su-
per mare, alterum super ter-
ram, f. 27. p. 1.

cap. 12. Luna sub pedibus eius,
fol. 121. pag. 2. & 63. p. 1. &
121. p. 2. & 63. p. 1.

ibid. Raptus est filius mulieris
ad cœlum, f. 28. p. 1.

ibid. Datæ sunt mulieri duæ
alæ, f. 46. p. 2.

ibid. Spiritus, & sponsa dicunt
veni,

SACRÆ SCRIPTVRÆ.

veni, & qui audit dicat ve-
ni, fol. 294. p. 1.

ibid. Mulier amicta sole, & in
capite eius corona stellarū
duodecim, fo. 250. pag. 1. &
274. p. 1. & 277. p. 2.

cap. 17. Aquæ quas vidisti po-
puli sunt, f. 322. p. 1.

ibid. Babylon magna mater
fornicationum terræ, f. 113.
pag. 2.

cap. 18. Hoc impetu mittetur
Babylon ciuitas illa magna,

fol. 113. pag. 1.

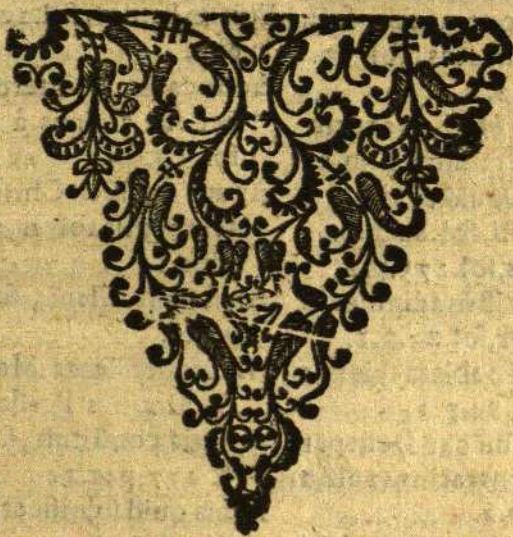
cap. 19. Vide ne feceris confer-
uus enim tuus sum, &c. fol.
157. p. 1.

ibid. Et vox de throno exiuit
dicēs: Laudē dicite Deo no-
stro, fol. 55. pag. 1.

cap. 21. Angelus mensura arū-
dinea metiebatur templū, f.
102. pag. 1.

ibid. Et in ipsis duodecim no-
mina duodecim Apostolo-
rum Agni, fol. 105. pag. 1.

DEO GRATIAS.



INDEX

INDEX ALPHABE-
ticus sententiarum, cōceptum, & re-
rum memorabiliū, quæ in hoc ope-
re continentur: in gratiam con-
cionatorū verbi Dei ab au-
thore cōstructus.

A



- A**braham per circun-
cisionem non fuit
iustificatus, fol. 69.
pag. 2.
- Emit ab Efron Hetheo agrum
cū spelunca duplici, f. 1. p. 2.
- Abraham, & David capita pro
sapia Christi, fol. 81. p. 2.
- Abratalus flos, fol. 275. p. 2.
- Adam, & Christus adinuicem
conferuntur, fol. 23. p. 1.
- Adē maledictio ablata fuit per
Christum, f. 84. p. 1.
- Aduentum suū cur Deus per
quatuor generationes distu-
lerit, f. 10. p. 2.
- Aduentus Dei in carne passibi-
li, fuit propter peccata. fol.
16. pag. 2.
- Aduentus Dei fuit in mansue-
tudine, fol. 129. pag. 1.
- Fuit in lætitia, fol. 202. pag. 1.
& 2.
- Aduocatus, & intercessor de-
bet esse alienus à crimine,
fol. 50. p. 1.
- Agnus occisus Christus, sep-
tem sigilla soluit, fol. 5. pa-
gina 2.
- Alcibiadis Sileni, folio 163.
pag. 2.
- Alexander inter Macedones,
& virgines Persianas con-
iugia constituit, f. 145. p. 1.
& 277. pag. 1.
- Alma quid significet in Scrip-
tura, f. 81. p. 2.
- Ambitio taxatur, folio 262. pa-
gina. 1.

A L P H A B E T I C V S.

gina. 1. & 293. pag. 1.

Amor.

Amoris fortitudo quanta sit,
fol. 33. pag. 2.

Cur vino comparetur, fol. 34.
pag. 2.

Amicorum fallacia detegitur,
fol. 2. p. 2.

Amicorum Dei ostium, semper
illi patet, folio 187. pagina. 2.

Amonite in gladijs, Deum suū
ferebant sculptum, fol. 236.
pag. 2.

D. Andreas, primus conceptio
nem Virginis prædicavit, &
docuit, f. 21. p. 2.

Angeli.

Custodiebant Beatam Virgi-
nem, fol. 109. p. 2.

Sunt Dei nūcij, folio 208. pa-
gina. 1.

Quāta veneratione digni sint,
fol. 208. p. 1. & 2.

Superiores inferiores illumi-
nant, f. 146. pag. 1.

Dicuntur filij cordis Dei, fol.
172. p. 1.

Animæ nostræ ingratitude, fo

lio 188. pag. 2.

Animali tempore Noe in arca
inclusa, quis deduxit, fo. 70.
pag. 1.

Appelles Helenam depinxit, f.
74. pag. 1.

Arca Noe fuit in magno pre-
tio habita, f. 48. p. 2.

Arca foederis, gloria populi Is-
raelitici, f. 255. p. 1.

Argumentum sanctitatis Ma-
riae, f. 205. p. 1.

Arma militiae Christi verbum
Dei, & prædicatio Euange-
lica, f. 257. & 258.

Auaritia taxatur, f. 242. p. 2.

Auaritia reprehenditur, f. 265.
pag. 1.

Aureum dicitur quidquid pre-
tiosum est, f. 14. p. 1.

Auicula venam albam in lin-
gua habens, fol. 269. pag. 1.

B

Beatitudo parentum, ex filio-
rum virtute agnoscitur, fol.
271. pag. 1.

Beatitudo ex verbo Dei au-
diendo, folio 277. pagina 1.
& 2.

Bellum inter serpentem, & ele-
phantē,

I N D E X

- phantem, f. 235. p. 1.
 Beneficia Dei ad mensurā suæ
 gratiæ conferuntur, fo. 209.
 pag. 2.
 Bona temporalia contemnen-
 da, f. 221. p. 2.
 Bonorum spes in Deo reponē-
 da, f. 222. p. 2.
 Bona Ecclesiastica, quomodo
 sunt dispensanda, folio 245.
 pag. 2.

C

- Calceus lunatus nobilitans in-
 signe, fol. 63. pag. 1.
 Caper emissarius figura Chri-
 sti, f. 93. p. 2.
 Carbunculi splendor quantus
 sit, f. 105. p. 1.
 Charitas virginis commenda-
 tur, fol. 60. pag. 1.

Carnis voluptas.

- Licet appareat dulcis, est tamē
 amara, fol. 291. pag. 1.
 In carnalibus voluptatibus sūt
 spinæ, & labores, fol. 291.
 pag. 2.
 Cherubin custos paradisi mul-
 tiplex, fol. 110. p. 1.
 Cinis coruis inimicus, fol. 219
 pag. 2.

- Coniugium inter diuinam &
 humanam naturam, f. 145.
 pag. 1.
 Colles æterni qui dicātur, fol.
 199. p. 2.
 Confessio veræ fidei, non de-
 ficiet in Ecclesia, fol. 270.
 pag. 1.
 Contemplatio cœlestium so-
 litudinem diligit, folio 296.
 pag. 1.
 Consuetudo detrahēdi, f. 270.
 pag. 1.
 Contemnit omnia qui videt
 Deum, f. 252. p. 1. & 2.
 Conuersatio Dei fastidiū non
 generat, f. 291. p. 1.
 Cordis humani, & desideriorū
 eius inconstantia, f. 201. p. 2.

Conceptio B. Virgo.

- Quod fuerit sine peccato ori-
 ginali cōcepta, probatur lo-
 cis sacrae Scripturae, fol. 35.
 & 36.
 Probatur authoritatibus factō-
 rum Patrum, f. 50. p. 1. & 2.
 Probatur authoritate Docto-
 rū Scholasticorū, f. 52. & 53.
 Cōfirmatur ex miraculo Ale-
 xandri Alensis, fo. 29. p. 2. &
 fol. 52. & 53.

Autho:

A L P H A B E T I C V S.

- Authoritate summorum Pontificum, qui huic veritati patrocinantur,** fol. 36. pag. II.
Authoritatibus sancti Thomæ fol. 53. pag. I. & 2.
Conceptionis ordo, folio 36. pag. I.
Conspicientes Deum, faciles ad bene operandum, f. 189. & 190.
Corpus dicitur animæ carcer, fol. 246. pag. 2.
Corpus Beatæ Virginis datum in filiis in socium, f. 280. p. I.
Non fuit resolutum, aut in cineratum, fol. 281. & 282.
Corona gloriæ.
Non nisi legitime certantibus debetur, fol. 283. pag. I.
Non confertur nisi ex meritis, fol. 286. p. I.
Corona non terrena, sed celestis appetenda, f. 283. p. 2.
Corona idoli Melcho in capite Dauid fuit posita, fol. 66. pag. I.
Cotis Regis dictum, fol. 192. pag. I.
Creaturæ organo, vel cytharæ comparantur, fol. 69. & fol. 70.
Christus.
Liber itineris nostri, folio 67. pag. 2.
Lapis abscissus sine manibus, fol. 155. pag. 2.
Filius Dauid ratione vteri virginis, fol. 140. pag. I.
Eius vultus per gratiam, folio 77. pag. I.
Aperuit nobis sensum Scripturæ sacræ, fol. 89. pag. I.
Factus pro nobis peccatum, in quo sensu accipiendum fit, fol. 94. pag. I.
Dicitur finius Dorix, folio 101. pag. I.
Eius humilitas commendatur, fol. 134. pag. I.
Cur purificari voluit in templo, fol. 235. pag. I. & 2.
Ex sola Virgine natus quatenus homo, & ideo dicitur vermis, fol. 227. pag. I.
Solus poterat Patri satisfacere, fol. 241. pag. I.
Illum debemus imitare, & sequi, fol. 6. pag. I.
Statera dicitur, folio 240. pagina. 2.
Sol iustitiæ nuncupatur, folio 26. pag. 2.
Fuit viator, & comprehensor, fol. 27. pag. I.

In quo sensu Nazareus dicitur, fol. 133. p. 1.
Fuit soli similis, f. 238. p. 2.

Christus, & Maria.

Percusserunt caput serpentis, fol. 21. p. 2.
Fuerunt immunes à peccato originali, sed diuerso modo, f. 27. p. 2.

Ambo nobilis in portis. Conceptionis, & mortis, quia sine peccato, f. 37. & 38.

Cruce à Gentili fabricata, & miraculum, quod circa illam contigit, f. 52. p. 1.

Cura, & sollicitudo dñi Augustini oratori coram Rege, cū pauperis latitia, & securitate confertur, f. 291. p. 2.

Cura, & sollicitudo virtutis, fol. 292. p. 2.

Custodia paradisi, fol. 109. & 110.

D

David.

Primo loco positus in libro generationis Iesu Christi, vt spes veniæ peccatoribus da

retur, fol. 16. pag. 2.
Cor Abraham in Euangelio fuerit præpositus, f. 64. 65. & 92.

Eius pœnitentia, & lachrymæ, f. 68. p. 1.

Sicut iussit coram arca, sic Iohannes coram Christo, fo. 191. pag. 2.

Deus.

Amator castitatis, & mūditiæ, f. 60. p. 1.

Maiestatem, & gloriam suam in opere incarnationis demonstrabit, f. 74. p. 1.

Diligit homines non dilectus ab ipsis, f. 53. p. 1. & 2.

Est pronus ad miserendum, fo. 135. p. 1.

Peccatoribus quam propitius, fol. 65. pag. 1. & fol. 94. pag. 2.

Eminenter continet omnium creaturarum perfectiones, f. 76. p. 2.

Templum suum sicut unicornium edificauit, fol. 82. p. 1. & 2.

Ad naturam humanam descendit, vt homo ascenderet ad diuinam, f. 91. 92.

Eos quos eligit facit idoneos,

folio

A L P H A B E T I C V S.

- folio 126. pag. 1.
- A**d iutor in tribulationibus, & necessitatibus, f. 138. p. 2.
- A**micos suos in afflictione constitutos non deserit, fo. 139. pag. 2.
- N**on nostra, sed nos quaesivit, fol. 61. & 62.
- C**ento pede ad supplicia procedit, f. 184. & 185.
- I**ustitiam suam frenat, propter eius gloriam, f. 185. p. 1.
- A**d parcendum velox, fol. 183. pag. 2.
- I**gnis illuminans, non comburens, f. 192. p. 2.
- L**etus, & exultans venit in mundum, f. 102. p. 2.
- Q**u. tuor modis dicitur esse in aliquo, f. 206. p. 2.
- Q**uomodo intelligatur fuisse in Virgine per identitatem, fol. 206. p. 2.
- I**n suis creaturis laudabilis, fol. 271. pag. 1.
- Diabolus.*
- I**n astutia sua victus, & confusus, f. 72. p. 1.
- P**iscatori similis in capiendis animalibus, f. 13. p. 2.
- E**rga suo si liberalis, & auarus, fol. 17.
- fol. 292. p. 1.
- D**ies coeli, quinam dicantur, f. 54. p. 1.
- D**ignitas Virginis ex duobus finibus penditur, fol. 116. pag. 1.
- D**ina filia Jacob fuit mulier Job, f. 164. p. 1.
- D**idit testimonium de Virgine, f. 76. p. 1.
- D**ispositio necessaria ad audiendum verbum Dei, fol. 261. pag. 1.
- D**iuitiae superbire faciunt, fol. 217. p. 1. & 2.
- D**iuitium, ac potentum memoria perijt, f. 222. p. 1. & 2.
- ## E
- E**cclēsiae Romanae stabilitas, f. 271. p. 1.
- E**cclēsiastici praeter ceteris ad elemosynam tenentur, fol. 245. p. 1. & 2.
- E**lectio Hester, & reprobatio Balthi, f. 289. p. 1.
- E**leemosyna pauperibus eroganda, f. 243. p. 2.
- A** Deo remunerationem accipit, f. 244. p. 2.
- E**loquentiae vis, & eiusdem pictura,

ctura, fol. 259. pag. 2.
 Eloquentia humana vis, folio
 262. pag. 1.
 Epithalamium quid sit, folio
 258. pag. 1.
 AEqualitas in matrimonio re-
 quiritur, fol. 125. pag. 1.
 AEtas omnis, & sexus de Chri-
 sto testimonium dedit, folio
 246. pag. 2.
 Euangelium Marthæ, & Ma-
 riæ cur decantatur in assup-
 tione Virginis, fol. 282. p. 1.
 Eunomij, & Aristonis musicæ
 certamen, fol. 171. p. 2.
 Eunomij cicada, ibidem.
 Excellentia omnium sancto-
 rum in Virgine, f. 102. p. 1.
 Istæ in illa fuerunt ad mensu-
 ram filij, fol. 102. pag. 2.

ginis edificarunt, fol. 30. p. r.
 Fœminæ sanctæ, cur in genea-
 logia Christi non referan-
 tur, fol. 93. pag. 1.
 Fœminæ septē præsentatæ co-
 ram Deo, fol. 210. p. 1. & 2.

Fides

Fides Petri stabilis, & firma, fo-
 lio 270. pag. 2.
 Fuit in Abraham adumbrata;
 fol. 68. pag. 2.
 Simul cum operibus necessa-
 riâ ad salutem, fol. 69. pag. 1.
 Fides & opera per Martham &
 Mariam adumbrata, fol. 282.
 p. 2.

Filius

Filius Quinti Fabij, quantum
 à parentum gloria degene-
 ravit, fol. 6. pag. 2.
 Filij cordis Dei, qui dicantur;
 fol. 172. pag. 2.
 In parentibus suis laudantur,
 fol. 271. pag. 1.
 Filio Prodigio quis prohibe-
 bat, ne comederet de fili-
 quis, fol. 292. pag. 1.
 Philonis vxor, fol. 141. pag. 1.
 Finis peccatorum interioris, fo-
 lio 220. pag. 1.

Flagel-

F

Fantinus Episcopus Patavi-
 sis habuit revelationem Cõ-
 ceptionis Virginis, f. 53. p. 2.
 Fallaciæ, & mendaciæ hac tem-
 pore frequentia, fo. 2. p. 2.
 Fœcunditas, & integritas Ma-
 riæ, fol. 276. pag. 1.
 Ferdinandus, & Elisabeth Ec-
 clesiam Cõceptionis B. Viri-

A L P H A B E T I C V S.

Flagellat Deus propter peccata, fol. 94. pag. 1. & 2.
 Fons apud Gentiles, in quo dona, & sacrificia offerenda labantur, fol. 214. pag. 1.
B Franciscus in libro passionis assidue legebat, fol. 15. p. 2.
 Fructus verbi Dei, cur tam rarus noster temporibus, fol. 262. pag. 1.

G

Gabriel.

Dignitas, & excellentia eius, folio 145. pag. 2.
 Cur ad Virginem inter omnes Angelos missus, folio 146. pag. 2.
 Idem quod Deus, & homo significat, fol. 151. pag. 1.
 Eius legatio, & reuerentia, fol. 215. pag. 1. & 2.
 Cur discedens à Virgine, nihil fuerit loquutus, folio 216. pag. 1.
 Galaad quid significet, f. 1. p. 2.
 Generatio pro operibus accipitur, fol. 15. pag. 4.
Gloria.
 Nō datur sine meritis, f. 71. p. 1.

In Virgine fuit ab utero, f. 250. p. 1. & 2.

Gratia.

Plenitudo eius fuit in B. Virgine, fol. 171. pag. 2.
 Hæc plenitudo quomodo sit intelligenda, f. 213. p. 1. & 2.
 Gratia præualet naturæ, fol. 191. pag. 1.

In B. Virgine leges naturæ uiocit, fol. 19. pag. 2.

Est duplex gratia gratis data, & gratum faciens, folio 166. pag. 2.

Est principium donorum Dei, fol. 171. pag. 2.

Quæ fuit in Virgine, in quo sensu dicitur immensa, fol. 167. pag. 2.

Quam perdiderat Eua, inuenit Maria, fol. 213. pag. 2.

Gratiarum actio, folio 87. pagina. 1.

Gressus B. Virginis, generationes per quas descendit, fol. 62. pag. 2.

Gressus Virginis eius opera, fol. 63. pag. 1.

H

Elias, & Enoch, à generali mortis

c 5

I N D E X

- mortis sententia reservati, f. 23. p. 1.
 Hispaniæ fertilitas, f. 40. p. 2.

Homo.
 Per peccatum mansit ad malum inclinatus, f. 281. p. 2.
 Eius restauratio, f. 148. p. 2.
 Cur dicatur potius natus in Virgine, quam Deus, secundum Psalmistam, cum Deus & homo natus sit in ea, fol. 107. pag. 2.
 Homines sicut pisces capiuntur, f. 131. p. 2.
 Hominem crudelitas circa suas uxores, f. 136. p. 1. & 2.
 Humanarum rerum inconstantia, f. 95. & 96.
 Homines in suis iudicijs falluntur, fol. 137. & 138.

Humilitas.
 Quam grata sit Deo, folio 59. pag. 2.
 Eadem commendatur, fol. 82. pag. 1.
 Humilitatis definitio, fol. 230. pag. 1.
 In Beata Virgine quanta fuerint, fol. 156. pag. 1. & 201.
 pag. 2. & 26. p. 1.
 Idem argumentum late tractatur, f. 228. p. 1. & 2.
 Humiles exaltat Deus, f. 230. pag. 1.
 Humilians seipsum exaltabitur, fol. 155. pag. 2.

I
 Jacob & Laban inierunt pactum, amicitiaque sunt coniuncti, fol. 1. pag. 2.
 Hyacinthi in manibus sponsi, quid significet, f. 148. & 151.
 Idithum quid significet, f. 232. pag. 1.
 Jeremias & Ioannes sanctificati in utero, f. 126. pag. 2.
 Iesus nomen latitia, fol. 195. & 196.
 Imperator tribus coronis coronatur, argentea, ferrea, & aurea, fol. 290. p. 1.

Incarnatio.
 Eius mysterium cognovit Marcella, fol. 53. pag. 1.
 Eiusdem enigma, f. 166. & 107.
 Eius arcanum diabolo absconditum, fol. 111. pag. 2.

 Eius

ALPHABETICVS:

Eius opus cur per tot tempore
Deus distulerit, fol. 103.

pag. 1. & 2.

Fuit opus fortitudinis, fo. 147.

pag. 1.

Eiusdem mysterium ueclara-
tur, fol. 237. pag. 1.

Fuit opus non ex nostris me-
ritis, fol. 143. pag. 1. & 152.

pag. 1.

Cur Spiritui sancto tribuatur,
fol. 143. p. 2. & 173. p. 2.

Fuit eius figura horologium
Ezechiae, fol. 147. p. 2.

Alia, ad eam figura, f. 227. p. 2.

In Incarnatione quatuor mira-
bilia reperiuntur, fol. 212.

& 213.

Eius figura in Abraham, & Elie-
zer seruo suo, f. 214. p. 2.

pag. 1.

Ioannes, opus I-

Aduentum sui Regis sensit, fo.
160. pag. 2.

Fuit Christus exiliniatus, fol.
189. pag. 2.

In eo omnes virtutes operaba-
tur, fol. 189. pag. 2.

Fuit horologio solis similis, f.
191. pag. 1.

Fuit lucerna parata Christo,
fol. 193. pag. 1.

Job vnus ex eis qui surrexerūt
cum Christo, fol. 87. pag. 2.

Intenō Euangelistae Matthaei
in suo Euangelio, fo. 64. p. 1.

Infirmi mundi eligit Deus, vt
confundat fortia, folio 32.

pag. 1. & 2.

Ingressus, & exitus Virginis
qualis fuerit, f. 48. p. 1. & 2.

pag. 1.

Joseph.

Propter quam rationem vo-
luit dimittere Virginem, fo-
lio 116. pag. 2.

Fuit in utero matris sanctifica-
tus, fol. 125. pag. 2.

Quando duxit Virginem erat
iubenis, & aspectu decorus,

fol. 124. p. 2.

Eiusdem dignitas, & excellen-
tia, f. 141. pag. 1.

Cur filius David appelletur, fo-
lio 139. pag. 2.

Prophetis, & Patriarchis ma-
ior, fol. 141. pag. 2.

In corpore, & anima est in coe-
lo, fol. 142. pag. 1.

Fuit filius Iacob, typus, & figu-
ra sponsi Virginis, fol. 122.

pag. 1. & 133. pag. 1.

Fuit constitutus super familiā
Dei, fol. 127. pag. 1.

pag. 1.

Joseph

- Joseph Aegypti saluator, f. 161.
Instrumentis debilibus suā virtutem Deus ostendit, folio 31. pag. 1.
- Isaac obedientiæ symbolum, folio 69. pag. 1.
- Iudich in castitate, & clausura insignis, fol. 164. pag. 2.
- Iudeorum obstinatio. fol. 187. pag. 2.
- B. Iulianus Ordinis Minorum, fol. 130. pag. 2.
- Iunonis imago à Timante depicta, fol. 167. pag. 2.
- Iustitia.*
- Quæ fuit in Joseph generalis virtus, f. 130. p. 2.
- Ex omni parte debet esse integra, fol. 132. pag. 2.
- Quæ vera est circa omnes virtutes reperitur, fol. 130. pagina 1. & 2.
- Eiusdem pictura, fol. 137. p. 2.
- Iustus.*
- Quæ in Scriptura Soli comparatur, fol. 190. pag. 1.
- Dicitur esse quasi scintillæ, ibi.
- Propter iustos parit De^o multitudine, fol. 273. pag. 1.
- Nunquam defecerunt in Eccle-
sias, fo. 273. pag. 1.
- Cur oliuæ comparantur, folio 122. pag. 1.
- Socios in virtute habere vo-
lunt, fol. 293. p. 1. & 2.
- Sunt ad parcendum faciles, fol. 351. pag. 2.
- Iudicēs populi Iudaici sexde-
cim, fol. 62. pag. 2.
- Iudicio temerario damnatur,
fol. 137. p. 1.
- Non temerè iudicandum, fol. 270. pag. 1.
- L**
- Labores à Deo inflictī, & à mū-
do, in quo differant, f. 196.
pag. 2.
- Lanugo, cui peccatorum spes
comparatur, quid sit, f. 220.
pag. 2.
- Lapis topazius in pretio habi-
tus, fol. 90. pag. 1.
- Laus.*
- Laus B. Virginis humanum su-
perat discursum, fol. 30. p. 1.
- In laudem Dei cadit, fol. 274.
& 275.

Ad

ALPHABETICVS:

- Ab utero eius desumitur, fol. 275. p. 2.
- Laudes B. Virginis, narratu difficiles, f. 253. p. 2.
- Laus ab indigno, de decus reputatur à digno, gloriosa, f. 105. p. 2.
- Lectio libri Euangelij, quam necessaria sit, f. 91. p. 1.
- Lectuli Salomonis custodia, f. 108. p. 2.
- Lectulus Salomonis, arca foederis, f. 109. pag. 1.
- Legati nationum sui officij ferebant insignia, f. 151. p. 2.
- Legati apud Romanos, ramū oliuæ manu ferebant, f. 228. pag. 2.
- Leo mortuus, & canis viuus, fol. 287. pag. 2.
- Latitia.*
- Quæ vere latitia est, in remissione peccatorum, fol. 194. & 195.
- Quam habuerunt Græci ex libertate sibi à Romanis concessa, f. 194. & 195.
- Quam habuerūt filij Israel, ex libertate Babylonica, f. 195. pag. 1. & 2.
- Quæ est ex rebus pessimis, quæ odiosa sit Deo, fol. 194. pag. 1. & 2.
- Lex.*
- Quæ fuit data in paradiso, literis mandata non fuit, fol. 3. pag. 1.
- Mosaica, & Euangelica, fuit literis conscripta, f. 3. p. 1.
- Euangelica lex pacis appellatur, fol. 3. p. 2.
- Primo inuisceribus Apostolorum fuit conscripta, quam literis mandaretur, f. 89. p. 2.
- Legis antiquæ tabulæ, ex duobus saphiris fabricatæ, fol. 15. pag. 1.
- Lex adulteræ, fol. 136. p. 1.
- Mosaica, cur ignea dicitur, fol. 117. p. 1.
- Legum & præceptorum multitudo taxatur, fol. 234. p. 2.
- Leges pro maiori parte diuites, & potentes non seruant, fol. 234. pag. 2.
- Liber.*
- Libro generationis Iesu Christi, non solum oculi, sed & manus debentur, fo. 12. p. 1.
- Qui prædestinationis est, solī Deo & agno cogitus, fol.

70. pag. 2.
- Libri duo generationis Adæ,
& generationis Iesu Christi,
ad inuicem conferuntur, fo.
3. p. 2.
- Libri Ioannis sigilla, septē my-
teria gratiæ, f. 5. p. 2.
- In libro generationis Iesu Chri-
sti, omnia debita libri gene-
rationis Adæ soluuntur, fo-
lio 4. pag. 2.
- Liber generationis Iesu Chri-
sti, idem quod liber rerum
gestarum, fol. 11. p. 2.
- Liber prædestinationis, fol. 67.
pag. 1.
- Liber antiqui testamenti, obs-
curus non clarus, folio 88.
pag. 1.
- Lilium virginitatis symbolum
fol. 225. pag. 1.
- Spei symbolum, folio 225. pa-
gina. 1.
- Libamina, quæ dicantur, folio
284. pag. 2.
- Libanus abundans niue, folio
257. p. 2.
- Lingua quantum sit timenda,
fol. 266. p. 1. & 2.
- Litera aliquando damnosa, fo-
lio 33. p. 1.
- Lux virginis, luci Dei similis,
fol. 173. pag. 1.
- M**
- Malum.*
- Malum exemplum vitandum;
fol. 113. pag. 2.
- Male parta, male dilabuntur,
f. 286. p. 1.
- Mali, & peccatores se inuicem
ad malum inuitant, fo. 293.
& 294.
- Maledicentia linguarum, f. 265.
- Manus.*
- Manus Christi, eius opera sig-
nificant, f. 13. p. 2.
- Manus somniata, inditiū prof-
peritatis, f. 13. p. 1.
- Operum efficaciam significat,
fol. 283. p. 2.
- Per manus in Scriptura, opera
significantur, fol. 286. p. 2.
- Mãdata Dei omnia sunt custo-
dienda, f. 131. p. 2.
- Soror Margarita tres prodi-
giosos lapides in corde ha-
buit, f. 15. p. 2.
- Maria.*
- Maria, & Ioseph, ex eadem tri-
bu, f. 161. pag. 2.

Aurora

A L P H A B E T I C V S.

Aurora dicitur, f. 26. p. 2.

A peccato originali fuit omnino libera, f. 20. & 21.

Fuit templum Dei sanctificatum, fol. 22. pag. 1.

Turri eburneae comparatur, folio 24. pag. 1.

Eius magnitudo, & excellētia, fol. 55. pag. 1.

Eius merita, f. 45. p. 1. & 2.

Eius integritas, fol. 128. & 129. pag. 1. & 2.

Eius sanctificatio, folio 130. pagina. 1.

Eius virginitas, f. 140. p. 1.

Fuit abyssus gratiae, folio 213. pag. 2.

Maternitas in Virgine, quantae dignitatis fuit, fol. 57. pag. 1. & 2. fo. 114. p. 2.

Matre nobilē curelegerit Deo, fol. 62. p. 1.

Margaritae generatio, ut fiat, folio 129. pag. 2.

Martha, & Lucas in Euangelionon eundem ordine seruant, fol. 91. pag. 2.

Memoria.

Mandatorum Dei necessaria, fol. 15. pag. 1.

Quam efficax sit, ibid. pag. 2.

Memoria beneficiorum Dei, fol. 90. pag. 1.

Meritum.

Merita Virginis Mariae Angelicae Potestates mirantur, folio 59. pag. 2.

Super omnes creaturas excellent, & ideo luna sub pedibus eius, fol. 121. p. 2.

Miracula in Virgine, suae dignitatis argumentum, f. 255. pag. 1.

Sunt Dei sigillum, quo veritates super naturales confirmantur, f. 255. pag. 2.

Misericordia, & mansuetudo, Deo gratissima, fol. 18. p. 1. & 2.

Misericordiae virtus commendatur, fol. 18. & 19.

Misericordia Dei, & hominum, fol. 135. pag. 1.

Mysterium Incarnationis, in desponsatione Mariae absconditum, fol. 110. pag. 2.

Mithatron excellētissima quaedam creatura, fol. 41. p. 1.

Monarchiae quatuor populum affligentes, f. 136. p. 2.

Mors Alexandri Alenfis, folio 53. pag. 1.

Mortis,

I N D E X

Mortis memoria, fol. 219. p. 2.
 Quam utilis, & necessaria, fol.
 220. p. 1.
 Moyses, & Paulus viderunt di-
 uinam essentiam, fol. 20. p. 2.

Mulier.

Nulla inuenta est digna, vt ef-
 set mater Dei, nisi gloriosis-
 sima Virgo, f. 209. & 210.
 Mulierum distractio reprehen-
 ditur, f. 163. p. 2.
 Mulieris pregnantis pictura, f.
 224. p. 2.

Mundus.

Quomodo super nihilum fun-
 datus, f. 31. p. 2.
 Eius reparatio quibus medijs
 fuerit facta, fol. 31. p. 2.
 Quod sit fallax, fol. 86. p. 1. 2.
 Eius voluptas qualis sit, ibid.
 Quod fuerit propter Virginē
 creatus, fol. 160. p. 1.
 Mundi turbam fugiendam, fol.
 164. & 165.
 Suorum bonorum, nō proprie-
 ratem, sed vsum nobis tri-
 buit, f. 221. p. 1. & 2.
 Hospiti similis dicitur, fo. 221.
 222.

Murmuratio.

Quod hoc vitium sit fugiendū,
 fol. 266. p. 1.
 Murmurator sepulchro simi-
 lis, f. 269. p. 1. & 2.
 Sepulchro deterior, f. 269. p. 2.

N

Natura humana in Christo, or-
 dine intentionis, prius fuit
 prædestinata ad gloriam, or-
 dine executionis, ad vnionē
 hipostaticam, fol. 57. p. 1.
 Fuit quasi ymbra diuinæ natu-
 ræ, fol. 173. pag. 2.
 Nauis Thesæi, qua nauigauit
 ad Cretam pergens, fo. 251.
 pag. 1.
 Niuium miraculum, fol. 256.
 p. 1.

Nobilitas.

Nobilitas vera, in quo cōsistat,
 lacte tractatur, f. 61. p. 1.
 Nobilitas virtuti comes, f. 63.
 pag. 2.

Nomen.

Nomen sanctissimum Mariæ;
 fol. 118. pag. 2.
 Nomen bonū & honestum, vit-
 tutis indicium, fol. 119. p. 1.

Nomen

ALPHABETICVS.

Nomen Mariæ sanctissimæ a-
maride sumptum, fol. 119.
pagina. 2.

Omnia per ipsum facta sunt, &
 sine ipso factum est nihil,
 insignia duorum nobilium,
 fol. 80. pag. 1.

O

Opus.

Obedientia creaturarum res-
pectu sui Creatoris, fol. 69.
pag. 1.

Opera Dei perfectissima, folio-
13. & 14.

Observantia mädatorum Dei,
fol. 239. pag. 1.

Opera Christi hyacinthina, id
est, cœlestia, folio 14. pa-
gina 2.

Oblatio Virginis in die Purifi-
cationis, quam grata fuerit
Deo, fol. 232. & 240.

Opus Incarnationis mirabile,
fol. 275. pag. 2.

Obstinatio, & duritia nostra re-
prehenditur, folio 188. p. 1.

Opus Redemptionis in Scrip-
tura creatio nuncupatur, fo-
lio 274. pag. 2.

& 2.
Occasio peccatorum fugien-
da, fol. 164. & 165.

Fuit opus fortitudinis, fo-
lio 149.
pag. 1.

Dicitur per anthonomasiam
opus Dei, f. 149. p. 2.

Opera virtutis, non sunt diffe-
renda, folio 287. pagina 1.
& 2.

Oliua in domo Dei, de qua Psal-
mista loquitur, quænam fue-
rit, fol. 223. pag. 1.

Oratio Salomonis portas tem-
pli aperuit, folio 18. pagi-
na. 2.

Oliua spei symbolum, fol. 224.
pag. 1.

Origo & profapia Virginis Ma-
riæ, fol. 62. pag. 2.

Pacis insignie, folio 223. pagi-
na. 2.

Origo Ioseph, quid ad Mariam
& Christum pertineat, fol.
99. pag. 2.

Oleum mansuetudines, & mi-
sericordiæ symbolum, fol.
223. pag. 2.

Ornatus mulierum reprehen-
d
ditur,

I N D E X

ditur, fol. 113. pag. 1.

P

Phalti duxit vxorem Michol,
fol. 124. pag. 1.

Panthera quid sit, folio 74. pa-
gina. 2.

Pax inter Romanos, & Sabi-
nos in ipſo bello facta, fol.
242. pag. 1.

Parcit Deus malis, propter iu-
ſtos, fol. 272. pag. 2.

Peccatum.

Peccati malitia, & gravitas, quã
ra ſit, fol. 28. pag. 2.

Peccata dimittere ad gloriam
Dei ſpectat, f. 17 p. 1. & 2.

Peccati ſtatus, à lætia alienus,
fol. 193. & 194.

Peccati gravitas, fol. 204. p. 1.
& 2.

Peccatum ſcandali, quam gra-
ue ſit, fol. 112. & 113.

Peccatoribus ſpēs veniæ datur
fol. 65. p. 1.

Peccatores poenitētes, in mag-
no pretio habiti apud Deū,
fol. 66 pag. 1.

Peccator lætatur, cum male

fecerit, fol. 194. pag. 1.

Peccator ab vititur tempore, fo-
lio 219. pag. 1.

Plus mortem quam vitam di-
liget, fol. 219. pag. 1.

Pœna talionis puniuit Iofue
Gabaonitas, f. 113. pag. 1.

Plenitudo gratiæ.

Fuit in Chriſto, quaſi inundan-
tis fluuij, f. 166. & 167.

In B. Virgine qualis fuerit, fol.
166. pag. 1. & 2.

Plenitudo gratiarū fuit in Vir-
gine, ex his, quæ dicuntur gra-
tis datæ, f. 167. p. 2.

Porte Sion, Cōceptio & mors
Beatæ Virginis, fol. 29. p. 1.
& f. 48. p. 1. & 2.

Potestas de misericordia in
Deo, fol. 149. pag. 2.

Præcepta Dei, iuſti ſpecula, fo-
131. pag. 1.

Pregnantes Galaad, quænam
dicantur, f. 238. p. 1.

Principes, & Prælati, leges, quas
condunt, debent obſervare,
fol. 233. pag. 2.

Priuatio viſionis beatificæ, quã
magnum malum ſit, fol. 29.
pag. 2.

Probatio negatiua, efficax in
Virgine;

A L P H A B E T I C V S.

Virgine, ad probandam eius
 Conceptionem, f. 46. p. 1.
Proclus Constantinopolitanus
 Archiepiscopus, Nestorium
 confudit, f. 151. p. 2.
 Propositiones vniuersales scri-
 pturæ, interdum suas habēt
 exceptiones, f. 20. p. 1.
Pulchritudo, & pudicitia, raro
 inueniuntur in muliere, fol.
 123. p. 1.
Puritas, & innocentia B. Virgi-
 nis, f. 256. p. 1. & 2..

Q

Q. Fabij maximi Consulis Ro-
 mani notabili factum, f. 27.
 pag. 2.
Quatuor montes, per quos trā-
 sire oportet, ad recipiendā
 coronam gloriæ, folio 289.
 pag. 2.
Quinque ad gloriam Dei spe-
 ctantia, quæ deficiebant in
 templo, fol. 78. pag. 1.

R

Rabinorum testimonium de
 Virgine Maria, folio 158.

pag. 1. & 2.
Raptus Sabinarum Virginum
 per Romanos factus, f. 242.
 pag. 1.
Regnū Christi spirituale fuit,
 non temporale, folio 84.
 pag. 2.
Regnum Dei, cum se mente cō-
 paratur, f. 190. p. 2.
Rerum creatio, folio 150. pa-
 gina. 2.
Rhinoceros, siue vnicornis,
 quomodo à venatoribus ca-
 piatur, fol. 160. pag. 2.
Rete peccati originales om-
 nes filius Adæ comprehen-
 dit, præter B. Virginem, quæ
 ad omni peccato fuit immu-
 nis, fol. 52. p. 1.
Rosa amoris, & beneuolentiæ
 symbolum, f. 60. p. 1. & 2.

S

Sacerdos à peccato debet esse
 alienus, fol. 50. p. 1.
Saladini factum notabile, quod
 moriens fecit, fol. 221. p. 2.
Sacra Scriptura, quare deposi-
 tum dicatur, folio 90. pa-
 gina. 1.
Sacrificia veteris legis, Deum
 d 2 non

I N D E X

- non placarunt per se, f. 241. pag. 1.
- Saphiri in ventre sponsi, quid significant, folio 206. pagina. 1.
- Sagittæ Dei acutæ, significant eius verbum, folio 266. pagina. 2.
- Sagittæ Dei, eius supplicia, & labores, fol. 266. pag. 2.
- Salomon fuit Christi figura, f. 108. pag. 1.
- Tria habuit nomina, quæ Christo adaptantur, fol. 108. pagina. 2.
- Salutatio Virginis Mariæ, qua salutavit Elisabeth, qualis fuerit, fol. 180. p. 1.
- Salutatio Angelica Elisabeth adaptatur, folio 186. pagina. 1.
- Salutatio Angelica, quam magna fuerit, fol. 166. pag. 1.
- Sanctorum exempla, quantum suadeant, f. 266. pag. 2.
- Sancti qui surrexerunt cū Christo, sunt in corpore & anima in cœlo, folio 280. pagina. 2.
- Sapientia huius mundi, quæ in humilitate nō fundatur, Deo est inimica, fol. 32. pag. 2.
- Sarraceni Principis ratio in favorem purissimæ Conceptionis Virginis, fol. 47. pagina. 2.

Scandalum.

- Scandali occasio vitanda, fol. 112. & 113.
- Scandali gravitas, fol. 114. pagina. 1.
- Scandalum vitandum, fol. 235. & 236.
- Scandalum quod dedit David, populo quod nam fuerit, fol. 236. p. 2.
- Serinium Darij quod accepit Alexander inter spolia, fol. 207. p. 2.
- Senacherib à proprijs filijs occisus in arca Noe, fol. 48. pag. 2.
- Sibillarum oracula de Virginitate Mariæ, f. 159. p. 1. & 2.

Simcon

ALPHABETICVS.

Simon.

- | | |
|--|--|
| <p>ius desideria videndi Christi, fol. 248. pag. 2.</p> <p>Detinebatur in mundo propter Christi testimonium, fol. 246. p. 1. & 2.</p> <p>Nuntium aduentus Christi tulit limbo, f. 247. p. 2.</p> <p>Quisnam fuerit in persona, fol. 248. pag. 1.</p> <p>Sol iustitiæ Christus, ingrediens domum Virginis placatus est, fol. 161. pag. 1.</p> <p>Sol centi manus dicitur, f. 190. pag. 1.</p> <p>oculum de speculis mulierum erat in tabernaculo, fol. 73. pag. 2.</p> <p>oculum Sacerdotum, cur de speculis mulierum factum, fol. 249. p. 2.</p> | <p>Spes Christiana anchoræ comparatur, f. 198. p. 1. & 2.</p> <p>Spes sanctorum Patrum, folio 199. & 200.</p> <p>Spes B. Virginis ex Cœceptio-
ne filij nata, f. 200. p. 2.</p> <p>Spes omnium, in Virgine qua-
si in centro fuerunt, fol. 216.
pag. 2.</p> <p>Spes sancta quæ dicitur, ibidē.</p> <p>Spes quæ ponitur in diuitijs, &
bonis temporalibus, f. 216.
& 217.</p> <p>Spes quæ in Principus colloca-
tur, f. 217. p. 2.</p> <p>Spiritus prophetiæ in Virgine,
fol. 79. pag. 2.</p> <p>Splendor ex facie Virginis pro-
cedens, f. 117. p. 1. & 2.</p> <p>Sstruthionis ad filios crudeli-
tas, fol. 235. pag. 1.</p> |
|--|--|

Spes.

T

- | | |
|---|--|
| <p>Spes impiorum describitur, fo-
lio 22. p. 1. & 2.</p> <p>Spes venie datur peccatoribus
fol. 44. pag. 1.</p> <p>Spes quæ in voluptatibus col-
locatur, f. 218. p. 1.</p> <p>Spes nostra nō in hominibus,
sed in Deo collocanda, fol.
218. p. 1.</p> | <p>Tabernaculi fabrica, folio 42.
pag. 2.</p> <p>Telius Atheniensis dictus fuit
beatus, fol. 271. p. 1.</p> <p>Themistoclis insigne, amoris
symbolum, f. 33. p. 2.</p> <p>Templi Salomonis magnitu-
do, fol. 44. pag. 1.</p> |
|---|--|

ū 3 Eius

I N D E X

- Eius sanctificatio, qualis fuerit, Tumulus Archilochi, fo. 267.
 ibid. a g. 2.
- Tēpli Zorobabelis gloria ma-
 ior quam templi Salomo-
 nis, f. 239. pag. 1. & 2.
- Terra.*
- Terra benedicta dicitur B. Vir-
 go Maria, f. 133. p. 2.
- Terra, quomodo die ante Sab-
 bathū fuerit creata, f. 150. p. 2.
- Quod de terra humanitatis
 Christi sit intelligendum, fo-
 lio eodem, pag. 2.
- Terra mater omnium viuen-
 tium, f. 154. pag. 2.
- Tertio anno ætatis suæ præsen-
 tata est B. Virgo Maria in tē-
 plo, fol. 81. p. 1.
- Testimonium B. Bernardini de
 S. Ioseph, f. 142. p. 1.
- Tyrus ciuitas, ad modum na-
 nis, aut trirremis depingitur
 fol. 96. pag. 2.
- Traducere quid significet, fol.
 134. pag. 2.
- Transire licet de vna religione
 ad aliā perfectiorē, f. 295. p. 2.
- Throno Salomonis B. Virgo
 comparatur, f. 54. p. 2.
- Cur de ebore fuerit fabrefa-
 ctus, f. 56. p. 1.
- V**
- Vbera Virginis, cur hinnulis
 caprarum comparentur, fo.
 278. p. 2.
- Vellus Gedeonis, virginitatis
 Matix symbolum, fol. 129.
 pag. 2.
- Venter B. Virginis, Salomonis
 thronus, fol. 276. p. 2.
- Venena interdulcia, quandoq;
 latent, f. 218. p. 2.
- Verbum Dei.*
- Vestigium diuinitatis habet, fo-
 lio 290. p. 2.
- Verbi Dei efficacia, fol. 258.
 & 259.
- Dicitur animæ speculum, fol.
 283. p. 1.
- Verbi Dei diuersi effectus, fol.
 260. p. 1.
- Operatur secundum disposi-
 tionem cordis humani, fol.
 260. p. 1.
- Verbum Dei ignis & malleus
 conterens petras, fol. 260.
 pag. 2.
- Quomodo sit audiendum, fol.
 263. p. 2.

Instar

A L P H A B E T I C V S.

Instar thesauri custodiendum, fol. 264. p. 1.

A peccato præseruat, fol. 264. pag. 2.

Eius cæritudo, & infallibilitas, fol. 84. p. 2.

Verbi diuini Incarnatio, folio 72. pag. 1.

Veritas.

Quomodo antiquitus floruit in mundo, f. 1. p. 1.

Nostri tēporibus rari, qui veritatem loquantur, & fidelitatem seruēt, f. 2. p. 1.

Vesparum proprietas, fol. 267. pag. 2.

Vestis scutulata in Virgine, quid sit, fol. 38. p. 2.

Via duplex, Angeli & hominis, & vtraque perfectio in B. Virgine, f. 27. p. 1.

Virgo Maria.

Minus eam diligit, qui eam à peccato originali immunē non credit, f. 24. p. 2.

Pulcherrimæ ciuitati comparatur, f. 28. p. 2.

Thronus Dei dicitur, f. 36. p. 2. fol. 53. pag. 2.

In ea fuerunt omnia priuilegia hominum, & Angelorum, f. 38. p. 2.

Rosæ & palmæ comparatur, folio 39. pag. 1. & 2.

Fuit primogenita omnium creaturarum, f. 41. p. 1.

Tabernaculum Dei dicitur, folio 42. pag. 1.

In ea omnium sanctorum virtute spectantur, folio 42. & 43.

Paradisus Dei cur dicitur, folio 43. pag. 2. & folio 101. pag. 2.

Dicitur nauis infortoris, fo. 49. pag. 1.

Carbunculo similis appellatur fol. 105. pag. 1.

Cur terræ comparetur, f. 128. pag. 2.

Fuit mediatrix, & aduocata inter Deum & homines, f. 49. pag. 2.

Quære sicut dies cæli dicitur, fol. 54. pag. 2.

Cur leuæ comparetur, f. 128. pag. 2.

Soli comparatur in Scriptura, fol. 75. pag. 1.

Dicitur auroræ similis, fol. 58. pag. 1.

Hortus in quo omnium sanctorum

V I N D I C E

- eorum virtutes reperian-
 tur, f. 59. p. 1.
 Fuit speculum foeminarum, fo-
 lio 73. pag. 2.
 Omnes Angelorum choros su-
 pergreditur, f. 75. p. 1.
 Dicitur Dei thalamus, fol. 75.
 pag. 1.
 Fuit domus Regia, in qua fuit
 glorificatus Deus, folio 77.
 pag. 2.
 Fuit arca foederis, liber, manna
 & vngt. f. 78. p. 2.
 Quod fuerit complementum
 Trinitatis, quomodo sit in-
 telligendum, folio 79. pa-
 gina. 2.
 Fuit à mundo sequestrata, fol.
 81. pag. 2.
 Fuit porta clausa Ezechielis,
 fol. 82. pag. 1.
 Coelo comparatur, folio 83.
 pag. 1.
 Ab omnibus est laudanda, fol.
 105. pag. 2.
 Inter omnes puras creaturas
 gloriam Dei magis manife-
 stat, f. 106. p. 1.
 Abacus Regius cur appelletur
 fol. 106. pag. 2.
 Fuit in vna, & arca testamen-
 ti adumbrata, f. 109. p. 1.
 Legi purificationis non tene-
 batur, fol. 112. pag. 1.
 Fuit ab aeterno electa, vt esset
 Mater Dei, folio 114. pa-
 gina. 2.
 Fuit abyssus gratiarum, f. 119.
 pag. 2.
 Fuit in quinque foeminis anti-
 qua legis adumbrata, f. 120.
 pag. 2.
 Cur desponsata fuerit, fo. 110.
 pag. 1.
 Fuit humilitatis abyssus, fol.
 134. pag. 1.
 Vires daemones confregit, fol.
 160. pag. 2.
 Eius custodia, & collectio,
 fol. 63. pag. 1.
 In ea fuerunt omnium creatu-
 rarum perfectiones, fo. 167.
 pag. 2.
 Gloriam Dei manifestavit, fo.
 172. pag. 2.
 Turris fortissima nostri refu-
 gij, fol. 197. p. 1. & 2.
 Mater sancte spei cur dicatur
 fol. 200 pag. 2.
 Thronus Dei ex saphiris dici-
 tur, fol. 205. p. 1. & 2.
 Fuit arcae Noe similis, fo. 207.
 pag. 1.
 Fuerunt in ea tres speciales vir-
 tutes, Prudentia, Virginitas,
 & humilitas, f. 112. & 113.
 Ancilla

A L P H A B E T I C V S!

Ancilla Dei nominatur, f. 228.
pag. 2.

Legi Purificationis non tenebatur, f. 226. p. 2.

Vallis benedictionis dicitur, f. 229. pag. 1. & 2.

Eius ad pauperes liberalitas, fo. 243. pag. 1.

Fuit similis Hierusalem supernæ, fol. 250. pag. 2.

Dicitur nauis inſtitoris, f. 251. pag. 1.

Eius oratio ad Patrem in præſentatione Filij, fol. 251. pagina. 2.

Fuit in arca foederis adumbra-
ta, fo. 254. pag. 2.

Omnes puras creaturas virtute ſupergreditur, fol. 278. pag. 1.

Fuit paradifus malorum granatorum, fol. 145. pag. 1.

Ab inſtanti ſuæ Conceptionis dedit gratiæ fructum, fo. 44. pagina. 1.

In corpore & anima ad coelū eſt aſſumpta, fol. 279. pag. 1. & 2.

Habuit omnium gratiarum cumulum, fol. 280. pagina. 1. & 2.

Templum Dei eſt appellata, folio 281. pag. 1.

Per quatuor montes tranſiit ad recipiendā de manu ſpōſi coronam, folio 289. pagina. 2.

Fuit Caſtellum in quod intrauit Dominus, f. 296. & 297.

Virginitas.

Eius excellentia, & præſtantia commendatur, folio 356. pag. 2.

Illam Angeli reuerentur, fol. 157. pag. 1.

Virginitas, & puritas B. Mariæ fol. 157. pag. 2.

Virginitas, & ſœcunditas in ea; fol. 40. p. 1. & 2.

Virginitas Deo gratiſſima, fol. 59. pag. 2.

Vis, & proprietas illius diſtinctionis antequam, fo. 129. p. 1.

Vita.

Vita actiua, & contēplatiua; fol. 286. & 288. pag. 2.

Vita contēplatiua, actiua præſtantior, f. 294. pag. 1. & 2.

Actiua de contēplatiua mutatur, & conqueritur, fol. 294. pag. 2.

Adinuicem ambæ conferuntur,

I N D E X

tur, fol. 295. pag. 1.
Unicornis, quomodo à venatoribus capiatur, folio 82. pag. 2.
Zelat domum, & foueã, in qua habitat, fol. 83. pag. 1.
Habitat in secreto ne moris, folio 83. pag. 1.

Voluptas.

Voluptas carnalis, qualis, fol. 220. & 221.
Mundanæ voluptates, quæ care emuntur, f. 196. p. 1.

Vrin, & Thumin, quid significent, f. 78. p. 2.
Vfus Scripturæ sacræ antiquus in Ecclesia, fol. 43. p. 2.
Vfus rationis in Ioanne acceleratus, fol. 190. & 191.
Vxor à marito diligenda, fol. 133. pagina. 2.

Z

Zelenxi Locrensis lex adulterorum, ab eo stabilita, f. 234 pag. 1.

DEO GRATIAS.

